

**Construir en la palabra**  
**Memorias del Seminario Abierto**  
**del Observatorio de Lectura**  
**y Escritura 2016**

...

**Relatora:**

Tatiana Jaramillo Toro



**COLECCIÓN**  
*Observatorio de Lectura*





*En* **Medellín**  
tenemos *la palabra*  
*Plan Ciudadano de Lectura, Escritura y Oralidad*

...

Memorias del Seminario Abierto del  
Observatorio de Lectura y Escritura  
de Medellín 2016

...

©Municipio de Medellín  
*Secretaría de Cultura Ciudadana*



## **ALCALDÍA DE MEDELLÍN**

**Federico Gutiérrez Zuluaga**  
*Alcalde de Medellín*

**Lina Botero Villa**  
*Secretaria de Cultura Ciudadana*

**Daniel Felipe Zapata**  
*Subsecretario de Bibliotecas, Lectura  
y Patrimonio*

**Herman Montoya Gil**  
*Coordinador Plan de Lectura,  
Escritura y Oralidad*

**Juliana Zuluaga**  
*Comunicadora Secretaría de Cultura  
Ciudadana*

**Tatiana Jaramillo Toro**  
*Relatora*

**Ana María Tobón Arango**  
**Guillermo Cardona Marín**  
*Coordinación editorial*

**Hilo de Plata Editores**  
*Apoyo editorial*

**Sebastián Bedoya Posada**  
*Ilustraciones, diseño y diagramación*

**Impreso en Medellín**

**ISBN 978-958-56463-0-8**

Primera edición, enero de 2018  
Medellín, Colombia  
Distribución gratuita

Esta es una publicación oficial del Municipio de Medellín. Se realiza en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 10 de la Ley 1474 de 2011 - Estatuto Anticorrupción, que dispone la prohibición de la divulgación de programas y políticas oficiales para la promoción de los servidores públicos, partidos políticos o candidatos.

Queda prohibida la reproducción total o fragmentaria de su contenido, sin autorización escrita de la Secretaría General del Municipio de Medellín. Así mismo, se encuentra prohibida la utilización de características de la publicación que puedan crear confusión. El Municipio de Medellín dispone de marcas registradas, algunas citadas en la presente publicación con la debida autorización y protección legal.

© Alcaldía de Medellín, 2017  
*Derechos reservados de los autores para textos e imágenes, 2017*

Catalogación en la publicación – Procesos Técnicos SBPM

028.9 Seminario Abierto del Observatorio de Lectura y Escritura  
(Medellín : 2016)

S471 Construir en la palabra: memorias / Seminario Abierto del  
Observatorio de Lectura y Escritura, Secretaría de Cultura  
Ciudadana.

-- Medellín: Alcaldía; Hilo de Plata, 2016

\_\_\_ p. – (Observatorio de lectura)

ISBN 978-958-56463-0-8

1. Bibliotecas y comunidad 2. Promoción de lectura - Medellín (Antioquia, Colombia) 3. Libros y lectura 4. Tradición oral 5. Conocimientos tradicionales 6. Bibliotecas escolares I. Medellín. Alcaldía. Secretaría de Cultura Ciudadana II. tit. III. Serie



---

La colección Observatorio de lectura recoge las experiencias, las voces y los saberes en materia de promoción de lectura, escritura, bibliotecas y oralidad de quienes laboran día a día desde los más diversos escenarios con el propósito de hacer de Medellín una ciudad para leer, escribir, interrogar, conversar y debatir. Consideramos fundamental dejar constancia de estudios, investigaciones y discusiones que generan conocimiento y aportan horizontes de viaje para académicos, profesionales, técnicos y trabajadores de los sectores público y privado, pero que también podrán ser objeto de estudio y reflexión para dirigentes e integrantes de organizaciones sociales y comunitarias, educadores, estudiantes, padres de familia y demás personas interesadas en profundizar en su entorno el acceso a las diferentes formas de expresión del pensamiento y la palabra.

Esta es una colección del Fondo Editorial de la Secretaría de Cultura Ciudadana que pone en circulación las experiencias y el conocimiento acumulado por un sector que, a lo largo de los años, ha demostrado convicción, compromiso, rigor académico, vocación de servicio y una disposición especial para leer los contextos sociales, económicos, culturales y políticos de los distintos territorios que integran nuestra ciudad.

---

# Palabras vivas, palabras certeras, palabras lúcidas

Lina Botero Villa

Secretaria de Cultura Ciudadana

Alcaldía de Medellín

A

U

A

L

U

U



Con esta segunda entrega de las memorias del Seminario Abierto del Observatorio de Lectura, Escritura y Oralidad de Medellín, realizado en diez sesiones a lo largo de 2016, se confirma una vez más la importancia de valorar el conocimiento y la experiencia de quienes trabajan día a día en nuestra ciudad, promoviendo el acceso y la utilización calificada y crítica de las herramientas que nos brinda el mundo contemporáneo para conocer, disfrutar y participar del arte, la ciencia, la cultura, la educación, el entretenimiento. Y las oportunidades y alternativas que se nos abren con sus testimonios.

**R** En el Seminario dedicado a las Bibliotecas Humanas, por ejemplo, escuchamos palabras que nos llevaron al corazón de la cultura *minka*, en el Amazonas, voces que nos llamaron la atención para decirnos que las nuevas tecnologías también sirven para conservar la tradición, de manera que muchas comunidades aborígenes cuentan hoy con páginas web donde puede escucharse rap en emberá y blogs donde enseñan a saludar y a despedirse en mapuche, náhuatl y quechua. Otras voces nos llevaron a la cocina de las abuelas y al fogón de leña, al ritual del comedor donde solo se debería hablar de comida, ritual hoy completamente perturbado por los afanes del estudio y el trabajo, afanes que no nos permiten gozar como es debido del alimento que nos sostiene y vitaliza.

Con los cuentos creepypastas que se elaboran de manera colaborativa en internet, abordamos el género de terror, esas historias de sangre y de miedo que tanto gustan a los jóvenes y que pueden presentarse a manera de textos, relatos hablados o imágenes, donde se conjuga tradición oral, folclor, mitos urbanos y nuevas tecnologías. Una versión digital como sublimación de la violencia real, una catarsis colectiva en la

que los adolescentes participan de manera entusiasta. Este solo hecho debería llamar la atención de padres de familia y educadores, para comprender estos relatos macabros como un fenómeno de libre expresión de las angustias de las nuevas generaciones, y apreciarlos por su importancia como movimiento de contracultura en un mundo en el que la ficción es un privilegio de los grandes estudios de cine y televisión.

En el Seminario dedicado a la oralidad, escuchamos historias que nos devolvieron en el tiempo y nos recordaron nuestras raíces africanas e indígenas, nuestro pasado campesino.

También asistimos a buenos y memorables momentos que nos llevaron de paseo por las bibliotecas escolares y las lecturas perturbadoras, que nos mostraron la sorpresa de los niños cuando les revelan la explicación científica de fenómenos cotidianos, muchas veces más fantásticas que si fueran inventadas. Compartimos las vicisitudes de los promotores de lectura independientes y las estrategias que desarrollan para llevar la lectura a las casas y a los lugares de trabajo. Entendimos los preceptos del buen librero y la importancia de valorar este bello oficio de servir de guía en el amplio universo del libro. Con Lecturas para la paz, comprendimos que el ciudadano de a pie, que vive y sueña en nuestros barrios y comunas, tiene que volver a creer en sí mismo para recuperar su voz y su capacidad crítica, para ser capaz de contar su propia historia y asumirla.

Cada una de estas experiencias compartidas, se encuentra además estrechamente ligada a los lineamientos de nuestro Plan ciudadano de escritura, lectura y oralidad, *En Medellín tenemos la palabra*.

Con estas Memorias se trata entonces de poner en circulación *Palabras vivas* que nos dicen que las prácticas de lectura, escritura y oralidad son justamente parte de la vida misma que transcurre en la casa y en el entorno cercano. *Palabras certeras* que nos ayudan a movernos de lo digital a lo análogo sin perder el norte, así estemos hablando de literatura, tradición o ciencia. *Palabras lúcidas* que nos invitan a reflexionar sobre nuestro papel como mediadores y educadores, inmersos en una realidad en la que todos somos aprendices en la construcción de una sociedad más justa y de una esfera pública más amplia y transparente. Son, en definitiva, voces y experiencias que nos convocan a entender en toda su dimensión que en Medellín tenemos la palabra, y que debemos seguir promoviendo la disposición para encontrar en las palabras muchas maneras de vivir mejor, porque definitivamente las palabras funcionan.

## Tatiana Jaramillo Toro (relatora)

Máster en Educación y Desarrollo Humano y licenciada en Educación, Español y Literatura. Estuvo vinculada a la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra (2005-2012) y a la red de bibliotecas de Comfenalco Antioquia (1997-2004). Su ejercicio profesional ha estado centrado en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos de lectura y escritura. Fue editora de la revista literaria *El Conde Letras* y ha editado diversas publicaciones sobre memoria y transferencia de experiencias pedagógicas e historias de vida. En 2015 recibió una beca para el laboratorio creativo en memoria local y patrimonio por el proyecto “Viajeros en 13ntidos” y en 2016 lideró el proyecto de turismo comunitario “Sentidos: rumbo Norte”. En la actualidad, es promotora de lectura independiente, desarrolla talleres sensoriales y recorridos de ciudad desde el punto de vista cultural y literario.

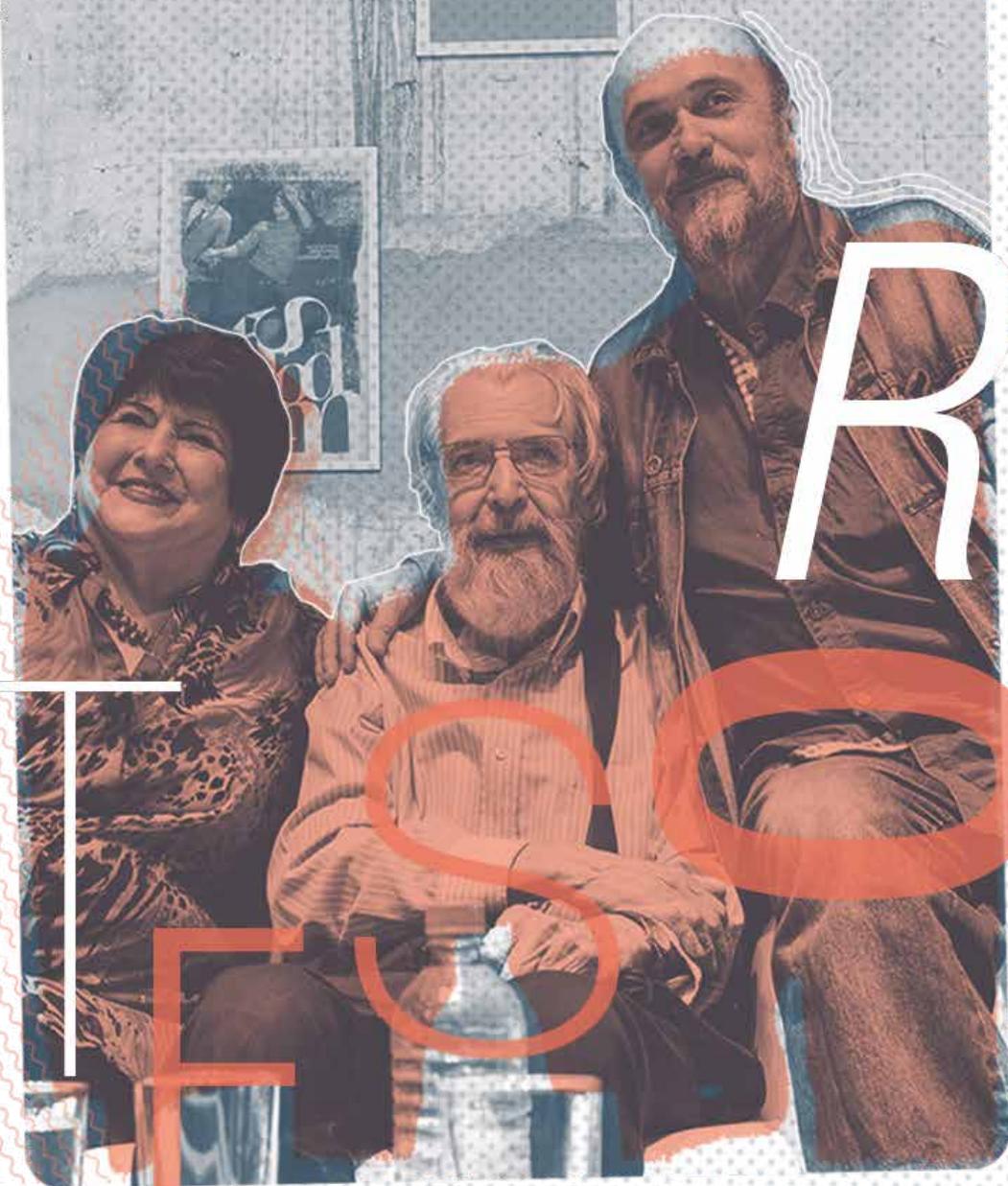
## Guillermo Cardona (moderador)

Escritor, comunicador social - periodista de la Universidad de Antioquia. Trabajó con la compañía de humor Frivolidad (la de Tola & Maruja) y fue editor periodístico y libretista del desaparecido programa de humor *La Zaranda* de RCN Radio. Dirigió la Fiesta del Libro y la Cultura entre los años 2007 y 2012. Actualmente es asesor de la Secretaría de Cultura Ciudadana, donde coordina proyectos como el Fondo Editorial y el área de literatura de las convocatorias para el arte y la cultura. En 2005 fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura a Novela Inédita con *El Jardín de las Delicias*, publicada por Planeta ese mismo año. También con Planeta ha publicado las novelas *La bestia desatada* (2007), *Batallas de Champiñón* (2011) y *Las misas negras de san Pablo* (2015).

# Tesoros Humanos Vivos

Centro Cultural La Pascasia

1º de diciembre





No pudo ser más apropiado conversar sobre Tesoros Humanos Vivos en un lugar como La Pascasia, casa dedicada a las artes y la bohemia, ubicada en Guanteros, el primer barrio de clase baja de la ciudad. Justo en este sector habitó la población más desfavorecida de Medellín hace 300 años, y justo aquí nos dimos cita para conversar sobre un tema que exalta y reconoce los aportes de la cultura popular y los saberes de esos seres que llamamos anónimos.

Con las siguientes palabras introductorias, Ana María Tobón, miembro de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín, dio la bienvenida al último encuentro de 2016 del Seminario Abierto del Observatorio de Lectura y Escritura de Medellín:

La palabra está presente en la conversación familiar que comienza en el comedor y puede seguir en la sala o en el patio, y terminar en la alcoba a altas horas de la noche. La palabra nos acompaña cuando hablamos cháchara con los amigos y nos quedamos horas charlando de todo y de nada, muchas veces no más que por el mero placer de reírnos y echar carreta.

La oralidad está presente en la tradición universal, local y familiar; en las fábulas de Esopo, de La Fontaine y Rafael Pombo. En las leyendas de la Pata-sola, la Llorona y la Madremonte. En las andanzas de nuestros abuelos. En la narración oral, la cuentería y la historia. La oralidad está presente en el discurso del político, en el sermón del sacerdote, en el aula de clase y en la casa, donde los mayores le enseñan poco a poco a los bebés a comunicarse a través de la palabra y esperan pacientemente varios meses antes de que aprendan a hablar.

Hay quienes hablan para iluminar a otros con sus ideas; hay quienes hablan para pasar el rato. Y también hay quienes hablan para ayudarnos a descubrir lo que no sabemos de nuestra cultura. Esas personas son lo que la UNESCO llama “Tesoros Humanos Vivos”, y les dice así porque “son individuos que tienen un alto grado de conocimientos y técnicas necesarias para interpretar o recrear determinados elementos del patrimonio cultural inmaterial”, un patrimonio vivo que incluye usos, expresiones y valores que son inherentes a las comunidades y grupos. Este patrimonio se transmite de generación en generación, principalmente de manera oral”.<sup>1</sup>

Nosotros nos encontramos con unos tesoros humanos vivos, y contrario a muchas historias donde los piratas se guardan los tesoros para ellos, nosotros quisimos compartirlos con ustedes.

## Los invitados

**Margarita Gaviria Pérez.** Madre de ocho hijos y abuela de diez nietos. Ella es una voluntaria de la palabra, el abrazo, la mirada y de sí misma. Cocinera empírica por amor, devoción y herencia. Le encanta que la llamen por su nombre completo, sobre todo por su segundo apellido, que le recuerda a su madre. Hizo primaria y una parte del bachillerato, aunque asegura que ha hecho dos bachilleratos, por el acompañamiento que hace a niños con déficit de aprendizaje.

Ama lo simple, lo sencillo, lo sereno. En 2007 obtuvo el segundo puesto con el cuento “Esos mucha-

---

<sup>1</sup> Directrices para la creación de sistemas nacionales de Tesoros Humanos Vivos. UNESCO. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00031-ES.pdf>, p. 3.

chitos” en el Concurso Nacional Voces y Silencios. Mujeres Trabajadoras. También fue ganadora de Capital Semilla con la propuesta de un ecohotel, donde, además de la buena mesa, se disfrutaba la buena conversación. Actualmente trabaja con jóvenes que están en recuperación de drogadicción, alcoholismo, prostitución. Es una rockera, gracias a Freddie Mercury.

**Laura Tatiana Areiza.** Filóloga hispanista de la Universidad de Antioquia y magíster en Estudios Amazónicos de la Universidad Nacional, Sede Leticia. Desde hace seis años comenzó a aprender el *minika*, que es la lengua de la pregunta, y puede decirse que su mayor tradición son los discursos cantados. Estudió el juego de la pelota *uik*, que, al igual que muchos juegos de pelota de otras culturas originarias, se elabora con caucho y es del tamaño del corazón. Este juego se celebra dentro de la fiesta o ceremonia de frutas. Durante el desarrollo de este estudio, Laura se comprometió con el aprendizaje de la lengua, de las tradiciones y en especial de su tradición como cantores: “se vive para danzar, se baila para vivir”.

También ha estado en actividades de promoción de lectura y enseñanza de la literatura para bebés, niños y jóvenes en instituciones públicas y privadas. Actualmente labora en la Universidad de Antioquia como docente de cátedra en las licenciaturas de Humanidades y Lengua Castellana, Letras: Filología Hispánica y en la Red de Lenguaje con docentes del Magisterio.

**Jesús Fernández.** Abogado; su experiencia ha estado relacionada con el ejercicio de lo público: se ha desempeñado como gerente administrativo de Empresas Varias, superintendente bancario de Antioquia, secretario general de la Gobernación en la admi-

nistración de Gilberto Echeverri y secretario general del Ministerio del Trabajo, entre muchos otros.

Jesús ama la cocina. Es cocinero y director ejecutivo del Fórum Gastronómico de Medellín y miembro del colectivo Fogón de Piedra. Es facilitador del programa Comiendo Cuento y ha estado involucrado con el proceso de reimpresión del primer libro de cocina antioqueña, *Manual práctico de cocina para la ciudad y el campo* de Elisa Hernández Suárez, que tiene dos tomos: uno de sal y otro de dulce, el cual se hizo a través del fondo de la Universidad Autónoma. También ha hecho parte de proyectos como estampillas culinarias y ha participado en investigaciones como “Comidas del centro de Medellín”.

**Sebastián Pérez.** Graduado en Filosofía de la Universidad de Antioquia con la investigación monográfica *Tragedia y denuncia en tres cuentos de Efe Gómez*, asesorada por el docente Nicolás Naranjo Boza. Se ha desempeñado como facilitador de talleres literarios, entre ellos Comiendo Cuento, realizado por el Fórum Gastronómico de Medellín y el colectivo cultural Unicornio de Palo.

Es mediador del Museo Cementerio San Pedro. Investigador y divulgador de la historia, el pensamiento y la literatura de Antioquia. Hace parte activa del Fórum Gastronómico de Medellín y su grupo de vigías, Fogón de Piedra; desde allí contribuyó con la realización del encuentro A Pura Leña.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## Retrato de experiencias vivas

### *Laura: de la palabra copiada a la palabra cantada*

Cuando Laura tomó la palabra, nos habló en una lengua indígena muy sonora que luego tradujo. En su corta intervención, nos reveló dos aspectos importantísimos para este Seminario: una actitud de profundo respeto por la naturaleza y cómo las palabras pueden llegar a convertirse en instrumentos de dominación:

–Mi nombre es Ayangua en lengua *mìnika*; ayangua es una planta de la mujer. Pido permiso a las plantas sagradas de coca, tabaco y yuca dulce y les doy las gracias por venir. La lengua en la que me expreso es la lengua *mìnika*, mal llamada uitoto. Recordemos que muchos de los nombres impuestos a nuestras culturas originarias fueron exógenos, es decir, los uitotos eran llamados por otra tribu “hormiga caníbal” porque eran muy bravos y se defendían de los imperios esclavistas, pero ellos no se llaman así, se llaman muno y muina: gente de arriba del río y gente de abajo del río.

Además de dejarnos escuchar la lengua *mìnika*, Laura rescató su esencia ancestral al narrarnos el mito fundacional de esta lengua que, sin lugar a dudas, ha contribuido a dar una identidad singular a esta cultura en la historia de los tiempos:

–La lengua *mìnika* significa “¿qué es?”, porque cuando la gente se originó, vivía en una cueva completamente oscura. Entonces cuando el padre-madre, un ser dual, abre la cueva, la gente lo primero que dice es: ¿qué es esto que nunca antes hemos visto? Es una lengua de la pregunta y del descubrimiento.

**En la experiencia de Laura es evidente que aprender una lengua no solo significó conocer un código de comunicación, sino apropiarse modos de vida, valores y tradiciones que la transformaron como ser.** Por ejemplo, tuvo que incorporar el canto como una herramienta clave que le permitiría unirse cada vez más a esta cultura:

–La biblioteca humana no solo es el portador, sino que se construye cuando los lectores hacen viva esa palabra en los libros y tesoros culturales. Yo aprendí en el territorio de La Chorrera en el Alto Amazonas que no podía seguir escribiendo y anotando en una libreta, sino que tenía que aprender como ellos aprenden que es cantando; entonces al comienzo llevaba mi grabadora a todas partes, pero tuve que romper el esquema y volverme aprendiz, no solamente reproducir [...]. Los abuelos me decían: “no tiene sentido que usted venga a preguntar y, primero, no enseñe nada de su cultura y, segundo, no pueda memorizar y tenga que depender de un aparato para ser persona”. La biblioteca tiene esa reciprocidad cuando es viva. Antes de que yo aprendiera, eran 3.600 hablantes; hoy puedo ser la 3.601 y eso hace la diferencia, porque esa biblioteca crece en un ser más, y ustedes saben que las lenguas originarias están en peligro de extinción.

## **Jesús, los sabores del recuerdo**

El saludo de Jesús fue un llamado contundente para hacer del cotidiano acto de comer una acción consciente y gozosa, ya que además de cumplir con la función biológica de la alimentación, también es una herencia viva que comporta la responsabilidad de conocer aquello que consumimos y el placer de narrar las historias que se tejen en torno a una preparación:

–El tema de la cocina es un tema que, honradamente, vivimos a la carrera; comemos por comer, por alimentarnos, por tener fuerzas para el diario vivir, pero esa no es la comida, la comida es ante todo un recuerdo, un gusto, tiene una historia familiar, una historia regional, una identidad. No es lo mismo la comida de la costa pacífica y la de la costa atlántica, pero eso lo miramos muy a la carrera. Cuando vamos a la costa atlántica decimos: ¡Qué dicha una posta de pescado! ¡Qué dicha una arepa de huevo! Sin tener en cuenta toda la variedad que hay.

No solo el sentido del gusto está implicado en los rituales de la mesa, también lo visual juega un papel importante o, para mejor decir, comer es una experiencia multisensorial, sin contar su indiscutible poder para activar la memoria y el recuerdo, pues las experiencias del paladar están ligadas directamente al corazón:

–Con seguridad en sus casas debe haber un cuadro relacionado con la cocina, un bodegón, y si es una familia muy tradicional, *La última cena*; entonces, por donde miremos, encontramos el tema de la comida. Lo más bonito es lo que uno más recuerda: ¡Esa arepa que hacía mi abuela! ¡Esos huevos que hacía mi mamá! El toque era lo importante del arroz, de los frijoles, del sancocho... La cocina juega un papel crucial cuando se cierra un negocio o cuando uno quiere homenajear o congraciarse con alguien.

Desde la invención del fuego, cocinar fue convirtiéndose en una actividad tan íntimamente ligada a la cotidianidad, que hasta en situaciones extremas como las guerras esta práctica cultural y de sobrevivencia ha resultado determinante para la derrota o triunfo de más de un ejército:

–En la época de la Independencia, después de cada batalla, las Juanas eran las mujeres del pueblo que hacían los grandes banquetes; ellas iban detrás del ejército patriota, sosteniéndoles a los soldados la ropa y la comida; después de cada batalla, la comida era lo más importante. Si no había comida, no había miliciano. No crean que solo fue en esa época, también se dio en la época de Napoleón y en la Segunda Guerra Mundial, ¿qué pasó en Rusia? El frío y el hambre derrotaron al ejército alemán.

## Sebastián, guardián de la palabra y los saberes culinarios tradicionales

Coequipero de Jesús, Sebastián encarna en el pleno sentido de la palabra todo lo que encierra el sentido del gusto: degustar sabores y tener gusto estético, especialmente en lo referido a la palabra oral y escrita:

–Mi gusto es la literatura antioqueña y me parece muy importante rescatarla porque se liga a la oralidad; gran parte de sus textos muestran la vida de la gente del común, lo que finalmente podemos denominar bibliotecas humanas o personas con muchos conocimientos. Y esa búsqueda es la del taller Comiendo Cuento que hicimos el poeta Camilo Restrepo, Jesús y yo para invitar a la gente a leer e interactuar con sus propios conocimientos.

En su ejercicio de circulación de la palabra con las comunidades: de la literatura a la anécdota, de la receta a la historia del barrio, Sebastián se ha convertido en todo un descubridor y guardián de los sabores y saberes culinarios populares:

–Nos encontramos con distintas formas de preparar los tamales y las arepas, así encontramos recetas vivas, detrás de cada plato hay una historia y, finalmente, las bibliotecas están hechas de historias. Por ejemplo, a doña Beatriz, habitante de Santo Domingo, no le gustaba la arepa sancochada cuando vivía con su mamá, pero cuando quedó en embarazo, buscaba por todo el barrio dónde había maíz pilado para hacer arepa sancochada, y cuando pudo calmar este antojo casi que llora recordando a su mamá. Entonces detrás de cada plato hay historias que realmente conmueven.

## **Margarita: remembranza de la mejor aula del ser humano: la cocina**

El cierre de estas experiencias vivas no pudo ser más contundente y emotivo que el ofrecido por Margarita como homenaje a ese espacio primordial de socialización y de gran intimidad que es la cocina:

–Yo soy cocinera, realmente cocinera, pero empírica. La mejor aula que puede tener el ser humano es la cocina. Allí se reúnen los credos, los perdones, las bienvenidas, los olvidos, los dulces y los amargos. Las cocinas antiguamente eran el lugar donde toda la familia tenía el deber de encontrarse en las tardes sin ninguna excusa. Todos llegábamos a la cocina y cada uno tenía un espacio exacto para sentarse. La abuela caminaba por el medio de la cocina hondeando sus enaguas como un lenguaje. Uno sabía cuándo la abuela estaba de buenas o malas pulgas. Su caminar era serio, erguido, y cuando estaba muy contenta dejaba que una brizna de su enagüita se le viera y eso era demasiado, era un toque de confianza para los niños. A mí me marcó mucho la cocina, esa cocina tan ma-

terna. Cuando empecé a tener conocimiento de lo que quería, ya no solamente era para cocinar y procesar los alimentos, sino para darle al otro lo que aprendí en un silencio sagrado o en una buena conversación.

**Así, pues, la cocina como espacio para el aprendizaje del reconocimiento de la diferencia, la colaboración y la convivencia fue lo que Margarita retomó de sus mayores para las nuevas generaciones en las comunidades terapéuticas donde ella interviene para el tratamiento del abuso y adicción a las drogas. Siempre reitera los ingredientes infaltables en este acompañamiento: el afecto y la protección:**

–Entonces decidí que qué maravilloso sería traer la cocina de mi abuela, la de mi mamá, la de mis tías y mis tíos a las aulas frías de las escuelas, porque lo más hermoso que hay en la cocina es el ruido que hace la candela, el calor de la candela. Mi abuela siempre nos decía cuando llegábamos: “Dios me lo bendiga”. Y al oído nos susurraba: “Vaya esculque a ver qué hay en la cocina”. Por lo regular era una arepa redonda con un pedazo de panela o un matecito con la última postrerita de leche.

Y sin afán de imponer prácticas vinculadas con los ambientes de aprendizaje como la lectura y la escritura, Margarita reconoce en sus ancestros aquello que Paulo Freire defendió con conocimiento de causa: “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra”.

–Entonces retomé todo esto y les dije a los niños que la vida era simple, que la vida tenía un movimiento de enaguas, que la vida solo necesitaba que uno aprendiera a decirle al otro: “Si tu existes, yo existo”;

la vida es una agua de panela con un “mi Dios le pague”; la vida, atada a la dulce muerte todos los días, es simple; no se necesita saber leer ni escribir. Las señoras del campo saben leer y escribir mejor que nosotros; ellas escriben sobre la tierra verdades exactas que se convierten en alimento, saben leer los vientos, las cabañuelas. Por el ruido en el fogón, sabían si habría visita, si alguien iba a morir. En la cocina se sabía quién tenía novio y quién no, quién estaba en embarazo, quién tenía las mejores enaguas... y lo más importante, en la cocina se sabía qué familiar alrededor necesitaba un “mi Dios le pague, amén”.

## **Construyendo conocimiento**

### ***La biblioteca, más allá de los libros***

Para conversar con los invitados sobre el concepto de biblioteca humana, el moderador se refirió a este en los siguientes términos:

–Cuando hablamos de bibliotecas humanas es porque hay libros humanos. Estos libros generalmente deben tener un título, un autor o seudónimo, una sinopsis, un resumen de lo que ese libro aporta o enseña, una portada, incluso un número de clasificación Dewey, común y corriente como cualquier otro texto. La idea es cómo introducir esta estrategia desde las bibliotecas públicas y del trabajo que hacemos en las diferentes comunidades, y darle mucha más fuerza.

Ante esta comparación de los libros con las personas, Laura aclaró:

–La biblioteca no son los libros, la biblioteca es la gente. De hecho, Sócrates decía, si escribimos vamos a olvidar todo. Al llegar al presente, pensar la

biblioteca como algo humano es como olvidar todo lo que hemos recogido en el pasado para replantear una categoría que siempre ha existido y existirá: que somos lenguaje. De hecho, nuestra relación con la escritura es supernueva, si pensamos nada más en Colombia, los colegios públicos se popularizaron en los años treinta, no llevamos ni cien años escribiendo. Obviamente nuestro acervo de bibliotecas humanas es mucho más grande de lo que imaginamos. Por lo menos en Amazonas, las bibliotecas humanas pueden tener diez mil o quince mil años. Ni siquiera tenemos esa relación con la escritura ni con los libros, pero si nos vamos al cañón de Angostura en el río Caquetá o no tan lejos, a Támesis, encontramos los petroglifos que nos hablan de cómo los humanos siempre hemos querido no olvidar, contarnos, representarnos, hablar de los intercambios, eso está en la comida, en la danza, en el tejido, en tantas representaciones.

### ***La biblioteca humana se aprende con los sentidos***

Esta noción de biblioteca que trasciende los libros y engloba toda la diversidad de representaciones y expresiones de una cultura considera múltiples lenguajes y recupera las experiencias sensoriales en la construcción de sentidos y conocimientos sobre el mundo:

**–La biblioteca humana se aprende con los sentidos –afirmó Laura–, con el olor, los sentimientos, la afectividad; ese es el sentido de la biblioteca humana: vivirla, evidenciarla, experimentarla, todos deberíamos estar ahora mirándonos a los ojos.**

Para comprender las relaciones profundas entre la lengua, el cuerpo y el conocimiento, Laura nos

relató el mito sobre el origen del mundo de los hablantes nativos del minika:

–El padre-madre creador se sienta en el espacio, cierra los ojos y empieza a soñar la palabra y esa palabra soñada la trae con un hilo y va halando la creación hasta que se hace el soplo. Primero fue el aliento, un aliento caliente, por eso cuando uno tiene la boca seca no puede hablar. Ese aliento es donde surge todo y está reflejado en este canto que habla sobre la postura del lector crítico, pues la biblioteca humana no es una silla, la postura es la de la danza, es sentarse para pensar. Si ustedes miran las figuras en oro, siempre aparecen con la postura del pensar. Ellos me decían: “¿Ustedes por qué se sientan así [en sillas], si así uno se cansa y lastima su espalda? Así no se puede aprender”. Aprender esa postura no es solo sentarse sino entender que todo el cuerpo está conectado con el conocimiento. El canto dice: “sentarse, levantarse, sentarse, levantarnos, alentarnos, darnos ánimo, solos vinimos sin nada y solo tenemos la posibilidad de sentarnos para sembrar la palabra”. Laura terminó su sentido canto con un reverencial “¡Chu uju jú!”, que los asistentes corearon al unísono, como estilan los minika al momento de aplaudir.

### ***Nuevas ceremonias para la construcción de sentidos***

Además del mito, Laura nos propuso a continuación una especie de rito para rescatar ese aspecto vivencial y sensorial de las bibliotecas humanas:

–Voy a pasar una pelota uik muy ancestral que vamos a rotar. Para ello, cada uno va a cerrar los ojos y a olerla. Ese olor nos va a transportar a la selva; todos esos matices de lo ahumado, la hojarasca, están en

la pelota, como cuando nos dicen que nos pongamos un caracol en la oreja para escuchar el mar; aquí vamos a oler la pelota para sentir la selva.

[...] Esta pelota está hecha con caucho, como el que llevamos en las suelas de los zapatos o en las llantas, por eso somos cómplices de un genocidio muy grande. Sin el caucho, que surgió en la segunda era industrial, no tendríamos empaques ni llantas, ni existiría el mundo impermeable que conocemos hoy.

Mientras íbamos pasando la pelota como si se tratase de un objeto sagrado, cada participante la olió como sabio sabueso para rescatar la memoria de un recuerdo ancestral. Con esta ceremonia, así como con la biblioteca humana, representamos ese antiguo juego de encontrarse con el otro para dar cuenta de los nuevos sentidos en torno a un objeto que se convirtió en símbolo para sanar y rescatar lo que quería olvidarse porque causaba dolor:

—Mi último proyecto consistía precisamente en buscar otras historias que fueran distintas a la sangre que se regó por el caucho. Entonces, indagando, comencé a preguntarle a la gente “¿ustedes qué hacían con el caucho?”. La gente respondía: “impermeabilizábamos botes, hacíamos suelas para las chancletas, lo usábamos para la depilación de las cejas”. Más allá, alguien me contó: “teníamos una pelota de caucho, pero ese juego se perdió porque la cauchería generó mucho dolor”. En ese momento le pregunté al abuelo: “¿podemos ir a siringuear?”. Siringuear es ir a rayar la planta del caucho; para hacer esta pelota siringueamos como 20 árboles. Pero a este genocidio había que darle la vuelta para entender que la pelota es el corazón del padre, es el rebote, el automovimiento cósmico de por qué las cosas son independientes, por qué se

mueven, por qué tienen corazón. La pelota es la rodilla, son los frutales, la pelota es entender que todo el conocimiento que tenemos de la naturaleza nunca fue fácil; para eso tuvimos que jugar, entendido el juego como encontrarse con el otro, conocerse, desafiarse, y yo creo que ahí está el punto más bonito de hacer y vivir una biblioteca humana: darse cuenta de que de una historia que todos creían que no se podía contar salieron catorce versiones con discursos distintos, narrativos, expositivos, historias de vida, palabras de consejo, cantos, asuntos instructivos sobre cómo se elabora la pelota y cómo se juega con ella.

### ***Oralidad y culinaria en la transmisión de la herencia cultural***

La diversidad de mitos que Laura relató evidencia la importancia que desempeña la oralidad en este tipo de comunidades originarias, aunque no solo en estas, como señaló Sebastián, al afirmar:

**–El lenguaje no solo se da desde lo escrito, sino desde lo oral, y ahí es donde tendría una función importante la persona como biblioteca humana, porque es una biblioteca que no va a estar guardada, empolvándose, esperando que una persona llegue a buscarla, sino que es una biblioteca que va a estar andando por ahí y contando historias y la gente la va a escuchar, es un conocimiento que se transmite.** Realmente, considero que esas bibliotecas humanas cada vez son más difíciles de encontrar.

Una de las causas de esa pérdida de saberes tradicionales es la ruptura del proceso de transmisión intergeneracional de padres a hijos:

–De las cosas que he encontrado en Antioquia cuando voy a hablar de literatura es que los niños que tienen 5, 6 o 7 años ya no se saben los nombres de los pajaritos, los árboles, ni de nada, desentendidos. Los que tienen 20 o 25 años se acuerdan de algunos, los que tienen 40 sí se acuerdan del nombre de cada cosa. Esos señores del campo que se saben los nombres, que no son científicos, son bibliotecas humanas; y qué pasa con esas bibliotecas, están tomando el mismo camino de los libros, las estamos dejando empolvar [...], se están perdiendo. Con la evidente ruptura generacional no hay una unión entre el anciano y el nieto, entonces esos saberes que hay en esa biblioteca se pierden.

Dada la situación descrita, resultan tan valiosos proyectos como el que citó Laura:

–El Plan Nacional de Lectura tiene una biblioteca online muy bella, Territorios narrados, una biblioteca que se construyó en las escuelas comunitarias de 18 comunidades originarias, entre ellas nasa, emberá. Tiene un criterio bilingüe y es una forma de llevar conocimiento sobre las culturas originarias al aula, a nuestra práctica o a nuestra casa sin tener que ir a la selva.

Esa carencia que se presenta en el ámbito lingüístico también se da de manera similar en el mundo culinario, como lo describió Jesús:

–Los niños no saben qué es nuestra comida. Si se le dice a un niño ¿qué es lo que comes? Ahí mismo dice: salchipapa, hamburguesa, perro, mucho huevo de codorniz (esa fue una introducción traqueta que llegó a Medellín). Entonces, pensando en esta situación, el evento que queremos hacer el año entrante en el Foro Gastronómico y A Pura Leña va a vincular a los

niños; queremos que esos tres días del evento no sea única y exclusivamente de los viejos.

Emprender iniciativas como las mencionadas resulta indispensable, no solo como mecanismos de recuperación del patrimonio cultural, sino también para la participación económica de los pequeños agricultores en los sistemas alimentarios y agrícolas en muchos países en desarrollo, en el sur:

–Mucha gente piensa que el tomate es italiano. No, el tomate es de los Andes americanos, y mucha gente piensa que las papas son francesas. No, las papas también son andinas. Qué acaba de pasar con un producto que en este momento es el boom en el mundo: la quinua. La quinua es de nosotros, andina, ¿pero qué pasó? Hace dos años, Naciones Unidas a través de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) determinó que era el año de la quinua, pero ¿cuál quinua? La quinua canadiense, se les olvidó que venía de aquí. ¿Qué sucedió? Unos canadienses se llevaron la semilla, la adaptaron y ya dicen que la quinua es canadiense.

### ***Taller Comiendo Cuento, un festín con todos los ingredientes del PMLEO***

Desde el punto de vista social, Sebastián señaló una grave consecuencia de la pérdida de los saberes y tradiciones que, generalmente, va en detrimento de prácticas que fomentan valores colectivos y exaltan el interés individual:

–Perder esas tradiciones ligadas a la cultura es perder identidad, lo cual conlleva un montón de problemáticas que se vienen dando, como la pérdida de

la familia o la pérdida de la función vectora de indicar cuál es el camino; entonces nosotros empezamos a reconstruirlo desde que uno de los platos sobre los cuales usted tiene memoria lo liga a la familia o a la persona que usted ama y a un entorno que reconoce lo ancestral [...]. Una muchacha del Chocó, por ejemplo, me contaba que en la familia ellos todavía se sentaban en el piso de tierra y se pasaban la canastica con el pescado, elementos que nosotros hemos dejado de utilizar. A nosotros nos sirven la comida “porcionada pa’ usted”; perdimos el sentido de la colectividad, ya somos individuos.

Para recuperar experiencias como esta, se propuso el taller Comiendo Cuento, Beca de creación en memoria local y patrimonio de la Alcaldía de Medellín, que fue realizado en Santo Domingo, concretamente con la comunidad del Parque Biblioteca España:

–La idea era hacer con los mismos muchachos de la biblioteca talleres de escritura –comentó Sebastián–, en los cuales uniéramos a la tercera edad con esos relatos y con esos jóvenes para que comenzaran a escribir sobre esas historias, sobre esas vidas, pero no se dio así porque estuvieron más fuertes las señoras de la tercera edad; ellas querían aprender, querían saber. Nosotros a veces tenemos prevenciones al trabajar con la tercera edad, pero son personas muy receptivas, porque no se quedan con lo que estás leyendo, sino que también muestran lo que conocen.

De los relatos culinarios compilados se hizo una publicación impresa. Uno de los aspectos a destacar de esta experiencia es que, cuando se habla de saberes tradicionales, este hallazgo sobre un público tan crucial como los adultos mayores es un elemento importantísimo para tener en cuenta en el desarrollo del

PMLEO, además, porque metodológicamente este taller conjuga todos los componentes de interés del Plan: la oralidad, la lectura y la escritura, con el plus de una preparación culinaria afín con los temas tratados.

### ***La palabra y la comida: otras formas de la hospitalidad***

Señaló el moderador que, tras cada plato, subyace todo el entorno cultural en el que está inmerso y las relaciones sociales que se tejen alrededor de su consumo o su preparación. Pero con lo que narró Sebastián a continuación, dimensiones más íntimas como la relativa a la vida afectiva y emocional cobran también importancia en los relatos que emergen en el taller Comiendo Cuento, como si fueran una especie de historia familiar sentimental:

—Cuando llega la gente a los talleres lo primero que les preguntamos es cuál es el plato que más recuerda o el que más le gustó [...]. Muchas veces no recordamos el plato de la mamá, sino el de la abuela. ¡La abuelita cómo cocinaba el mondongo! Esos momentos empiezan a acudir con otras vivencias, y entonces entendemos por qué circunstancia estaba pasando la familia en ese momento. Un arroz con huevo podía ser recordado muy bonito porque era lo único que había para comer y te lo servían con todo el amor del mundo. Ahí también empezamos a entender que el gusto por la comida no está en la exquisitez, sino en el amor con que te la sirven o con que te la comes, porque hay cosas que no nos gustan y nos las comemos.

Cada uno de los invitados compartió experiencias relacionadas con la palabra o con la comida como maneras de acoger y dar hospitalidad. Una de ellas la citó Jesús, quien recordó a un joven participante del

taller que escribió la receta para obtener una escuela perfecta:

–Es un muchacho adoptado por la Biblioteca España; él no tiene padres, vive con una abuela y lo único que le ha interesado ha sido la Biblioteca, que lo acogió y lo adoptó.

También Margarita intervino con una especie de recetario personal para acoger a los jóvenes de las comunidades terapéuticas:

–Primero, jamás me paro al frente de ellos, siempre me hago al mismo nivel, no estoy en el centro sino al lado; segundo, un buen dulce; y lo más importante, aprendí a reconocerlos, no los llamo por apodos ni por diminutivos, sino por su nombre propio, y eso es muy importante, la persona empieza a sentirse adueñada. ¿Cómo contarles a estos muchachos que hay *Cuentos en versos para niños perversos*, decirles que hay un libro hermosísimo titulado *La novia oscura* de Laura Restrepo o un libro de cocina que se llama *Afrodita*? Con palabras simples del mundo y de la literatura, con simpleza. Hemos leído mucho. Uso el lenguaje de ellos... bacano, ¡muy chévere! Una de las cosas lindas es que la literatura para estos jóvenes no ha sido un tema aburrido.

Para enlazar las palabras con la vida hogareña que tiene a la cocina como espacio vital del diario vivir, Margarita continuó:

–Otra cosa es que tienen mala ortografía y caligrafía, muy mala redacción, entonces siempre les digo: “el que habla bien, piensa mejor dos veces. Vamos a empezar a hablar bien y a escribir bien para poder leer bien”. Siempre lo hago dentro de la misma estructura

de mi abuela: meneando las enaguas. No me desencajo de esa cocina materna, no me desencajo de la oralidad, no me desencajo de la casa. Regreso a la familia; ellos dejaron su familia, entonces los devuelvo a ella, al meterlos a la cocina empiezan a extrañar a su mamá, a su hermano, a su primo, a su compinche, al parcerero, y eso hace que se vean obligados a querer volver.

También Laura nos compartió su propia experiencia, pues cuando Margarita insistía en la necesidad de hablarles a los chicos con dulzura, recordó la expresión en lengua m̃ñika que traduce mujer de saber, buena mujer, mujer dulce. Y explicó el contexto de su significado:

–El ámbito de la mujer siempre es dentro de la casa, la maloca normalmente es un vientre y todos los que van al monte vienen calientes, porque en el monte están los peligros, los accidentes, porque con los animales pasan muchas cosas y la mayoría de plantas allí son venenosas; entonces cuando la gente sale, llega caliente a casa, con fuego, y es la mujer la que tiene ese poder de enfriar, de endulzar.

Cuenta Laura:

–Cuando le manifesté a un anciano de esta cultura mi deseo de conocer sus tradiciones ancestrales, este me dijo: “Es que tú tienes un problema muy grave y es que estás muy amarga, muy áspera, ácida, y para trabajar todo esto hay que ser muy muy dulce”. Entonces le pregunté: “¿Y cómo lo consigo?”. Él me contestó: “Desde la forma como toma aguadulce, desde el tono de su voz, hasta la manera como endulza su corazón, desde el sabor, desde el concepto, desde un *modus operandi*”. Entonces pensé: “Yo no voy a poder aprender nada, pues toda la vida me la voy a pasar

tratando de ser dulce”. Y fue muy bonito porque como esta pelota tiene esa parte sangrienta, requería mucha dulzura, teníamos que volvernos miel, y creo que esa es la importancia del conocimiento ancestral.

### ***Los saberes culinarios, entre la literatura y la tradición oral***

Hablando de culinaria, no de gastronomía, pues, en opinión de Jesús, de lo gastronómico se ocupa el gastroenterólogo, surgió el interés por conocer alguna receta especial y el mismo Jesús sugirió la del huesito gustador:

–El calambombo –explicó Sebastián– ya no se utiliza casi en la ciudad, pero por mucho tiempo fue el que salvó la vida y alimentó a muchas familias de escasos recursos. El dicho del calambombo es: “Ni me lo chupa, ni me lo muerde. Tres metiditas y me lo devuelve”, porque era el hueso de toda la cuadra o de toda la vereda.

Para consultar recetas, Sebastián remitió al público al Facebook de A Pura Leña y luego leyó el siguiente texto de doña Sofía Ospina de Navarro. Los detalles de esta receta pueden encontrarse en la página citada:

Alguna vez tuve ocasión de charlar con el ilustre escritor Tomás Carrasquilla, sobre el tema del yantar, y me decía: no comprendo Sofía por qué ahora que ustedes las sabiondas en asuntos de cocina, enseñan tantas maravillas, no encuentro yo en esta casa nada parecido a la gallina “enjalmada” y al “postre supremo” que comí en la mía de Santo Domingo. Lo de la gallina “enjalmada” me cayó tan en gracia, que muy humildemente le pedí me enseñara a prepararla y lo

hizo con la claridad de un experto cocinero. Quedé, pues, enterada de que el ave ya cocinada se envolvía en una mezcla hecha de pan con huevo crudo, tocino molido, vino, sal y pimienta; para llevarla luego al horno a dorarle la enjalma. Y me sentí honrada con la clase de tan alto maestro.

Pero del encanto del habla popular con sus dichos y refranes no solo se hizo gala en el Seminario por la pluma de doña Sofía; también Margarita nos deleitó a viva voz con algunos usos y costumbres de antaño:

—Las cocinas tenían unos métodos inalterables. El cacao lo secaban y lo unían a canela o clavos de olor y hacían unas bolitas de chocolate, se guardaban en una parte seca, entre un trapito y con tapa. El chocolate no se podía servir si no había hervido tres veces, chocolate mal hervido daba cólico, era exacto. Otra de las cosas era que por lo regular se comía mucha gallina y a este animalito se le sacaba la infundia, grasa específica que tiene en la rabadilla; esta se guardaba en un recipiente y servía para la pulmonía, el asma, los resfriados y las paperas. El garabato era básico para conservar las carnes y el hueso, tenía un punto exacto en la mitad del fogón de leña para que se le subieran los calores, los vahos, los humos y también para que los gatos y los ratones no hicieran de las suyas [...]. En la plaza, el carnicero siempre ponía las vísceras a un lado para el perro y el gato, y la sal cruda, gruesa, envuelta en hoja de viao. Cuando la abuela desataba todo eso, entraba en un proceso muy ordenado para repartir la carne para el sancocho, para el sudado, y dejaba la de cerdo para el domingo que venía toda la familia. Todo entraba en un proceso de curamiento. El huesito en verdad se prestaba a los vecinos y por eso no se podía chupar y eso no le daba a la dueña del hueso más propiedad, porque prestaba el hueso a otra familia.

[...] Otra cosa, la hoja de batatilla se machacaba y quedaba como la actual gomina; con eso se engominaban la cabeza, pero antes nos pasábamos la peini-lla con aguapanela, pero tenía que tener un solo her-vor para quedar con la cresta bien parada. El jabón de baño, que era de tierra, tenía un proceso especial para el baño; luego apareció Paramí, pero no tumbó el de tierra porque el baño no era muy prudente to-dos los días, sino solo para ir a misa cada ocho días, fuera de eso, ellos permanecían descalzos, ¿por qué? Porque el contacto con la tierra era una lectura exacta de la vida, acompañado de las niguas que sacaban con humo de tabaco. Las abuelas hacían el tabaco con ho-jas de brevo. En la parte de atrás de las casas había un sitio maravilloso, el destiladero, justo para destilar el aguardiente, la tapetusa. Se metían en ollas de barro cáscaras de piña, con panela y un clavo oxidado o una herradura oxidada y se enterraba en tierra hasta di-ciembre; cuando se destapaba uno se tenía que correr porque era ¡bomba atómica! Se le sacaba la espuma y a beber. También tenían sus dichos: “hombre que entra a la cocina huele a rila de gallina”. Mi abuela, cuando se les estaba cayendo el pelo a los muchachos, les echaba rila de gallina en la cabeza.

## Horizontes de viaje

*El conocimiento ancestral no es el pasado,  
es el presente*

En la actualidad, una idea fija o quizá una acti-tud de vertiginosa renovación de pensamientos y cos-tumbres nos ha condenado a unir lo ancestral con lo anticuado y decadente, pero uno de los aprendizajes de Laura con los indígenas del Amazonas fue el descu-brimiento de todo lo contrario:

**–Tenemos una idea de que el conocimiento ancestral es el pasado, pero no, es el presente.** Nos robaron el presente y las comunidades originarias todavía lo tienen y es ese presente con el que nos podemos conectar un poco. Cuando empecé a estudiar cocina, yo quedé con un sinsabor muy fuerte, pues cuando empiezas a investigar sobre un alimento y llegas a la conquista, se cierra el tema; eso me dejó un sinsabor tan profundo, que yo dije: “tengo que ser más antigua que 500 años, es imposible que mi material genético sea tan nuevo, tiene que haber algo más allá”. Creo que ese es el conocimiento ancestral, no solo poderse conectar con un origen, sino sentirlo, no solo narrarlo, sino vivirlo y extenderlo hacia otras cosas.

### ***La paradoja de las TIC: ¿pérdida o transmisión de saberes ancestrales?***

Esta extensión del origen se ve frustrada cuando los mitos desaparecen y las historias del clan han sido olvidadas, tampoco pueden cantarse las tonadas tradicionales porque han desplazado a los hablantes nativos; por tanto, sus rituales ya no tienen continuadores y las lenguas se extinguen. Del mismo modo, desde la actual crisis neoliberal, cocinar y comer son prácticas que, cada vez más, resuelve de manera independiente cada individuo, al margen de su colectividad. Con razón anotaba Guillermo:

**–Al desaparecer un lenguaje, desaparece en la cosmogonía una manera de ver el mundo. Es uno de los grandes desafíos a que nos enfrentan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, porque ahí no hay lugar para la tradición ni para la conservación de la memoria. La cuestión es cómo buscar alternativas para que estos**

**saberes no se pierdan y puedan realmente apoderarse de las bibliotecas y de nosotros mismos como lectores críticos.**

Para refutar, en parte, la afirmación anterior sobre las TIC, Laura opinó:

–Yo estoy en un grupo digital indígena y los jóvenes de las culturas originarias encuentran un refugio fundamental en el internet. Ahora hay rap en emberá, hay blogs donde enseñan palabras como “buenos días”, “hasta luego” en mapuche, en náhuatl, en quechua. Entonces, decir que no podemos aprender una lengua originaria es una excusa para no hacer lo que sí se puede. Se debe cambiar un poco el chip. Como el conocimiento ancestral siempre ha sido mediado por el blanco, entonces ahora los jóvenes, sobre todo, encuentran en el internet un canal directo, sin mediadores.

La experiencia de Laura, valida entonces internet como una herramienta para la formación y transmisión del patrimonio cultural inmaterial. Otra cosa ocurre cuando se tratan de formalizar estos saberes en programas académicos, pues no siempre funciona, como sucede con la situación que señaló Jesús en torno a la sobreoferta de profesionales en cocina y la falta de ética de las instituciones que los forman:

–Ahora que los programas de cocina son el pan nuestro de cada día, se está estimulando a un montón de muchachos a pensar en que su futuro y su profesión es ser chef y se les llena la boca diciendo: “soy chef”. Yo digo: “soy cocinero”. Porque es como que alguien entre a Eafit para ser gerente y no, sale de administrador, luego se va ganando la gerencia. Aquí hay una falta de ética en las mismas escuelas de cocina, que de entrada le dicen a todo el mundo que va a ser

chef en seis meses. Hoy en Perú hay un gran desastre, hay alrededor de 120.000 muchachos preparados que no tienen dónde trabajar, porque todo el mundo piensa que, ante tanta abundancia de cocineros, con pagarles el mínimo es más que suficiente, y lo mismo se está presentando en Colombia.

### ***Desconectados del entorno inmediato, pero conectados con lo extranjero***

Debido a la creciente interconectividad a escala global, generada por las tecnologías de la información, ha sido posible, por ejemplo, el reconocimiento de algunos saberes culinarios colombianos en el exterior, pero que contradictoriamente se desconocen en el interior del país. Una muestra de esta situación fue la mención del libro *Cocina palenquera para el mundo*, escrito por habitantes de San Basilio de Palenque, que no solo contiene recetas tradicionales sino también música propia de la región. Esta publicación fue distinguida por el premio Gourmand World Cookbook Awards 2014 como el mejor libro de cocina del mundo.

Otra experiencia exaltada por el movimiento italiano *slow food* (comida lenta), dedicado a salvaguardar recetas de larga preparación, es el ají negro, elaborado por mujeres del Amazonas con el jugo de la yuca brava:

–Esa salsa es un misterio –comentó Laura–. Algunos químicos han intentado saber por qué conserva, cuál es el truco de la salsa, por qué se mete lo que quiera en ella y jamás se daña: huesos, hormigas, pescado, pollo. En el Amazonas todavía hay unos secretos de cocción que nosotros perdimos, como los ahumados, los molidos, las conservas bajo tierra: cuando las cosechas están en vigencia se recoge toda la pulpa y

se entierra bajo la arena de los riachuelos. *Slow food* encontró que en el Amazonas hay una gran riqueza de cocina lenta.

[...] Lastimosamente, los colombianos no conocemos el ají negro, no estimulamos la compra de productos regionales, y ahí es donde está la pregunta del lector crítico: ¿adquiero el champú Pantene que le compra micos a Patarroyo por diez mil pesos en el Amazonas o más bien utilizo ese champú tradicional? ¿Compro el ají que trae benzoato de sodio o me consigo un ají que prepara alguna cocinera o sabedora? Ahí es donde está el punto, cómo nosotros no nos reconocemos a nosotros mismos. Si hablamos del ají negro, saben en Italia, saben en Francia, pero nosotros lo desconocemos completamente.

### ***¿Cómo valorarnos y reconocernos?***

Ante el palpable peligro de extinción de tradiciones, lenguas, costumbres y mitos fundantes de las comunidades originarias en el país, surge inevitablemente la pregunta: ¿cómo entonces valorarnos y reconocernos en nuestro entorno más inmediato? Al respecto Laura fue enfática:

–Creo que el reconocimiento parte del mismo rostro. Mi trabajo es viajar a 35 municipios de Antioquia para mejorar un poco los procesos de lectoescritura y los profes siempre dicen: “es que no leen, no escriben y somos los culpables de que no pasen las Pruebas Saber”, ese es su discurso. Por ejemplo, en Urabá es imprescindible hablar sobre el tema afro y el tema indígena porque están ahí, y muchos docentes, siendo afros o viviendo allí, no llevan esas prácticas al aula, entonces no es que no sepamos o no queramos, sino que es necesario perder el miedo a contar las his-

torias de nosotros. En esos talleres de escritura han salido alabaos, cantaoras, trovas, un montón de géneros... tantas cosas, y gracias a que hicimos esa ruptura permitimos a cada uno hablar de su historia.

Laura también propuso llevar a cabo “un plan de acciones pequeñas para reconocernos a nosotros mismos”, como comprar productos regionales, leer sobre otros pueblos, escuchar otras músicas y diversificar el menú con los alimentos de temporada:

–Tenemos que dinamizar ese conocimiento, y no son precisamente los portadores quienes lo hacen, ni tendrían la obligación, somos nosotros los lectores de esa tradición los que debemos reconocernos en ella; creo que por ahí empezaría eso de reconocernos y también reconocer las culpas, porque hemos sido pecadores por omisión durante mucho tiempo.

Otra estrategia que propone Sebastián para lograr el reconocimiento es la divulgación de iniciativas:

–En el Urabá antioqueño hay una señora que está exportando arroz con cangrejo empacado al vacío; lo manda ya preparado a Europa mediante cadena de frío. La señora lo está haciendo, pero no se está divulgando, elemento que también es importante para el reconocimiento. Lo mismo sucede en las fincas donde se cultiva de manera orgánica.

### ***Inventario de comida tradicional en Antioquia: una tarea pendiente***

Para transmitir y preservar cualquier práctica o conocimiento, primero se requiere identificar qué es aquello que merece la pena valorarse y promoverse. Por eso, desde el punto de vista culinario, Jesús señala

ló la urgencia de elaborar un inventario de la comida tradicional en Antioquia y mencionó, de soslayo, cómo compartir los saberes culinarios puede ser un aporte a la construcción de paz en Colombia:

–En este momento estamos en una situación social importantísima de posconflicto o pos acuerdo II. El tema de la tierra, uno de los puntos de esos acuerdos, tiene que ver con el campesino, el que está cultivando montaña adentro la comida para nosotros. Queremos hacer algo que ya hicieron las mujeres en Centroamérica después de la guerra, que lo han hecho en Perú y en África: utilizar ese conocimiento culinario para acercar a las personas y difundir los conocimientos con respecto a la preparación de platos que solo la gente tiene.

[...] El año entrante lo vamos a hacer con el plátano, que si bien no es un producto nacional porque es importado, necesitamos hacer esa gran investigación, qué hay en el Urabá antioqueño, qué preparaciones hay con plátano y así sucesivamente, región por región. En eso debemos participar todos los antioqueños porque ese es, cabe decir, un gran tomo de la expedición culinaria antioqueña.

Por desconocer nuestra comida tradicional, el turismo culinario en el país es tan incipiente como reducido el acervo de preparaciones culinarias conocidas en Colombia, lo que contrasta con la riqueza y variedad de alimentos que se producen a lo largo del territorio nacional. Por eso, Jesús citó al cocinero escocés Kendon MacDonald: “Es inaudito lo que pasa en Colombia, en Europa con 50 productos tenemos 5 mil platos y en Colombia con 5 mil productos, escasamente, tienen 50 platos”.

Para fomentar el conocimiento y la transmisión de la cocina tradicional colombiana, Jesús mencionó varias iniciativas importantes para contribuir con este propósito, como la política de cocinas tradicionales en Colombia, formulada en 2012 por el Ministerio de Cultura. De esta iniciativa surgió la obra *Biblioteca básica de cocina colombiana*. También mencionó el Primer Encuentro de Cocinas Tradicionales, realizado en septiembre de 2016. Así, entre eventos, investigaciones, publicaciones y el reto de poner en marcha esta política, se podrá seguir avanzando en acciones de formación, documentación, rescate y divulgación de este patrimonio inmaterial representado en las prácticas y saberes culinarios de esos Tesoros Humanos Vivos por descubrir en nuestro país.

T  
E r  
R O  
R

# Las creepypastas: terror en la nube, miedo en tu PC

Canal Parque Telemedellín

10 de julio



El horario extremo en el que realizamos este Seminario –con el frío infaltable de las cuatro de la mañana– no podía ser más apropiado para hablar de los temas que surgen y desaparecen en la noche de los tiempos, esas sombras amenazantes que se transfiguran de acuerdo con la ocasión, y que acaso no sean más que el reflejo de lo más oscuro de nuestra condición humana: nuestros temores.

La idea era aprovechar el contexto del terror en la literatura para revisar algunos de los propósitos del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad: reivindicar la presencia pública y privada de los lectores y sus prácticas de creación y consumo cultural, y, en este orden de ideas, explorar esa experiencia viva de los lectores vinculada a los nuevos medios y las herramientas tecnológicas, saliéndonos un poco del molde de la cultura impresa para conocer las concepciones sobre la práctica de la lectura y la escritura que están surgiendo en la cultura digital y las redes sociales.

Así fue como en el marco de la 8.<sup>a</sup> Parada Juvenil de la Lectura llegamos al tema de las creepypastas. Desde el punto de vista de la creación colaborativa, las creepypastas no solo son una suerte de leyendas urbanas recogidas y compartidas a través de internet, sino también, y sobre todo, una expresión de la riqueza simbólica y fáctica del vínculo social entre personas y grupos alrededor de una emoción tan universal como el miedo, que fortalece la reciprocidad y el aprendizaje colaborativo. También es un tema que nos sitúa en un contexto tecnológico que de alguna manera está replanteando nuestro papel como promotores de lectura y como agentes sociales, y reta nuestra versatilidad para acercar la cultura oral y escrita a los jóvenes. Estas fueron las palabras de apertura:

R

–El miedo está inscrito en nuestro código genético como una impronta que funciona como mecanismo de defensa ante el peligro; se trata de una reacción física que el cerebro activa ante múltiples señales de alarma y que dispone nuestro organismo para la confrontación o la huida: se aumentan la respiración y las palpitaciones del corazón, se ralentizan funciones como la digestión, se incrementa el azúcar en la sangre y el cuerpo se prepara para soportar, de ser necesario, la fatiga, la herida, el dolor. El miedo nos puede salvar la vida. Todos los animales y hasta las plantas lo sienten y reaccionan en consecuencia. Pero solo los seres humanos hemos aprendido a disfrutarlo como ficción. No se sabe por qué. Así entremos en el terreno de las especulaciones, los cuentos de terror debieron comenzar hace miles y miles de años, cuando recién comenzaba la prehistoria; a lo mejor se trataba de sucesos reales que fueron alimentándose con diversas versiones a medida que las repetían las nuevas generaciones, y que buscaban advertir a los niños sobre los peligros a los que se exponían de no atenerse a las normas de su comunidad.

Es obvio que de Caperucita Roja a Slender Man ha corrido mucha agua, pero en el fondo se trata de lo mismo: asustar a los niños para condicionar su comportamiento. Y si bien han cambiado los formatos, hoy nos fascinamos con los dispositivos electrónicos que nos permiten acercarnos a tales historias, con la oportunidad que nos ofrece internet y sus múltiples herramientas para reescribir la trama.

Algo que en el pasado requería el trabajo de muchas generaciones, hoy cualquier aficionado puede hacerlo simplemente participando en alguna de las tantas comunidades de creepypastas que pululan

en la red. Eso de querer asustar también a los adultos tampoco es que sea nada nuevo. O si no que lo digan *Las mil y una noches*, Poe, Lovecraft o Bram Stoker porque, bien visto, ni los niños ni los adultos jamás hicimos mucho caso y por algo hoy seguimos gozándonos el miedo. A lo mejor por esa temeraria curiosidad los seres humanos estamos donde estamos.

Ahora bien: ¿qué son las creepypastas? ¿Esto qué tiene que ver con el Plan de Lectura y Oralidad a esta hora de la madrugada? ¿Es posible que el terror se difunda por el ciberespacio? Estas y muchas otras inquietudes podremos resolverlas, o quizá no, en este quinto seminario abierto, hoy 10 de julio a las cuatro de la madrugada, con una multitud de espectros tal vez merodeando.

## Las invitadas

**Angie Vanessa Vallejo Grajales.** Actualmente cursa cuarto semestre de la carrera de Estudios Literarios en la Universidad Pontificia Bolivariana. Escribe relatos literarios, principalmente cuentos, al igual que creepypastas, los cuales sube a un blog especial dedicado a este tema. Tiene antecedentes investigativos sobre el tema desde una perspectiva analítico-crítica, teórica y, por supuesto, experiencial. Además, le apasiona todo lo concerniente al género del horror en sus diferentes manifestaciones artísticas, folclóricas y filosóficas.

**Diana Sierra.** Diseñadora de vestuario de la Universidad Pontificia Bolivariana. Escritora por pasión, locura y convicción. Lectora desde que tiene memoria. Dedicar sus tiempos libres a devorar libros y crear fantásticos universos donde se permite desbordar su

imaginación. Las dos pasiones de su vida: la literatura y el diseño. Luce a escala de grises por fuera, pero está llena de matices e infinidad de colores por dentro. Es más emoción que razón. Friki Potterhead, fotógrafa aficionada, adoradora de la luna y de los gatos. Obsesionada con Tim Burton y con todo lo referente a *Alicia en el país de las maravillas*, quizá por ello está un poco demente y su cerebro funciona mejor de noche. No puede sobrevivir sin música o sin leer y escribir.

**Nancy Murillo Valencia.** Licenciada en Español y Literatura de la Universidad de Antioquia. Se ha desempeñado como docente en el ámbito público y privado, y desde hace cuatro años hace parte del equipo de promotores de lectura del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, más concretamente en el Parque Biblioteca San Antonio de Prado, donde ha desarrollado programas de lectura con público juvenil, con temas realistas abordados desde lo testimonial y referente a temas paranormales, criminalísticos y, en general, a lo tanático, que genera tanto miedo como curiosidad. Intervino como tallerista en el 9º Encuentro Nacional de Promotores de Lectura y ha publicado en los libros *Las bibliotecas de Medellín conectan territorios* e *Historias que no son cuento*, así como reseñas literarias en el periódico *El Mundo*.

**Moderación:** Guillermo Cardona. Fue él quien contextualizó el tema para los asistentes:

—Muy buenos días. Este Seminario Abierto lo venimos trabajando ya desde hace varios años como una estrategia del Observatorio de Lectura y Escritura de Medellín. El propósito es que aprendamos de nosotros mismos partiendo de toda esta experiencia que hemos tenido en cuanto a promoción de lectura y escritura, y ahora con el tema de la oralidad. Es impor-

tante escuchar a quienes están trabajando día a día en la promoción de la lectura en nuestra ciudad. En esta ocasión incluso vamos a abrir el Seminario un poco más allá, vamos a escuchar a los jóvenes y sus nuevas propuestas; las nuevas expresiones que se tienen a través de internet y otras plataformas, y esa explosión que ha habido de los relatos de miedo y de terror en los últimos tiempos.

El Seminario tiene tres momentos: en el primero, “Retrato de experiencias vivas”, la idea es que cada una de nuestras invitadas nos cuente su trayectoria. Luego, en “Construyendo conocimientos” y “Horizontes de viaje”, ellas compartirán sus saberes e interrogantes, y habrá también una última sección de preguntas, aunque por tratarse de un Seminario Abierto están todos invitados a participar en cualquier momento. La idea es conversar de una manera tranquila y fresca y aprovechar el conocimiento de cada una de nuestras invitadas, muy miedosas, como comentaban anteriormente, pero muy amantes de la literatura de miedo y de terror. Vamos a comenzar con Diana para que nos cuente de su trayectoria como escritora y diseñadora, y de su pasión por la novela gótica.

## Retrato de experiencias vivas

No esperábamos que a esta hora de la mañana circularan entre el público los separadores que Diana obsequió para promover las historias que sube a su blog de terror. Esta diseñadora que descubrió su verdadera pasión por la escritura después de salir de la universidad, nos contaba que aunque lo que ha escrito tiene una perspectiva histórica...

—En cuanto al terror, siempre he sentido una fascinación acerca de por qué necesitamos ser tan maso-

quistas, por qué si sabemos que algo nos va a asustar tenemos que ver esa película sabiendo que vamos a gritar, que nos vamos a estresar y a trasnochar... En estos días vi *El conjuro* y fue muy miedo y estuve dos días enteros sin poderme dormir antes de las cuatro de la mañana. Le temo a la oscuridad –sé que estoy muy vieja para ello–, pero siempre que voy a la cocina tengo que prender las luces porque me da miedo de lo que haya en la oscuridad. La fascinación que sentimos por el terror, ¿de dónde viene? Desde muy pequeña, cuando veía el programa televisivo *Escalofríos* o *¿Le temes a la oscuridad?* comencé a desarrollar esa curiosidad por saber lo que sucedía y cuáles tipos de terror activaban mecanismos de defensa en mí.

En un diplomado de Literatura Infantil y Juvenil que Diana está cursando se plantearon la pregunta, con el profesor Carlos Aguirre, sobre qué es lo que causa mayor terror en la actualidad:

–Para muchos los asesinos seriales son los que causan más pánico, y hay bastantes libros al respecto. Para otros son los espectros, los fantasmas, por el temor a lo intangible y a lo desconocido. Más adelante voy a hablar sobre una casa de terror que existe en San Diego que explora todos los niveles de terror de las personas que ingresan, desde las fobias hasta la recreación de todos los personajes literarios y cinematográficos. Experiencias raras no he tenido, y me debatí entre tenerlas o no porque quizá me traumarían.

En 2010 hicieron el *Experimento 313*, una especie de casa embrujada donde recrean un sanatorio. Ahí entraba uno para mirar los problemas mentales, la esquizofrenia, que es algo que produce terror en mí. Lo más terrorífico que me sucedió en esa casa fue que una niña se dobló como en *El aro*, como una acróbata,

y salió a perseguirme por un pasadizo superestrecho con un cuchillo. Yo sabía que no me podía hacer nada, pero el terror de uno sentirse en un espacio tan estrecho y creer que en realidad pueden atentar contra tu vida es lo que en realidad activa todos esos mecanismos de defensa.

Desde otra perspectiva, Nancy Murillo nos habló de sus experiencias con lo misterioso, lo oscuro, con ese mundo de entes y espíritus que ella ha vivido desde la literatura de no-ficción. Su esfuerzo por promover la lectura en su comunidad ha coincidido con la prioridad del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad por hacer de la lectura y la escritura una construcción social que reconozca la diversidad social y cultural, especialmente a partir de los relatos cotidianos que reflejan valores, memorias, cosmovisiones, dramas y circunstancias de nuestras comunidades.

—Debido a que me desempeño como promotora de lectura, siempre me he cuestionado la ausencia de los jóvenes en las bibliotecas como pregunta general. En mi caso no es lo que se presenta, por el contrario, en algunos programas que desarrollo he encontrado que a los jóvenes sí les gusta leer en las bibliotecas y encontrar personas con sus mismos intereses. Ahora, ¿qué es lo que más les atrae? Es inevitable notar que todo lo que tiene que ver con lo oscuro, con lo tanático atrae la atención de casi todas las edades. Si a los jóvenes les gusta esto que no pasa por la razón, ¿por qué no buscar literatura que tenga que ver con el tema? Lo que he intentado —más que abordar el tema del terror desde la novela y el cuento—, es indagar en la literatura de carácter testimonial que causa esa emoción, acercarme al terror desde crónicas y otros libros que relatan eventos paranormales.

**Me di a la tarea de buscar registros bibliográficos en los que aparecieran estos testimonios y así mostrarle a la gente que las creencias sobre los fantasmas y lo paranormal, en general, van más allá de lo que cuentan los viejos: a los jóvenes también les pasa, incluso los más racionales han tenido eventos que no pueden explicar, que les inquietan y quieren descifrar en compañía de personas a las que les haya ocurrido algo parecido, tal vez para conocer otras historias y descubrir que no están locos o que no son los únicos a quienes les ha pasado. Algo apasionante por explorar es lo que la gente ha vivido.** Más allá de lo imaginario, existen realidades desconocidas, que no son comunes a la gente de un solo territorio, que trascienden las fronteras de los países; hay creencias sobrenaturales que generan identificación en cualquier persona, en cualquier lugar del mundo.

Con una mirada más juvenil, Angie Vallejo nos aporta una aproximación desde la cultura popular que se nutre de diversas fuentes como los videojuegos, las películas de terror y las leyendas urbanas:

–Mi experiencia con estos temas no es muy diferente a la de la mayoría de ustedes: desde pequeña me han apasionado estos tópicos del terror, gracias principalmente a los videojuegos, por los que incursioné en esto. No sé quiénes recuerdan a *Silent Hill*, a *Resident Evil*, con todas estas historias atrapadoras y estos monstruos que a uno de chiquito le causaban temor... También con YouTube me he adentrado en este tipo de historias debido a la gran cantidad de canales que suben creepypastas y experiencias reales de la gente.

Puede decirse que soy un poco aguafiestas, y por eso me gusta la teoría sobre el género de terror; enton-

ces también trato de racionalizar mucho sobre eso, y ver esos recursos, esa forma de causar miedo a la gente, a través de qué construcciones literarias o ficticias, cómo es posible que unos personajes ficticios calen tan hondo en el imaginario de las personas que lleguen a ser capaces de asesinar por ellos... No sé si le sea familiar la noticia en Estados Unidos de unas niñas que asesinaron a otra en nombre de Slender Man, para sacrificarla... En fin, hay gente muy rara. Hablo desde esa experiencia contemporánea del terror.

## Construyendo conocimientos

### *La fascinación por las historias de terror*

Para adentrarnos con mayor profundidad en el tema, Guillermo Cardona abordó en primer lugar la fascinación por las historias de terror, a partir del siguiente fragmento de *Historia natural de los cuentos de miedo* de Rafael Llopis:

Cuando en la evolución progresiva de la consciencia humana muere una creencia, renace a un nivel superior en forma de estética. La creencia ya no se puede aceptar como creencia; pero el sentimiento de base persiste en virtud de esa inercia propia de la vida síquica, subcortical, de los sentimientos, y se labra una nueva vía de expresión. Esto se puede aplicar, en líneas generales, a todas las artes. Pero en especial a los cuentos de terror.

—Es decir que los cuentos de miedo —subrayó Guillermo— vienen como explicaciones mitológicas: en la antigüedad, el trueno, el rayo, la lluvia, todo era parte de la magia y de algo completamente inexplicable, y a medida en que el hombre ha ido racionalizando y entendiendo el mundo, no deja, sin embargo, de encontrar a través de esas explicaciones míticas el en-

tendimiento del mundo que lo rodea. Es muy curioso porque el miedo está asociado al pánico, a la ansiedad, al peligro, a veces incluso a la muerte, y sin embargo lo disfrutamos. ¿Cuál es la razón para que estemos tan fascinados con el miedo? ¿Es por diversión, distracción, entretenimiento, diversidad cognitiva o cultural, o pueden existir otras motivaciones más ocultas?

No está de más aclarar que el miedo es una emoción fundamental y universal que ha cumplido una función adaptativa asegurando nuestra supervivencia como especie; sirve como un sistema de alarma que nos permite percibir y reaccionar al peligro en un instante, sin un pensamiento consciente. Las fobias, por ejemplo, son fascinantes, entre otras razones porque son altamente prevalentes y uno de los tipos más comunes de trastornos de ansiedad: todos tienen una fobia o conocen a alguien que tiene una, tal como asegura Irena Milosevic en su libro *Phobias: The Psychology of Irrational Fear* (Ed. Greenwood, 2015). Al respecto, Angie respondió abriendo un campo de nuevas preguntas en torno al miedo.

**–Bueno, yo diría que esa fascinación por el miedo en primer lugar viene desde un afán existencial de conocer algo más, de saber que puede haber algo más, esa posibilidad de lo otro, de la otredad de lo misterioso, de lo oscuro, de todos estos seres inexplicables que podrían ser reales... Especialmente en una época como la actual en la que la ciencia, con todos los descubrimientos que ha hecho sobre estas cosas, los descubrimientos psicológicos, ha borrado esa barrera mágica que desde el principio del tiempo se tenía en relación con estos temas.**

También tenemos una explicación biológica, que es la de la adrenalina, que de alguna forma se vuelve

adictiva. Tenemos muchas formas de experimentar el miedo, no hay una única forma de sentirlo: desde la fobia a los insectos, hasta miedos que se asocian con otras cosas, como la religión, el apocalipsis, esa clase de situaciones... Entonces tenemos este componente biológico, sumado al hecho de que el ser humano siempre ha sentido atracción por lo desconocido y que el terror está asociado a lo maligno; esa atracción por el mal y la inclinación del hombre hacia él es algo extraño y a la vez natural en nosotros.

### *El miedo se aprende*

Diana nos compartió la frase: “El miedo no es una emoción muy agradable; sin embargo, buscamos sentirlo de tal manera que un argumento ficticio nos perturbe, pero no al punto de lastimarnos físicamente”. Quizá la búsqueda del terror viene a ser un juego seductor con esas reacciones arraigadas en nuestro comportamiento, y que eso se deba a que el miedo puede ser adquirido por un proceso de aprendizaje asociativo; es decir, que es una respuesta aprendida, como cuando un niño recibe un mordisco de una cabra y se rehúsa a acercársele más. Hoy en día sabemos que los peligros que producen miedo pueden ser reales (como el miedo experimentado durante un accidente, una catástrofe, una agresión, etc.), pero también pueden ser completamente imaginarios. En ese caso, el miedo surge de los significados que el individuo le dé a la situación: puede aparecer porque la persona considera que la situación es peligrosa para él, incluso cuando no sea el caso.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> A. Velardi. Fear and Anxiety in Psychiatric Disorders, Cognitive-Behavioral Concepts and Treatments. En *Psychology of Fear*. Allen Gervaise. Nova Science Publisher Inc., 2012.

–Desde mi experiencia personal –explicó Diana– diría que es una forma de sentirnos vivos, así como muchas veces recurrimos a un parque de diversiones para sentir la adrenalina de lanzarnos desde 20 metros de altura, así como muchas veces nos enamoramos... En cualquiera de estas situaciones, lo que necesitamos, pese al masoquismo, es sentir que la existencia no puede ser tan plana; entonces buscamos algo que nos pueda conducir a experiencias tan extremas como la muerte, pero que no pueden afectarnos físicamente. Libros que más allá de lo fantasmagórico hablen de mutilaciones, películas como *So*, que aunque sean muy sencillas contienen mucho gore,<sup>3</sup> y somos felices viendo el sufrimiento desde la perspectiva de la víctima y del asesino... Entonces usamos esa posibilidad de que se nos despierte el temor de saber qué sucedería y cómo nos sentiríamos si nos pasara algo parecido, pero desde la comodidad de nuestros hogares, sabiendo que nada nos va a suceder, y solo imaginándonos qué terrible sería estar en una situación parecida.

El moderador procuró redirigir la conversación al mundo de la literatura:

**–Cuando nos da miedo, cuando algo nos emociona o sentimos placer, el cerebro produce las mismas sustancias, hablábamos de la adrenalina, pero también produce dopamina y endorfinas, es el contexto lo que marca la diferencia; de manera que cuando se juntan el miedo y el sexo, pues la combinación puede resultar bastante explosiva. De hecho, el sexo es un tema recurrente en las historias de terror de la literatura juvenil, del cine**

---

<sup>3</sup> Cine de violencia extrema y visceral, basado en el uso excesivo de efectos especiales.

## **de género y de las historias que vuelan por la red. Quizá esa mezcla de sexo y miedo es en parte lo que hace tan atractivo el terror y el miedo...**

A esto respondió Nancy Murillo mencionando una de las palabras claves en este tema: thánatos.

–Son muchas las personas que han dicho que la curiosidad, más en la juventud, se enfoca en todo lo que tiene que ver con el Eros y el Thánatos, allí estaría esa línea entre la muerte y el placer. Ha sido un tema recurrente en las películas: está la escena típica de la chica linda, y la escena en la que, en plena ebullición de la atracción, llega el asesino con cuchillo en mano... Tiene mucha relación con tener la vida allí experimentando el borde, ¿estoy vivo o estoy a punto de morir? Es experimentar al máximo diferentes goces.

A propósito de las palabras de Nancy, vale la pena recordar que Freud sostuvo que el miedo a la muerte representaba conflictos infantiles sin resolver, y teorizó que los humanos no eran capaces de aceptar verdaderamente su mortalidad. Un número de teorías acerca del miedo a la muerte han surgido desde entonces, como la TMT (“*terror management theory*” o “teoría de la gestión del terror”) que sostiene que la gente tiene un deseo fundamental de vivir pero simultáneamente son conscientes de que la muerte es inevitable. Se cree que este conflicto crea un terror que requiere permanente gestión. Cuando a la gente se le recuerda su propia mortalidad, suele buscar grandes estructuras y significados, lo cual depende del creciente énfasis en las metas personal y culturalmente valoradas.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Véase Irena Milosevic. *Phobias: The Psychology of Irrational Fear*. Ed. Greenwood, 2015.

## *El cine de terror*

Para saber qué películas de terror recomendarían nuestras invitadas, Guillermo lanzó un dato curioso: ver una película de miedo adelgaza, y mientras más miedosa, más efectiva para la dieta. Esa es al menos la conclusión de un estudio realizado por la Universidad de Westminster en 2012. Una película de terror de 90 minutos ayuda a quemar unas 113 calorías, las que contiene una chocolatina pequeña; equivale a media hora de caminata. La que más calorías quema (184 en promedio, aunque varía según cada individuo) es, según los investigadores *El resplandor*, seguida por *Tiburón* (161) y *El Exorcista* (158). Nancy, en cambio, puso en primer lugar la saga *El conjuro*, y Diana aseguró que con *El exorcista* quemó casi todas sus calorías, sin embargo...

—Creo que también *Poltergeist* —la primera— podría funcionar, por todo lo que sucedió alrededor de la producción de la película: que estuvo maldita la casa, cuántas personas murieron, qué sucesos extraños empezaron a ocurrir después de terminada la película. Pueden ser trucos publicitarios, pero queda la duda.

Angie, por su parte, no recomendaría muchas películas de terror. A su parecer, el género está un poco estancado, pues la mayoría de películas se basa en *screamers* (apariciones repentinas) que las hace bastante predecibles:

—Lo que veo que sigue causando esa tensión es el tema de las torturas y el gore, y yo recomendaría, para echarse unas risas, *El ciempiés humano* y *Mártires*: no sé si conozcan esta última, es una película francesa muy extraña, estuvo bastante bien. No se me ocurren más.

*El exorcista*, dirigida por William Friedkin y estrenada en 1973, no solo fue estimulante para la producción cinematográfica de terror, sino que además hizo al horror más atractivo para las editoriales. Quienes se aterrorizaban con el film tenían disponible la novela, lo cual los llevó a adquirir gusto por la literatura de horror. La relación entre las películas y la literatura de terror ha sido bastante íntima –tanto en el sentido obvio de que algunas películas son adaptaciones de novelas de terror como en el hecho de que muchos de los escritores del género fueron profundamente influenciados por las más tempranas manifestaciones del cine de terror–, tal como lo afirma Noël Carroll en su libro *The Philosophy of Horror or Paradoxes of The Heart* (Routledge, 1990). Precisamente de esta relación entre el terror y la cultura popular nos ocuparemos en el siguiente bloque temático.

### ***El terror en la literatura, el cine e internet***

Guillermo leyó un texto de Louis Vax, “La seducción de lo extraño”, para dar inicio al segundo tema de la madrugada:

El fuego que antaño abrasaba al supersticioso, hoy solo es un grato calorcillo para el esteta. El primero es el héroe y la víctima de un drama en el que el segundo participa como simple espectador. No por eso, sin embargo, se desliga totalmente de aquel; de ser así, el espectáculo no le interesaría. Pero se liga a él en la medida en que desea hacerlo. Esta participación no solo permite purificar el terror, sino que a la vez lo sublima. Sabiamente cultivado, el virus del miedo no provoca más que esa fiebre benigna propia de cualquier vacunación.

Diana, que además de escritora es una enamorada de la novela gótica, una tradición antiquísima que se remonta al siglo XVIII y que da un vuelco extraordinario en los últimos tiempos, nos introduce en sus terroríficas elucubraciones:

–En lo que se refiere a la escritura, me enfoco más en lo distópico y lo fantástico, sin embargo tengo apartes que incluyen terror, y en una de mis novelas, *El infierno de lo mismo*, abordo el tema de la parálisis de sueño. ¿Qué podría causar terror? El temor a lo desconocido y la carencia de una explicación razonable. ¿Quién sabe aquí por qué se produce la parálisis del sueño? –preguntó Diana al público y luego aclaró: Me refiero a la noción que existe en todas estas historias populares, como esa de que una bruja se sube a nuestro cuerpo, que un íncubo nos quiere perturbar; estamos como despiertos, pero viviendo una pesadilla. Si lo analizamos perdemos todo tipo de temor, porque la explicación científica es que mientras estamos entre la vigilia y el sueño nuestro cuerpo se paraliza para que no realicemos los movimientos que hacemos en nuestros sueños. Así, perdemos el temor a que un espíritu esté rondando a las tres de la mañana por nuestra habitación y nos quiera poseer.

### ***Racionalizando nuestros miedos***

Cuando el terror sucumbe ante el análisis, como lo plantea Diana, coincide con Noël Carroll, quien expresa que “la necesidad de determinadas creencias para determinadas respuestas emocionales es también soportada por ciertos hechos comunes concernientes a qué se necesita para extinguir una emoción. Cuando sabemos que una historia ha sido inventada, nuestras simpatías se evaporan. Cuando deseamos

persuadir a un conocido de que su emoción es irracional, intentamos mostrar que sus creencias están cimentadas sobre falsedades, o por lo menos malas concepciones”.<sup>5</sup> Pero es más fácil racionalizar eventos paranormales que amenazas físicas concretas. Retomando lo que Angie mencionaba, Diana continuó:

–El terror de la amenaza física es muy fuerte. Así, hay novelas contemporáneas no solo sobre lo paranormal, sino sobre el gore. Uno de mis exponentes favoritos del género es Lovecraft; no es lo mismo leer los cuentos sencillos de él, a enfrentar un texto como el *Necronomicón*. Yo sinceramente no fui capaz de terminarlo, porque de solo sentir que estaba invocando a los cincuenta mil demonios existentes, dije que no iba a quedar perturbada mi vida entera.

Sin embargo, no dudó en aterrarnos compartiéndonos un fragmento de una de sus últimas lecturas, acerca de una sociedad supuestamente perfecta donde se vive tranquilo en comunidad a costa de todas las personas abandonadas o huérfanas que son sometidas a las torturas más macabras...

No lo hagas por favor – fue la susurrada súplica que atinó a huir de aquellos labios cortados y medio deshechos.

La mujer estaba sentada y cubierta de su propia sangre que tenía en sus ropas claras de sirvienta y daba una especie de aspecto a su persona a una instalación de galería de vanguardia de performer en el trance de destruir su propio rostro. Los labios eran irreconstruibles, demasiado cortados, demasiado deshechos. En realidad hubiera sido algo así como “nog hagag”

---

<sup>5</sup> *The Philosophy of Horror or Paradoxes of the Heart*. Routledge, 1990.

ese sonido inarticulado que cuando no hay labios no pueden sonar las consonantes fricativas. Pero el sentido estaba claro, la infeliz no quería morir y bueno, es comprensible. También se le había ido la mano cortando la boca, pero bueno, ya no había remedio.

—Querida, mira, esto no lo arregla ni el mejor cirujano plástico del mundo, así que lo mejor es lo que te va a pasar ahora, ¿vale? No tengas miedo es una nueva experiencia, en realidad en cierto modo te envidio, os envidio a los que podéis pasar por estas sensaciones, los que la causamos solo podemos asistir a una parte de la experiencia.

Ella lanzó un sonido inarticulado de rabia y furia, pero él ya sabía lo que venía ahora: le hundió el cuchillo en el pecho y acto seguido, al abrirse la aorta, su chorro de sangre a presión le llegó a la cara.

Diana concluyó diciendo que a medida que va pasando el tiempo, las connotaciones del miedo se van transformando, poniendo como ejemplo la Casa del Terror de McKamey Manor, como un laboratorio de terror físico y psicológico. Esto me llevó a pensar que la crueldad, tal como se manifiesta en el texto compartido por Diana, se configura como una fuente perenne de entretenimiento en nuestra cultura:

Una evaluación sobria debe reconocer que el horror de la tortura es una manifestación de una recurrente forma de recreación cuyos hitos incluyen batallas de gladiadores, inquisiciones y ejecuciones públicas. Descartar la actual popularidad del subgénero de tortura como si fuera un fetiche cinematográfico pasajero es ignorar la profundidad de la importante y perturbadora pregunta que surge: ¿es la tortura moralmente permisible? ¿Puede justificarse moralmen-

te el deleite por la tortura? [...] En el verdadero horror de tortura, la tortura es la fuente del horror y no meramente un accidente de la trama o el personaje.<sup>6</sup>

### ***La crónica negra: el miedo en escenarios cotidianos***

Como aclaraba nuestro moderador, hay otra fuente de terror, que es el periodismo, la novela de no-ficción, la crónica. Nancy Murillo ha trabajado desde esta perspectiva, es decir, desde la inquietud, la pregunta permanente de los jóvenes ya no por conocer eventos ficcionados, sino el relato de sucesos reales que, sin pertenecer al género en sentido estricto, producen prácticamente lo mismo.

–Como el miedo tiene mucho que ver con el instinto de supervivencia, también hay una relación grande entre miedo y curiosidad, y cuando uno quiere conocer de asesinos seriales reales, además de ver documentales en Discovery que te muestran el asesinato serial en Estados Unidos, Japón o Rusia, se da uno cuenta de que hay otros casos documentados en Colombia, aparte del caso Garavito, que es bastante conocido. Redescubriendo las historias de esos diferentes asesinos, todos con *modus operandi*, cómo han sido capturados, y los relatos de las víctimas, se generan muchas cosas y cierta curiosidad por saber más a fondo cuáles eran las causas que los llevaron a convertirse en asesinos seriales.

También hay algo extraño y es que cuando uno habla de ellos –dijo Nancy algo estupefacta–, parece que la gente olvida que salieron en las noticias, que no

---

<sup>6</sup> Jeremy Morris. *The Philosophy of Horror*. The University Press of Kentucky, 2010.

son tan lejanos en el tiempo, como decir, “el monstruo del charquito” que actuaba en Bogotá, “el monstruo de los cañaduzales” que actuaba en Cali, “el monstruo de los Andes” que estuvo en toda la parte sur del país... Salieron en las noticias, yo los recuerdo, tengo mis añitos, pero uno los trae a colación y la gente cree que te los estás inventando. No, no son invenciones, son casos que la policía manejó... Hay libros que narran las vidas de estos asesinos seriales, de todo lo que hicieron. Hay uno que es como la referencia grande: *Los monstruos en Colombia sí existen*. De ese libro se han hecho ampliaciones en internet, uno lo busca por el nombre del autor, Esteban Cruz, antropólogo que se desempeña en un medio radial en Bogotá; él fue el que hizo el rastreo histórico.

Esto puede pasar, fueron personas normales, estaban entre nosotros, eran vecinos, gente que trabajaba en la farmacia; cualquiera puede tener una mente retorcida y actuar como un asesino. Casi siempre buscan como víctimas a personas vulnerables, como los niños o mujeres con apariencia ingenua, así que si eso le alborota a uno el sentido de supervivencia, es muy notorio que uno ande malencarado en la calle, que desconfíe de todo el mundo, más cuando uno empieza a leer las historias y a compartirlas con la gente. Uno habla de esos *modus operandi* y la gente empieza a calcular: Yo conozco a alguien que cumple con todo eso... ¿te acordás de fulano? ¿Cierto que él es así?

Nancy finalizó su intervención con una singular advertencia para el público:

–Del otro lado está la curiosidad. Hay historias más antiguas, como las crónicas rojas de los años sesenta y setenta de Medellín. Invité a quien quisiera venir a conocer estas historias, llegó un montón de

gente y ¿cuál es el primer detonante que apareció en todas estas historias de crímenes? Lo pasional, así que mucho cuidado con la manera como terminan sus relaciones, uno nunca sabe qué está despertando en el otro, así que el instinto de supervivencia tiene que aflorar, sean desconfiados...

En contraste con el testimonio de Nancy sobre criminales y asesinos en serie que han cometido los crímenes más escabrosos en medio de la cotidianidad de la vida, Guillermo citó el origen de uno de los personajes de leyenda más arraigados en el imaginario colectivo:

**–La Llorona, una historia que vino de España, pero que acá está muy arraigada: una mujer que ahoga a sus hijos en un momento de desesperación, y por el arrepentimiento en las noches vaga gritando su pena por riscos y cañadas. En Medellín y en la zona occidente era muy común la Llorona, por los lados de Ebéjico, toda esta zona que comunica con el Urabá antioqueño. Hasta que se dieron cuenta de que eran los contrabandistas que venían de Urabá con los cigarrillos y el contrabando, que para meterles miedo a los guardias que se cruzaban, bajaban gritando como la Llorona y todo el mundo se entraba, les abría paso y ellos pasaban el contrabando tranquilamente. Entonces hay que tener presente que pueden abusar de nosotros para obtener ciertas ventajas aprovechándose de nuestro miedo.**

Y considerando esa estrecha conexión entre el cine y lo atávico, las invitadas nos hicieron notar que el medio cinematográfico ha proporcionado una situación extraordinariamente fértil para los atavismos de la imaginación gótica, por eso observamos fragmen-

tos de *Psicosis*, la película de Hitchcock (1960), *El bebé de Rosemary* de Roman Polansky (1968), *El resplandor* de Stanley Kubrick (1980), *Poltergeist* de Top Hopper (1982) y también un fragmento de *El orfanato* del español Antonio Bayona, película que se estrenó en el año 2008.

### *Las creepypastas*

Para continuar con nuestro temario de madrugada, Angie Vallejo nos contó acerca de su trabajo sobre las creepypastas, y aportó de entrada una postura bastante crítica sobre este fenómeno en la red:

–Yo traje una pequeña definición: **“Las creepypastas apuntan a la idea del miedo por el miedo ya que realmente no representan una innovación en el género de terror, sino que se mueven por sus lugares comunes. De hecho, el fenómeno creepypasta no se caracteriza por tener una narrativa original o auténtica, al contrario, se ha encargado de sobreexplotar los recursos que ya existían en el campo de las narraciones de terror, de manera que son una especie de revisión de las estructuras típicas, constituyéndose como un método de examen y experimentación del cliché para saber qué tan válidos siguen siendo y principalmente qué tanto funcionan hoy en día”**.

Entonces las creepypastas –comentó Angie– son estos relatos de terror surgidos en internet; más o menos en 2006 empezaron estas cadenas que se enviaban por email y que decían: **“Si no envías esto a diez contactos hoy, va a aparecer alguien por la noche y te va a matar”**. Pero después fueron evolucionando, no me acuerdo cómo se llamaba la plataforma donde subieron la foto de Slender Man

en ese momento, pero sabemos que eso fue como un detonante. Entonces primero tuvieron éxito las de los personajes y se fueron extendiendo, y cada vez más personas escribían creepypastas; entonces se crearon las plataformas para que las personas las subieran, y así encontramos todas estas que se volvieron famosas después de Slender Man.

Angie finalizó su intervención con nuevos argumentos a favor y en contra de las creepypastas:

–Aunque en la actualidad ha mermado la fiebre, siguen estando muy presentes, principalmente entre niños y preadolescentes porque son los que más se sienten atraídos. ¿Cuántas veces nos hemos encontrado relatos de creepypastas con un montón de errores de ortografía y mal escritos? Es muy común, y aun así sigue siendo válido que se expresen de esta manera y que quieran participar. Después de todo, todos tenemos la oportunidad de crear historias y compartirlas.

### ***Creación colaborativa, aprendizaje participativo***

Las posiciones de Angie coinciden con las de Nicholas Negroponte cuando afirma: “Estamos hablando de medios intrínsecamente interactivos, hechos posibles gracias a la *lingua franca* de los bits. Y estamos hablando de la presencia explosiva de las computadoras a costos cada vez más bajos [...] En el mundo digital [...] el concepto de “cuéntame más sobre esto” es parte integral de los multimedios y la base de los hipermedios”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Nicholas Negroponte. *Ser digital*. Buenos Aires: Atlántida, 1995. p. 76.

Después de compartiros una creepypasta en video del famoso canal de Mr. Betty Kruegue, Angie planteó la pregunta:

—¿Por qué los personajes que salen de creepypastas calan tan hondo en el imaginario de la gente? ¿Por qué se crea esa necesidad de darles rostro, imagen, historia y voz? Esta es una de las principales inquietudes que me surgieron cuando conocí las creepypastas. Jeff the Killer es el segundo más popular después de Slender Man, y a la gente le encanta. Jeff the Killer tiene algo muy peculiar, y es que empezó humano, normal, y fue evolucionando hasta adquirir unas características sobrenaturales; es muy extraño como lo fueron llevando, además después de que lo confrontaron con Slender Man.

Entendiendo el internet como un instrumento biopolítico por excelencia, vemos que estas referencias de creepypastas mencionadas por Angie se erigen como expresión de la voluntad popular, esa que Agamben dice que sobrevive en la esfera de la opinión pública. Quizá esta forma moderna de aclamación, este consenso en torno a las figuras centrales del imaginario creepypasta, cubra la desnudez de la maquinaria psicológica del terror contemporáneo, con la que queda expuesto en su inquietante falta de significado.<sup>8</sup>

### *Las creepypastas: entre la oralidad, la escritura y la lectura de la imagen*

Guillermo señaló que la formulación que hizo Angie de las creepypastas coincide con los componen-

---

<sup>8</sup> Véase el concepto de desnudez en La gloria y la vida eterna. El laboratorio teológico de Giorgio Agamben. Jorge Roggero. Universidad de Buenos Aires, 2011. En file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaGloriaYLaVidaEternaElLaboratorioTeologicoDeGiorg-3907594.pdf.

tes principales del Plan Municipal de Lectura, pues en sus palabras, “el fenómeno creepypasta mezcla folclor y literatura, oralidad y textualidad”. ¿Cómo es ese fenómeno –preguntó a las invitadas– en el que no se está tan interesado en crear nuevas fórmulas como en retomar tradiciones como las de las leyendas urbanas?

–El esquema que yo planteé –respondió Angie– es el espectro donde se mueven estos fenómenos. No podemos decir que las creepypastas son o no son literatura, podemos decir que algunas están cerca de serlo. Eso mismo pasa con el folclor. Después está la parte de la oralidad, que es muy marcada en el sentido de que si bien sabemos que las creepypastas tienen un origen escrito, también tienen un carácter más bien oral, y lo digo por esto: las creepypastas son como un teléfono roto o un cadáver exquisito, donde tu creas algo que le das a la comunidad para su libre transformación. El autor no tiene ese rol fundamental, el autor son todos, todos tienen derecho a la modificación, y así llegamos a todas las versiones realizadas por los fans. El carácter oral es lo más interesante, pues las creepypastas han sido exitosas en ese sentido.

**Yo creo que la mayoría de personas no leen tantas creepypastas –continuó Angie–, sino que usualmente las escuchan. La multimedia permite dar fuerza a la historia y no median los errores ortográficos que quitan calidad a los textos; YouTube proporciona imágenes y audios que permiten la inmersión. Entonces tenemos la ambientación, los sonidos e imágenes que te ponen los pelos de punta. No es la alteración real del escrito la que define la textualidad, sino la virtual posibilidad de su modificación, la cual es oral puesto que no hay un freno, una cualidad de lo sagrado en las creepypastas que obligue a las personas a conservarlas en su forma original, de manera**

que se convierten en un pozo de ideas de donde todos beben, y puede llegar a tomar los mismos personajes para situarlos en diferentes situaciones, como pasa en el folclor. Por ejemplo, los relatos de brujas y vampiros, en contraposición a la literatura, en donde se aboga por mantener un estatus textual muy marcado, aunque a veces no se cumpla.

En contraste con lo planteado por Angie, un participante del Seminario llamado Tomás quiso resaltar el aspecto visual de las creepypastas:

–Lo que más genera impacto en la expansión de las historias son las imágenes, como ver la foto original de Jeff the Killer, por ejemplo. Creo que es algo que mueve a compartir. Estas imágenes generan historias. En ocasiones, primero surgen las imágenes y después la comunidad le pone la historia. Otro comentario, sobre el término *creepy*, un youtuber resalta que las imágenes clasificadas como creepypastas no representan amenazas directas a la vida, sino que más bien incomodan por resultarnos desconocidas. En cuanto a la autoría en las creepypastas, no creo que cualquiera pueda meterle una cucharada a la historia; en realidad, las propuestas narrativas terminan siendo aprobadas o rechazadas por la comunidad.

–Es cierto todo lo que dices –opinó Angie Vallejo–. Respecto a lo visual, recordé que *Slender Man* se popularizó gracias a las imágenes. A la mayoría de las creepypastas les han sacado juego, es como una evolución de la parte visual, que ayuda a la difusión, a compartir y ser aprobado.

Para ahondar en las ideas planteadas por Angie, traigo a colación las palabras de Henry Jenkins:

Usaré el término “cosmopolitismo pop” para referirme a la manera en que el flujo transcultural de la cultura popular inspira nuevas formas de conciencia global y competencias culturales. Muchos jóvenes en el mundo en desarrollo usan la cultura popular americana para expresar diferencias generacionales o articular fantasías de transformación social, política y cultural, diferenciándose los jóvenes americanos a sí mismos de la cultura de sus padres a través del consumo de anime y manga japonés, películas de Bollywood y Bhangra, y películas de acción de Hong Kong. Este cosmopolitismo pop puede que aún no constituya una conciencia política del lugar de América en el mundo [...], pero abre a los consumidores a perspectivas culturales alternativas, y la posibilidad de sentir lo que Matt Hills llama “solidaridad semiótica” con otros en el mundo que comparten sus gustos e intereses.

Las creepypastas son esas cristalizaciones sombrías donde el flujo transcultural de la cultura popular se apropia del medio digital y lo potencializa como un espacio de democratización de la palabra: “Desarrollaremos nuevas facultades para gestionar la información, nuevas estructuras para transmitir la información a través de canales, nuevos géneros creativos que exploten el potencial de estas estructuras de información emergentes, y nuevos modos de educación para ayudar a los estudiantes a entender su impacto en el mundo”.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Véase *Fans, Bloggers, and Gamers: Exploring Participatory Culture*. Henry Jenkins. New York: University Press, 2015.

## *El autor fantasma*

–Que no exista el autor –dijo Guillermo– me parece muy interesante porque siempre valoramos demasiado al artista, el aporte del creador, y en el caso de las creepypastas no. Es una cosa que se monta a la web y la idea es que cualquiera pueda manipularlo, afectarlo o cambiarlo.

–Y también tiene que ver mucho –repuso Angie– con el hecho de que se cometan tantos errores al escribirlas, lo que hace que muchas personas tiendan a arreglarlas como en un acto de solidaridad, y también porque los autores son personas con nicknames, no sabemos realmente quiénes son, puede ser cualquiera. Cualquiera de nosotros puede ser autor de una creepypasta, eso no es lo que importa; se le puede dar cierto reconocimiento, sí, pero lo que va a trascender finalmente es la obra. Eso me parece excelente, la muerte del autor en su máxima expresión.

De alguna manera, esa solidaridad que se teje mediante las creepypastas nos recuerda que en el centro de la interacción humana yacen ciertos compromisos y creencias pedagógicas acerca de la enseñanza: “No tiene sentido el aprendizaje en red si no se valora al aprendizaje a través de la cooperación, la colaboración, el diálogo y la participación en comunidad”. En este caso, más informal y espontáneo, se llega al aprendizaje en red a partir de la participación comunitaria y la solidaridad semiótica en torno a los imaginarios del terror.<sup>10</sup>

Pero nada mejor para enterarse de este fenómeno que yendo a sus fuentes, por lo que Angie recomendó:

---

<sup>10</sup> Véase *Advances in Research on Networked Learning*. Kluwer Academic Publishers, 2004.

–La *Wiki* de la creepypastas o en YouTube buscas esos canales de creepypastas. Hay uno que me gusta mucho que tiene relatos que no son creepypastas en el sentido tradicional, hay una discusión acerca de si estos relatos de personas que se dicen que son reales son creepypastas o no; lo que pasa es que, a fin de cuentas, las creepypastas tienen un carácter eminentemente ficticio. Este canal es mexicano, se llama Relatos de la Noche, no es muy famoso todavía, pero sube unas historias bastante buenas. Tenemos a Dross, quien tiene la culpa de la mayoría de estas cosas; Dross tiene la culpa de que la gente se adentrara en la *deep web*.

### ***La web profunda: un espacio de catarsis y conspiración***

Como Angie evidencia, en tanto medio masivo, YouTube se ha vuelto un espacio para comprender las relaciones entre los nuevos medios tecnológicos, las industrias creativas y las políticas de la cultura popular: “Moviéndose más allá de las asequibilidades de las tecnologías digitales y su potencial para habilitar una participación cultural activa, YouTube también se nos presenta con una oportunidad para confrontar algunos de los más apremiantes problemas de la cultura participativa: el desnivel entre la participación y la voz; las aparentes tensiones entre los intereses comerciales y el bien público; y la pugna de normas éticas y sociales que ocurren cuando los sistemas de creencias, los intereses y las diferencias culturales chocan entre sí”.<sup>11</sup>

Antes de hablar sobre la *deep web*, a petición del moderador, Diana Sierra quiso resaltar el hecho

---

<sup>11</sup> Jean Burgess y Joshua Green. *YouTube Online Video and Participatory Culture*. Polity Press, 2009.

de que las creepypastas ya hacen parte de la cultura pop y en sus modos de abordar el horror se borran las fronteras entre ficción y realidad:

–Muchas creepypastas se enfocan en episodios perdidos de anime, en videojuegos, en cartoons –el caso del suicidio de Calamardo es uno de los más conocidos–. También se aprovechan de eso para incluir escenas terroríficas porque, por ejemplo, en el video principal del suicidio de Calamardo, aparecen pequeñas imágenes de niños descuartizados. Llegó un punto donde uno no identifica qué viene a ser real y qué es ficticio... Hay un caso que es muy teso, que tiene autor propio, Fairuza, y se llama *El burdel de las parafilias*, donde la ficción se desvirtúa en la parte en la que explican que ellos están muertos. Se trata de un burdel en donde satisfacen cualquier tipo de parafilia. La primera creepypasta de esa serie es de un pedófilo que quiere una niña disfrazada de colegiala, pero el precio que debe pagar es que al final un montón de niñas empiezan a descuartizarlo y devorarlo. Ahí es donde empieza a entrar la parte de lo ficticio y lo real.

Otra creepypasta es sobre el experimento ruso del sueño, donde se tratan teorías de la conspiración a partir de cinco soldados presos políticos rusos; el experimento consistía en probar cuánto tiempo podría permanecer un ser humano sin dormir para crear una especie de supersoldados. Terminó siendo un desastre: usaban un gas para que no pudieran dormir, así que a los cinco días dejaron de comer, a los seis días se volvieron caníbales y perdieron el control. Uno solo se da cuenta de que se trata de una creepypasta cuando sabe que no querían dormir debido a una conciencia de lo que somos y no queremos exteriorizar, todo lo perverso y maldito dentro de nosotros mismos.

Por ejemplo, escribir sobre asesinatos en serie termina siendo como una catarsis para no cometerlos, y precisamente con la deep web también pasa eso. Se supone que la web conocida es solo el 4%, mientras que la deep web ocupa el 96% restante, dividida por capas. En la primera capa, la más suave, se encuentran asesinos a sueldo y pedófilos; si uno quiere la cabeza de alguien, entra a la deep web y paga por ello; luego, en las capas más bajas, hay asesinatos asistidos que se televisan, especies de canales de YouTube donde muestran cómo asesinan en vivo; y más abajo están todas las conspiraciones gubernamentales, lo que genera las creepypastas de teorías distópicas.

## Horizontes de viaje

### *El género de terror como estrategia para la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad con público juvenil*

El último segmento del Seminario fue aprovechado para conversar con nuestras invitadas sobre el género de terror como estrategia para la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad en el público juvenil. Para esto, Guillermo Cardona leyó un breve texto de Freud tomado de *Inhibición, síntoma y angustia*: “El viajero que camina en la oscuridad rompe a cantar para ahuyentar sus temores, mas no por ello ve más claro”. Luego interrogó a Nancy:

—¿Por qué siendo los jóvenes tan aficionados al género, son tan pocas las propuestas para clubes de lectura, escritura y demás, alrededor del tema del miedo y el terror en las bibliotecas públicas?

–Existen algunas propuestas –respondió Nancy acudiendo a su experiencia–, solo que lo que uno percibe en los jóvenes es que ellos quisieran que fuera algo más frecuente. De todas formas, la dinámica de los clubes de lectura la proponen los jóvenes. Desde la posición de promotor de lectura uno puede proponer, como lo he dicho en mi caso, la elaboración sobre algo que nos impacte, que nos despierte el sentido de supervivencia relacionado con el miedo. También hay otras cosas que a ellos les gusta explorar, no quedarse siempre en lo mismo, y es, yo creo, algo recurrente en los humanos, no nos gusta estar hablando siempre de un mismo tema, queremos salir de la monotonía.

**Proponer en algunos momentos algo que tenga que ver con el miedo y lo desconocido es también proponer salir de la monotonía. Hay clubes de lectura que se adaptan a lo que los jóvenes quieren conocer en este momento, y así, sabemos que hay momentos para historias de amor, de aventura e incluso para conocer clásicos de la literatura. Cuando queremos que salga algo distinto debemos tener propuestas frescas, otras lecturas que no sean muy conocidas, pero que valga la pena que los jóvenes vayan leyendo.**

Estas palabras de Nancy Murillo nos llevan a pensar sobre los horizontes éticos que se abren para los promotores de lectura desde ese papel de mediadores. Ahora que los adolescentes necesitan aprender cómo integrar el conocimiento de diferentes fuentes, los promotores de lectura debemos preguntarnos si no se hace necesario dirigir nuestros esfuerzos hacia la formación de lectores que piensen críticamente acerca de la información en la que vivimos inmersos, comprendiendo la impor-

tancia de entender el punto de vista de los otros, desarrollando una comprensión histórica y viendo la interconexión de los sistemas económicos y ecológicos.<sup>12</sup>

### *¿Hacia dónde va el terror?*

Este tema fue introducido por Nelson Rivera, asistente al evento, quien formuló la siguiente pregunta a las invitadas:

—A lo largo de la historia siempre ha habido una fascinación por el terror y revisando literatura del género, como la de E. A. Poe, encontramos que hay una tendencia hacia ciertas temáticas particulares, pero a medida que pasa el tiempo, las temáticas cambian, hasta que llegamos a las creepypastas, un tema nuevo para mí. ¿Alrededor de qué creen que va a evolucionar el terror en las próximas generaciones, y me refiero a un futuro inmediato?

Y aunque el moderador aclarara que Angie ya había dicho que este género sufría una suerte de estancamiento, ya que no hay tantas propuestas ni se rompe tan fácilmente con los moldes tradicionales, la misma Angie vaticinó:

—Tengo la esperanza de que se innove el género. Es posible que el cansancio de este terror de *screamers*, de cosas inmediatas y efímeras, lleve a que el público se vuelva a un terror más psicológico. También, en cuanto a medios, creo que el futuro del terror está por el lado de los videojuegos. En cuanto a la literatura, no estoy muy segura de qué camino tomará. Uno de los autores más influyentes en el género en

---

<sup>12</sup>Véase Bertram C. Bruce, citado por Henry Jenkins en *Confronting the Challenges of Participatory Culture*. The MIT Press, 2009.

este momento es Stephen King, y en él vemos que las historias de terror, más que relatos cortos, tienden a convertirse en novelas largas, lo cual me parece bastante complicado. Yo diría que habrán ciertos tópicos, como los fantasmas, que van a decaer un poco, mientras que tópicos como los de Lovecraft y sus cosmogonías del terror puede que cojan más impulso. Cualquier cosa puede pasar.

Y es que, como dijo el gran maestro del terror que Angie mencionó, H. P. Lovecraft, en su ensayo “El horror sobrenatural en la literatura”:

Este tipo de literatura de miedo no debe ser confundida con un tipo externamente similar pero psicológicamente bien diferente; la literatura de mero miedo físico y de horror mundano. Tal escritura, puedo asegurarle, tiene su lugar, como lo tiene la convencional o incluso caprichosa o humorística historia de fantasmas donde el formalismo o los guiños de conocimiento del autor remueven el verdadero sentido mórbido de lo que no es natural; pero estas cosas no son literatura de miedo cósmico en el más puro sentido. La verdadera historia extraña tiene algo más que asesinatos secretos, huesos sangrientos [...]. Una cierta atmósfera de irrespirable e inexplicable agorafobia, deben estar presentes fuerzas desconocidas...

Guillermo Cardona, hablando de la explosión de cuentos de terror a finales del siglo XVIII, citó a un periodista que en 1798 publicó una fórmula para escribir cuentos de terror:

Tómese un viejo castillo medio en ruinas; un largo corredor lleno de puertas, varias de las cuales tienen que ser secretas; tres cadáveres sangrando aún; tres esqueletos bien empaquetados; una vieja ahorcada

con varias puñaladas en el pecho, ladrones y bandidos a discreción; fantasmas ululantes; una dosis suficiente de susurros, gemidos ahogados y horrisonos estruendos. Mézclese, agítese y escríbase: el cuento está listo.

### ***El terror como ficción, ¿catarsis o incitación a la violencia?***

Pese a reconocer un agotamiento en el género de terror, es indiscutible que la curiosidad frente a lo inexplicable sigue atrayendo a los seres humanos, atracción que plantea algunos retos en la formación de lectores:

–Ahora que mencionábamos *El burdel de las parafilias* –afirmó Guillermo–, de alguna manera este género puede ejercer una atracción peligrosa. ¿Cómo manejar estos temas tan duros con el público juvenil, cuando podemos tocar fibras potencialmente peligrosas? Nancy Murillo, ¿cuál es tu percepción? ¿Cómo vincular este género a la biblioteca pública con tranquilidad?

–Al respecto, considero que este tipo de historias no tienen que mostrarle a la gente una enseñanza sobre lo que debe hacer, la literatura no pretende aconsejar a la gente, sino mostrar historias que a alguien se le ocurrieron con una forma estética, que es lo que hay que valorar; la manera como se escriba hace que las historias lleguen al lector. Los textos de terror no son morales. Lo que pasa es que siempre hay gente que decide pasar a la acción... Es muy difícil decir que, después de leer algo de terror, las personas deciden pasar al acto de alguna manera. Depende de lo que el sujeto tiene adentro; el hecho de que se fascine con lo que está leyendo, que lo comente, le parezca agradable o

que luego diga (y creo que tiene que ver con el carácter formado antes): –Voy a actuar igual a lo que leí.

Me parece complejo decir que entonces, al uno leer, deba aconsejar moralmente al público; son simplemente relatos literarios. Pero en el caso de los textos testimoniales, parte de la realidad cruenta de nuestro país, con solo mostrar las consecuencias de las acciones de los criminales, la gente busca solidarizarse con las víctimas más que atacar al otro. En el caso de lo testimonial, creo que hay que ser más enfático desde el punto de vista de la víctima. Generar una solidaridad humana.

–Esto ha pasado con todo –agregó Angie–. ¿Cuántas veces no hemos visto en las noticias que los videojuegos hacen violentos a los niños? El que está loco está inevitablemente loco, no importa que se le prohíban las cosas, siempre va a encontrar una justificación para su locura. Es inevitable, la lectura es un riesgo, todo en la vida es riesgoso, y hay que afrontar esos riesgos. Si una persona se ve incitada a matar a otro por un relato de terror, el problema no es del relato, el problema es de la persona. Es difícil detectar estas personas, es verdad, no podemos estar haciéndole un examen psicológico a todo el que vaya a participar en clubes de lectura que se enfoquen en eso. Todos debemos estar atentos, debemos estar pendientes del otro y desconfiar hasta cierto punto, creo que es algo inevitable.

El moderador aprovechó este comentario para sugerir que este primer acercamiento al fenómeno de las creepypastas y del género de terror puede ser una motivación para crear clubes de lectura alrededor del tema.

## *El terror como rebelión*

Mateo, otro participante del Seminario, se arriesgó a compartirnos sus pensamientos sobre el tema:

–Tengo una especie de teoría respecto a por qué se dice que el género de terror está estancado. Luego de contarles eso que pienso, me gustaría que me retroalimentaran acerca de las ideas de opciones para ayudar a la gente que quiere empezar a escribir en este género. Históricamente los relatos de terror surgieron a finales de 1700, con personajes como el marqués de Sade. Esos autores escribían estos temas no como en las creepypastas, donde prima el terror por el terror, sino que ellos tenían razones más profundas, y era que este tipo de literatura era una especie de rebelión contra la sociedad en la que vivían, sociedades demasiado hipócritas. En el caso del marqués de Sade, la aristocracia en su época estaba asociada con la virtud, pero detrás, en los castillos, había un montón de cosas sucias. Entonces lo que trataban los escritores de esa época era rebelarse contra la doble moral.

También está E. A. Poe, un caso parecido, proveniente de una familia sureña de los Estados Unidos sumamente costumbrista, y él quería rebelarse contra esa tradición. Todos los escritores tenían una razón más profunda que solo el terror por el terror. Lo que pienso es que, en este momento, ese tipo de rebeliones dejan de ser tan necesarias, ya no hay tantas represiones y, en cierta forma, comparado con el pasado, ahora hay más libertad. Entonces si esa era la leña que mantenía encendido el fuego del género de terror, tiene mucho sentido que en este momento se llegue a un estancamiento y el género deje de tener un significado literario profundo. ¿Cómo se podría revivir el género de terror desde un aspecto literario profundo?

Y aunque Diana disiente acerca de que el marqués de Sade pueda enmarcarse en la literatura de terror, aclara:

–Personalmente me parece muy complejo escribir sobre terror, más actualmente. En una época como el siglo XIX, donde había tantos tabús y tanta problemática respecto a los planteamientos de la Iglesia, era más fácil enfocarse en el terror de monstruos y demonios, porque se seguía teniendo miedo frente al tema. Ahora, para escribir terror, las narraciones deben ser más híbridas, y que alimenten no tanto el miedo de las personas o la necesidad de una rebeldía frente al sistema, sino que sea la limitación del morbo, de la misma conciencia humana por necesitar conocer detalles de ciertas historias. Lo que te decía con mis referentes anteriores es que el terror no se fundamenta en lo sádico, en los fantasmas, en el espíritu, sino que evoluciona hacia todos esos tipos de miedo físico, psicológico, las fobias, para que todos converjan en las historias, no limitarse solo a uno.

Guillermo precisó que hay un antecedente directo de este género: la novela gótica. Podemos hablar de *Frankenstein* de Mary Shelley, los *Cuentos de imaginación y misterio* de E. A. Poe, *La isla del doctor Moreau* de H. G Wells, o *Drácula* de Bram Stoker... Con el marqués de Sade se marca una gran diferencia entre el terror y el erotismo.

### ***El terror de la realidad colombiana***

Otro asistente, Mauricio Cardona, promotor de lectura del equipo de bibliotecas escolares de la ciudad, pone en duda el estancamiento del género de terror:

–Porque todo es el eco de la esencia humana, de su sensibilidad. ¿Qué pasa con esas casas que tienen en apuros a las inmobiliarias, en donde hubo torturas en la época del narcotráfico? ¿Qué pasa con esas casas grandes, hermosas y lujosas donde se mató gente o se cometieron masacres por asuntos políticos? Tenemos que retomar la crónica periodística, con periodistas que han dejado su piel por dar cuenta de ello. Por ejemplo, *Noches de fuego*, con lo que pasó en el Palacio de Justicia... Es válida la observación de Mateo, el terror no es un invento, es una energía que está ahí, la maldad existe, no es ningún cuento de ficción. Es un alcance de lo paradójicos que somos: maravillosos, poéticos y creadores, pero también perversos y destructores. Ojalá dejáramos de ser tan malvados y depredadores.

–Y que la creatividad la usáramos más para el arte que para otras cosas –añadió Guillermo.

–Exactamente, se trata de sublimar la violencia. Puedo matar al otro simbólicamente, esa es nuestra capacidad de trascender. Los felicito, me alegra saber que hay jóvenes motivados por este tipo de temas. A mí no me tocó, que siga esto adelante, pero que ojalá la maldad no continúe, que ojalá podamos, en lugar de destruir, construir con el arte y la literatura, y dialogar.

Una última pregunta surgió entre el público, esta vez formulada por Nelson Rivera:

–Viviendo nosotros en una sociedad tan rica en temas terroríficos, es curioso que sean pocos los escritores colombianos dedicados al terror de ficción, no de crónica roja sobre nuestra aterradora realidad. ¿Por qué creen que se da este fenómeno?

A lo que Diana Sierra respondió:

–Puede que los haya, pero no están visibles porque lamentablemente las grandes editoriales de Colombia se han enfocado en explotar la violencia de nuestro país. Desafortunadamente esto es lo que se sigue sobreexplotando en la literatura. Cuando salieron los acuerdos de paz se comentaba que habría que cambiar nuestra literatura, lo cual me parece gracioso porque eso obviamente no va a suceder. Por la necesidad de vender libros no se abre mucho la puerta a los nuevos escritores. Es muy complejo llegar hoy en día con un libro de terror, precisamente porque es una emoción potenciada más por la multimedia y los efectos visuales.

–En Colombia –precisó nuestro moderador– los géneros de ciencia ficción y terror no son muy comerciales, hay una falencia del mercado y del tiempo: la literatura no nace de manera espontánea, sino que es una manifestación cultural que se proyecta a través de varias generaciones. Esperemos que estos acercamientos vayan abriendo puertas y posibilidades tanto para los autores como para los lectores.

### *Imaginar para entender una realidad violenta*

Ante la carencia de narrativa de terror ficcional en el país, Nancy Murillo aventuró una explicación:

–En Colombia apenas estamos madurando y elaborando nuestra historia. Por respeto a lo que ha pasado con esta realidad violenta de Colombia, tendrá que transcurrir cierto tiempo antes de que alguien proponga una historia de terror a partir de eventos que han causado tanto dolor en el país. Puede que ese

momento llegue, pero aún falta, son cicatrices que no se han cerrado.

Con esta reveladora reflexión culminó el Seminario, pero sus aportes plantean desafiantes cuestionamientos, no solo frente a los miedos instituidos en nuestra época y el papel del arte y el consumo cultural para comprenderlos o exorcizarlos, sino también frente a los nuevos modelos narrativos y transmediáticos como el caso de las creepypastas, que amplían el espectro de las experiencias de entretenimiento, promoviendo la inteligencia colectiva como una estrategia de consumo en el que la utopía de la plena participación democrática se ve frustrada a menudo por los intereses comerciales.

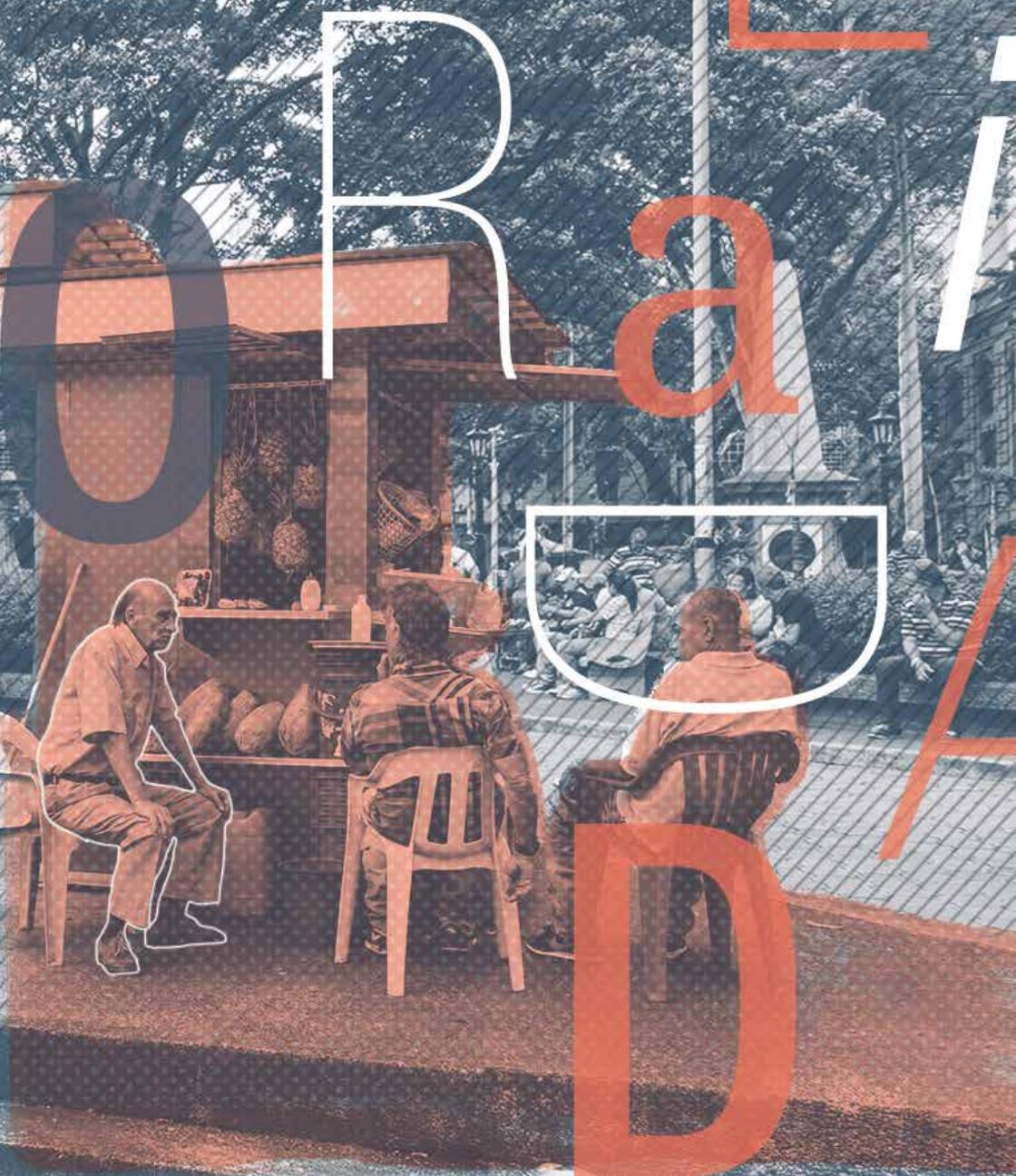
¿Se desintegrará con las TIC la figura del autor mientras los internautas en diferentes medios crean colaborativamente el texto transmediático? ¿O se restaurará la figura del autor como una autoridad hermenéutica sobre sus textos? Lo importante es comprender que nuevas puertas de aprendizaje participativo se abren para que los espacios de lectura, escritura y oralidad evolucionen en relación con la sociedad de la información de maneras aún insospechadas.

**Como si se tratara de un antiguo ritual, el Seminario terminó justo cuando comenzaba a aclarar la mañana; habíamos hablado hasta que nació el alba y las presencias sombrías comenzaron a disiparse mientras los asistentes se iban a descansar, a la usanza de una de las tradiciones más acentuadas de la vida vampiresca: ocultarse del sol durmiendo de día para salir en la noche en busca de sangre fresca.**

# ¿Y qué hay de la oralidad?

Biblioteca EPM

6 de abril



## *Una conquista por conquistar*

La pasada Fiesta del Libro de Medellín me cogió por fuera de la ciudad, pero a mi regreso recibí con gran alborozo la noticia de que además de la lectura y la escritura, la ciudad buscaría promover la oralidad en sus planes, programas y proyectos. Me pareció todo un logro que este tema fuera incorporado en la hoja de ruta de la ciudad, pero el verdadero hallazgo está por suceder, pasar del dicho al hecho, y que con todo el ahínco con que se impulsa la lectura en Medellín también se lleven a cabo iniciativas para el reconocimiento y la difusión del lenguaje oral en toda su diversidad.

Y qué mejor manera de adentrarnos en los intrínquilos de la oralidad que escuchando un cuento que Diego Ruiz, promotor de lectura de la Biblioteca EPM, leyó en voz alta para todos. Se trataba de *El último cuento* de Rodolfo Castro, un relato sobre un narrador cuyas historias daban sentido a la vida de los pobladores en su barrio, y cuya desaparición sumió a todo el vecindario en la más gris monotonía. De entrada, la apertura del Seminario con esta lectura en voz alta me dejó estupefacta; aunque la historia reivindicara el valor de los narradores y la tradición oral en el mundo contemporáneo, fue el recurso utilizado el que me llenó de sorpresa. Reflexioné: ¡cuánta fuerza y valor hemos dado a la escritura que hasta para hablar sobre la oralidad lo hacemos partiendo de un texto escrito!

Pero luego disipé mi inquietud, ya que este Seminario gozó de la intensidad y diversidad que la palabra hablada puede ofrecernos en sus múltiples formas: los cuentos, la conversación, la lectura en voz alta, los chistes, y hasta el canto, tuvieron lugar en este

encuentro, cuya nutrida concurrencia de interlocutores hizo evidente las palabras introductorias de Valentina Bustamante:

–Nuestra voz carecería de sentido si no tuviéramos pares dispuestos a escucharnos y entendernos.

Para entrar en materia, veamos lo que respecto a la oralidad compartió con el público Valentina, comunicadora del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín:

–En la oralidad confluyen los cuentos tradicionales, los personajes del folclor, los juegos y las rondas infantiles, la poesía y el canto popular, las adivinanzas y las jitanjáforas; en la oralidad está el español y el parlache, pero también la polémica filosófica y científica, el debate político y parlamentario, el discurso veintejuliero, la discusión económica, la conversación (ese arte que ahora tan pocos cultivan) y hasta el simple chismorro.

En situaciones extremas, la palabra y el razonamiento representan la contención del uso de la fuerza bruta como método expedito para llegar a algún acuerdo, pero igual la palabra nos permite, al lado de la escritura y la lectura, expresar ideas, sustentar conocimientos, relacionarnos con los otros, crear productos estéticos. En consecuencia, no debemos olvidar que esa capacidad que tenemos para expresar de viva voz nuestro pensamiento depende, como en la escritura, de nuestra capacidad de pensar de manera ordenada e inteligible lo que pretendemos expresar a nuestros semejantes, que son, después de todo, los destinatarios del mensaje. Porque nuestra voz carecería de sentido si no tuviéramos pares dispuestos a escucharnos y en-

tendernos. ¿Tiene la oralidad entonces un trasfondo político o se trata de una simple competencia? ¿Por qué incluir la oralidad en un plan de lectura y escritura y cuáles estrategias serían las más indicadas para promover ese tipo particular de convivencia desde la palabra en una ciudad como Medellín?

Valentina presentó los tres invitados y el moderador del Seminario:

**Natalia Duque.** Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia. Diplomada en evaluación de políticas públicas y programas en educación. Magíster en Educación con énfasis en Estudios Interculturales. Investigadora perteneciente al Grupo Información, Conocimiento y Sociedad y al Grupo de Investigación DIVERSER de la Facultad de Educación de la misma universidad. Profesora e investigadora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Trabajó como promotora de lectura y líder de proyectos en la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra y participó en el Comité Interinstitucional de Lectura y Escritura del Plan Municipal de Lectura y Escritura 2010-2015. Se ha desempeñado como coordinadora pedagógica del Proyecto para la Actualización, Implementación y/o Gestión de los Proyectos Educativos Institucionales de la Secretaría de Educación de Medellín, coordinadora pedagógica del Programa Leer y Escribir en la Escuela de la Fundación Dividendo por Colombia y coordinadora pedagógica del Proyecto Pásate a la Biblioteca Escolar del Ministerio de Educación Nacional. Tiene experiencia en investigación, docencia, evaluación y coordinación de programas y proyectos educativos y culturales relacionados con la lectura, la escritura y la oralidad para contribuir a la comprensión del lenguaje desde una dimensión cultural y política que po-

sibilite el desarrollo de una sociedad equitativa, que se reconozca desde la diversidad cultural partiendo del reconocimiento, la recuperación, la difusión y la conservación de la memoria social en espacios culturales y educativos (biblioteca-escuela). Sus líneas de trabajo son: formación social de lectores, escritores y oradores, epistemologías del sur para la bibliotecología, biblioteca escolar, biblioteca pública, bibliotecas interculturales, cultura escrita, cultura oral, lenguaje y vida social desde la interculturalidad y la decolonialidad, educación bibliotecológica, políticas públicas en lectura y escritura, género y educación, pedagogía y diversidad cultural.

**Jota Villaza.** Una vida como de cuento: teatro por luchas, cuentero por circunstancias genéticas, poeta por necesidad del espíritu, en cada función trata de encontrar los legados históricos que lo han traído a este desenlace. En cada obra muestra un paso por su espíritu, por el juego, por las raíces ancestrales. Ha sido considerado el mejor cuentero de la tradición popular en diversos eventos locales, nacionales e internacionales. Representa a un típico cuentero popular, un campesino rústico o arriero astuto; reúne los cuentos de la más pura tradición popular paisa, nacional, y desde su óptica diversos cuentos de la literatura nacional y universal, además de sus propias creaciones. Maestro de escuela, actor y director de teatro, dramaturgo y poeta por más de 50 años. Los últimos 30 los ha dedicado especialmente a la investigación, transcripción, creación y narración de cuentos folclóricos.

Tiene estudios de Teatro en la Escuela Popular de Arte (EPA), y estudios de Filología Hispánica en la Universidad de Antioquia. Ha sido docente por más de 18 años en escuelas y colegios, además de diversos

cursos y talleres. Dentro de su experiencia artística destaca: teatrero desde 1965, director, actor, escenógrafo, técnico, productor, ha dirigido más de 40 montajes de teatro de su propia creación y de diversos autores nacionales y extranjeros. Profesor del Taller de Cuentaría en la Universidad Nacional, sede Medellín, desde 2010 a la fecha.

**Reinaldo Spitaletta.** Comunicador social - periodista de la Universidad de Antioquia y egresado de la maestría de Historia de la Universidad Nacional. Fundador del Centro de Historia de Bello. Docente-investigador de la Universidad Pontificia Bolivariana. Es columnista de *El Espectador*, director de la revista *Huellas de Ciudad* y coproductor del programa *Medellín Anverso y Reverso*, de Radio Bolivariana. Galardonado con premios y menciones especiales en periodismo de opinión, investigación y entrevista. En 2008, el Observatorio de Medios de la Universidad del Rosario lo declaró el mejor columnista crítico de Colombia. Conferencista, cronista, editor y orientador de talleres literarios. Ha publicado más de 15 libros, entre otros, los siguientes: *Domingo, Historias para antes del fin del mundo* (coautor Memo Ángel, 1988), *Reportajes a la literatura colombiana* (coautor Mario Escobar Velásquez, 1991), *Café del Sur* (coautor Memo Ángel, 1994), *Vida puta puta vida* (reportajes, coautor Mario Escobar Velásquez, 1996), *El último puerto de la tía Verania* (novela, 1999), *Estas 33 cosas* (relatos, 2008), *El último día de Gardel y otras muertes* (cuentos, 2010), *El sol negro de papá* (novela, 2011), *Barrio que fuiste y serás* (crónica literaria, 2011), *Tierra de desterrados* (gran reportaje, coautor Mary Correa, 2011), *Oficios y oficiantes* (relatos, 2013), *Viajando con los clásicos* (ensayo literario, coautor Memo Ángel, 2014) *Escritores en la jarra* (ensayos, 2014), *Historias inesperadas* (2015),

*Las plumas de Gardel y otras tanguerías* (crónicas y reportajes, 2015). En 2012, la Universidad de Antioquia y sus egresados lo incluyeron en el libro *Espíritus libres*, por considerarlo un digno representante de la libertad y de la coherencia de pensamiento y acción.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## **Retratos de experiencias vivas** *Jota Villaza nació cuentero*

–Yo creo que nací cuentero, he sido cuentero toda mi vida. Soy un convencido de que los oficios no los escoge uno, los oficios lo escogen a uno, que el destino lo señala y no hay escapatoria. Por ejemplo, yo quedé señalado para ser cuentero desde el momento en que soy el papá de mi abuelo, con un nombre que para esa época era hasta bonito, y muy común, hoy en día muy extraño, pero algunos siguen sosteniendo que es muy bonito: Ambrosio. ¡Imagínense!

Con ese tono dicharachero y las exageraciones propias de los personajes populares de la cultura paisa (uno duda si están bromeando o hablando en serio), Jota relató sus primeros contactos con el universo de la tradición oral:

–Yo tuve la fortuna, que para algunos puede ser desgracia, de ser un niño muy enfermo. No me dejaban jugar, no me dejaban hacer casi nada ¿Qué hacía entonces? Yo me encerraba en la casa, me tiraba con la espalda en el piso y las patas encaramadas en una silla a imaginar, a soñar, a inventar cosas, a recordar historias que había vivido, porque mi padre en 1959 –ayer más o menos–, comenzó a trabajar en la construcción de la represa de Guadalupe, y me llevaba para allá de

cuatro años. A las cinco de la mañana, me levantaba y me tiraba al río y enseguida se tiraba él. Me sacaba y al puesto de trabajo.

En este punto, las risas del público interrumpieron la narración y animaron a Jota a retomar con mayor desparpajo su relato:

–En la noche dormíamos en los campamentos de hombres, hablando de cuanta barbaridad hubiese para hablar en el monte, alumbrados por lámparas caperuzas, contando historias de brujas, de espantos, de desaparecidos, de mozas, de recontra mozas, de putas... de todo tipo de cosas, y yo escuchaba todo aquello, todas esas cosas tan asombrosas.

Además de su afición imaginativa y de esas exquisitas fuentes orales del entorno campesino que le dieron unas bases sólidas para su trayectoria como narrador, Jota vio mucho más clara su vocación como cuentero cuando en 1985 logró infiltrarse en unos talleres dictados por Luis Fernando Macías para estudiantes de Literatura de la Universidad de Antioquia:

–Y gracias a Dios me logré colar, porque soy el único cuentero que queda de ese taller. Obviamente entre los muchachos era más una tarea fastidiosa que les puso Luis Fernando como profesor de Literatura. Entonces cumplieron la tarea de contar unos cuentos en los tugurios del barrio Veinte de Julio, y chao *pescao*, nos hemos despedido, ya está la nota. Nosotros no tenemos nada más que hacer por acá.

Para transmitirnos su pasión por narrar, Jota en lugar de referirnos otros sucesos de su vida, prefirió expresarlo con uno de sus cuentos favoritos:

Cuando murió el viejo rey, quedó como rey su hijo, un muchacho como de unos dieciséis años, quien empezó a preguntarles a todas las personas del palacio:

–Bueno, ¿tú cómo me vas a servir a mí?

–Yo puedo ser el tesorero real, y estaré encargado de todos tus tesoros, de que no se pierdan, de que no mermen sino que aumenten, de que se controlen y nadie los vaya a robar.

–Muy importante, muy importante. Te quedas en mi reino.

Le preguntó a otro:

–¿Y tú qué vas a hacer?

–¿Yo? Yo seré tu cocinero, estaré pendiente de todas tus comidas y probaré cada una de tus comidas, no sea que alguien te quiera envenenar.

–Magnífico, me parece de un gran valor que estés a mi servicio.

Le preguntó a otro:

–¿Y tú qué serás?

–Yo seré tu camarero real, atenderé tu recámara, que esté siempre limpia, tus necesidades, tus vestidos.

Y así fueron pasando uno a uno, sus palafreneros y demás servidores del reino. Y había allá sentado un viejo y le dijo:

–Y tú, viejo, ¿de qué me puede servir a mí un viejo en el palacio?

Y este le contestó:

–Yo seré tu contador de cuentos.

–¿Contador de cuentos? ¿Acaso me ves tan joven como un niño para que necesite quién me cuente cuentos?

Y el anciano poniéndose de pie, le dijo:

–Me parece muy cierto lo que dices, mi rey, ya eres todo un hombre, pero estás utilizando las mismas palabras que utilizó el ciego de la historia.

–¿Qué ciego? ¿De cuál historia?

–Del ciego que iba una vez por el desierto acompañado por un vidente y se durmieron en la noche fría. En la madrugada, el ciego buscó a tientas su bastón y tocó algo, era una serpiente que estaba tiesa por el frío. Era lisa, maravillosa...

Y a él le pareció y dijo:

–Por Dios, se me ha perdido mi bastón, pero los dioses me han regalado uno nuevo, se siente maravilloso.

Y lo tomó.

–Gracias señor, gracias mis dioses por este regalo maravilloso.

Y el vidente se despertó y le dijo:

–¿Qué haces?

–Los dioses me han regalado este bastón nuevo.

–¿Cómo que el bastón? Suelta eso que es una serpiente...

–Es la envidia la que te mueve a decirme que es una serpiente, eres un envidioso, te quieres quedar con mi bastón.

Y tomando su nuevo bastón, se fue. El sol empezó a calentar y con el calorcito del día la serpiente revivió, mordió con su veneno mortal al ciego que murió.

–Me parece muy interesante la enseñanza de tu cuento –dijo el joven rey–, pero es que tu rey sí puede ver, yo veo todo con mis propios ojos.

–Es cierto mi Rey, has dicho palabras sabias como las que dijo el halcón de la fábula.

–¿De qué fabula?

### *La envidia como motor de iniciativas*

Como el narrador del rey en esta historia, Jota se define como un cuentero incansable, pero también un envidioso declarado porque otros hacen o tienen cosas que él anhela. Esto lo ha llevado a impulsar iniciativas que terminaron gestando no solo organizaciones dedicadas a la narración oral, sino que han contribuido a crear todo un movimiento de cuentería en la ciudad de Medellín:

–En Bucaramanga había un festival de cuentería maravilloso, y en Medellín no lo teníamos. En Argentina habían creado una escuela de cuentería y en Medellín no la teníamos; además estábamos diez cuenteros, contando más o menos los mismos cuentos, y decidimos emprender una aventura. Muchos nos decían: –¿Eso para qué Jota? Como dice un cuento por ahí: Eso no te va a dar la comida, al contrario, con tantos cuenteros que vas a formar, entonces cada vez tendrás menos presentaciones–. Pero cuando surge otra fuerza paralela, la gente dice: –Ve, esto como que sirve de algo porque ya hay tres corporaciones de cuenteros, hay mucho vago en Medellín, ¿tres? ¡Eh avemaría por Dios!

En este punto Jota refiere la labor de diversas organizaciones de cuentería como la Corporación de Cuenteros de Antioquia (ya desaparecida) o la Corporación Arca de Noé, conformada por jóvenes de una gran tenacidad que han gestado no solo un festival de cuentería en la ciudad sino un gran impacto en el ámbito universitario. También señala que en “Medellín sí cuenta”, festival que va en su novena versión, participan alrededor de 150 cuenteros locales, entre aficionados, novatos y profesionales. Jota no mencionó la Corporación Cultural Vivapalabra, de la cual es socio fundador y director desde 1998, pero para la comprensión de las discusiones que aparecerán en los siguientes apartados, es relevante considerar su ejercicio incansable por posicionar la cuentería en la escena cultural de Medellín y el mundo.

### ***Natalia Duque: mi origen y mi descendencia para ubicarme en el mundo***

Para contarnos de su personalísimo vínculo con la oralidad, Natalia nos compartió un texto escrito que nos remontó a su antepasado afrodescendiente, a sus diversos quehaceres desde su rol como mujer y a las preguntas que han dado un curso singular a su existencia. Y como preámbulo de su relato, citó el siguiente poema de Jorge Artel:

Negro soy desde hace muchos siglos.

Poeta de mi raza, heredé su dolor.

Y la emoción que digo ha de ser pura,

en el bronco son del grito

y el monorrítmico tambor.

El hondo, estremecido acento

en que trisca la voz de mis ancestros

es mi voz.

La angustia humana que exalto no es decorativa joya para turistas.

¡Yo no canto un dolor de exportación!

–Esta es, sino una, la principal razón que justifica mi presencia acá: a ella muchos pueden llamarla trigüeña, café con leche, quemada por el sol o como quieran decir, pocos le dicen negra, porque ese tinte no está impreso en su piel.

Pero un día curioseando en su vida se dio cuenta de que el negro era su color favorito, andar descalza su pasión, que la percusión y los cantos formaban parte de su vida, y ni qué decirlo, de las historias donde se relata la memoria que da cuenta de lo que es. Esa nombrada soy yo, mujer, madre, profesional, profesora, caminante...

–Un día entre las tantas conversaciones que se tienen con la abuela, descubrí que mi tatarabuela negra vestía delantal y pañoleta blanca en su cabeza, en el occidente antioqueño, que mi bisabuelo bailaba contradanza, que mi tío abuelo es ahora una estrella negra en el firmamento.

Saber cuál es mi descendencia, mi origen, solo puede ser sinónimo de ubicarme en el mundo, y a partir de mi hacer contribuir para que otros, además de mí, aprendan su historia como si se tatuara en la piel.

## ***¿Por qué bibliotecas solo con libros y sin presencia de la oralidad?***

Natalia fue enfática en afirmar que el día que empezó a preguntarse por la oralidad fue el momento en el cual se dio cuenta de dónde venía y quiénes eran sus ancestros, sus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos. Y todo ello la llevó a hacerse preguntas fundamentales:

–Entonces esas personas que me antecedieron fueron africanos esclavizados en el occidente antioqueño. El primer negro liberto de la familia fue mi bisabuelo, quien se casó con mi bisabuela y de ahí viene toda esa descendencia. Entonces cuando yo comencé a estudiar Bibliotecología, y además a desear intensamente ser promotora de lectura, no entendía muchos asuntos que sucedían en las bibliotecas, como por ejemplo, ¿por qué la oralidad no estaba presente y por qué solamente había libros en las bibliotecas? ¿Por qué era tan importante la cultura escrita?

## ***Interrogar prácticas e instituciones en la investigación con comunidades originarias***

–Y cuando empiezo a desempeñarme en este campo profesional, comienzo a trabajar en el ámbito investigativo sobre la oralidad, particularmente con las comunidades originarias indígenas, afro, comunidades campesinas, comunidades rom o gitanas, y esto me empieza a dar pistas para hacerme muchas preguntas y hacerle muchas preguntas también a las bibliotecas, a las prácticas de lectura y escritura, a mi propia práctica docente, a lo que enseñamos en la universidad, a cómo lo vivimos, a lo que le leo a mis hijos.

También Natalia comparte la idea de Jota de que, más que una elección, su carrera y sus quehaceres forman parte de un destino, y que la gran tarea es hacerlo consciente, pues hay asuntos que siempre van a aparecer para dar coherencia a su vida, como es la cuestión de la oralidad que traspasa todas las dimensiones de su ser.

### ***Reinaldo Spitaletta, mi patria es el lugar donde aprendí a contar historias***

#### ***De la oralidad del barrio a la escritura***

Antes que cualquier declaración sobre su historia personal, Reinaldo confesó su inquietud acerca de cómo se convierte la oralidad en escritura. Esta inquietud desembocó en su deseo de contarnos por qué es periodista, reportero y le gusta hablar... en fin, por qué le gustan tanto las palabras:

—Porque soy producto precisamente no de la escritura sino de la oralidad, y esto tiene que remontarse siempre a un origen, que en mi caso, está situado en el barrio. Mucho tiempo después de saber por qué hablo y por qué cuento historias, leí grandes tratados como los de Filón de Alejandría, un gran filósofo judío cuya esencia es esta: las palabras crean las cosas. Y yo, que soy de un barrio o de muchos barrios... El barrio es un producto no de la arquitectura, ni del urbanismo, ni de los ladrillos, ni de los entejados, sino de las palabras, de la conversación, del chisme, del intercambio, del juego de calle, ese es el barrio. Y los latinos decían: ¿Cuál es la patria? La patria es la casa, respondían. Y mi casa es no solo mi patria, sino el lugar donde yo aprendí a contar historias. ¿Por qué? Porque alguien me contó historias a mí.

## *De la escritura a la narración oral*

En mi casa siempre hubo un libro oral, los libros siempre fueron primero orales, empezaron como la poesía a ser hablada, es un asunto de la memoria. Y en mi casa, por fortuna, había una señora que todas las noches nos contaba sus sueños y a mí siempre me llamó mucho la atención cómo hacía ella para inventar esos sueños, si siempre a uno los sueños se le olvidan cuando se despierta, a no ser que uno empiece a tomar nota. Pero esta señora tenía una capacidad y una inventiva para contar historias, seguramente porque las había leído o sus padres se las habían contado o sus amigos y amigas.

Ella tenía una gran capacidad con la palabra como parte de la sobrevivencia, es decir, con las historias se sobrevive, se prolonga y eso para nosotros por la mañana tenía una gran repercusión: nos convocaba a esa mesita del comedor —éramos cuatro hermanos flacuchentos—, y ella empezaba a contarnos historias porque los desayunos en ocasiones eran muy precarios. Eran unos desayunitos en los que no había huevo, unas arepitas hechas de afán y un chocolate muy claro. ¡Esa vaina no provocaba! Y ella lo que hacía era abrirnos el apetito no con lo que había en la mesa, que uno repudiaba, sino con esas historias que, precisamente, tenían que ver con viajes marinos. Y yo me preguntaba: —¿Pero ella desde cuándo es una viajera? Esta señora que viene de Rionegro, que escasamente ha ido a Cartagena, donde se enamoró de su marido, que iba a ser mi papá, que era una enfermera que trabajaba en un hospital de Cartagena, ¿de dónde salió con todos estos relatos de mar? Y entonces ella inventaba nombres, aunque el nombre de Simbad siempre nos lo dijo, pero Simbad que [en el libro] tenía muy pocas historias, para ella tenía muchísimas, y en una de esas Simbad desayunaba muy bien.

Eso era maravilloso, y por la noche la misma vaina, porque a veces la comida tampoco era suculenta, por eso seguramente éramos tan flaquitos. ¡Nos fue engordando la imaginación! Y por la noche era lo mismo, pero ya no la historia de Simbad, sino relatos que después supe que los había sacado de Walter Scott y de Salgari o cuentos sobre la arriería, las fondas y las posadas. Era una maravilla porque también los fantasmas fueron parte de nuestras comidas, los esqueletos danzantes, la luz de las velas palpitando... Tenía una gran capacidad de ensoñación esta mujer, y casi siempre nos narraba durante las comidas.

Después llegó con los ogros, acuérdense también que es una parte de la oralidad maravillosa, en este caso de Europa, y que tenía que ver con las grandes hambrunas y las pestes, y todo esto hace que en Europa, durante la Edad Media, salgan los grandes relatos con ogros que se comen los niños, en fin... Entonces ella decía: –Si no se comen esto, vendrá el ogro, los devorará y se irá.

Mucho tiempo después, en otro barrio, ya en la época de la adolescencia, un muchacho que se llamaba Álvaro Castaño me dijo: –Ve, yo te voy a prestar un libro que seguro ustedes no lo han leído –y me prestó dos tomos de un libro tremendo que se llama *Las mil y una noches*, y tomé unos libros de pasta azul, recuerdo, no sé si la traducción era la de Blasco Ibáñez, una traducción que iba más allá del asunto erótico, de la lujuria... Nosotros ya en la adolescencia, pues esa vaina nos llamaba más la atención, las historias de Onur Aksal y una señora llamada Sherezhade que se salva por contar historias, y yo dije: ¡Pero esta vaina yo ya la leí! ¡Este libro ya lo conozco... Si esto ya me lo han contado en la casa cien mil veces! Las mismas histo-

rias reformadas, transformadas, con otros nombres. Claro, yo me leí los dos tomos en una semana, día y noche, recuerdo que esta señora contadora de historias me decía: –¡Pero ya no me vas a escuchar a mí por estar leyendo libros! ¡Te vas a enloquecer! ¡Apaga la luz que ya es muy tarde!

Esa señora se llamaba Romelia y yo le decía: –Tú eres Sherezhade. Me pareció maravilloso descubrir que en mi casa había una Sherezhade, que su marido no la iba a matar ni nada de eso, pero era una señora con una gran capacidad de imaginación y de invención que nos transmitió mucha alegría en muchos momentos que eran como de crisis, y después vendrían otras historias que tienen que ver con ese mismo barrio, el barrio convertido en palabras, en juegos, en rondas y en refranes.

Esta historia la refirió Reinaldo para mostrar cómo la oralidad presente en su infancia y su adolescencia lo condujeron a escribir. También nos reveló que tuvo la fortuna de casarse con una mujer contadora, pero no contadora de historias, sino una contadora pública. Con ella se aficionó a leer en voz alta los clásicos, aunque muchas de esas obras ya las había leído cada uno por su lado; lo que descubrieron en esta lectura compartida a viva voz será tratado en el próximo apartado.

### ***Construyendo conocimientos***

Para atizar la conversación, Guillermo propuso comenzar por donde empiezan muchos diálogos sobre temas vastos: por el origen. En este caso, por la génesis del lenguaje:

–Hablar de esto es un poco especulativo porque no hay manera de comprobar de dónde vino el lenguaje, cómo surgió la oralidad y se formaron los diferentes idiomas. De hecho, en 1886, la Sociedad Lingüística de París comenzó a hablar del tema y se armaban unas peloterías impresionantes, pero creo que es bueno dar, así sea de una manera muy general, un contexto sobre cómo llegó el lenguaje al *Homo sapiens*, y si es un distintivo de una forma muy particular de comunicación nuestra o si ha habido otras referencias antropológicas alrededor del tema. ¿Quién arranca?

En menos de lo que canta un gallo, Jota, quien no desaprovecha oportunidad para crear o referir cuentos sobre cualquier tema del que se hable, dijo: –Pues yo creo que antropológica o lingüísticamente hay muchas historias acerca de cómo surgió el lenguaje, y a mí se me viene a la mente una de Franz Kafka:

Pedro el Rojo es un mono que atrapan en África para venderlo a algún zoológico o alguna cosa de esas y él siempre está tratando de escapar, ya que ve a esos hombres que pasan por ahí libres, y piensa: “¿Por qué ellos pueden estar allá y yo no?”. Entonces llega a la conclusión de que ellos son libres por la manera como son y se comportan. Así que aprende a comportarse en todo como los humanos: a sentarse... a todo, pero no puede hablar. Su gran frustración es que no puede hablar.

Pero un día se sentó un borrachito al pie de su jaula a terminarse de tomar su botella de aguardiente y él se la arrebató y se la tomó, pegó un grito y así habló por primera vez. Yo creo que así comenzó a hablar el hombre, o al menos nosotros, así: después de media de aguardiente no hay quien nos calle, ¿sí o no?

Las risas del público no se hicieron esperar, pues traer a cuento la ficción para tratar de explicar el origen del lenguaje fue una respuesta inusitada que nos sorprendió a más de uno en el auditorio. Pero que Jota con gran picardía nos mencionara el *Informe para una academia* que escribiera Kafka casi un siglo atrás, resultó asombrosamente pertinente para conectarnos con uno de los temas más vibrantes del Seminario: las implicaciones políticas de la oralidad, ya que el simio del relato kafkiano no solo logra desarrollar la capacidad de hablar sino que se convierte en un ilustrado artista que alcanza la educación media de un europeo, recordándonos la importancia de la cultura escrita en el modelo de trayectoria vital instaurado en Occidente.

**\*Si quieres conocer la historia completa de Pedro el Rojo, lee *Informe para una academia* aquí:**  
[http://ayp.unia.es/dmdocuments/narr\\_fuga\\_II\\_doc02b.pdf](http://ayp.unia.es/dmdocuments/narr_fuga_II_doc02b.pdf)

### ***Implicaciones políticas de la oralidad***

Considerando que la motivación para conversar en esta oportunidad sobre la oralidad es en sí misma un acto político, porque surgió de la incorporación del componente de oralidad a la política pública de lectura y escritura de Medellín, aparecieron nuevos argumentos para sustentar que pensar el lugar de la oralidad en la cultura tiene implicaciones políticas. Uno de estos lo expuso Natalia con las siguientes razones históricas:

–La oralidad tiene un trasfondo político porque la cultura escrita ha sido un discurso hegemónico y relevante históricamente desde la misma constitución de la biblioteca como institución social durante la Ilus-

tración. Los ideales de la Ilustración centraron el interés en la alfabetización, en la escritura, y desde ese momento la oralidad desaparece.

Luego de señalar que existe una connotación política en la ausencia o presencia de la oralidad en las políticas culturales de la ciudad, Natalia indicó que reconocer ese olvido, y en ocasiones veto, de las prácticas orales en América Latina permitió el surgimiento de nuevas preguntas sobre la biblioteca y las prácticas de lectura y escritura:

–¿Cómo serían una biblioteca, unas prácticas de lectura y escritura nuestras? No esas que otros nos trajeron y nos contaron que debían ser, sino esas que son nuestras y que tal vez olvidamos porque no las hemos recuperado.

Del mismo modo, la invitada destacó la incidencia política que tiene recuperar las historias en las voces de sus protagonistas para que no prevalezca una única versión de los hechos. Cuando ella mencionó esto, recordé inmediatamente el discurso de la escritora africana Chimamanda Adichie “El peligro de una sola historia”,<sup>13</sup> que pronunció para recordar que al replicar una historia única sobre las personas y los pueblos, permitimos que estos queden reducidos por esquemas rígidos, visiones incompletas y empobrecedoras. Por ello Natalia fue enfática al preguntar:

**–¿Quiénes han contado la historia? ¿Y quiénes la podrían contar? Y ¿qué posibilidad ofrece contar diversas historias? No tener una única historia, darnos cuenta no solamente por fuentes**

---

<sup>13</sup> Chimamanda Adichie. *El peligro de una sola historia*. En [https://www.ted.com/talks/chimamanda\\_adichie\\_the\\_danger\\_of\\_a\\_single\\_story?language=es#t-797610](https://www.ted.com/talks/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story?language=es#t-797610)

**oficiales, sino por quienes están ahí viviendo lo que ha pasado, políticamente tiene un impacto importante. Tal vez por eso la oralidad ha estado excluida, porque podría ocasionar movilizaciones de otro tipo.**

Esas “movilizaciones de otro tipo” trajeron a la memoria de Jota una experiencia reciente de la comuna 5 de Medellín en la que un colectivo de cuenteros resiste las amenazas de grupos al margen de la ley narrando cuentos en el espacio público:

–Liliana tiene en Castilla un proceso de resistencia política muy muy fuerte. Cuando los pillos ordenaron que había que desocupar las calles y que nadie volviera a salir y que no querían ver reuniones en la calle, el grupo Encuentro de Voces siguió reuniéndose en el parque Juanes a contar cuentos, aunque los pillos hubiesen dicho que no se podía, que estaba prohibido. Así como esta semana nos querían prohibir a todo el mundo salir, como en los ochenta que nos hicieron encerrar a todos a partir de las seis de la tarde, y el miedo nos encerró, a otros nos mandó para otras ciudades y pueblos, nos echó de Medellín a muchos, ¿cierto? Pero políticamente la situación que se está viviendo y la que se viene nos exige reivindicar la palabra con la que tenemos que seguir conjurando esta situación.

### ***La oralidad en la construcción del tejido social***

Una de las apuestas de Jota y su Corporación Viva Palabra en Medellín ha sido la formación de narradores orales por cerca de 20 años, no solo buscando la profesionalización de quienes quieren dedicarse a la narración, sino creando conciencia sobre la importancia de

los cuentos en la formación del ser humano. Para ello realiza charlas sobre este tema dirigidas a los maestros de instituciones educativas, ya que, pese a ser esta una institución fundamentada en la apropiación de la lectura y la escritura, la escuela, según Jota, es oral en un 90%.

–En los cuentos, en la poesía, la décima o la trova están otros saberes que no son funcionales. Nicolás Buenaventura, el viejo, el tío de Nicolás Buenaventura Vidal, hablaba sobre “la importancia de hablar mierda” porque es la que hace el tejido social. No es la gran conferencia ni la gran cátedra la que hace el tejido social; el tejido social lo hacemos sentándonos a hablar alrededor de unas cervezas o de un café para arreglar el mundo, y después lo volvemos a descomponer como estaba. Ese es el verdadero tejido que sostiene la humanidad.

Pese al convencimiento sobre el valor formativo de la oralidad, Jota señala que ha sido bastante arduo convencer a las instituciones educativas con estas charlas para maestros que, en ocasiones, las realiza de forma gratuita para que motivos económicos no les impidan acceder a su propuesta:

–En los colegios, a los cuenteros solo nos quieren ver el día del idioma, y eso “si nos colaboran porque no tenemos presupuesto”. Yo le digo a algunas amigas: mire, invíteme todo el año y yo voy y le regalo el trabajo, el trabajo que no es mío, que es de mis hijos. Yo se lo regalo, pero no el día del idioma. Mira, es que es el único día que de pronto me sale una presentacioncita en la que me paguen alguna cosa, ¿verdad? Yo creo que tiene que ver mucho con la valoración que se le ha dado a la oralidad, pues ha sido considerada más o menos desde el Medioevo como cosa de tontos, de pobres, de analfabetos, de gente que es más o menos

bruta... y se sigue considerando en gran medida la supremacía de lo escrito sobre lo oral.

Además de la falta de valor cultural y económico que entre el sector académico tiene la oralidad, Jota explicó que su ausencia en los proyectos formativos obedece a que no se trata de un saber funcional, sino del dominio de lo inútil, y es sospechoso como ocurre con la poesía. En ese mismo rango podría estar la cuentería, donde confluyen los dichos, las metáforas, los refranes, los mitos, las leyendas, los cantos, las décimas y un largo etcétera.

### ***La lectura en voz alta: al rescate de la oralidad en los clásicos***

**Asociados al acto de hablar y escuchar que parecieran tan naturales, se encuentran también los de leer y escribir, prácticas culturales mediante las cuales otorgamos sentido a nuestra experiencia en el mundo y que difícilmente se dan de manera aislada, sino que suelen llevarse a cabo de manera simultánea. Es el caso de la lectura en voz alta, uno de los medios más utilizados para contagiar el gusto por leer que liga la palabra escrita con la voz viva del lector.**

Reinaldo sostiene que, a diferencia de la lectura silenciosa, la lectura en voz alta descubre la musicalidad del lenguaje e implica un ejercicio colectivo, pues supone que la practicamos en compañía. Por eso, junto con Memo Ángel, escribió *Viajando con los clásicos*, un libro para provocar la lectura de obras clásicas entre los jóvenes, que resultó cautivando a los académicos. La afición de Reinaldo por leer en voz alta obras como *Los miserables* o novelas de autores como Shakespeare o Balzac, contrasta con la queja de sus jóve-

nes estudiantes frente a las lecturas extensas: –Profe, eso está muy largo –se lamentan los muchachos, pero él les contesta–: ¿Y qué tienen contra lo largo pues?

Este deseo por ir en pos de lo rápido y superficial, característico en las nuevas generaciones, fue confrontado por Reinaldo en su artículo *Días de selfis y coito veloz*.<sup>14</sup>

**\* Para acceder al artículo, ingresa a este enlace:**  
<http://www.elespectador.com/opinion/dias-de-selfis-y-coito-veloz>

Pero volviendo a su simpatía por los clásicos, Reinaldo rememoró la lectura en voz alta de *Don Quijote de la Mancha* que hizo con su compañera sentimental y destacó que una de las riquezas de esta obra insigne de la literatura en lengua española es que recoge la forma de hablar que se usaba en el siglo XVI. Así, toda la oralidad y la sabiduría popular que encarna el personaje de Sancho se expresa por medio de adagios y refranes propios de la época. Al respecto, Jota aclaró que las historias recogidas en el Quijote son las escuchadas por Cervantes en la región de La Mancha, revelando así que esta obra bebe de fuentes orales y que gracias a su lectura en voz alta se actualiza toda la potencia sonora del habla popular que guardan sus páginas:

–¿Cómo se escribió el Quijote? –preguntó Jota y él mismo respondió– Después de regresar de todo ese exilio tan bravo que le tocó en Marruecos, don Miguel de Cervantes Saavedra no tenía nada que hacer y el conde de Béjar le pidió que le colaborara con alguna

---

<sup>14</sup> Reinaldo Spitaletta. *Días de selfis y coito veloz*. *El Espectador*. Bogotá, 9 de mayo de 2016. Disponible en: <http://www.elespectador.com/opinion/dias-de-selfis-y-coito-veloz>

cosita: –Aquí pagan impuestos los grandes señores, pero no paga la gente de todos esos ventorrillos, ventas y molinos pequeños, son un montón de ladrones y de pícaros–. Así que lo mandaron en un burro a cobrar impuestos en todas esas fondas, molinos y posadas, y estuvo cuatro años hasta que lo acusaron de que se estaba robando los impuestos y lo metieron a la cárcel. Allí escribió todo lo que él vivió en La Mancha. Claro, no se puso él en el burro, puso a Sancho, pero todas esas historias que contó fueron las que él vivió.

### ***La oralidad como preservación de la sabiduría ancestral***

Con gran añoranza, Reinaldo recordó que siempre estuvo detrás de un libro que su abuelo les narraba, *El coche número 13*, una historia medio romántica de la época de los folletines que nunca logró conseguir. Esta situación la evocó para resaltar la capacidad para memorizar o reinventar historias que tenían las personas de las generaciones pasadas como su abuelo o tantos viejos en Antioquia. También trajo a colación otros usos de la palabra como preservación de la memoria en los pueblos ancestrales:

–Similares a esos maravillosos trovadores que hubo en los siglos x y xi, en el sur de Francia, los vamos a tener también en nuestros pueblos indígenas. Los chamanes y brujos –que transmiten sus secretos, como la medicina oral– a través de las palabras y los conjuros pueden curar o matar. En este caso se usan más para combatir las enfermedades y las locuras. Es maravilloso ver cómo nuestros pueblos tienen una memoria y son unas verdaderas bibliotecas. Lo que va a hacer después en la literatura Ray Bradbury con *Fahrenheit 451*, porque la única manera de preservar

la memoria de la destrucción es aprenderse un montón de libros de memoria.

Un testimonio vivo sobre los conjuros indígenas lo dio a conocer uno de los asistentes al Seminario, Guillermo Salcedo, quien fue educador por 17 años de los emberá chamí en el resguardo indígena de Cristianía, en Andes, Antioquia:

—¿Qué me llama la atención de los jaibanás? Me llama la atención el rezo anticonceptivo; la mujer tiene un bebecito en el útero, y ¿qué hace? A través del rezo se lo pone de espaldas y así no puede tener hijos. ¿Jodido, ah? Pero es por medio del rezo el método anticonceptivo en este resguardo indígena.

Todo lo anterior animó a Guillermo a citar la obra de Wade Davis, *Los guardianes de la sabiduría ancestral*, para señalar que la oralidad es también un sistema de preservación del conocimiento en la antigüedad y entre comunidades ágrafas:

—Un libro maravilloso en el que se hace una valoración altísima de las sociedades no occidentales; es decir, tenemos toda una vocación, una devoción por la plata y por los aparatos tecnológicos que nos enceguecen, pero realmente en Colombia incluso hay cantidad de personas sabias, viejos que tienen esa sabiduría ancestral y que Natalia los menciona como bibliotecas humanas. ¿Cómo acceder a esas bibliotecas, a esos libros que están ahí en la tradición oral?

Ante esta pregunta, Natalia mencionó algunos autores como Candelario Obeso y obras que recuperan la oralidad mediante la escritura, como por ejemplo *La Odisea* o en el contexto nacional *Changó, el gran*

*putas*: –Que es la odisea –enfatisa Natalia–, pero nuestra odisea, no la odisea de otros, sino lo que nosotros escribimos y lo que nos pasó.

También Reinaldo citó otros autores como Rubén Darío, José Asunción Silva, Bernardo Arias Trujillo o Jorge Artel, que han recuperado en sus obras la oralidad de los afrodescendientes, pues, según Reinaldo, la oralidad es un paso para llegar a la escritura, a los clásicos, para generar interés en las palabras. En este punto vale la pena mencionar la “oralitura”, ejercicio que permite a los pueblos de tradición oral volcar en la escritura sus conocimientos con ayuda de archivos filmicos y sonoros.

Respecto a la palabra de los ancestros, Natalia terminó destacando:

–La oralidad también es una posibilidad para rememorar y para traer a colación esos saberes heredados. Estamos volviendo a esas comunidades ancestrales para preguntarles cómo se han constituido, cómo han formado su tejido social. Entonces les decimos: ¿Cómo hablan ustedes del buen vivir que para nosotros es el desarrollo? ¿Cómo es que hacen para no matarse? ¿Cómo es que funcionan políticamente?

### ***Tesoros Humanos Vivos***

La pregunta por el acceso a esa memoria viva de la tradición encarnada en la palabra o en las prácticas de seres de carne y hueso, llevó a Natalia a hablarnos de los Tesoros Humanos Vivos, concepto propuesto por la UNESCO para definir a aquellos “individuos que poseen en sumo grado los conocimientos y técnicas necesarias para interpretar o recrear determinados

elementos del patrimonio cultural inmaterial”.<sup>15</sup> Las tradiciones y expresiones orales, incluso el idioma, encabezan la lista de manifestaciones que entrarían en esta categoría. Por esto Natalia establece la siguiente comparación entre los libros y las personas consideradas Tesoros Humanos Vivos:

–Un libro no es solamente ese material impreso, físico que tenemos a la mano, las personas que habitan el mundo también pueden ser Tesoros Humanos Vivos, ya que tienen muchas historias para narrar y que son tan vitales como ese material impreso que está en el estante de una biblioteca. Por eso la importancia de empezar a hacer un reconocimiento del saber de las personas. Por ejemplo, yo voy donde Reinaldo a que me hable del barrio, o sea, yo no me voy a sentar a leer un libro sobre el barrio... Yo voy a ver el catálogo de la biblioteca y entonces voy a encontrar allí un correo o número celular que va a decir: “esta persona sabe acerca del barrio”, mejor que leer un libro, y además me tomo un café con ella. Pero eso no pasa solo con comunidades ágrafas, también pasa con nosotros, que estamos funcionalmente alfabetizados.

**Encuentra aquí las Directrices para la creación de sistemas nacionales de “Tesoros Humanos Vivos” que propone la UNESCO:** <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00031-ES.pdf>

Reconocer las personas como depositarios del patrimonio cultural inmaterial es una de las primeras tareas en la identificación de los Tesoros Humanos Vivos, con la salvedad que señala Natalia de que el idio-

---

<sup>15</sup> Directrices para la creación de sistemas nacionales de Tesoros Humanos Vivos. UNESCO. Disponible en <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00031-ES.pdf>, p. 3.

ma o la oralidad no son las únicas manifestaciones susceptibles de ser reconocidas:

–Las comunidades con saberes ancestrales como las indígenas o las afro van recopilando todo ese saber de diversos modos, no solamente mediante la escritura que nosotros conocemos, sino de maneras diversas, como con los tejidos; ellos tejen y se sientan juntos a conversar, a ver qué es lo que está pasando, y cuentan o plasman sus historias y las van pasando de generación en generación. Para considerarlas como bibliotecas humanas, el primer paso es hacer un reconocimiento, pero no solamente desde lo étnico o porque sean negros o indígenas, ya que también hay personas que no son indígenas ni negros, son mestizos, campesinos, amarillos, rojos, de muchos lugares, bajitos, grandes. El asunto es que tienen muchas historias que contar, y darles ese reconocimiento como tesoro humano vivo implica pensar en que puedan ser bibliotecas humanas, pero también implica que la biblioteca, tal como la conocemos, pueda tener transformaciones.

**Descubre en este video cómo llevaron a cabo la experiencia de la biblioteca humana en la Biblioteca Vasconcelos en México:** [https://www.youtube.com/watch?v=AjjqW2N1r\\_I](https://www.youtube.com/watch?v=AjjqW2N1r_I)

### ***Las lenguas nativas: el alma de las culturas en vía de extinción***

Volviendo a los aportes de Wade Davis, Guillermo hace referencia a la analogía que plantea este antropólogo entre la biosfera que representa el entramado de vida en lo biológico con la etnósfera, red de vida social representada en el legado cultu-

ral construido por la humanidad donde las lenguas ocupan un lugar destacado. Así como mueren especies diversas, de manera acelerada asistimos a la extinción de los idiomas. Por eso pregunta conmovido Guillermo:

–En Colombia, por ejemplo, ¿cómo es el conocimiento y la preservación de las lenguas propias de las comunidades ancestrales?

–En Colombia –indica Natalia–, la ley de lenguas nativas, la 1381 de 2010, busca preservar esas lenguas mediante diferentes estrategias, no solamente en bibliotecas sino desde centros culturales y educativos. Por eso, en los últimos años, el Ministerio de Cultura ha promovido las colecciones de literatura afrocolombiana y la biblioteca de literatura indígena. ¿Cómo empezamos entonces a preservarlas, teniendo en cuenta que algunas de estas no se pueden escribir, sino que simplemente son orales? Entonces nosotros nos preguntamos: ¿será que la solución es escribirlas o cuál será?

Luego de señalar la desproporcionada difusión de las lenguas nativas con relación a las extranjeras, Natalia comparó esta situación con los inicios del trabajo con la comunidad sorda en la ciudad, cuando había muy poco conocimiento acerca del lenguaje de señas:

–Nosotros no sabíamos de lenguaje de señas, pero nos tocó aprender para poder trabajar, y hoy en día la mayoría de promotores y de personas que trabajan en bibliotecas o con comunidad sorda lo saben y tienen aunque sea unas bases mínimas en ese conocimiento. En el caso de los indígenas, ¿cómo hablamos con ellos? ¿Ellos tienen que aprender español o nosotros aprendemos su lengua? Un caso puntual es lo que

pasa hoy en día con la gran movilización de personas desplazadas de la comunidad emberá que llegan al centro de Medellín, y esos niños y niñas van a la Casa de la Lectura Infantil. ¿Cómo los atendemos? ¿Cómo nos comunicamos con ellos si no tenemos su lengua? Entonces nos vemos en la necesidad de aprender esa lengua porque necesitamos establecer un diálogo para poder contarles qué opciones hay, y poder aprender y construir con ellos.

Indudablemente, el desplazamiento de los pueblos indígenas a las ciudades por causa de la violencia es un fenómeno que, además de desarticularlos como comunidad, perjudica notoriamente la pervivencia de su lengua, el alma de cada cultura como la llama Wade Davis, quien señala que cerca de la mitad de los idiomas del mundo van a desaparecer durante esta generación. En contraste con esta situación, Jota mencionó el proceso de resistencia que al respecto vivió el pueblo kankuamo en la Sierra Nevada de Santa Marta:

—Con respecto a los kankuamos que viven en el pueblo de Atánquez, en el mapa de las etnias y los lenguajes de los indígenas en Colombia, los antropólogos dijeron: “Ya no hay kankuamos, desaparecieron”. Y empezaron a surgir en Bogotá, en Medellín y en un montón de partes: —Oiga, yo soy kankuamo —decían médicos, abogados, profesionales, profesores—: Yo soy kankuamo, mi papá era kankuamo. Y cuando ya lo poblaban 70 u 80 colonos, ningún indígena, empezaron a devolverse los kankuamos para el pueblito de Atánquez, y después dijeron de la lengua: —Es que mi mamá se sabe un canto, mi papá sabe una oración, yo sé quién sabe una receta médica —cosas así.

Esa historia nos la compartió en Atánquez un médico kankuamo de la Universidad de Antioquia, que se regresó para allá y decía: –Yo sigo aplicando la medicina que aprendí en la universidad, pero con toda la medicina que he vuelto a aprender, de la cual me avergonzaba antes por ser kankuamo–. Y revivieron su idioma y tienen la escuela bilingüe allá. Me pareció muy lindo que estas cosas que se van acabando, una lengua de una etnia que ha sido declarada desaparecida, ellos la revivan y digan: –No, aquí estamos presentes–. Yo pienso que dentro de las estrategias que tenemos, no solamente está la biblioteca, también está la escuela, pero la biblioteca tiene que llegar a Mahoma o a la montaña, yo no sé cómo será eso, en todo caso llegar.

Por último, Natalia se refirió a la desconfianza que los miembros pertenecientes a pueblos originarios han generado con los foráneos del mundo occidental, porque sus nexos históricos se han establecido principalmente desde relaciones dominantes:

–Llega una persona de una multinacional a preguntar por algo de esa comunidad, por ejemplo: –¿Cómo se cura la migraña?– Y le dicen: –No, con esta plantica–. Entonces la multinacional llega y con esa planta saca el medicamento, que cuesta muchísimo, y lo patenta. Y eso es lo que hemos hecho históricamente, les hemos robado el conocimiento a nuestras comunidades.

La falta de reconocimiento a estas comunidades genera también unas consecuencias. Fue lo que nos relató el docente Guillermo Salcedo, quien pese a haber trabajado 17 años en el resguardo indígena de Cristianía, elaboró un diccionario emberá chamí que no fue

avalado por esta comunidad, ya que no solicitó previamente permiso al resguardo indígena para hacerlo.

## Horizontes de viaje

De las discusiones que tuvieron lugar en este Seminario se destacan los siguientes cuatro aspectos como asuntos sobre los cuales merece reflexionarse para emprender acciones que evidencien la incorporación de la oralidad en el Plan de Lectura y Escritura de la ciudad.

### *¿Por qué incluir la oralidad en el Plan de Lectura y Escritura de Medellín?*

De acuerdo con el testimonio de Natalia, para incluir la oralidad en el Plan se dieron muchas discusiones en el Comité Interinstitucional de Lectura y Escritura durante los últimos años, pero acerca de cómo pasar del dicho al hecho:

–No está claro aún, es una idea, pero hay que construirla, estamos en esa construcción y es una tarea de todos y de todas que apenas empieza.

Dos importantes ventajas y un gran reto señaló Natalia en la inclusión de la oralidad en la política pública:

–Esto nos va a permitir darnos cuenta de que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la mirada occidental que hemos tenido, o sea, con la oralidad van a aparecer diversidad de posibilidades, de sujetos, de materiales, de historias que pueden albergar las bibliotecas. También eso implica que otros sujetos que no han hecho parte de esas prácticas [de usos re-

conocidos de la palabra] puedan estar allí. Eso conlleva otro reto: hacer de la lectura, la escritura y la oralidad correlatos, no relegar una u otra, como decía Jota, pues las tres son hermanitas, o sea, son correlatos y no hay una por encima de la otra porque son circulares.

En consonancia, Jota opinó que el desafío fuerte que implica la oralidad es la aproximación a manifestaciones que no están institucionalizadas:

–Esto de la oralidad va a complicar mucho la cosa, porque es que la lectura y la escritura mal que bien las encontramos institucionalizadas en grupos de estudio, en clubes de lectura, pero la oralidad está ahí, en los muchachos que están en la esquina lanzando piropos bonitos o vulgares, y pese a estar tan estigmatizados, los muchachos de la esquina hacen parte de la oralidad... Está en las cocinas, está en un montón de partes.

Acorde con esta postura están las recomendaciones que hace la Evaluación del PMLEO, que abogan por incluir experiencias vivas y acciones no institucionalizadas de los diversos ámbitos de circulación de la palabra. “Esto exige reconocer que las prácticas de lectura y escritura, que conviven integralmente con las formas del lenguaje oral, no se agotan en la institucionalización de programas”.<sup>16</sup> Para ello, “el PMLEO debe integrar decididamente a los lectores. El sujeto no puede estar ausente del plan. El PMLEO debe reivindicar más decididamente a los lectores, escritores, hablantes y escuchas en todas sus variadas prácticas de creación y consumo cultural y formas de presencia pública y privada”.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Octavio Henao A. et al. *Investigación Evaluación Plan Municipal de Lectura y Escritura, ciudad de Medellín 2009-2014*. Medellín: Universidad de Antioquia, Alcaldía de Medellín, 2015. p. 289.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 288.

**\* Puedes consultar el libro completo del Plan Ciudadano de Lectura, Escritura y Oralidad en el siguiente enlace:** [https://rbmam.janium.net/janium-bin/janium\\_login\\_opac.pl?find&ficha\\_no=628329](https://rbmam.janium.net/janium-bin/janium_login_opac.pl?find&ficha_no=628329)

## ***La oralidad como posibilidad de transformar el mundo con las palabras***

El planteamiento de la oralidad como recuperación de la memoria histórica y social fue enunciado por Natalia cuando afirmó:

–La oralidad es una oportunidad para saber quiénes somos y de dónde venimos. Por ejemplo, con mis estudiantes del club de lectura dijimos: –Este año vamos a leer sobre la guerra en Colombia–. Su edad ronda por los 19 años. ¡Imagínense! Nacimos en la guerra, crecimos en la guerra, vivimos en la guerra. No conocemos otra historia. Entonces ¿para qué sirve la oralidad también? Para recuperar esa memoria, para darnos cuenta qué fue lo que nos antecedió y qué otras oportunidades tenemos.

Al respecto, Reinaldo mencionó que en una de sus investigaciones concluyeron que el desplazamiento de campesinos a la ciudad por causa del conflicto armado genera también estragos y desarraigos culturales y lingüísticos, pues las víctimas, además de perderlo todo, se quedan sin palabras ante el horror de la tragedia:

–Medellín es referente de la cultura campesina que no está escrita porque es absolutamente de memoria oral, de historias, de cuentos, de todo ese tipo de vivencias y sobrevivencias en el campo. Existen allí barrios como el de Moravia, conformados por gente

desplazada. En la Bolivariana hicimos una investigación sobre el desplazamiento para poder interpretar el conflicto en Colombia, y cogimos como laboratorio un pequeño barrio que hay entre Bello y Medellín que se llama San José del Pinar, y entonces nos llamó mucho la atención cómo el desplazamiento hace perder también la parte cultural y de sentimientos y de arraigo, el lenguaje. Es tremendo que uno se quede sin las palabras y, digamos, la gran tragedia de alguien es quedarse sin palabras, como pasó en los campos de concentración hitlerianos como Auschwitz.

Por eso ante la dificultad para que las víctimas narren su despojo, sus pérdidas materiales y sus historias, Reinaldo señala la urgencia de que puedan recuperar su memoria y su lenguaje, pues sin pretender entrar en la retórica del posconflicto, impedir que las víctimas hablen nos dejaría un país sin memoria.

–Me acuerdo de una señora de San Marcos (Sucre) que nos decía: –Lo que más me duele es haber perdido los bailes de porro con las bandas de San Marcos, porque acá yo no tengo esa posibilidad. Y por ejemplo, yo ya no puedo comer ñame, yo no tengo el caimito ni el olor de los tamarindos–. Una serie de cosas tremendas que hay que incorporar para que esa gente nos cuente la gran pérdida que han tenido, pues no solamente es la parcela, la casita, las vacas, las gallinas y los chivos, sino además el lenguaje, la capacidad de contarse historias con el vecino, esa memoria entrañable y vieja, de mucho tiempo, y que la pierden y quedan truncadas esas conexiones con todo.

**Para Reinaldo, recuperar el lenguaje no solo es un asunto terapéutico, como lo señalaron Freud y Proust, sino que es recuperar la capaci-**

**dad de transformar el mundo con las palabras.** Al respecto, Guillermo hizo hincapié en que el lenguaje no solo nos permite hablar sobre las cosas, sino que crea realidades: –Esa magia de la palabra es que tiene esa capacidad no solo de representar, sino de revivir, es una capacidad no de evocación, sino casi que de darle vida realmente a lo que se nombra–. Por eso, nos recordó la primera estrofa del poema “El Golem” de Jorge Luis Borges:

Si (como afirma el griego en el Cratilo)  
el nombre es arquetipo de la cosa,  
en las letras de “rosa” está la rosa  
y todo el Nilo en la palabra “Nilo”.

### ***Crisis de la oralidad en las instituciones educativas***

José Hernández, bibliotecario escolar de la I. E. San José en el corregimiento de San Cristóbal, manifestó con preocupación el silencio que empiezan a adoptar los adolescentes por su exposición excesiva a los aparatos electrónicos, que reduce de manera notoria los espacios de conversación y de interacción social directa en sus ambientes cotidianos:

–En los colegios está ocurriendo un fenómeno que me da mucha tristeza... En los colegios todos dicen que los niños hablan mucho, que hacen mucha bulla, pero cuando van los pelados en noveno, décimo y once se comienzan a quedar callados por los aparatos. Decía una compañerita mía que los pelados tienen un dios que es el celular y la virgen que es el WhatsApp. Y entonces me preocupa que los pelados están quedándose muy callados, no tienen mucha oportunidad de

hablar. Por ejemplo, en muchos colegios están quitando un descanso, entonces no hay sino un descanso por jornada. ¿Antes qué era el descanso? Era para descansar y hablar o para ir a conquistar con las hormonas alborotadas, pues todo eso era una maravilla; además, los muchachos iban a la biblioteca.

Pero la regulación del tiempo en pro de las dinámicas institucionales y los procesos administrativos para la certificación de calidad no solo afectan la verdadera educación de calidad, sino el ecosistema de comunicación de toda la comunidad educativa:

—Resulta que ahora incluso los profesores se quejan de que no pueden hablar, no tienen tiempo. Entran en la mañana y ¡pum! A clase. Los muchachos son los que buscan al docente en la sala de profesores, pero en muchos colegios han intentado cerrar la sala de profesores. Además, uno casi no habla con los profesores, da mucha brega porque también me tocaría cerrar la biblioteca para ir a buscarlos para planear cosas juntos, entonces eso es una cuestión también administrativa y estructural en la que el Municipio o la Secretaría de Educación tienen que pensar, que en el colegio los usos orales se están afectando muchísimo. Tanta papelería y llenadera de papeles tan horrible en esos procesos de certificación del ICONTEC, y dele y dele, y evidencia tras evidencia, y anote y anote... que usted ya no tiene casi tiempo para hablar. De verdad me parece que la oralidad está en crisis en los colegios, aunque todos sepamos que hablar es muy bueno y que ayuda a solucionar los problemas.

## ***Un necesario cambio de enfoque para incluir la oralidad en el Plan de Lectura y Escritura***

Para incluir la oralidad en el Plan de Lectura y Escritura de Medellín de manera articulada y coherente, Natalia cuestionó el paradigma hegemónico utilizado para interactuar con comunidades originarias y sugirió actuar preferiblemente en calidad de interlocutores, más que como guías y orientadores, para así poder pensar los programas y servicios “no para las comunidades sino con las comunidades”:

–Mi primera experiencia de trabajo con mujeres afro fue en la maestría; yo quería hacer un programa para comunidad afro, y cuando empecé a leer, yo me dije: ¿Quién soy yo para hacer un programa dirigido a la comunidad afro? Cristóbal Colón segunda parte ¿o qué? ¿Qué es lo que está pasando? Claro, es que estamos inmersos en esa matriz occidental que llamamos “colonial” desde la investigación, lo que implica que yo no soy consciente de eso [la reproducción de relaciones dominantes], sino que lo hago, pero no es mal intencionado; pero cuando yo me hago consciente, digo: Yo no puedo hacer ese programa, eso lo tienen que hacer son las mujeres, no yo; entonces yo me siento a conversar con las mujeres y son ellas las que crean el programa, y hay quienes me dicen: –Sí, Natalia, hagamos esto, pero hagámoslo así porque nuestra comunidad científica piensa así, cree así y esto es lo que nos interesa.

### ***Estrategias para promover la oralidad***

Acorde con el perfil profesional de Natalia, las estrategias que propone tienen una fuerte incidencia en el ámbito bibliotecario:

### ***Expandir la noción de materiales de lectura***

–Pensar la oralidad nos va a permitir ampliar el horizonte en torno a las prácticas del lenguaje, entonces podremos ampliar colecciones. Por ejemplo, entender que no solamente es material impreso. Si voy a comenzar a pensar la oralidad en las bibliotecas, ¿entonces qué voy a llevar? ¿Audiolibros solamente? ¿Personas? ¿Personas y audiolibros o qué más puedo llevar? ¿Cómo preservo los relatos de esos sabios de la comunidad? ¿Cómo los llevo a la biblioteca o a otros lugares? Esto me va a permitir ampliar servicios, y ampliar servicios pensados no para las comunidades sino con las comunidades.

### ***Adoptar un enfoque territorial y diferencial***

Reconocer la urgencia de programas que atiendan las singularidades de poblaciones específicas es:

–Pensar una biblioteca con nuestras condiciones, de acuerdo con nuestro contexto, de acuerdo con las comunidades. Medellín es la segunda ciudad del país que más población afro tiene, y entonces habría que preguntarse: ¿nuestras bibliotecas qué hacen con estas comunidades? No solamente para ellas. Miro a Luz Aidé y me acuerdo de la discusión que una vez tuvimos, ¿y es que hay que hacer programas solamente para ciertas comunidades? Mi pregunta es entonces ¿por qué tenemos programas para sordos? ¿Por qué tenemos programas para invidentes? ¿Por qué tenemos programas para primera infancia? No podemos pensar en programas donde no puedan estar personas que no son afro, tenemos que sentarnos todos juntos para conocernos.

## ***Ser incluyentes para reconocer la diversidad***

Llegados a este punto, Guillermo señaló que hay actividades para sordos a las que asiste gente que escucha. Al respecto, Natalia apuntó:

–Siendo incluyentes vamos a comenzar a reconocer la diversidad... Ah, entonces yo no sé lo que es un alabao o un currulao, pero puedo aprender. Esto implica una actitud de diálogo. No esperemos a que sea el 21 de mayo que es el día de la diversidad cultural para traer las personas a la biblioteca, porque es solo un día del año, volvámoslo algo habitual.

## ***Emprender acciones que permanezcan en el tiempo***

–Cuando en el Plan se considere la oralidad, no debe ser de forma esporádica, sino como un asunto permanente que va a implicar cambios profundos en las dinámicas de la biblioteca.

## ***Promover experiencias vivas desde espacios no institucionalizados***

Poner en marcha estrategias de reconocimiento de la diversidad llevando a cabo la propuesta de los Tesoros Humanos Vivos o experiencias como la biblioteca humana. Estas alternativas retan a la biblioteca a transformarse, para que además de los libros sean también consultadas las personas, aunque existan cuestionamientos sobre la validez de esa información.

Acceder a ámbitos cotidianos no institucionalizados es otro de los desafíos que conlleva la promoción de la oralidad. Por eso Jota se pregunta: –¿Cómo vamos a hacer para llegar a los barrios? ¿Cómo lle-

garles a esos muchachos que están en la canchita del barrio, que están jugando en el parque o que están haciendo otras actividades?

### ***Realizar un trabajo concertado entre cultura y educación***

—Las escuelas en Medellín hoy en día están apostándole fuertemente a los PILEO, que son los Planes Institucionales de Lectura, Escritura y Oralidad, que esperamos que en algún momento puedan hacer parte del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad, es decir, que podamos trabajar conjuntamente cultura y educación.

Implicítamente, todas estas propuestas plantean la necesidad de generar nuevos contenidos en los procesos de formación de mediadores y dan pistas para empezar a ampliar el espectro de cosas que podemos hacer con la palabra, no solo con la palabra escrita, sino también con la que pronunciamos.

### ***Un final inesperado***

Luego de dos horas continuas de provocadora conversación en torno a la oralidad, y ya con el Seminario formalmente clausurado por el moderador, el público se desordenó como si fuera domingo en una plaza de mercado. De repente, en medio del alboroto, una mujer afro entrada en años, que lucía una vistosa pañoleta amarilla, se tomó el micrófono y en medio de la romería de gente y el bullicio, cantó con gran devoción este alabao:

Santo santo  
Santo señor  
Dios de los ejércitos  
Llenos están el cielo  
Y la inmensa majestad  
De vuestra gloria  
Gloria al padre  
Gloria al hijo  
Gloria al espíritu santo

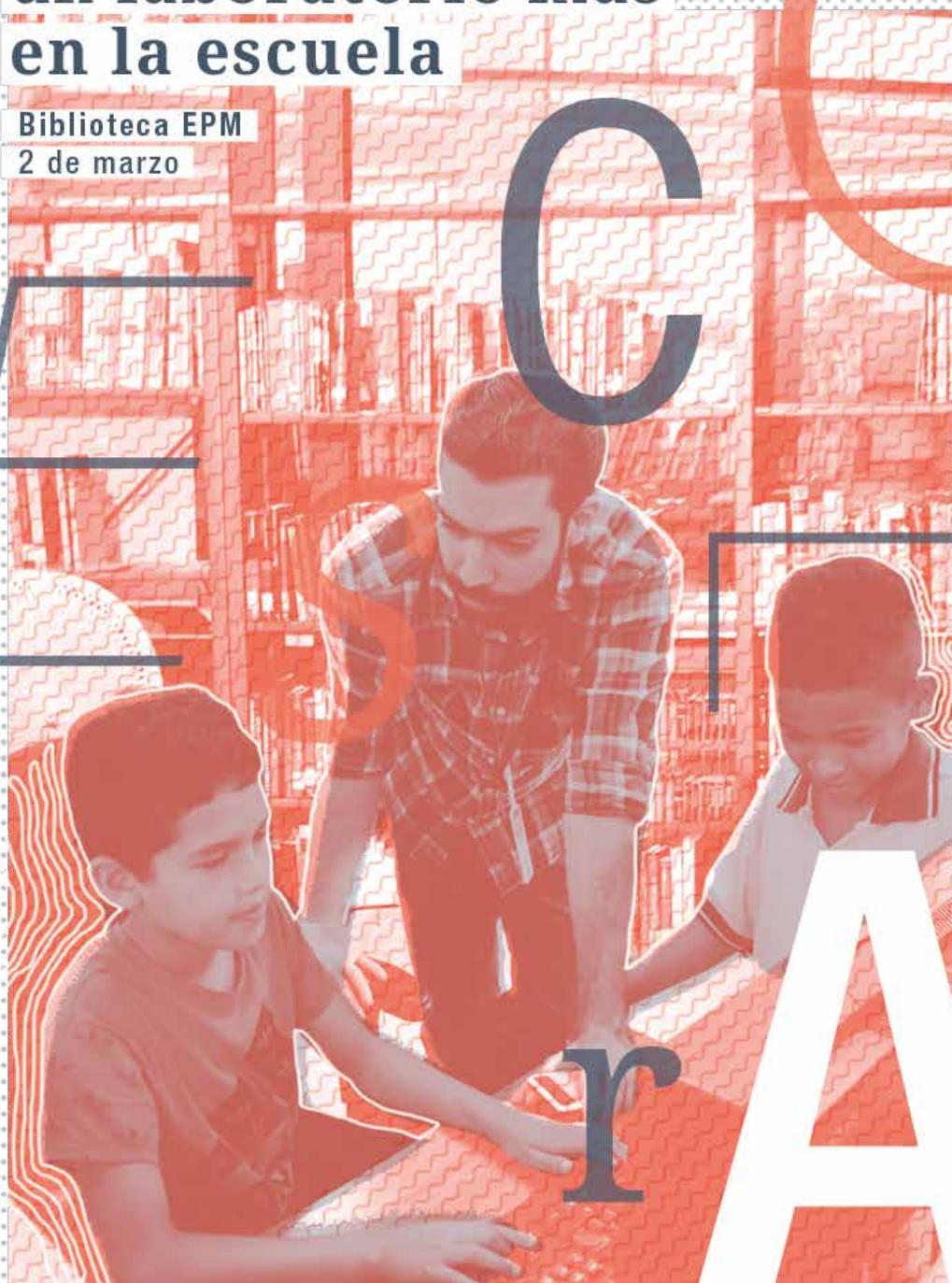
Cuando la mujer entonó el último verso con gesto ceremonioso, supe que nuestro rito –el encuentro mensual en torno a la palabra– había finalizado de la manera más auténtica que nadie hubiera imaginado.

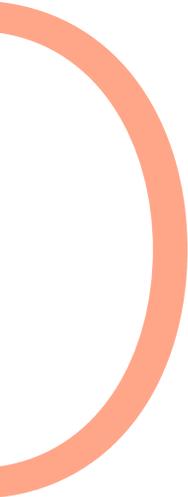
E S C O r A

# Biblioteca escolar: un laboratorio más en la escuela

Biblioteca EPM

2 de marzo





El tema elegido para el primer Seminario Abierto me cogió por sorpresa, pues en 2015 teníamos como carta de navegación las categorías y problemáticas planteadas en la investigación<sup>18</sup> que habían realizado algunas organizaciones del Comité Interinstitucional del Plan Municipal de Lectura y Escritura, estudio que en su delimitación institucional solo indagaba por experiencias de formación de lectores y escritores realizadas por organizaciones sociales y gubernamentales diferentes a la escuela, dado que las intervenciones desde tan decisivo espacio social, desbordaban el alcance de esta investigación.

Así pues, el diálogo de este primer Seminario se centró en el apasionante tema de la biblioteca escolar, ese laboratorio de voces y experiencias que refleja logros, contradicciones y procesos de cambio que se han vivido con la intención de que perviva el proyecto bibliotecario en el interior de las instituciones educativas del país. Para ello, Ana María Tobón, asistente técnica y administrativa del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad, se dirigió al público:

—Luego de dos años de construcción colectiva, vuelve en 2016 el Seminario Abierto del Observatorio de la Lectura y la Escritura, una oportunidad para intercambiar saberes de manera consensuada entre la administración pública y la sociedad civil, cuyos debates aportan a la permanente construcción y puesta en marcha del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad.

---

<sup>18</sup> Didier Álvarez Zapata *et al.* *Aportes al diseño de un sistema de información, medición y evaluación de las experiencias de formación de lectores y productores de texto en Medellín*: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Corporación Cultural Estanislao Zuleta, Corporación Cultural Diáfora, Fundación Ratón de Biblioteca, Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, Biblioteca EPM, 2013, 235 p.

## *Los invitados*

**Leidy Yaneth Vásquez Ramírez.** Maestra de lengua y literatura, quien actualmente se encuentra en comisión de servicios en la Secretaría de Educación de Medellín coordinando el Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares. También se desempeña como docente de cátedra en pregrado y posgrado de la Universidad de Antioquia. Es máster en Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) y especialista en Literatura con énfasis en producción de textos e hipertextos de la misma universidad. Licenciada en Educación con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia. Ha publicado artículos sobre pedagogía y enseñanza de la lengua y la literatura, y participado en eventos académicos nacionales e internacionales, en donde ha presentado su obra literaria y avances de sus procesos como formadora de maestros. Leidy también es poeta: dentro de su obra se destacan los libros *Las horas de la espera* y *Las grietas del día*.

**Leticia Cardona.** Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia, con experiencia en bibliotecas escolares. Es magíster en Desarrollo de la UPB y actualmente se desempeña como bibliotecóloga del preescolar y la primaria del Colegio de la UPB. Es presidente de GRUBE (Grupo de Bibliotecas Escolares, Infantiles y Públicos Escolares de Medellín y el área metropolitana).

**Leonardo Rocha.** Bibliotecólogo egresado de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Se ha desempeñado como auxiliar bibliotecario de la Fundación Ratón de Biblioteca en la Biblioteca Villatina y como auxiliar de procesos técnicos en la Biblioteca

Pública Piloto y la Biblioteca Departamental Carlos Castro Saavedra. Desde febrero de 2015 trabaja como auxiliar bibliotecario en la Institución Educativa Miraflores de la comuna 9, donde adelanta acciones desde la parte bibliotecaria y la promoción de la lectura y la escritura.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## **Retratos de experiencias vivas**

### ***Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares***

El acercamiento a este Plan fue ofrecido por Leidy Yaneth Vásquez Ramírez, quien hizo el siguiente recuento panorámico:

–El Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares es un sueño que tenemos no solo en el orden local, sino también en el nacional, a partir de una política que comenzó a gestar el Plan Nacional de Lectura y Escritura, Leer es mi cuento. Desde allí, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación trazaron unas líneas que comenzaron a irradiar las regiones y en 2011 nos plantearon a los entes territoriales pensar el lugar que tenían las bibliotecas, incluidas las escolares, generando unos diagnósticos de más de trescientas bibliotecas escolares ubicadas en el área urbana y rural de Medellín.

Este mapeo y diagnóstico evidenció la condición de abandono de algunos de estos espacios, pero no solo en términos de infraestructura física o material bibliográfico en desuso o poco actualizado, sino también en los procesos culturales que permean las comunidades educativas, como lo es el desconocimiento que tienen las instituciones de estos espacios vitales,

que hacen un uso restringido de ellos. Nos encontramos entonces con casos en los que las bibliotecas se convertían en bodegas o espacios de lectura como castigo, y otros usos más que se habían diagnosticado en el pasado.

Desde 2013 se focalizaron 43 bibliotecas para generar con ellas un modelo de cómo debería ser una biblioteca escolar. Esta intervención llevó a la implementación del sistema Janium, a crear una imagen corporativa de la biblioteca escolar, un perfil del bibliotecario y un programa que reflejara la realidad de las comunidades educativas, no solo desde la promoción y animación a la lectura –que son procesos básicos en bibliotecas–, sino pensado de manera integral en el ecosistema de la institución educativa.

Estas iniciativas, lideradas por la Secretaría de Educación, tuvieron eco a nivel nacional, tanto así que para el año 2014 se comenzó a pensar en una política pública para la biblioteca escolar desde unos documentos y asesorías del Ministerio de Cultura, consignados en el libro *La biblioteca escolar que soñamos*.<sup>19</sup> En esa alianza con el Ministerio, de manera concertada, recibimos la Colección Semilla. Somos de los pocos municipios que cuenta con esta colección en cada una de las 217 instituciones con sus respectivas sedes. Con esta dotación se generó en el bibliotecario escolar la necesidad de dinamizar esta colección.

---

<sup>19</sup> Ministerio de Educación Nacional, Equipo PNLE; Roberto Igarza; Inés Mire. *La biblioteca escolar que soñamos: hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2014, 56 p. Disponible en [http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articulos-343045\\_recurso\\_1.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articulos-343045_recurso_1.pdf)

Actualmente contamos con 215 bibliotecarios escolares, de los cuales 20 son bibliotecólogos de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, quienes conforman un grupo primario que se encarga de irradiar sus conocimientos específicos y técnicos a las demás bibliotecas. También tenemos una gran cantidad de bibliotecarios que, sin formación profesional, se han sumado al proceso de movilizar la biblioteca escolar y la Colección Semilla, de manera que entran en diálogo con quienes tienen la formación profesional.

Para terminar, hemos estado afinando un instrumento que mapea las bibliotecas escolares por comuna y muestra en qué estado va cada una, cuáles tienen el sistema Janium u otros para registrar los préstamos –y nos permiten caracterizar a los lectores de las bibliotecas escolares–, y en qué proceso va la formulación de los PILEO (Plan Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad) y en algunos otros casos, el proceso de evaluación.

### ***Una experiencia en biblioteca escolar desde el sector privado***

A continuación, Leticia Cardona, bibliotecóloga de preescolar y primaria del Colegio de la UPB, extendió sus agradecimientos a las entidades que contribuyeron a su profesionalización –Universidad de Antioquia– y que aportan a la formación de mediadores en la ciudad, como Comfenalco y la Fundación Taller de Letras:

–Parto de los agradecimientos porque gracias a la institucionalidad y al trabajo en red se pueden compartir recursos, pues ya no se necesita tener libros para leer o formarse, sino que depende en gran medida de la persona que esté allí y de la motivación que ella pueda ofrecer.

Leticia es una convencida de que posicionar la biblioteca escolar como un laboratorio de la institución depende de que el mediador tenga motivación y que ame lo que hace. Por eso considera necesario una constante actualización en la formación del bibliotecario y advierte sobre la urgencia de fortalecer los procesos de contratación y garantizar así la permanencia en los puestos de trabajo, pues esta práctica permite el máximo aprovechamiento de los procesos de formación con los lectores, ya que a largo plazo se evidencian resultados de algunas iniciativas que, en su experiencia particular, ha llevado a cabo para la formación de lectores y escritores:

–Desde la biblioteca tenemos un proceso que inicia con el semillero de lectores, al cual los niños van voluntariamente. Les ofrecemos en los descansos la alfombra mágica, los talleres habituales de lectura y de escritura; ellos buscan el espacio que más les gusta.

Como resultado de esta oferta permanente de actividades que los niños pueden elegir de manera libre y autónoma, han obtenido logros significativos como ser campeones nacionales de oratoria y ganadores del concurso institucional del cuento de la solidaridad.

### ***Una experiencia en biblioteca escolar desde el sector público***

El bibliotecólogo Leonardo Rocha, quien desde febrero de 2015 trabaja como auxiliar bibliotecario en la Institución Educativa Miraflores, al compartirnos su experiencia realmente lo que hizo fue una radiografía de los grandes retos que deben afrontar las instituciones que recién cuentan con el apoyo del bibliotecario escolar, pues la situación que encontró a su llegada

fueron procesos truncos y colecciones olvidadas que reclamaban su dinamización:

–Cuando llego a la institución, encuentro una biblioteca cerrada, con una colección que no se encontraba en las mejores condiciones de cuidado y sin la debida señalización. Entonces comienzo por la selección, expurgo y reclasificación del material, para medianamente hacer una ubicación provisional y, posterior a eso, un proceso de catalogación e inventario de la colección. Esta era manejada en su momento por una docente del área de Español, quien por cuestiones de trabajo no podía dedicarse de tiempo completo a la biblioteca.

Un mes después de su llegada, Leonardo abrió las puertas de la biblioteca al público para prestar sus servicios básicos, haciendo énfasis en la formación de usuarios:

–El usuario del colegio en su momento no era consciente de lo que era una biblioteca escolar, además era un poco descuidado, no valoraba y muchas veces llegaba a maltratar los libros. Afortunadamente esa situación ha cambiado mucho gracias a la información y formación a los usuarios, con buenos argumentos y no desde la imposición. Yo por ejemplo les digo a los estudiantes: “Estos libros son de todos nosotros, muchos de estos se han comprado con los impuestos que sus padres y nosotros los adultos pagamos”.

Para la dinamización de la biblioteca con la comunidad educativa, además de incursionar con actividades de animación a la lectura, fue crucial para Leonardo empezar a construir el PILEO:

–Se adelantaron algunas actividades desde la promoción de la lectura y la escritura con grados de primaria, taller de caricatura, tomas literarias. En bachillerato, por ejemplo, iba yo con una cantidad de libros bajo el brazo y entraba a los salones de bachillerato para hacer una lectura de cinco minutos, como invitación para que continuaran animándose al proceso de formación como usuarios de la biblioteca.

Cuando llego a la institución, los bibliotecarios que venían en formación ya me llevaban una ventaja respecto a preparación; además llegué sin acompañante a la biblioteca, el docente cómplice que llamamos. Entonces la tarea fue titánica y maratónica porque me vi en la necesidad de retomar muchos de los conceptos que había visto durante mi formación, acudir a experiencias previas, preguntarle a todo el mundo: ¿Qué hago? ¿Cómo lo hago? Y tratar medianamente de elaborar ese ejercicio de PILEO, teniendo en cuenta que la biblioteca es un punto focal y es un eje transversal a toda la actividad académica de la institución. Eso sí, recomiendo que el PILEO debe estar sujeto a una constante revisión y renovación.

Con apenas un año de intenso trabajo, Leonardo ya ha empezado a notar transformaciones en su comunidad:

–Ya tengo tres docentes que están sumamente interesados en complementar el PILEO y tratar de articular los procesos con la institución. Otra noticia que gustó mucho fue que la nueva rectora del colegio tiene la intención de institucionalizar la hora de lectura para vincular mucho más la biblioteca a la vida académica de la institución, dándole un poco más de legitimidad, ya que la biblioteca escolar adolece de un

marco jurídico que le permita tener verdadera relevancia dentro de la institución. Por ejemplo, en el manual de convivencia solamente aparece la figura del bibliobanco; el PEI (Proyecto Educativo Institucional) no menciona la biblioteca, pero afortunadamente está en revisión para determinar cómo incluirla.

Puedo decir que las cosas han cambiado a favor, considero que lo que se ha venido haciendo en la biblioteca ha sido muy significativo, y ha propiciado el incremento en la afluencia de usuarios de bachillerato. Los chicos que estaban el año pasado en quinto de primaria y que pasaron a bachillerato continúan acercándose a la biblioteca; los más pequeños (preescolar, primero y segundo) son muy susceptibles a cautivarse por la lectura y la escritura. También hacen muy buen uso de la biblioteca porque les encanta.

Así pues, luego de ver cómo ha ganado la biblioteca escolar un lugar de mayor relevancia dentro de las instituciones educativas bajo las directrices del Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares, miremos ahora cuáles se plantean como sus nuevos desafíos.

## **Construcción de conocimiento**

### ***Niños y jóvenes de Medellín permeados por problemáticas sociales***

En diferentes seminarios de 2015 fue reiterada la pregunta por los sujetos de la intervención social y, en concordancia con esta, Guillermo Cardona, moderador del encuentro, introdujo el diálogo sobre las bibliotecas escolares volviendo sobre los públicos destinatarios de las acciones de promoción de la lectura y la escritura:

–Esas diferentes generaciones, los Peter Pan que no se van de la casa, la generación X, Y y Z, los menores de 25 años a los que nos referimos como nativos digitales. Se habla de ellos con ciertas caracterizaciones, desde tendencias, modas y maneras de ver el mundo, entonces ¿se pueden usar tales generalizaciones para describir a los jóvenes de Medellín? Y ¿cómo son realmente el niño y el adolescente nuestros? ¿Qué diferencias hay con el canon universal?

Las respuestas de los invitados enfatizaron, sin excepción, en que la juventud e infancia de Medellín se encuentran atravesadas por las problemáticas que aquejan nuestra sociedad. Así lo expresó Leonardo Rocha:

–Nuestra juventud y nuestra infancia están permeadas por factores adversos: familias disfuncionales, relaciones sexuales tempranas, consumo de sustancias alucinógenas o problemáticas de combos. Estas situaciones permean el devenir de las personas, y eso lo vemos en las instituciones educativas al ser estas un microcosmos, reflejo de lo que vive la comunidad en la que están inmersas. Por ello nos encontramos estudiantes altaneros, groseros con los docentes y agresivos entre ellos mismos. Es ahí cuando uno se cuestiona ¿qué es lo que está pasando o qué está fallando?

Del mismo modo, Leticia Cardona, quien trabaja con niños y niñas entre cinco y diez años, advierte sobre el papel que termina cumpliendo el bibliotecario escolar frente a una de las situaciones que más agobian a los menores de edad en la actualidad: la soledad.

–Somos conscientes de que en la actualidad muchos niños permanecen todo el día solos, que en muchos casos ven a los papás solo los fines de semana; entonces esos niños igual deben tomar decisiones frente al estudio o la parte afectiva, y buscan en la biblioteca un apoyo, porque en las aulas el docente muchas veces está ocupado en su labor; en cambio a la biblioteca van porque les llama la atención y se identifican con los que están allí, que se convierten en ocasiones en orientadores o consejeros.

De este modo, la biblioteca se transforma en un mediador escolar, ya que no estamos directamente relacionados con los estudiantes desde la disciplina, pues ellos buscan un lugar para el encuentro y el diálogo, y los ayudamos también a mediar sobre sus propias situaciones. La biblioteca está más allá del estante o de los libros, está para mediar con los seres humanos que están a su alrededor.

### ***La formación del ser humano desde distintas instancias sociales***

Después de poner en evidencia la labor del bibliotecario como mediador en los procesos formativos del ser humano, Guillermo formuló a los invitados la siguiente pregunta:

–¿A quién le corresponde educar a las nuevas generaciones? La escuela dice que a los padres, los padres dicen que a la escuela, pero finalmente también educan los medios de comunicación, los líderes, los dirigentes políticos, los docentes, los rectores, entonces ¿qué tal están haciendo el trabajo?

Tras reconocer que las instituciones educativas crean normas desde los manuales de convivencia que no se cumplen con regularidad, lo que genera falta de legitimidad de las mismas, según señala Leonardo, o que los padres de familia en muchas ocasiones no cuentan con las bases para la formación de sus hijos y que requieren del acompañamiento de la escuela de padres, como lo señala Leticia, la inquietud por los medios de comunicación como instancia de formación fue un eje importante que, en particular Leonardo, destacó:

–El asunto con los medios de comunicación también es sumamente complejo, por ejemplo, con las producciones nacionales, mal llamadas “narconovelas”, que generan ideas contrarias que confrontan la realidad de una manera diametralmente opuesta a las buenas bases morales que una persona debe recibir en su hogar. Entonces los esfuerzos por querer darle una buena educación son en vano si la información que recibe es un bombardeo mediático de narcotráfico, la modelo o el tipo bonito que promueven que lo mejor del mundo es el dinero, o sea, que si se tiene plata se tiene carro y si se tiene carro se tiene novia. Comienza un juego de sinsentidos, porque se pierde todo el ejercicio de formación en el hogar, de educación en la escuela, y lo único que se logra es que los niños y jóvenes se confundan.

Sin duda, la estrecha relación de las nuevas generaciones del ámbito urbano con las TIC es un aspecto crucial para la comprensión de los procesos de formación de los niños y jóvenes de hoy. Así lo deja ver Leidy cuando afirma:

–Podemos hablar entonces a modo de metáfora, de un joven hipermedial que no solo está en relación con las nuevas tecnologías, que la virtualidad tiene muchos clics para entrar y salir de territorios y discursos que van de la escuela al barrio, haciéndose hábil para estar en los diferentes entornos y dando respuesta a cada uno de esos lugares. –Y al puntualizar sobre los jóvenes de la ciudad, aclaró–: Yo pensaría que la juventud de Medellín es como un territorio móvil, ya que no hay una sola manera de ser joven en Medellín, pues no contamos con las mismas condiciones sociales ni económicas.

### *Prácticas vernáculas & prácticas académicas*

Al definir a los niños y jóvenes de hoy como nativos digitales, en permanente interacción con múltiples artefactos letrados para su desenvolvimiento en la vida cotidiana, Leidy retomó la idea de Jesús Martín Barbero, fundamentada en que las prácticas letradas de la escuela (formales, rígidas e impuestas) están escindidas de las prácticas vernáculas (informales, flexibles y voluntarias) propias de su manera de estar en la calle y en el hogar.

**–Cuando los chicos se enfrentan a las prácticas de lectura, escritura y oralidad, no desde la competencia ni desde la habilidad, sino desde la práctica, es justo cuando identificamos que estos chicos tienen unos usos del lenguaje que no son los usos legales o permitidos, sino que estamos hablando de unas prácticas vernáculas y de unos jóvenes que se están enfrentando al lenguaje desde la cotidianidad, que es diversa. Somos una ciudad desigual pero también profundamente rica, y así mismo son nuestros chicos.**

La biblioteca escolar es también un espacio formador, y el bibliotecario hace parte de ese proceso de formación. Por ello hay que lograr transpolar esas fronteras entre lo que se debe leer, para qué se debe leer en la escuela, y efectivamente lo que salen a leer nuestros chicos, cosas que les sirvan para la vida. Entonces la escuela sí debería generarse esa pregunta y también la sociedad frente a la escuela, para comenzar a borrar las fronteras o hacerlas cada vez más porosas, entre esos tipos de lectura, escritura y oralidad para que ellos puedan ser más felices o menos infelices de una manera más consciente.

Quizá la escuela tiene aún pendiente reconocer las redes sociales como espacios de aprendizaje, pues es un hecho que en el contexto escolar las prácticas letradas asociadas a lo académico cobran tal relevancia, que se olvidan otros ámbitos y contextos de la vida cotidiana, lo cual aumenta la brecha entre lo que los chicos hacen en la escuela y lo que hacen en la calle y el hogar, como ocurre en el contundente ejemplo que cita Leonardo:

—Estamos frente a una situación generacional, frente a lo hipermedial. Muchachos que se pasan horas frente a un computador jugando en línea, pero al momento de hacer una tarea de quebrados se “quebran” la cabeza y se rasgan las vestiduras: “Es que yo no le entiendo a ese profesor porque explica muy mal”. Entonces uno se pregunta: si usted joven es capaz de desarrollar esas habilidades con los computadores, ¿por qué no hace un esfuerzo para apropiarse de los conocimientos básicos que desde la educación se le están tratando de dar para tener un mejor desempeño en su vida social, académica y laboral?

## *El lugar de la biblioteca escolar en las instituciones educativas*

Luego de subrayar la importancia de la biblioteca escolar como espacio de formación, no se hicieron esperar voces del público participante, como la de Mauricio Misas, miembro de la Fundación Taller de Letras, para precisar que no es prudente idealizar la biblioteca escolar poniéndola como el centro de la institución educativa:

–Cuando uno le pregunta a un directivo sobre la biblioteca escolar siempre te va a decir: **–Es muy importante–, pero siempre habrán cosas más importantes que esta. Yo no considero que la biblioteca escolar sea el centro de la institución educativa, debe ser parte imprescindible de esta, con su rol pedagógico y como posibilidad de acceder a la información y al conocimiento de una manera democrática y como ejercicio de ciudadanía. Cuando digo que no debería ser el centro, es porque la biblioteca debería ser tan cotidiana como lo es la tienda, la cancha o el salón de clase, pues la biblioteca se llena de afecto y los niños están allí, no necesariamente leyendo, pero están allí, convirtiéndola en algo cotidiano.** Claro que espero que se reconozca la biblioteca escolar, para que no siga siendo el rincón que sobró en la institución educativa para acomodar los libros.

A propósito de la biblioteca escolar que se convierte en el espacio común de las instituciones educativas con carencias de infraestructura física, comenta Leidy:

–Una biblioteca que no es reconocida como tal, se puede cerrar porque se puede necesitar como aula para otro proceso; en este caso, no se va a afectar al corazón, sino a la uña del dedo gordo del cuerpo escolar.

Del mismo modo, Leidy subraya que la relevancia de la biblioteca en las instituciones educativas está estrechamente vinculada con el reconocimiento del lugar social del bibliotecario y su gremio, idea que apoya abiertamente Leticia:

–La biblioteca escolar tiene su propia institucionalidad, puede que no sea el centro, pero la gente que está en ella es la que le da el valor y la que lucha por ella, es la que la incluye y hace que tenga el reconocimiento. Yo me hago reconocer por mi labor cuando me pregunto: ¿cómo construyo yo? ¿Cómo me vinculo en el PEI? ¿Cómo intervengo con los docentes? ¿Cómo me involucro con el currículo? ¿Cómo participo? La biblioteca escolar es para que el niño y el padre de familia disfruten su tiempo de ocio, pero el lugar se lo damos somos nosotros. Nosotros sí sabemos qué es la biblioteca escolar, pero todavía nos falta gestionar y actuar el 99.9%.

Delegamos, evadimos, echamos la culpa al uno y al otro, pero cuando estamos en el puesto debemos preguntarnos cómo cambiamos y qué estamos haciendo por el entorno. Cuando hablamos de la proyección, yo desde el lugar que estoy debo preguntarme: ¿cuál es mi accionar como actor social en el medio donde estoy?

## ***El rol del bibliotecario escolar: un llamado al autorreconocimiento***

Al necesario empoderamiento de la labor que desempeña el mismo personal bibliotecario, se suma un llamado a este gremio para el propio reconocimiento y valoración de su rol en la ciudad. A este respecto, Ana María Acevedo, bibliotecóloga de la Institución Educativa Los Cedros, alertó sobre la siguiente situación:

–Nos estamos llenando de bibliotecarios y de promotores de lectura de otras áreas, que aunque afortunadamente se unen a estos esfuerzos, dejan al margen al bibliotecólogo con la formación y las cualidades para llevar a cabo todos estos procesos. ¿Dónde están los bibliotecólogos? ¿Qué están haciendo? Nosotros tenemos un sinnúmero de cualidades para ganarnos esa posición dentro de las instituciones y tenemos que buscar la manera de acercarnos a los docentes e involucrarlos a todos: papás, rectores y personas de servicios generales. Tenemos que preocuparnos desde la profesión por lo que estamos haciendo, porque estamos perdiendo mucho lugar. Por favor, bibliotecólogos, comencemos a preguntarnos cuál es nuestro papel y a reflexionar entre nosotros mismos por qué hay tanta gente aquí de otras áreas que están moviendo tantas cosas, y nosotros ¿qué estamos haciendo?

Uno de los puntos álgidos que quizá se asocie con la ausencia de profesionales del gremio en ejercicio, es la falta de garantías en los procesos de contratación, según lo señala Leidy:

–Hay un problema para que esa política pública deje de ser un sueño, y es el de la contratación de

los bibliotecarios escolares, ya que tenemos diferentes tipos de contratación: algunos bibliotecarios que son de carrera y son reconocidos por el Municipio de Medellín y, como tal, tienen sus funciones de bibliotecario escolar; hay otros que están vinculados por sistema general de participación como los maestros; y finalmente, los vinculados por prestación de servicios, quienes llegan a las instituciones como auxiliares bibliotecarios, y los rectores, que son sus jefes inmediatos, los ven como auxiliares a secas y empiezan a pedirles: –Sáqueme la copia, lléveme el tinto y págume la cuenta en el banco –aunque no son todos los casos.

Pese a la inestabilidad en los procesos de contratación que ponen en desventaja a quienes laboran en las bibliotecas, no menguan las exigencias respecto de su perfil, desempeño y el ahínco necesario para sortear dificultades en el momento de llevar a cabo su labor en condiciones que no siempre son favorables. Así lo advierte Leidy:

–Tenemos el caso de una biblioteca escolar que literalmente es una caseta de comidas, pero los procesos que lleva a cabo el ser humano que está al frente de esa biblioteca hace que sí podamos hablar de biblioteca escolar, más allá de los lugares físicos, que no los tenemos como quisiéramos.

Y en este mismo sentido, Leonardo afirma:

–El trabajo del bibliotecario es de “toderista”, porque uno es multifuncional: los talleres, la reunión con el directivo, trabajar con la coordinadora, el catálogo, los procesos técnicos, sacar fotocopias... El trabajo en las bibliotecas nace de la voluntad de quien esté al frente de ellas, independientemente de si es

profesional o empírico. Es el espíritu combativo (si me permiten el término) lo que me hace ser una persona comprometida, pero sobre todo proactiva. Uno no puede ser problemático, sino “solucionático”, no debemos ver la piedra que se nos está atravesando en el camino, debemos rodearla. Pongámonos en la postura de “sí se puede”. Por la percepción que tuve el año pasado, cuando comenzamos a hacer los encuentros de bibliotecarios, les digo sinceramente que me le quito el sombrero a más de uno de mis compañeros por la cantidad de cosas que hacen en promoción de lectura, escritura y oralidad, vainas que descrestan; me han dejado anonadado.

Dada la necesidad de que los bibliotecólogos piensen su rol, preocupaciones como estas han empezado a permear la academia. De ahí que en el Seminario de Bibliotecas Escolares de la Escuela Interamericana de Bibliotecología este tema sea prioritario:

–La profe Sandra está al frente de un proceso que está generando la pregunta sobre cuál es el plan de formación –dice Leidy–, ella en este momento está liderando un grupo de bibliotecólogos en formación que están visitando las bibliotecas escolares.

### ***Desafíos para la construcción de una política pública en bibliotecas escolares***

Como coordinadora del Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares en Medellín, Leidy fue enfática en afirmar que, para dar el salto a la creación de una política pública para las bibliotecas escolares del país, se requiere no solamente voluntad política para destinar recursos económicos para el funcionamiento de las bibliotecas, sino también cambiar la mentalidad de la

comunidad educativa respecto al lugar que las bibliotecas deben ocupar en la escuela. Señaló además siete aspectos indispensables, definidos por el Ministerio de Cultura para la construcción de la política pública de la biblioteca escolar:

–Espacio, equipamiento y colecciones (desde la parte de infraestructura), servicios y programas, conectividad (como otras maneras de leer, ya que los recursos de la biblioteca no son necesariamente todos impresos) y personal bibliotecario. Los dos últimos asuntos tienen que ver con la cooperación bibliotecaria y el trabajo en red, y la institucionalidad y sostenibilidad, es decir, cómo entran estas bibliotecas a ser parte integral de todo el sistema y el engranaje de la escuela, pero además, cómo la escuela va a garantizar que la biblioteca escolar continúe como proyecto institucional, independientemente de que pueda renovar la colección cada año.

### ***Creación del perfil del bibliotecario y garantías laborales***

De estas siete líneas de intervención, solo se desarrollaron algunas en el Seminario, siendo la más reiterada la ya referida al personal bibliotecario. Así expresa Mauricio su preocupación por este tema:

–Veo una rivalidad entre el docente y el bibliotecario porque no hay un cargo como tal ni un verdadero reconocimiento para la labor de este último, además, porque es un supernumerario.

Según Leidy, esta problemática plantea varios desafíos asociados con la necesidad de un perfil del bibliotecario desde la política, que impulse no solo su

profesionalización, sino también el establecimiento de garantías laborales:

–Cuando se reconozca la labor y la necesidad del bibliotecario así como con los docentes, cuando esté creado el perfil desde la política, ya el tipo de contratación no va a depender de quiénes ganan más y quiénes menos, sino del perfil y el empoderamiento que va a ir teniendo el bibliotecario escolar. Además, el perfil de bibliotecario está por construirse, ya que carecemos de bibliotecólogos –solo hay 20– y, sin embargo, son un hito en el país. No hay otra ciudad que tenga tantos profesionales del área vinculados. No quiero generar con esto malas interpretaciones, es decir, que solo el bibliotecólogo puede llevar procesos en la biblioteca, pues en la mayoría de nuestras bibliotecas escolares el personal a cargo no tiene esa formación de base, y sin embargo sus programas están impactando directamente los PEI, tienen credibilidad con los maestros cómplices y las comunidades confían en ellos.

Otro asunto es el de la formación del bibliotecario en procesos técnicos y también en lo concerniente al acercamiento de lo que pedagógicamente ocurre en las instituciones escolares, porque no estamos hablando solamente de alguien que tiene muy bien ubicados los libros, que conoce los sistemas de clasificación o maneja la circulación y préstamo de los materiales.

### ***La Colección Semilla: miedos, retos y posibilidades***

Esta colección se compone de 270 libros de referencia, ficción e informativos, que se entrega a las instituciones educativas del país con la intención de enriquecer o fundar la biblioteca en los estableci-

mientos escolares, pero en algunos planteles –señala Leidy– esta permanece guardada porque los maestros, los bibliotecarios y los rectores temen que se dañe o se pierda, ya que son libros costosos, aunque otros rectores dicen: –No importa, sáquela que si se pierde o si se le daña una hoja por uso, tengo cómo justificarlo.

Sumado a lo anterior, es una tarea pendiente fortalecer la diversidad de esta colección, pues afirma Ana María Acevedo, bibliotecóloga de la Institución Educativa Los Cedros: –En la Colección Semilla, ¿dónde están los materiales para personas con discapacidad? Estamos muy planos en el tipo de materiales que recibimos en las bibliotecas escolares. No nos podemos acostumbrar solamente a los libros, también los juegos didácticos son importantes si queremos que la biblioteca sea en la realidad un laboratorio.

Al respecto, asegura Leidy: –La Colección Semilla está siendo enriquecida con una colección inclusiva que trae un material en braille para invitar a pensar sobre la diferencia–. Pero estos materiales de lectura no son los únicos que circulan en las instituciones educativas, pues también lo hacen otros medios alternativos, como el periódico independiente *Universo Centro*, el cual comparte la docente Consuelo Garay de la Institución Educativa Eduardo Santos, con el apoyo del bibliotecario de la misma institución.

Otra aclaración importante que permite romper con esquemas preestablecidos sobre los materiales de lectura utilizados para la formación de lectores, la enunció Leidy al precisar:

–El discurso de la promoción de lectura, el discurso de la biblioteca escolar y el mismo discurso de

la escuela no es la literatura, la amamos pero no es lo único que leen los chicos; incluso la literatura no tiene esa intención de formar y puede que hasta nos produzca infelicidad, vacíos o contrariedades.

### ***El PILEO: plataforma del trabajo en red***

Como un acuerdo unánime por parte de los invitados y algunos participantes del Seminario, quedó claro que el diseño, puesta en marcha y evaluación del PILEO no es una tarea exclusiva del bibliotecario, sino que, como señala Leidy, debe involucrar a los directivos y a todo el cuerpo docente:

–Tenemos un reto y es acercarnos a los directivos docentes y a los jefes de núcleo para explicarles que el PILEO no es la tarea ni la función del bibliotecario exclusivamente, ya que él solamente tiene una parte del panorama y los maestros tienen la otra, que es el conocimiento pedagógico, y más que ubicarse cada uno desde su propia óptica, se debe establecer un diálogo para la construcción conjunta.

Cuando Mauricio puntualizó que la biblioteca escolar debe ser insumo para el PILEO y su base es la interdisciplinariedad entre el bibliotecario y las áreas académicas para desarrollarlo de una manera más efectiva, Leonardo no dudó en ratificar:

–El PILEO no es un asunto individual, es una interdisciplinariedad. Cuando podamos convencer a docentes y administrativos de esa realidad, de esa urgencia, muy seguramente elaboraremos PILEOs de buena calidad y con fundamentos pedagógicos. Uno como bibliotecario puede tener la mejor disposición, pero solo no funciona, porque aunque tenga unos co-

nocimientos desde la teoría bibliotecaria, lo cierto es que el componente pedagógico que maneja el docente, no lo tengo yo; entonces algunas veces tengo que recurrir a otras ayudas que conduzcan a entender, por ejemplo, las secuencias didácticas, los indicadores que se deben alcanzar con la actividad. Por eso es muy importante que se tome esa conciencia colectiva de ubicar la biblioteca en el lugar que le corresponde.

### ***Una propuesta de “Trabajo bibliotecario colaborativo” en el territorio***

Pero así como el PILEO representa el trabajo en red en el interior de las instituciones educativas, otras iniciativas buscan involucrar los centros escolares con propuestas del entorno. Es lo que sucede con el proyecto “Trabajo bibliotecario colaborativo”, mencionado por Marcela Ocampo, bibliotecóloga del Parque Biblioteca Fernando Botero, en el cual una biblioteca pública y ocho bibliotecas escolares unen sus esfuerzos para actuar de manera conjunta en el territorio.

–Ahí creo que se deja la invitación al trabajo colaborativo de la biblioteca escolar que debe expandirse y pensarse en lo público, porque estamos distribuidos por todo el territorio y tenemos el trabajo de apoyar al bibliotecario escolar, pues cuando el ciudadano entra a la biblioteca escolar, no deja de ser un ciudadano; y si nos referimos a un egresado, ¿adivinen cuál es su inmensa biblioteca? La biblioteca pública.

Yo recomendaría iniciar un trabajo de gestión, eso también se aprende. La mayoría de bibliotecarios quizá comienzan muy desubicados, y creo que además del reconocimiento por el proceso de formación en que muchos de ellos se encuentran y la experiencia

que tienen en esos espacios, amerita que ya sean colegas reconocidos, y la invitación es que aprendan a gestionar. Un rector conoce a través de números las necesidades de una biblioteca escolar; entonces, cuando el bibliotecario entregue sus planes de acción, que no se limite solo a la hora del cuento y piense: “voy a gestionar tantas capacitaciones”. Por ejemplo, ¿cuántos libros puede poner a disposición un bibliotecario escolar? Los que desee porque las bibliotecas públicas tenemos la posibilidad de prestarles el material, es decir, las posibilidades son infinitas.

A las personas con las que trabajo y respeto mucho, porque muchas de ellas tienen experiencias exitosas, les digo ¡gracias! porque ustedes son nuestros mediadores con las instituciones educativas, quienes nos abren las puertas de las aulas y las casas. Porque ahí es cuando la biblioteca pública termina ese trabajo que ustedes empezaron con la primera infancia que apenas está aprendiendo a leer, pero que luego retoma cuando salen de la secundaria.

Otra propuesta en ciernes de las bibliotecas escolares del sector oficial es la que menciona Leonardo con entusiasmo: –¡Qué bueno tener un banco de ideas aportadas por todos los bibliotecarios para replicar algunas de esas experiencias!– Leticia entonces responde con una invitación proveniente precisamente de la red de bibliotecas escolares con mayor trayectoria de la ciudad: –Aprovecho para decirles que en la página web de GRUBE pueden mirar las experiencias significativas de las 22 bibliotecas, que pueden servirles para aplicar en sus lugares de trabajo.

## Horizontes de viaje

Otros asuntos espinosos de la biblioteca escolar también fueron discutidos en el Seminario. En este apartado se presentan los principales debates que revelan diversas problemáticas y urgencias que plantean nuevos retos por resolver.

### *¿Cuáles son los límites de la biblioteca escolar como espacio que incluye la comunidad?*

–La biblioteca escolar no es solamente para el fomento de la lectura, la escritura y la oralidad –afirmó Guillermo, moderador del encuentro–, es también un espacio pedagógico para todas las disciplinas que no es exclusivo de los estudiantes, sino que debería incorporar también a los docentes, administrativos, personas de servicios generales, padres de familia y, en algún momento, tener una apertura con la comunidad, sobre todo en una ciudad como Medellín en la que los territorios tienen muchas dificultades y sería ideal poder aprovechar la oportunidad de tener un servicio bibliotecario cerca.

En efecto, Leidy refirió la experiencia de la I. E. Débora Arango, que logró desde el año pasado poner su biblioteca escolar al servicio de todo el corregimiento de Altavista, gracias a la gestión comprometida del rector mediante un convenio entre las secretarías de Cultura y Educación. Tirar los muros de la escuela no solo tiene implicaciones de infraestructura y seguridad, sino también desde el punto de vista social y simbólico, al permitir que desde el uso cotidiano de la biblioteca se permeen asuntos de la vida comunitaria en la dinámica escolar: –Sabemos que a veces estamos en una ciudad que es peligrosa para los chicos y que las

escuelas se convierten en el entorno que los protege, o eso creemos, ya que los muros son simbólicos.

Del mismo modo, el testimonio de Luz Marina Roldán de la I. E. José Roberto Velásquez en Manrique, quien indaga por directrices para satisfacer la demanda de los egresados de la institución para acceder al servicio de préstamo, evidencia los intentos por involucrar cada vez más la comunidad educativa con la biblioteca escolar. Pero al respecto, José Libardo Preciado, bibliotecólogo del INEM José Félix de Restrepo, opina:

—Cuando decimos que debemos abrirnos al resto de la ciudad, uno se pregunta: ¿qué tanto nos debemos abrir? Porque hay que tener en cuenta el ámbito de la biblioteca escolar (dentro de la escuela), así como existen las bibliotecas públicas, las bibliotecas académicas y las universitarias. ¿Qué es la biblioteca escolar? ¿Hasta dónde vamos? ¿Hasta dónde queremos llegar? Aún no hemos podido definir bien el ámbito de acción nuestro. Qué rico poder carnetizar a un egresado y poderle hacer tranquilamente un préstamo a un padre de familia. Y estas discusiones siempre se dan porque la ley de educación solo nos nombra en un artículo y no hay algo más reglamentario, porque la ley sola no funciona.

Ya afirmaba Leonardo que la biblioteca escolar adolece de un marco jurídico que desfavorece su relevancia en el interior de la escuela, pero muy distinta es la opinión de Oswaldo Giraldo, rector de la I. E. El Picachito, quien plantea una postura más entusiasta, pero deja entre líneas la duda de si la ley debe cumplirse por el hecho de estar formulada o se lleva a la práctica solo cuando se exige su cumplimiento:

–El artículo 141 de la Ley General de Educación sí tiene un decreto reglamentario que nace en agosto de 1994, en cuyo artículo 42 se reglamentan el bibliobanco y la biblioteca escolar, entonces sí se le ha apostado a ir construyendo una política que va a ser mucho más robusta y efectiva en la medida en que los directivos docentes y las instituciones educativas reclamen ese espacio como propio.

### ***La biblioteca escolar como un laboratorio más en la escuela***

Además de conversar sobre la carencia o suficiencia de leyes y normas que reglamentan las bibliotecas escolares en el país, se debatió en este Seminario acerca de las condiciones que llevarían a entender la biblioteca escolar como un laboratorio más en la escuela. En primer lugar, Leticia destacó la biblioteca escolar como un espacio propicio para la exploración y realización del propio proyecto de vida:

–El ambiente de la biblioteca no siempre implica el contacto con el libro, pues también a través del ajedrez, de un juego o de una cartelera yo llego a ese niño y él interpreta ese mensaje o ese escenario, de acuerdo con sus propias necesidades. De ahí la importancia de que la biblioteca escolar sea ese laboratorio para que él haga sus prácticas o explore lo que más le llame la atención desde su proyecto de vida.

Perspectivas como esta permitirían comprender entonces por qué no siempre a la biblioteca se va a leer, permitiendo otras formas de uso y apropiación del espacio bibliotecario, como la citada por Leonardo:

–En primaria pasa algo muy curioso, y es que los niños llegan a pedir hojas de papel, colores y lápices

para ponerse a dibujar, y ahí se están apropiando del espacio. Están ejerciendo otro tipo de lectura y de expresión, están escribiendo de otra forma (no necesariamente la escritura es lo codificado). Yo leo el entorno, la nube, la flor, el conejo que tenemos en el colegio. ¡Pobre Horacio, me lo tienen todo *sicosiado*!

Otro aspecto señalado por Leticia, que llevaría a asumir la biblioteca escolar como un laboratorio, es que se respeten los derechos de los lectores, enunciados por Daniel Pennac,<sup>20</sup> un asunto que, entre otros beneficios, atraería a los estudiantes a la biblioteca. Igualmente, Ana María Acevedo, bibliotecóloga de la I. E. Los Cedros, opinó:

–La biblioteca se considera un laboratorio realmente en la medida en que nosotros podamos desbordar en él nuestra imaginación, en la medida en que incluyamos a todo tipo de personas y todo tipo de formatos, para hacer no solo lecturas y formación, sino también actividades de esparcimiento, en las que nuestra imaginación sea la que ponga el límite.

Así las cosas, para verificar si nuestra experiencia en las bibliotecas escolares está acorde con la propuesta enunciada de ser un laboratorio, podríamos preguntarnos: ¿es la biblioteca escolar el lugar donde como comunidad educativa podemos desarrollar nuestro proyecto de vida, se respetan nuestros derechos como lectores y nos presentan propuestas y actividades realmente imaginativas?

---

<sup>20</sup> Daniel Pennac. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1993. 156 p. Disponible en [http://estudiaen.jalisco.gob.mx/cepse/sites/estudiaen.jalisco.gob.mx/cepse/files/pennac\\_daniel\\_-\\_como\\_una\\_novela.pdf](http://estudiaen.jalisco.gob.mx/cepse/sites/estudiaen.jalisco.gob.mx/cepse/files/pennac_daniel_-_como_una_novela.pdf)

## *Entre las restricciones institucionales y la apertura hacia los territorios*

Finalmente, otro elemento vital a considerar para que la biblioteca escolar asuma su labor formativa, es poniéndola en sintonía con lo que pasa en los territorios y actuar no solo desde los modelos y normas, generalmente impulsados por iniciativas institucionales, según lo manifestó Leidy:

–Es importante que no solo la escuela, sino también quienes estamos vinculados al proceso de formación de lectores y escritores entendamos que estos no son espacios modelo, sino espacios en los que tiene cabida lo que pasa por fuera, tanto lo que creemos que debemos hacer frente a valores, normativa o cultura, como lo que pasa en los territorios para poder ayudar a los chicos a enfrentar sus realidades, no solo desde el enfoque del deber ser.

Este llamado nos invita a expandir las prácticas de lectura, escritura y oralidad a los circuitos cotidianos y también a adoptar posiciones frente a las demandas que el sistema educativo le hace a la biblioteca escolar, pero que en ocasiones esta se resiste a reproducir:

–Se leen diferentes discursos, se puede leer la ciudad, las personas, la pantalla o el papel, y esas otras maneras de acercarse son las que están entrando en la escuela y también se están reconociendo como maneras válidas de leer, escribir y hablar, y que entran en diálogo con lo que puede hacer la ciudad alrededor de otras instancias culturales. También es necesario reconocer que no solo se lee para presentar pruebas. Nos resistimos a que la bi-

biblioteca escolar tenga que hacer algo puntual para las pruebas. El bibliotecario hace su labor y efectivamente esto va a impactar en todas las esferas de la vida de los estudiantes.

Pero el principio de realidad de las dinámicas institucionales suele imponerse. Es el caso de una experiencia piloto que se encuentra en curso, basada en índices de lectura en las instituciones educativas para generar insumos que sirvan para la construcción de la política pública de bibliotecas escolares.

–Una práctica social como la lectura, la escritura y la oralidad –afirma Leidy– no se puede medir únicamente por indicadores, ya que impacta realmente las sociedades. –De esta manera, vuelve a poner nuestra invitada el dedo en la llaga más encostada del Seminario Abierto: los indicadores como formas mensurables que limitan la comprensión de realidades complejas y cambiantes.

Pero para que nuestro Seminario no resulte como un memorial de agravios, sino que también refleje los logros alcanzados para que el proyecto bibliotecario continúe aportando a la movilización de la escuela, recuperemos las palabras de Mauricio:

–Leidy lo decía: “Medellín es otro cuento”, pero después de los límites de Medellín es donde comenzamos a ver las penurias, no porque aquí esté todo resuelto, sino porque en nuestra ciudad encontramos una cantidad de historias maravillosas de bibliotecarios y gente que está haciendo cosas loables en la biblioteca escolar, y es porque le meten el corazón, como ocurre con algunos casos particulares,

pero ojalá ya no fueran casos particulares sino cotidianos, para que la biblioteca escolar vibre desde lo público, lo privado, y sobre todo que comulgue con esas otras apologías bibliotecarias y surja una sinergia para que no se tengan que hacer debates sobre la biblioteca escolar, sino mostrar experiencias para enriquecernos.

De ahí que este encuentro resultara tan valioso, por la sincera participación de quienes se encuentran luchando desde el campo de acción de las bibliotecas escolares y donan su palabra y su experiencia para la construcción colectiva de ciudad, pues como afirmaba Leidy, solo reconocemos la potencia de las experiencias cuando se comparten.

T E C N

A

*í*

o

g

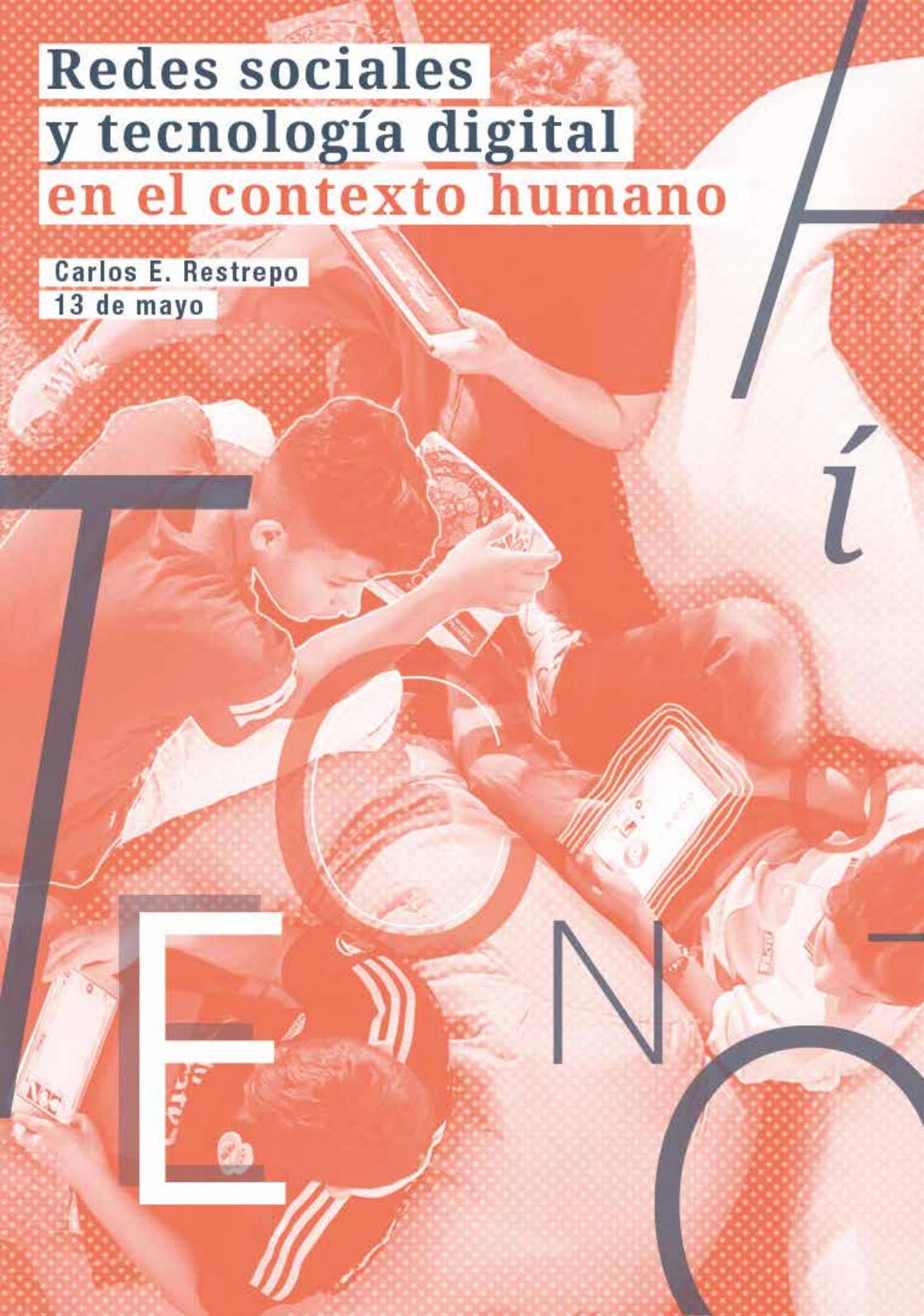
O

L

# Redes sociales y tecnología digital en el contexto humano

Carlos E. Restrepo

13 de mayo





La tercera versión del Seminario Abierto del Observatorio de Lectura y Escritura se desarrolló en el marco de la tradicional Feria Popular Días del Libro, espacio que cada año abre el vecindario de Carlos E. Restrepo para que la ciudadanía viva diversas experiencias en torno a la lectura, la escritura y la oralidad. Para comenzar el tema central, las redes sociales y la tecnología digital, Valentina Bustamante, comunicadora de la Secretaría de Cultura Ciudadana, introdujo el siguiente texto:

–En las tres últimas décadas, los seres humanos hemos asistido a una transformación de nuestros usos y costumbres, sin precedente en la historia de nuestra especie. La internet, la telefonía móvil, los dispositivos electrónicos, que cumplen las más diversas funciones, irrumpieron en nuestra cotidianidad y transformaron por completo la manera como recibimos información o accedemos a servicios y bienes culturales, redujeron a una rareza el correo físico personal, ocasionaron serios líos financieros a las industrias disquera y cinematográfica, y aunque sus redes puedan usarse para el terrorismo, la trata de personas o el tráfico de armas, también es cierto que la cultura y el conocimiento, el arte y la ciencia, se democratizaron al punto de que lo que ayer era completamente inaccesible para el ciudadano del común, hoy está a unos cuantos clics de distancia. A través de internet floreció la primavera árabe y, a través de sus redes, el Estado Islámico propala sus ejecuciones.

De esa penetración arrolladora de los microchips y las tecnologías digitales tampoco escaparon la lectura, la escritura y, por supuesto, la oralidad, que hoy son una práctica obligada que nos impele a residir por largas horas en la virtualidad, ese enigmático

no-espacio por donde se entrecruzan mensajes de voz y de texto, correos electrónicos, periódicos y revistas, enciclopedias, grandes colecciones de libros, en los que viajan poemas, novelas, películas y videos, con lo mejor y lo peor de todas las bellas artes y arengas, sesudos análisis, basura por montones y uno que otro emoticón.

La aparición de estas nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) obviamente también transformaron los planes de lectura. Ahora, cuando estamos en proceso de formulación del nuevo Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad, es fundamental tener presentes estas nuevas tecnologías, pero eso no debe hacernos olvidar que la comunicación, la información y el encuentro que se propicia en las redes sociales se da entre personas de carne y hueso, y que a veces las redes sociales más fuertes son las que se tejen en el barrio o entre una gallada de amigos del colegio, del trabajo o de la esquina.

## Retratos de experiencias vivas

Con la moderación de Guillermo Cardona como asesor académico de la Secretaría de Cultura Ciudadana, en esta conversación nos acompañaron los siguientes invitados:

**Yenny León.** Filóloga, escritora y promotora de lectura de la Biblioteca Pública CREM Granizal. Para romper con los esquemas estrechos sobre el concepto de red social, Yenny fue la primera en sorprenderse por estar como invitada a este encuentro:

–Cuando me llamaron para venir a esta charla, yo me sorprendí mucho y dije: “¡Uy, es tenaz porque a

mí me toca algo muy distinto!”. Y es que en el barrio en el que yo estoy todo se maneja voz a voz, y pensé: “¿Yo qué voy a hacer acá? ¿Qué voy a decir? Yo no soy community manager, ni tengo esa experiencia, ya que mi experiencia es con la comunidad”. No sobra aclarar que a nosotros en el Sistema de Bibliotecas Públicas nos toca trabajar con todo tipo de público, desde bebés, niños, jóvenes, adultos, Abuelos Cuenta Cuentos y personas en situación de discapacidad, entonces el nivel de versatilidad tiene que ser extremo, de ahí que uno expanda sus horizontes para ver qué puede hacer y de qué manera puede crear estrategias.

**Ximena Tabares.** Estudiosa de la comunicación digital, docente de medios interactivos y creación de contenidos digitales en pregrado y posgrado de la Universidad Pontificia Bolivariana. Además de todos los aportes que Ximena expuso en el Seminario, y que se desarrollarán más adelante, se destaca aquí la fuerza que toman los conceptos cuando atraviesan la vida cotidiana de los invitados, como ocurrió en el momento en que se abordó el tema de la adicción a la tecnología y Ximena expresó su postura desde la propia experiencia:

–Vale la pena hacer un llamado a no satanizar la tecnología, porque lo que tenemos que hacer es un uso moderado de la misma, es tomar unas decisiones inteligentes frente a: ¿cuándo la utilizo? ¿Por qué la utilizo? ¿Para qué la utilizo? Por ejemplo, cuando entré a Twitter, vivía fascinada, pero llegó un momento en el que descubrí que no estaba trabajando por estar en Twitter, porque encontraba información y cosas tan interesantes, que me la pasaba todo el día leyendo, consultando, y cuando me daba cuenta había pasado dos o tres horas seguidas consumiendo

contenidos, pero no había avanzado en lo que tenía que hacer de mi trabajo, entonces dije: “bueno, creo que me va a tocar suspender o utilizar Twitter en unas horas muy específicas”.

**Andrés Burgos.** Narrador de historias en la literatura, el cine y la televisión. Su vinculación con el arte de narrar en diversas plataformas aportó al Seminario un acercamiento crítico a las posibilidades y limitaciones del uso creativo de los medios de comunicación de masa:

–Yo básicamente escribo y vivo de contar historias en diversas plataformas, he escrito cuatro novelas que no ha leído nadie, hice una película a la que le fue medianamente bien en taquilla y, bueno, vivo de hacer televisión con productos, a algunos les ha ido bastante bien y otros han sido un fracaso absoluto. Yo pensaba, cuando llegaba a la televisión: “esto es lo más grande que me ha pasado en alcance de interlocución con el público”. Hasta que un día, en una búsqueda de investigación para un libro, empecé a investigar los blogs (cuando estuvieron en boga en su momento hace unos diez años) y por ahí me fui metiendo a las redes y terminé abriendo una cuenta en Twitter, simplemente como para mamar gallo, para hacer chistes, para buscar pleito, nunca buscando la mayor transformación de nada, y me llevé la sorpresa de que al estar metido en el juego de las redes, había tenido unos alcances que nunca me había imaginado, ni siquiera con un aparato tan masivo y tan poderoso tradicionalmente como era la televisión.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## Construyendo conocimiento

### *Una pregunta necesaria ante la resistencia al cambio*

Desde el inicio de su intervención, Andrés introdujo el tema de la atmósfera apocalíptica que las transformaciones frenéticas en el ámbito tecnológico han traído consigo y planteó un necesario cambio de perspectiva que invita a salir del cómodo territorio de la queja, para advertir nuevos retos:

**–Me ha perseguido en los últimos años una atmósfera como de apocalipsis, porque en el mundo del libro todos están alarmados, todos están diciendo ¡Esto se acabó!; en el mundo del cine la gente sale diciendo ¡Esto se acabó!; y en la televisión están corriendo como si estuvieran en llamas diciendo ¡Esto se acabó! Ahora tuvimos el escándalo de la Feria del Libro en Bogotá que colapsó porque había un youtuber y había gente dándose latigazos y diciendo ¡Esto se acabó! Y yo me puse a pensar: “¿yo por qué no tengo esta sensación de ¡Esto se acabó!?” No siento que esto sea como el fin del mundo, que hay que persignarse...**

La pregunta que me hice fue ¿cómo darle respuesta desde diferentes plataformas a este apocalipsis? Porque esto no se acabó, esto cambió. Creo que también desde la promoción de la lectura, desde el libro físico que se puede pensar en el punto más débil de esta cadena, creo que el llamado, más que a correr de pánico, es plantear ¿qué vamos a hacer para empezar a tener estrategias y hacerse preguntas hacia adelante a partir de ese monstruo que ya está metido en la habitación y no va a salir?

Al respecto de este llamado para implicarnos en el cambio, antes que simplemente adaptarnos a él, Guillermo opinó:

–El mundo se está acabando desde que empezó más o menos... Cuando salió la radio se dijo que se iba a acabar la prensa, cuando salió la televisión se dijo que se iba a acabar la radio, cuando llegó internet se dijo que iba a acabarse todo lo demás. –Y mientras señalaba que la manía por lo nuevo nos está matando, terminó recordándonos que en los *Diálogos* de Platón, Sócrates cuestionaba la escritura porque no es dialógica como la conversación.

Esta respuesta apocalíptica a los cambios que trae cada época o su versión contraria, la defensa a ultranza de la innovación, supo mediarla el bibliotecólogo Santiago Villegas, quien, como asistente al evento y miembro activo de las redes sociales que adelanta un programa para bibliotecas de Bangladesh, expresó: –Un bibliotecario del siglo pasado, en 1934, habló también de internet, y decía que la radio, la televisión, el teléfono y todo lo que es visto como un sustituto del libro (sin ser esas exactamente sus palabras), es en realidad el nuevo libro; lo llamaba la biblioteca radiada y el libro televisado.

Antes de pasar a otros temas, veamos algunos cambios propiciados por la irrupción de internet que fueron nombrados por los invitados, teniendo en cuenta que el más relevante es la transformación de las costumbres de consumo de contenidos. Por ejemplo, Ximena citó que la televisión ha incorporado series con formatos más ágiles y con nuevas estrategias narrativas para generar cercanía en su audiencia, sin contar el apogeo del consumo de la programación bajo demanda.

Esta búsqueda de cercanía con la audiencia también la asoció Andrés como propia de los youtubers:

–Porque hay una horizontalidad y una posibilidad de acceso permanente y el encumbramiento de personajes que aparentemente son comunes y corrientes. –Otro caso que destacó este polifacético narrador fue en el pasado Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá–: Una obra con cuatro actores que conversan por Skype en una pantalla dividida en cuatro. En la obra los actores no están presentes, sino en diferentes geografías. Esto me pareció un ejemplo muy claro de cómo vamos a desestructurar esto del tiempo, del espacio y la linealidad.

Entrados pues en los terrenos movedizos del uso de las TIC en la vida contemporánea, Guillermo citó un fragmento del prólogo de *Edición 2.0. Sócrates en el hiperespacio* de Joaquín Rodríguez: “El conflicto entre soportes, medios de difusión y contenidos vigilados o liberados sigue estando vivo hoy día y acaso se haya agudizado con la irrupción de internet como un espacio supuestamente libre y gratuito de transmisión del conocimiento. Somos como Sócrates redivivos enfren-tándose al surgimiento y uso masivo del hiperespacio, con muchos más recelos e incertidumbres que certezas o seguridades”.

### ***Internet: herramienta para democratizar la información y explorar nuevas narrativas***

Buscando trazar una ruta que partiera de algunos aspectos básicos sobre la tecnología digital, para luego discutir y problematizar en torno al tema, Santiago intervino nuevamente para puntualizar dos asuntos:

–Yo creo que se nos olvida que internet es una tecnología y que esta es una herramienta en la que se transfiere alguna capacidad humana. Esa transferencia no hace nada nuevo, lo que hace es que se ocupa de ciertas funciones como la memoria o la creatividad, pero en todo caso, no son funciones de conocimiento.

Acto seguido, este bibliotecólogo hizo hincapié en que internet lo que democratizó fue el poder de acceder a la información, que radica en lo que las personas pueden llegar a hacer con la información. Por eso señala: –Las bibliotecas y los promotores de lectura tenemos una responsabilidad y es enseñar a acceder a la información, pero eso no se puede limitar a un formato específico.

Al respecto Ximena apuntó:

**–Cuando comenzó realmente a gestarse internet, sus creadores tomaron la decisión de que fuera una herramienta pública, que la gente no tuviera que pagar por usar [...], lo que pasa es que esto trae unos retos muy específicos e implica también unas responsabilidades para todos nosotros como usuarios y para los productores de información.**

Esta docente de comunicación digital también destacó las nuevas posibilidades narrativas de este tipo de medios. Particularmente se refirió a una lectura enriquecida a partir de contenidos convergentes como videos, audios e infografías, y hasta la posibilidad de incluir los comentarios de los internautas, permitiendo así publicar contenidos diversos que son leídos de forma no lineal, pues no solamente están basados en el texto escrito.

## *El deslumbramiento ante los medios digitales en desmedro de sus contenidos*

Pero frente a este despliegue de lenguajes y formatos que muchos ven con agrado, otros, como Yenny León, advierten que se requiere la sagacidad del lector crítico para no quedarse en el simple impacto que producen estos medios. Esto lo manifestó la promotora de lectura cuando compartió con el público el video *Tilt brush*, donde se pinta un jardín tridimensional que es creado con fuego:

<https://www.youtube.com/watch?v=TckqNdrdbgk>

–Esa es la herramienta Tilt brush. ¡Eso ya existe! Yo pensé que a mí no me iba a tocar ver eso tan rápido. Cuando los chicos del club de lectura lo vieron, también quedaron impresionados porque tras de que el título es muy bello “Pintar con fuego”, obviamente hay una cosa que encandila, hay algo que motiva, y más con esta generación multimodal, que necesita que le llenen los sentidos, pero entonces les propuse algo diferente, y fue tener en cuenta las palabras del maestro Samuel Vásquez: “Lo importante del poema no es que esté escrito con fuego o con hielo, con oro o con barro, el poema dirá lo mismo a pesar de lo que dice el querido McLuhan, el medio no es el mensaje. Hacer acto académico con oro, eleva su valor de cambio, pero no su valor de uso, siempre habrá que hacer una reducción a poesía, de toda técnica o tecnología, que aparece con sus novedades y sus luces que nos encandilan”.

Aunque Andrés también comparte la idea de que el arte trasciende sin importar los formatos en que se expresa, mostró mayor simpatía hacia las herramientas tecnológicas que cada época crea y objetó lo antedicho por Jenny:

–Esto es un proceso natural de reacción ante una época anterior, y con eso no digo que se vaya mejorando porque no es la cuestión del progreso en el arte, sino una búsqueda más acorde con lo que se hace en cada momento. Cuestionemos también el libro escrito, existe el libro más allá de la palabra escrita, ¿por qué no? Existe la literatura más allá del libro, que la literatura se vuelva pantalla, se vuelva colectiva, o no, pero igual son procesos que se van a dar, no hay nada que hacer, y creo que el arte y muchas cosas que no son arte también terminan siendo perdurables, ahí van a estar, es un proceso de tamizado histórico.

### ***Generación colaborativa del conocimiento y replanteamiento de la propiedad intelectual***

Aunado a la democratización de la información y el surgimiento de nuevas posibilidades narrativas, Ximena señaló que también se han generado profundas transformaciones en las prácticas sobre propiedad intelectual. Para introducir el tema, Guillermo citó de nuevo a Joaquín Rodríguez: “La generación cooperativa de conocimiento en red no es simplemente una forma enredada, enmarañada, de producción de nuevos contenidos, sino una nueva modalidad de construcción y expansión cooperativa que pone en tela de juicio muchos de los conceptos tradicionales de autoría, creación, sentido, propiedad, reconocimiento, circulación del conocimiento y la cultura”.

Antes de preguntar a Ximena cómo funcionan los derechos de autor en el mundo digital y cuáles son los límites para la libertad de expresión, para entender cómo es eso del Copyright, Copyleft y Creative Commons, y el uso del software libre, el moderador señaló:

–Brasil, por ejemplo, se sumó a Linux y toda la operación del Estado se hace a través de ese software libre que economiza millonadas, mientras nosotros seguimos colaborando con los pobrecitos y nos siguen tumbando.

Ximena explicó que cuando hablamos de propiedad intelectual debemos partir de dos categorías básicas de los derechos de autor, que son el **derecho moral** que hace referencia a que el autor de una obra es el único titular de su creación, no puede renunciar a este derecho ni se extingue con el tiempo. En cambio, el **derecho patrimonial** se refiere al derecho a explotar la obra obteniendo recursos económicos por su venta, reproducción o permisos que se otorguen para crear obras derivadas. Este derecho es transferible a terceros y Ximena ilustró ambas tipologías con un claro ejemplo: Gabriel García Márquez siempre va a ser el autor de *Cien años de soledad*, la autoría del libro y el contenido siempre serán de su autor (ese es el derecho moral). En este momento las regalías de sus obras pertenecen a su familia, pero solo por 80 años, cuando ya los derechos patrimoniales caduquen y pasen a ser obras de dominio público.

–Cuando hablamos de una licencia **Copyright** es que todos los derechos están reservados para el autor, es decir, es mi libro, es mi video, es mi producción y yo siempre tendré los derechos sobre él (aunque los derechos patrimoniales los administre un tercero, como la editorial), pero –contrasta Ximena– cuando hablamos de **Creative Commons**, yo mantengo mi autoría pero doy permiso para que otras personas hagan uso de ese contenido. Por ejemplo, yo puedo subir un video a YouTube o puedo tomar una foto de este evento y decir: mantén mi autoría pero puedes utilizar esa

foto para crear una obra derivada o para publicarla en otro medio de comunicación. Entonces, cuando hablamos de derechos de autor en internet, estamos hablando de ese respeto inicial que se debe tener y que en nuestro contexto usualmente no pasa, y también de la posibilidad de compartir esa información de manera más abierta, lo que también genera la cocreación, al permitir que otras personas tomen mis obras para generar las propias.

### ***De los contenidos crossmedia al plagio y la piratería***

Para comprender los cambios en el concepto de autor que ha traído la penetración de internet, Ximena define que los mensajes que circulan por este medio son contenidos *crossmedia* que se refieren a:

–La posibilidad de tomar un contenido y generar nuevas versiones o nuevas piezas derivadas para diferentes plataformas. Pongamos un ejemplo muy sencillo: la película *El señor de los anillos* que fue muy exitosa y que, incluso, ha tenido otras películas derivadas. Muchas personas llegaron al libro después de haber conocido la película, pero además existen también muchas otras formas derivadas como los videojuegos, series web, creaciones literarias donde yo puedo hacer otros finales. Entonces cuando nosotros estamos hablando de que tenemos muchos medios o diversas plataformas y contenidos, tenemos la posibilidad de innovar frente a esas creaciones y originar contenidos para cada plataforma, quizá basándonos en ideas de otros.

Estas fronteras cada vez más abiertas de la propiedad intelectual propician, según Yenny, cierto facilismo y banalidad en sus contenidos, así como un afán

desmedido por querer publicarlos. Por eso esta poeta y mediadora de lectura se pregunta:

–¿Qué es lo que estamos compartiendo? Hay mucho exhibicionismo también con respecto a esas cosas que se comparten, y lo digo también en la promoción de la lectura. Por ejemplo, vamos a un lugar, hacemos un taller de escritura uno o dos meses y de ahí sacamos una publicación. ¡Genial, excelente! Pero creo que hay que tener un proceso de construcción, yo no puedo poner a mis muchachos a publicar cuando llevan uno o dos meses, o incluso si llevan años. En algún momento les propuse compartir sus textos en blogs y empezaron a caer en algo que es muy peligroso: el mutuo elogio. Aunque lo interactivo tiene muchas cosas buenas, en el sentido de que abre otras visiones, cuando apenas estás aprendiendo a definir tu realidad, ¿a quién estás compartiendo tu texto? ¿Cómo recibes ese montón de críticas? ¿Cuál es tu base? Entonces es una cosa compleja.

En otro sentido, es pues un hecho que al expandir la participación para generar contenidos en la red, se crea la necesidad de formar a sus usuarios no solo en cuanto al manejo técnico, sino además en las implicaciones éticas que la interacción y uso de esos contenidos conlleva:

–El tema de la propiedad intelectual –aclaró Ximena– no es un tema exclusivo de internet, simplemente se ha hecho un poco más visible. Nosotros somos un país muy pirata. Vos caminás por cualquier calle y podés comprar copias de libros, películas o USB con música y películas. Nosotros tenemos una cultura que está muy centrada en compartir la información, sin respetar la propiedad intelectual.

Del mismo modo, Yenny recalcó que, escuchados en la idea de que “todo es de todos” o que “la poesía es del que la necesita”, se plagian obras de la manera más campante y abierta, como ocurrió con el Premio Casa de Poesía Silva del año pasado, donde la supuesta ganadora había plagiado el poema del Facebook de su verdadera autora. De ahí que Yenny manifieste su preocupación:

–Por eso también se me hace complicado poner a mis muchachos a que comiencen a publicar algo cuando desconocemos las licencias existentes, las limitaciones, y que después vean su texto publicado por otro. Entonces también uno piensa: ¡qué peligro al que expongo a estos chicos!

### ***¿Necesidad de la ficción o adicción a los mass media?***

También desde el punto de vista de salud física y psicológica, el uso sin medida de dispositivos tecnológicos desde temprana edad tiene sus riesgos. El moderador expuso algunos datos proporcionados por la Academia Americana de Pediatría y la Sociedad Canadiense de Pediatría:

Los niños entre los 0 y los 2 años de edad no deben estar expuestos a ningún tipo de tecnología, entre los 3 y los 5 años se debe establecer un acceso restringido de máximo una hora diaria, mientras que en menores entre 6 y 18 años se recomienda un máximo de exposición de dos horas al día. Los riesgos: para el crecimiento rápido del cerebro, porque desde el momento de nacer hasta los 2 años de edad, el cerebro triplica su tamaño y sigue en desarrollo hasta los 21 años. En ese crecimiento influyen estímulos ambientales como la constante exposición a computadores, tabletas y televisores.

Del mismo modo, se ha demostrado que ese tipo de estímulos están asociados con déficit de atención, aprendizaje disociado, mayor impulsividad, retraso cognitivo, menor capacidad de autocontrol y desarrollo lento, ya que el uso de la tecnología disminuye los movimientos del cuerpo. También se señalan otros riesgos como obesidad, disminución de las horas de sueño, depresión, ansiedad, trastornos bipolares, incremento de la agresividad, entre otros.

Ante los efectos adversos de la sobreexposición a la tecnología, Ximena hizo un llamado a no satanizar la tecnología y hacer un uso moderado de ella:

–Porque lo que tenemos que hacer es tomar unas decisiones inteligentes frente a cuándo la utilizo, por qué la utilizo y para qué la utilizo. –Y remató señalando otras repercusiones de la tecnología en el uso del tiempo y algunas atrofias motrices que pueden aparecer como resultado de su uso incontrolado–: Creo que a los que usamos mucho el computador o los dispositivos móviles, a veces nos cuesta escribir a mano, por lo menos a mí a veces me pasa, siento que mi letra es un desastre. Estas advertencias no solamente son para los niños, pues existen investigaciones que prueban los riesgos de las antenas de telefonía móvil, por ello no debemos dormir con el celular cerca, porque los materiales y las redes tienen ciertos efectos adversos en nuestro cerebro, de los cuales nosotros no somos conscientes.

Todo lo anterior contribuyó a que Wilson, un participante en el evento, manifestara su preocupación frente a la adicción de niños y adolescentes a los contenidos multimedia:

–Ellos lo ven cuando quieran, a la hora que quieran y las veces que quieran –refiriéndose no solo al internet sino también a la modalidad de televisión bajo demanda–. Los jóvenes tienen una necesidad de devorar y devorar contenidos intensamente y en todo momento.

Al respecto, Andrés opinó:

–No creo que sea muy diferente a lo que le pudo haber pasado a mi generación con la televisión, por eso ese tipo de regulaciones y de cuidados no son exclusivos de la tecnología. Yo lo que veo son diferentes usos y costumbres de consumo, pero en la televisión lineal también estaba el que se echaba maratones todo el día o hay gente que no apaga la radio.

Pero lo que para unos es adicción a los medios, para otros como Andrés es ratificar que la ficción es una necesidad humana que, independientemente del formato en que se presente, siempre la vamos a buscar:

–Cambia un poco el empaque, pero en el fondo es la misma necesidad de expandir la vida, de buscar lo que te puede dar la ficción, una sensación de otra vida, la búsqueda del romance, de la fantasía, eso sigue ahí presente. –Incluso esto también aplicaría para otros focos de interés como la información y el entretenimiento.

## Horizontes de viaje

### *El mediador de lectura como trazador de senderos y sus nuevos retos*

Considerando todo lo anterior, resulta innegable que las redes digitales obligan a replantear el papel de los promotores de lectura y le añaden nuevas

responsabilidades, como la de ser alfabetizadores informacionales. Para ahondar en lo que esto significa, el moderador citó al científico Vannevar Bush, quien al terminar la II Guerra Mundial escribió el artículo “Cómo podríamos pensar”, en la revista norteamericana *The Atlantic Monthly*:

–Allí afirmaba que los científicos deberían volcar todas sus energías para desarrollar invenciones que no simplemente incrementaran la fuerza de los seres humanos, sino su memoria. Hablaba del meme, que es como la prehistoria del internet. Y cuando todavía nadie se imaginaba cómo podrían ser los sistemas de almacenamiento digital a través de computadoras (que todavía no tenían ese nombre), decía: “Aparecerá una nueva profesión, la de los trazadores de senderos, es decir, aquellas personas que encuentran placer en la tarea de establecer senderos de información útiles que transcurran a través de la inmensa masa del archivo común de la humanidad”.

Guillermo finalizó su idea anotando que el papel del mediador de lectura como “trazador de senderos” le exige seleccionar formas y contenidos de una oferta excesiva, disponible en soportes digitales. No obstante, Andrés señaló que pese a que cada vez son más amigables los entornos del mundo digital, nada reemplaza la figura del maestro, quien es retado por esos nuevos entornos de aprendizaje a un mayor esfuerzo para llevar a cabo su labor:

–Yo creo que hay algo que va más allá de lo digital y que está ligado siempre a la figura pedagógica del maestro, del guía, en cualquiera de los caminos o aspectos humanos, y es la capacidad de antojar, de crearte curiosidad frente a cosas, de darte un abanico de opciones... Y ahora ¿qué pasa? Que hay unos nue-

vos retos, y esto le implica a estos nuevos trazadores de caminos mucho más trabajo. Deben aprender, volver a empezar, trabajar más si quieren ser buenos trazadores de caminos para los nuevos interlocutores.

De alguna manera, esos trazadores de senderos también estarían reflejados en la figura del curador de contenidos que, según Ximena, es quien elige lo que será publicado en los medios y para ello requiere tener un conocimiento de las herramientas, criterios basados en los propósitos que busca y en las necesidades específicas que tienen los destinatarios.

Frente a estas nuevas exigencias en el perfil del mediador, una perspectiva muy distinta es la que nos propone Yenny:

–Se habla de una necesidad de alfabetizar en medios digitales a los promotores y mediadores de lectura, pero yo pienso que antes de alfabetizarlos digitalmente, el promotor de lectura tiene que estar muy atento a definir su propia realidad, uno siempre tiene que hacer una introspección y una evaluación constantes, es decir, saber cuáles son los contenidos y hacia dónde va a dirigir la motivación que transmite. Entonces antes que tener una alfabetización sobre cómo utilizar esos medios, yo considero más importante la preocupación del promotor por conectarse consigo mismo para no perder su propia voz, porque cuando se hace promoción de la lectura, lo que se hace es explicar una versión del mundo y el medio más efectivo es la pasión.

## **Desafíos para el Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad**

### ***Propiciar la participación y el trabajo colaborativo de las redes sociales para la construcción del Plan***

Pero el llamado de Yenny a definir nuestra realidad como individuos se queda corto ante propuestas de carácter colectivo como la construcción actual del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad. Por ello, Luz Aidé Atehortúa, miembro del Municipio de Medellín, preguntó cómo integrar las redes sociales en la construcción de un PMLEO incluyente:

–Porque sabemos que si nos quedamos en talleres, foros, encuentros o socializaciones, nos quedaríamos cortos ante la mirada de una ciudad tan grande como esta y además no solamente en la ciudad, sino en un contexto nacional e internacional. Entonces, como estamos hablando de las redes, y ustedes tienen tanta experiencia, ¿cómo podría hacer el Municipio de Medellín para que ese PMLEO realmente consulte todos los intereses?

Y precisamente Santiago Villegas, quien conoce de primera mano las posibilidades del trabajo colaborativo que propicia lo digital, hizo la siguiente sugerencia:

–Como la democratización es la del poder, para esos procesos como el desarrollo del Plan de Lectura, Escritura y Oralidad hay que abrir para cocrear; uno no puede invitar a discutir, uno tiene que invitar a participar, y es lo que se nos ha olvidado: no podemos escribir libros que no estén sujetos a que las personas creen algo alrededor de ellos, así como no podemos

hacer planes para que otros los discutan, sino para que lleguemos a crearlos juntos. Es abrir para cocrear y no para hacer una estructura analógica y lineal como se hace en cualquier otro tipo de producto.

De acuerdo con esta observación y con miras a fortalecer el componente político y participativo del Plan de Lectura, Escritura y Oralidad de la ciudad, no sobra recordar que, en aras de su construcción incluyente y participativa, no solo cuenta el cara a cara con las comunidades y los distintos sectores involucrados, sino que también las redes virtuales pueden potenciar su carácter abierto y colaborativo. No para suplantar las actividades y los encuentros *in situ*, sino para aprovechar otros medios que permitan crear oportunidades de nuevos intercambios.

Por ello vale la pena recordar la aclaración que Ximena hizo al inicio del Seminario:

–Las redes sociales no están solamente en internet, las redes sociales las construimos con nuestra comunidad, con nuestros amigos o con nuestros vecinos. Entonces cuando hablamos de una red social digital o virtual, estamos hablando de una red social que se visualiza en una plataforma digital.

### ***Problematizar el concepto de territorio***

La anterior propuesta se vincula con la inquietud de Cristian Otálvaro, formador de la Red de Escritores, cuando plantea: “Si hablamos de internet, ¿cómo entender el territorio y lo que ocurre allí?”. Pero esta inquietud, antes que ser resuelta en el espacio del Seminario, suscita a su vez otras preguntas como: ¿constituye el mundo digital un nue-

vo territorio? Si así fuera, ¿cómo se relaciona ese territorio virtual del ciberespacio con los territorios físicos, culturales y de relaciones sociales presentes en las comunidades?

Considerando que lo que se democratizó con internet fue el poder para acceder a la información, como lo señaló Santiago Villegas, desde la perspectiva geográfica de territorio, Yenny hizo evidentes las siguientes desigualdades:

–En Europa, Estados Unidos, Corea o Japón, el 78% de las personas tienen acceso a las redes, pero en Latinoamérica apenas un 32% de la población puede hacerlo, y a lo que accedemos en los países en vía de desarrollo es a la tecnología de baja calidad (*low tech*). Entonces nosotros no somos los que pensamos las nuevas tecnologías, realmente somos los receptores, pero la pregunta fundamental es ¿cuáles son las necesidades de la población? Yo no puedo implementar una estrategia de lugares que se mueven con alta tecnología en lugares donde las culturas tienen otras necesidades.

Quizá sea esa falta de lectura de las necesidades particulares de cada comunidad o población implicadas, la que ensanche la brecha entre esos territorios del mundo físico y el digital. Así lo muestra la experiencia del concurso de cuentos para adultos mayores, “Historias en yo mayor”, coordinado por Tatiana Cárdenas, quien relató:

–Resulta que este año, por primera vez, el concurso se hizo a través del sitio web “Historias en yo mayor” y fue todo un reto, porque justamente donde hay más riqueza oral es en las personas mayores, quie-

nes son las que menos acceso tienen a los dispositivos, y mucho menos al conocimiento de todo lo que es un sitio web o subir un video, entonces eso nos llevó a un montón de reflexiones con respecto a lo que imponemos frente a las realidades del otro, porque justamente en zonas como Chocó, Amazonas o La Guajira, donde la riqueza oral es enorme, era donde menos teníamos acceso para que ellos pudieran concursar y para que los cuentos salieran a la luz. Entonces creo que realmente es necesario trabajar desde otra perspectiva con esta generación y hacer una conversación más fluida con lo que llamamos redes, web o mundo digital, frente a lo que es la red humana o todas las redes que tenemos que tejer y cómo hacer para que estas personas realmente salgan y que no sea un proceso tan traumático como lo fue para nosotros hacer cosas en estas zonas donde se van a perder, porque esto es memoria que se está perdiendo y se está olvidando, entonces tenemos que pensar cómo trabajar con todas estas redes.

Este desencuentro de intereses entre la red humana y la red digital que se dio en la experiencia de este concurso, motivó a Guillermo a preguntar con preocupación: “¿Qué va a pasar con las tradiciones humanas frente al mundo digital?”. Por eso también Ximena insistió en la importancia de poner a disposición las herramientas tecnológicas en las comunidades desde sus problemáticas y necesidades auténticas de información o de creación de contenidos, ya que desde la teoría de los usos dichas herramientas plantean unos usos predeterminados susceptibles de modificarse de acuerdo con las necesidades de las personas: –Por ejemplo, los celulares en su momento eran solo para llamar, pero a medida que las personas lo fueron empleando, fueron generando nuevos usos de esta tecnología.

## ***Generar sinergias entre lo impreso y lo digital, la formación y el entretenimiento***

Guillermo señaló que frente a una realidad interconectada desde la virtualidad se amplían los retos en la formación de competencias de lectura tanto en soporte físico como digital. Pero indiscutiblemente, las pugnas entre lo digital y lo impreso siguen vigentes, ya que la emergencia de lo virtual es tan reciente, según argumentó el moderador, que no puede desconocerse el papel del libro a lo largo de la historia:

–Internet comenzó a popularizarse a partir de los años noventa, podríamos decir que todavía es muy joven: Hotmail es de 2004, Twitter de 2006. Son herramientas muy nuevas, es decir, ¿cómo vamos a ignorar el libro cuando lo digital es tan reciente? Está muy bien acoger todas estas propuestas de nuevas tecnologías y las posibilidades que ofrece, pero no podemos simplemente desconocer lo que se hizo o considerarlo como caduco por el solo hecho de que no está contemplado en las nuevas tecnologías.

En ese mismo sentido, Cristian Otálvaro reafirmó que el PMLEO orientó inicialmente sus esfuerzos en promover la lectura teniendo el libro como centro de interés. Parecía que Cristian aludiera a un pasado reciente de la historia de la lectura en la ciudad, pero Wilson, otro participante en el evento, fue enfático al manifestar:

–Cuando se hace promoción de lectura se hace con libros en papel, yo no he visto el primer promotor de lectura mostrando desde una tableta, o casi no se hace, se sigue haciendo la promoción con los libros impresos.

La pervivencia del imaginario que asocia la práctica de la lectura y la escritura al libro impreso se evidenció cuando Ximena afirmó:

–¿Para qué nos sirven las redes sociales en un ámbito de lectura? Podríamos pensar en la posibilidad de estar en contacto con autores; por ejemplo, si yo soy fanática de Harry Potter y quiero estar en contacto con su autora, puedo tener acceso a ella a través de Twitter; o si quiero estar pendiente de las actividades editoriales o de las nuevas publicaciones de la Editorial Planeta, puedo estar en contacto con ellos a través de su página en Facebook; también podría estar en contacto con nuevos autores o acceder a sus contenidos. También podríamos acceder a ayudas como la que nos brinda la Fundación del Español Urgente, que básicamente lo que hace en su cuenta en Twitter es resolver las dudas que tenemos frente al uso de las palabras, la gramática, etc., y es muy funcional cuando estamos en un proceso de escritura.

Esta mirada estrecha que vincula los procesos de lectura con el ámbito literario deja por fuera muchas motivaciones particulares que los lectores de carne y hueso tienen a la hora de leer y escribir usando diversas herramientas tecnológicas. Es lo que dejé ver nuevamente Wilson cuando planteó:

–Hoy en día podemos leer en cualquier dispositivo, pero todavía existe el estigma con respecto a

que los dispositivos tecnológicos están concebidos solamente como entretenimiento. Entonces es muy complicado, lo digo porque sufro permanentemente cuando tomo notas en mi celular y todo el mundo piensa que estoy chateando. Si te ven con un celular nadie piensa que estás leyendo una novela.

El desafío de romper con el prejuicio de que los dispositivos tecnológicos son para entretener y los libros para estudiar y formar es otro de los retos culturales que se añaden a estas viejas discusiones:

–¿Qué hacemos o qué podríamos hacer –preguntó Wilson– para cambiar esa cultura de los dispositivos tecnológicos? Estos pueden servir para muchas cosas, no solo son para estar consumiendo ya que puedes estar produciendo también, estar leyendo o haciendo otras cosas. Si te ven con un libro, ¡interesante! Pero si te ven con un celular, dicen que estás perdiendo el tiempo.

Es necesario reconocer que las herramientas tecnológicas no solo ofrecen alternativas para el consumo y la interacción, sino también para la producción, como fenómenos interrelacionados que han dado lugar a la figura del *prosumidor*, consumidores activos capaces de convertirse a su vez en productores de contenidos.

Otro de los retos que plantean las redes sociales y la tecnología digital es enfrentar la gran paradoja de superar la soledad y el aislamiento en sociedades desarrolladas que cada vez están más conectadas mediante las tecnologías de la comunicación. Por eso Andrés sostuvo con conocimiento de causa:

–A los escritores para pantalla, los guionistas, hoy se nos va la mayor parte de nuestro esfuerzo tratando de encontrar razones para que los personajes no contesten el teléfono, porque la gente está cada vez más comunicada –dijo mientras sus manos hacían unas comillas en el aire– y uno de los mejores motores para el drama es la incomunicación, la falta de entendimiento.

A este comentario, Guillermo respondió con tanta ironía que desató risas en el público:

–Pero sí hay cambios, antes las telenovelas eran más o menos dos protagonistas con ganas de besarse y un libretista a no dejarlos, en cambio ahora es a que no contesten el teléfono. Entonces sí hay una evolución.

De esta manera, la conversación llevó a nuestros invitados a poner el dedo en la llaga del drama humano actual, más aun si se tiene en cuenta que hoy en día se considera el acceso público a las redes virtuales como un factor que influye en el desarrollo de los territorios, pero cuando se habla de conceptos como “sociedad de la información” o “ciudades digitales”, es necesario redimensionar este desafío: ¿cómo la posibilidad de unirnos en redes sociales de cualquier índole (virtuales o no), desde propósitos colectivos, puede llegar a considerarse también como un factor que promueve el desarrollo humano?



R

o

*m*

O

o

*R*

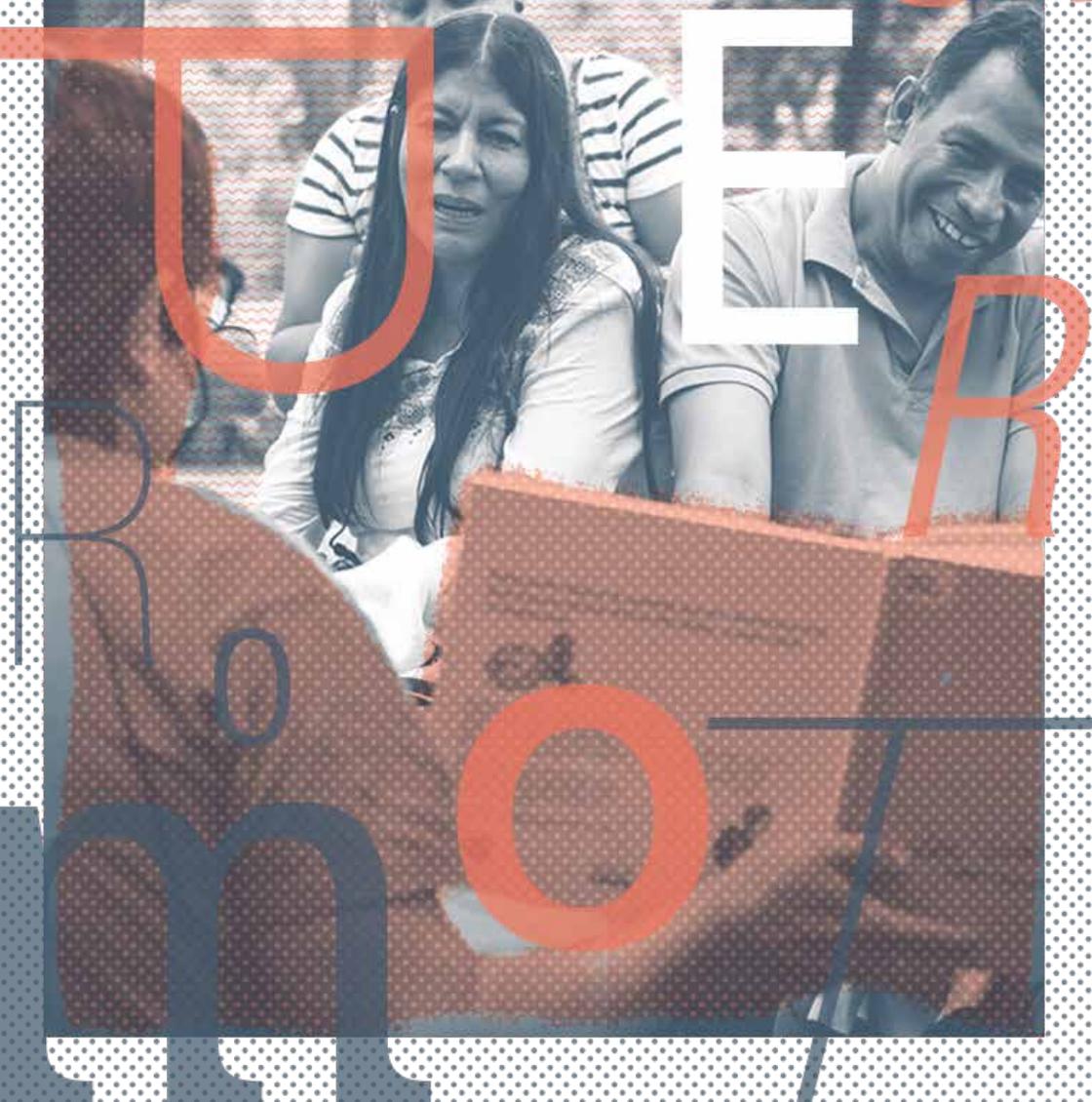
E

S

T

# Promotores de lectura independientes: ¿cómo se las ingenian para vivir?

Casa de la Lectura Infantil  
1º de junio





En esta ocasión, para el encuentro del Seminario Abierto nos acogió la Casa de la Lectura Infantil, no solamente un lugar histórico de la ciudad, sino emblemático en la última década para la promoción de la lectura en Medellín. Para introducir el tema, Ana María Tobón, de la Alcaldía de Medellín, nos dio la bienvenida con la siguiente presentación:



—En la investigación evaluación del PMLE y en este mismo Seminario Abierto se han escuchado diversas voces que se preguntan: ¿por qué la promoción de la lectura debe ser considerada una profesión? Y sobre todo: ¿por qué hay muchas personas que derivan o esperan derivar su subsistencia del ejercicio de dicha profesión? La respuesta podría ser: ¿y por qué no? ¿Por qué no se debería considerar normal que una persona que dedique su vida, estudios y esfuerzos a promover el amor por los libros y la palabra escrita alcance una cierta estabilidad económica? Pero más allá de esa discusión en metálico, es evidente que la promoción de la lectura en Medellín ha ido formando un corpus académico, un saber que le permite al que domina sus secretos (que no son para nada secretos) trazar, con solidez conceptual y estratégica, caminos para abrirle a muchas personas las puertas de la cultura, la ciencia y el conocimiento, bien sea desde una biblioteca pública o desde un programa de la Alcaldía en asocio con una fundación o una universidad, en una institución educativa o en una caja de compensación familiar.

Definitivamente uno de los aspectos que más llama la atención de toda esta colorida y multifacética eclosión laboral del universo del libro y la palabra en Medellín (algo impensable hace apenas unos años) es la presencia cada vez más activa de promotores de lectura *freelance*, independientes y autónomos. Algo que

ha sido posible gracias al paulatino cambio de percepción de la cultura que, después de años de ostracismo, adquirió otra dimensión al inscribirse en el imaginario público como factor de desarrollo económico, político y social.

Ahora bien, más allá de esas consideraciones, el profesional de la promoción de la lectura que se erige en empresa unipersonal, expresa, por un lado, una acción de resistencia al mercado laboral impregnado de neoliberalismo y, por otro, dignifica una profesión que se ha ganado su espacio a pulso, a fuerza de trabajo, estudio y, sobre todo, de persistencia y dedicación, que no siempre son la misma cosa. Las inquietudes, sin embargo, persisten: si la promoción de la lectura es en sí misma una profesión, ¿no debería estar entonces en el pénsun universitario como un pregrado o una especialización? Además, ¿debería concebirse como ciencia o disciplina? Y sobre todo, ante el surgimiento del promotor independiente, ¿estamos hablando de una nueva concepción del trabajo, emprendedora y cooperativa, o estamos ante un fenómeno que se resuelve en el ámbito de lo personal? Estas y muchas otras inquietudes podrán ser debatidas en este Cuarto Seminario Abierto.

## Retrato de experiencias vivas

Después de que Guillermo Cardona, moderador del encuentro, explicara la dinámica del evento, invitó a los promotores de lectura convocados a compartir sus experiencias como profesionales independientes en este ámbito.

**Deisy Barbosa.** Esta bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia inició su carrera convencida de querer convertirse en una promotora de lectura:

–Como estudiante de bibliotecología me encontré con el maestro Didier Álvarez, y él me antojó de todo lo que tenía que ver con la lectura, la escritura, los autores, y desde ahí decidí ser promotora de lectura. Ese camino lo inicié en la universidad haciendo ciertos trabajos como independiente; en esa época el contexto laboral para el promotor de lectura era muy diferente a lo que vemos ahora, no había tanta apuesta desde lo municipal, no teníamos tantas bibliotecas, los promotores de lectura éramos pocos, las estrategias eran muy básicas y no había tanta variedad de programas. Además, poco se hablaba de la oralidad o de promover la escritura, básicamente era la promoción de la lectura a secas, y estaba en discusión si éramos promotores o animadores de lectura.

Deisy laboró en sus inicios con el Juego Literario de Medellín, y se vinculó a la Red de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia como promotora de lectura, donde posteriormente ejerció el cargo de coordinadora de biblioteca.

–Y por cosas de la vida hace dos años volví a vivir, a alzar las alas, a ser feliz y libre en ese oficio que retorna a mi vida de manera muy agradable porque decido montar una corporación que se llama Letra Inquieta, con la cual estoy tratando de tener un canal en internet que espero que se haga fuerte en un futuro promoviendo la lectura en los públicos vulnerables.

**Carlos Albeiro Agudelo.** Los inicios de este antropólogo y docente fueron, en cambio, muy diferentes a los de Deisy:

–En mi caso yo nunca pensé ser promotor de lectura, yo me vinculé con los libros y leía, como un acto

muy solitario, pues para mí la literatura siempre fue un acto muy solitario, y la primera vez que la compartí fue en el servicio militar. Yo estaba prestando servicio en Puerto Berrío. Teníamos un cajón al que se le ponía candado; ahí guardábamos ropa y cosas, porque no hay nada más inseguro que los lugares de la fuerza pública. Mi abuela paterna tenía, misteriosamente, libros en la casa; ella nunca leía, pero tenía libros, yo supongo que algún exnovio le dejó toda la biblioteca, entonces yo me la fui llevando poco a poco para el ejército, y allá me convertí en una especie de biblioteca itinerante: los compañeros me pedían prestados libros y yo se los daba. Después de eso fue que decidí que en mi vida jamás iba a ser vigilante ni policía ni nada que implicara acción tan rutinaria y tan *despachada*, por decirlo de alguna manera, como no hacer nada cuando estás de guardia.

En su retorno del ejército, Carlos empezó sus estudios con el firme propósito de aprender a escribir:

–Y todavía sigo en ese proceso de aprender; en ese camino me topé con un taller que había aquí en esta biblioteca para conocer los cuentos de hadas, lo dictaba Juan Pablo Hernández, quien me dijo un día después del taller: –Usted como que lee mucho, ¿no le gustaría trabajar?– Y yo con 18 o 19 años le dije: –¡Sí, claro!–. Entonces me ayudó y empecé a dar talleres en un lugar de encuentro de chicos de la calle. Fue arduo porque esos pelados eran un poco “difíciles”, pero era muy bacano porque ellos se encontraban ahí con la lectura.

De esta manera Carlos empezó a ejercer como promotor de lectura en Comfenalco, actividad que luego desempeñaría desde la Fundación Taller de

Letras Jordi Sierra i Fabra y desde otras entidades, esta vez de forma independiente con el Ministerio de Cultura y la Presidencia de la República. Luego de culminar sus estudios de pregrado y de obtener una beca de creación de la Alcaldía de Medellín, Carlos optó por laborar como docente, tomando distancia de los escenarios habituales para desempeñar la promoción de la lectura:

–Poco a poco me fui alejando de la institucionalidad, porque sentía que había ciertos cumplimientos de metas con los que no estaba de acuerdo, también ciertos roces personales, entonces me dije: ¿qué tengo que hacer? Tomar decisiones, y las decisiones me llevaron a ser profesor.

No obstante, Carlos está convencido de que siempre será un promotor de lectura, al margen del beneficio económico que esta actividad le permita o no obtener, y de la diversidad de instituciones desde donde pueda llegar a desempeñarse.

**William Rouge.** Para este licenciado en Filosofía y Letras, su búsqueda imparable por trajinar con las palabras se remonta a la infancia:

–Todo comenzó porque quería ser poeta. Yo quería contar historias, contar lo que sentía, mis emociones, mis maneras de ver el mundo, y empezaba a leerlas a otras personas; mi abuela y la señora que me cuidaba buscaban periódicos en todo el barrio porque no teníamos libros, y con esos periódicos viejos ellas dos me leían y no precisamente las noticias. Creo que mi amor por la crónica y el periodismo narrativo viene de esas dos mujeres que hacían promoción de lectura conmigo. Curiosamente, no me llevaban las

noticias del periódico, sino el dominical de *El Colombiano*, el magazín de *El Espectador*; lo mejor era que conversábamos y me leían las historias. Luego yo les empecé a leer, hacíamos ejercicios dadaístas; creo que lo que tengo de poeta, lo experimental viene de ahí, me regalaron unas tijeras y empecé a cortar las letras y a hacer collage, a pegarlas con intención meramente intuitiva hasta que encontraba que decían cosas. Buscando la escritura fui encontrando la poesía, pero también era mi manera de jugar.

Y fue entre juegos que William, sin proponérselo, empezó a promocionar la lectura:

–Era vecino del cementerio Campos de Paz que era como mi centro de juegos, allá jugaba fútbol, buscaba cortezas de árboles para escribirles cartitas a las niñas del barrio, me robaba las flores para ellas; yo hacía promoción de lectura, sin saberlo, en las tumbas del cementerio. Entonces ese amor por la conversación, por las historias, por el libro me llevaron a hacer entrevistas a todo el que se dejara entrevistar: mineros en Amagá –a los trece años, conocí gente que leía mucho–. Tenía una grabadora que me prestaban, y las historias que me contaban yo se las contaba a otra persona.

Otro acontecimiento definitivo en la formación de William como lector fue en noveno grado, cuando la profesora de Filosofía y Letras lo sorprendió junto con cuatro compañeros leyendo *La interpretación de los sueños* de Freud:

–Me mandó a la rectoría porque eso no lo podíamos leer, ella me gritó, me dijo que era muy temprano, que no debía leer eso, me criminalizó... Como

promotor de lectura yo tuve que luchar, primero por tener libros, porque mi abuela y la señora que me cuidaba tenían que ir a pedir los periódicos, y cuando tuve un libro en la mano, me lo quitó la profesora de Filosofía y Letras; es decir, quien sabía de literatura no me daba libros.

Pero la persistencia de William y su obsesión por leer y escribir lo llevaron a participar en el taller literario Eleusis, de Tarsicio Valencia. Después dirigió un taller de jóvenes escritores en la Biblioteca Pública Piloto e ingresó a Comfama, entidad donde laboró 11 años como promotor de lectura, mientras simultáneamente desarrollaba de forma independiente talleres de creación literaria. En la actualidad, William trabaja en su propia empresa, la Fundación Casza de la Imagen, desde donde sigue promoviendo la lectura y la escritura, y publicando su obra poética.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## Construyendo conocimiento

Considerando que el ejercicio de la promoción de la lectura por parte de profesionales independientes es un fenómeno relativamente nuevo en la ciudad, su emergencia incita a pensar en los factores sociales, culturales, económicos y políticos que propician este ejercicio formativo desde ámbitos menos formales. En principio, vale la pena aclarar que los promotores de lectura invitados al Seminario tuvieron una larga trayectoria en espacios bibliotecarios, nutrida por un contexto institucional que favoreció esta labor desde las cajas de compensación familiar y el surgimiento de los Parques Biblioteca.

## *¿Cómo sobreviven los promotores de lectura en las instituciones?*

La discusión comenzó entre los invitados, cuestionando el título del Seminario: “Promotores de lectura independientes: ¿cómo se las ingenian para vivir?”.

–Creo que el título no es para quienes somos independientes hoy en día –comentó William Rouge–, sino para quienes precisamente han estado en las instituciones aportando durante tantos años...

De manera indirecta, este filósofo, quien fuera promotor de lectura en Comfama durante 11 años, respondió a este cuestionamiento rememorando con hondo afecto algunas experiencias concretas como el Festival Infantil de Poesía o las vivencias en torno a la lectura con ciegos y sordos en la Institución Educativa Francisco Luis Hernández, motivaciones que le permitieron resistir las exigencias institucionales: –[...] que cuando me sentara en la mañana con los formatos, a decir: tantos eventos, tantos asistentes del lunes, martes, miércoles..., todavía tuviera sentido estar ahí.

Sin duda, William nos remite a un ambiente institucional donde priman las estadísticas y los procedimientos estandarizados propios de los sistemas de calidad, tan en boga en los entornos corporativos, pues el afán por los resultados trae en muchas ocasiones falta de coherencia en las acciones institucionales, como lo ilustró Carlos Agudelo:

–Mi última experiencia institucional fue el año pasado en un proyecto que había que hacer en 20 días, con desórdenes presupuestales, y cuando me pregunta-

ron qué hacer, les dije que me parecía un atropello con los destinatarios, ya que era un proceso que se debía haber hecho en cuatro meses. Simplemente porque había que hacer un informe y decir que sí se invirtió el dinero.

### *Las instituciones como entorno de aprendizaje*

Pero esta relación entre los mediadores independientes con la institucionalidad está llena de matices, pues es precisamente desde la experiencia de haber sido dependientes que algunos colegas optamos por la independencia. De esta forma, son las experiencias y aprendizajes vividos en el ámbito organizativo los que estimulan a gestar nuevos sueños, proyectos o empresas:

–En Comfama fueron 11 años donde tuve que comprender las instancias que rodeaban lo que yo hacía –apuntó William–, pero eso me enseñó a ser empresario. Yo ya era independiente cuando trabajaba allí, pero ese era un aprendizaje institucional que necesitaba para potenciar lo que era William Rouge. La institución me dio la capacidad de hacer 20 talleres o atender a 1.200 personas en un solo día... Si no hubiera sido por todo eso, no hablaríamos de lo cómodos, amorosos y llenos que hoy somos para ser independientes.

Esta añorada libertad de las ataduras institucionales trae consigo nuevas responsabilidades y retos, como la permanencia y sostenibilidad de esos nuevos proyectos o empresas, incluso plantea la paradoja de tener que someterse a las normas antes desdeñadas para la formalización de las propias iniciativas que permitan su inserción en el mercado laboral. No en vano, dos de los invitados a este Seminario abandonaron sus cargos como empleados para crear nuevas empresas en torno a la promoción de la lectura. Por

tanto, hay una revaloración de lo institucional a partir de la creación de la propia organización:

–Pienso que las instituciones son inspiradoras –reconoció Deisy–, me permiten ver qué se está haciendo... Cuando voy a la Biblioteca EPM a ver a Diego es como un caldo de cultivo que necesito para seguir actuando como empresa.

A propósito de las relaciones interinstitucionales, otras inquietudes que me suscitó el encuentro fueron: ¿Qué tan independientes de las instituciones realmente somos quienes hemos optado por promocionar la lectura como personas naturales, al margen de cualquier entidad? ¿Será que somos independientes-dependientes de las instituciones, ya que terminamos prestándoles servicios a las mismas organizaciones donde acabamos de renunciar? Estas cuestiones me terminaron reviviendo algunas discrepancias que como profesional independiente he tenido con algunas instituciones de la ciudad en cuanto a los derechos de autor sobre los contenidos generados para la prestación de servicios a entes jurídicos: estamos en un medio muy jerárquico, donde el que pone la plata, pone las condiciones.

Pero contrario a lo que imaginaba, no era esta la experiencia de nuestros invitados, como veremos a continuación.

### ***Nuevas apuestas de los independientes: ampliación del mercado y el uso de las TIC***

Respecto a estos interrogantes, Deisy indicó que sus recientes apuestas para el ejercicio de la mediación lectora le han permitido descubrir nuevos clientes como la empresa privada:

–Mis clientes no son las instituciones que hacen promoción o animación a la lectura convencional. Letra Inquieta no ha tratado de venderles a ellos servicios porque ellos ya pagan unos promotores de lectura que hacen ese trabajo. Uno siempre piensa que las bibliotecas son los clientes, pero hemos llegado a empresas privadas, haciendo pausas proactivas literarias para ejercitar el pensamiento, la mente y las palabras; funcionan bien, han sido ventas muy exitosas, aunque es difícil que la empresa privada las compre. Lo otro son las convocatorias públicas, los estímulos, todo lo que tiene que ver con recursos públicos.

Otro entorno en el que ha incursionado Letra Inquieta es en el de las redes virtuales:

–Yo hice el máster en promoción de la lectura y la literatura infantil y juvenil de la Universidad Castilla, La Mancha, y me enfoqué en los booktubers, esos jóvenes que leen la literatura que yo no leo; a ellos les llegan millones de seguidores y cuando van a las ferias del libro rompen récords de asistencia. Empecé a preguntarme si ellos son promotores de lectura o si no lo son. ¿Cómo hacer para que plataformas como YouTube puedan ser medios para promover la lectura? Lo que estoy haciendo es experimentar a través de mi canal, Letra Inquieta TV, una propuesta de promoción de lectura a través de YouTube. Obviamente no tengo millones de seguidores, pero quiero hacerlo más serio, y aprovechar el medio audiovisual para llegar a muchos que no van a las bibliotecas. Tengo algunos videoblogs sobre promoción de lectura para bebés, enfrentados literarios, en fin... un montón de apuestas en las que estamos experimentando actualmente.

Además de explorar el fenómeno de los booktubers con la promoción de la lectura, Deisy señaló que estos recursos tecnológicos proporcionan estadísticas e información pertinente para el análisis sobre la recepción de contenidos:

–La idea es que muchos promotores de lectura nos apropiemos de esa herramienta. Y nos debemos apropiar porque esa plataforma arroja inmediatamente los datos estadísticos, algo que en las instituciones se pide a diario y nos quita mucho tiempo. Me divierte saber qué visitas tengo en cada país. Esos medios que a veces tanto criticamos, pueden resultar muy interesantes cuando los ponemos al servicio de lo que hacemos. Yo, por ejemplo, sé que las personas que me ven solo se aguantan tres minutos, entonces uno empieza a ver unos picos en la audiencia, no es solo estar frente a la cámara, es analizar qué es lo que está pasando en el espectador.

También William tiene para las empresas privadas una oferta de servicios como lecturas, conferencias, clubes de lectura, talleres de creación literaria, además de dar un uso terapéutico a la lectura e incorporarla en ceremonias familiares y sociales:

–Voy a casas a leer a las familias, hago talleres de literatura en los cumpleaños, incluso una familia me escogió para hacer el duelo de su pariente que había fallecido recientemente. Con Sura hacemos lecturas para mejorar el bienestar emocional de los pacientes, y acompañamos, desde el libro, la realización humana.

## ***Ser promotor de lectura: ¿sensibilidad, carisma, gusto o profesión?***

Otro tema debatido no solo en este encuentro sino en versiones anteriores de este Seminario ha sido el de la profesionalización del promotor de lectura. De hecho, en los perfiles construidos por las entidades que los contratan, señaló Carlos Albeiro, convocan personas con formación profesional en lengua castellana, bibliotecología o algún área de las ciencias sociales y humanas.

–En ese perfil en ninguna parte decía que te debía gustar leer. Se parte de que usted está formado, que sabe de eso, pero no se sabe cuánto le gusta. Profesionalizar un gusto es muy difícil: usted hace lo que le gusta... ¿Cómo profesionalizar algo que aún no terminamos de comprender cómo se hace?

Pese a la extendida opinión de que cualquier persona puede llegar a ser un promotor de lectura siempre y cuando tenga carisma y gusto por la lectura, Guillermo preguntaba si la promoción de lectura se podría estudiar en la universidad, como una especialización o un pregrado. De hecho, uno de los participantes del encuentro abogó por ampliar el perfil de los mediadores de lectura a otros campos del saber:

–Lamentablemente en el medio siempre se pasa por el rasero de qué se estudió. Yo estudié Diseño Gráfico para hacer portadas de libros, me parecía hermoso sintetizar una historia en imágenes, pero lamentablemente el diseño está condicionado por la publicidad... Me parece que las instituciones que se encargan de la promoción de la lectura deberían abrirse para ver qué pueden ofrecer personas que pertenezcan a otros campos.

Para Deisy la promoción de lectura como profesión es algo muy lejano, puesto que es algo que tiene que ver mucho con la sensibilidad de la persona. También William cuestionó la postura profesionalizante del mediador de lectura e hizo hincapié en la dimensión afectiva de este ejercicio formativo:

—¿Por qué nos preocupamos tanto por formalizar este oficio? ¿Quién más idóneo que el maestro de lengua castellana para promover la lectura? Aun así no ha podido transmitir la literatura. Se trata de intentar comunicar una pasión, una necesidad de sentirse más vivo... Uno no es educador porque es licenciado, uno lo es porque entrega amor en forma de libro. Deberían ser profesionales de la lectura todos los profesores de lengua castellana, todas las mamás y papás, profesionalicemos a todos los que ahora tienen un bebé. Soy un romántico.

### *El promotor de lectura: ¿un lector que guía?*

Carlos citó el ensayo “La reseña en conflicto” de Juan Gabriel Vásquez para establecer una cadena de comparaciones entre el reseñista, el guía del museo y el promotor de lectura:

—Para él, el reseñista es como el guía del museo que te permite ver en el cuadro lo que tú no veías solo; eso es lo que hace un promotor de lectura: te guía para que no te pierdas en vastos laberintos y puedas ver algo que te hubieras demorado mucho en descubrir solo.

Ser un lector consolidado se cuenta como una cualidad infaltable en un mediador de lectura, y es, a los ojos de Carlos, precisamente este ejercicio habitual lo que le permite renovarse en su práctica:

–Uno no es lector porque lo contratan de ocho a seis para ir a dar talleres, uno es lector todos los días, todo el tiempo, en todas partes. Creo que lo que pasa es que el promotor de lectura se limita un poco porque al atender grupos consecutivos, de trabajar con bebés pasa a un grupo de ancianos; de atender un grupo de primero pasa a uno de octavo; le toca ser recursivo, y la recursividad también se vuelve repetitiva, porque cuando las cosas funcionan lo hacen sentir a uno muy seguro. El problema está cuando el promotor de lectura se queda ahí y repite las actividades, porque deja de ser lector, deja de escribir. Creo que cuando un promotor de lectura o un profesor dan a leer siempre lo mismo es porque no está explorando su vida como lector.

En este punto llegamos a un tema espinoso: el tiempo que destina el mediador a leer, pues como afirmó Guillermo:

–El promotor es lector hasta que la institución lo corrompe –dando a entender que el activismo institucional no le deja tiempo para leer. Por eso Deisy afirmó sin titubear:

–Lamentablemente, cuando nos convertimos en promotores de lectura no nos queda tiempo para leer, eso es un asunto muy contradictorio: trabajamos con la palabra y con los libros, pero cuando nos institucionalizamos hasta ahí nos llegó. Es como si ese lector se perdiera en la institucionalidad porque es que hay que hacer yo no sé cuántos programas al día.

Pero si esto ocurre en el entorno institucional, en el caso de los independientes, la situación se torna menos alentadora porque el mediador debe realizar muchas más funciones, como lo expresó la misma Deisy:

–Cuando empezamos a ser independientes nos metemos en una camisa de 11 varas porque nos toca hacer de todo: la contabilidad, el mercadeo, diseñar los talleres, ejecutarlos, cobrar. –Con razón decía Daniel Pennac que el tiempo de leer es siempre tiempo robado al deber de vivir.

### ***¿Ser promotor de lectura independiente da para vivir?***

En cuanto al aspecto económico de la vida del promotor independiente, se presentaron dos experiencias. La primera plantea que ser mediador de lectura independiente no genera los ingresos suficientes, por tanto requiere otras fuentes de sustento extras. Esta posición la ha vivido en carne propia Carlos, quien actualmente combina de manera ocasional su ejercicio como mediador de lectura con su dedicación a la docencia como actividad principal.

–Para subsanar la sobrevivencia económica, encontré un empleo que me gusta y en el que puedo tener tiempo para leer y escribir, que es lo que quiero hacer. Ser independiente permite poder elegir qué hago y qué no, siempre y cuando uno tenga una entrada económica que le permita no tener que tomar decisiones con hambre.

Por otro lado, está la postura de William, quien además de afirmar que como independiente ha recibido una mejor valoración y remuneración por su trabajo, indica que su apuesta ha sido darle prioridad al sentido que tiene el oficio antes que al beneficio económico que este trae:

–Tratar de que el oficio que hacemos no se aparte de lo que somos, no solo para vivir materialmente,

sino para que corresponda el estilo de vida que elegimos como seres humanos, o sea, tú no eliges ser promotor de lectura solo como una posibilidad laboral, sino porque no hay otra forma de ser en el mundo... Uno se siente agradecido con la vida de que le paguen por hacer algo que le da sentido a la existencia.

### ***Preguntas y tareas pendientes en la formación de lectores***

Pero al margen de que este ejercicio de la formación de lectores sea desde la institucionalidad o la independencia, es necesario que quien desempeñe este oficio pueda hacerse algunas preguntas claves que permitan dar sentido a su práctica. Uno de estos interrogantes lo planteó Carlos:

—¿Cuál es el lector que se espera formar? Si no se tiene esto claro, no se sabe para dónde van las políticas ni las actividades. Mi posición al respecto es que muchas de las actividades de la promoción de lectura se limitan a entretener, a divertir, y está bien si lo que queremos es mostrar que la lectura es una posibilidad de divertirse, pero también necesitamos formar lectores críticos, que sean mejores ciudadanos. Los procesos aparentemente no llegan hasta allá, uno no ve que haya lectores críticos porque no ve cambios profundos en la sociedad.

Otras preguntas cruciales planteadas por William fueron ¿desde dónde leen los promotores de lectura y qué buscan transmitir? Inquietudes que fueron vinculadas con la ética del mediador:

—¿Qué tipo de teoría y crítica literarias leen los promotores de lectura? Yo concibo a un promotor de lectura que se pregunta por el lugar desde donde lee, y

qué es lo que está tratando de transmitir, dónde están parados el autor y la obra. En ese sentido podría crear diálogo con otras formas de ver el mundo, y de esa manera aclarar su posición ética... El asunto está en que el promotor de lectura tiene que ser ético, no solo le debe gustar su oficio, sino que debe ser imparcial, no descalificar las obras, ser capaz de conversar con la obra y ponerla en diálogo con otras... Debe darse una formación desde la pasión por la literatura, pero también desde la crítica, y más aun, desde la autocrítica.

Entonces, si el mediador está llamado a ejercer la crítica para poder formar lectores con esta cualidad, difícilmente se logrará este cometido restringiendo el acceso a un amplio abanico de lecturas y formatos:

–A menudo generamos vínculos con el libro –reflexionó Carlos–, pero formando al lector para que asuma posiciones frente a él, frente a lo que le dijiste, frente a la realidad que él está viviendo y la realidad que le plantea el libro. Nos estamos dedicando a leer literatura en muchos casos y no estamos leyendo otras obras que permiten construir otro tipo de lectores. –Esta restricción también la hizo notar Deisy:

–Seguimos viendo las acciones de promoción de la lectura amarradas al libro, a la literatura, a lo narrativo, pocas veces a la poesía y casi nunca a los textos informativos, a la prensa y otros formatos.

### ***Debate sobre el concepto de proceso de formación lectora***

La discusión sobre los procesos de formación lectora se motivó por una comparación que hizo Carlos del proceso de formación lectora desde la escolaridad y por fuera de ella:

–A mí el Magisterio me dio una paz y una tranquilidad inmensas, porque los ritmos de trabajo son diferentes y tengo algo que siempre quise que es hacer proceso: voy a coger unos pelados y hacer un proceso con ellos, mínimo el año, viéndolos varias veces a la semana, no viéndolos cada ocho días ni trabajando con ellos “mientras hay presupuesto para los talleres”. El proceso implica tiempo, seguimiento, evaluación de lo que se hace... Para mí el proceso implica sostener a las personas en el proceso, y las instituciones que promueven la lectura sostienen poco a las personas en muchos momentos.

Para Deisy, en cambio, en las bibliotecas sí se desarrollan procesos de formación lectora, pero de acuerdo con otros criterios:

–El hecho de que esté ahí cada ocho días tampoco significa que lo estemos volviendo lector, hay un montón de aspectos que intervienen en este proceso: el promotor de lectura, que es el que engancha, anima y convoca para que la gente vuelva. Luego está la institucionalidad que es la que provee el espacio y el presupuesto. Y finalmente, el lector, quien decide cómo participar.

Pero Carlos insistió en que es la continuidad de los participantes lo que garantiza que haya un proceso y para ello citó situaciones concretas:

–La hora del cuento genera hábitos lectores, porque la persona se puede acercar a leer, tomarle gusto a los libros, encontrar historias que le llamen la atención... Yo en este momento acompaño un taller de escritores en el Parque Biblioteca Belén, y ahí hay un proceso, porque uno ve a los mismos participantes todo el año, una vez a la semana; logramos discutir y

conversar y nos devolvemos en los libros, escribimos y podemos evaluar lo que hacemos, sin miedo de que no atendí tantas personas –entonces me van a echar– y van a cerrar el programa porque no está viniendo gente.

En contraste, para William el proceso tiene que ver con la posibilidad de movilizar el pensamiento de los participantes y con la posibilidad de crear situaciones inéditas:

–Para mí la idea de proceso es que durante los 45 minutos el niño, el adulto, el joven, la persona que sea, experimente y piense... Es lo más importante, así no volvamos a ver a esa persona, se trata de que en esos cincuenta minutos haya vivido algo que antes no le había pasado.

## Horizontes de viaje

En la conversación con los invitados, emergieron discusiones que permitieron volver la mirada sobre algunas prácticas y concepciones que, muchas veces y sin cuestionarse, se toman como bandera en el ejercicio de la promoción de la lectura, sea que provengan de una propuesta institucional o del sector de mediadores independientes. He aquí las más destacadas:

### *Entre el canon literario y la oferta comercial: una mediación necesaria*

Para ilustrar las luchas generacionales entre el cambio que anhelan los más jóvenes, y la tradición por cuya permanencia abogan los mayores, el promotor de lectura Mauricio Cardona compartió uno de sus proyectos creativos:

–Ahora estoy escribiendo un libro en el que utilizo una metáfora, la de un ser humano que una mañana se despierta siendo mitad niño y mitad viejo. A su cabeza de niño le da ganas de moverse, pero su parte inferior no se quiere mover porque ya es muy anciano.

Esta metáfora es el pan de cada día de lo que vive un promotor de lectura en su interacción con los jóvenes, muchos de los cuales acceden a las sagas juveniles desde las redes sociales con todo un despliegue de productos comerciales y que el mediador de lectura mira con cierta resistencia, como lo expresó Deisy:

–Los jóvenes están discutiendo esas sagas que están saliendo ahora, pero nosotros los promotores no creemos en ellas. Entonces hay como una brecha, los estudiantes tienen el collar y los afiches, mientras nosotros no creemos en esas lecturas, *Los juegos del hambre*, por ejemplo, no sé si un promotor de lectura debería leer eso. El fenómeno literario está cambiando, los jóvenes tienen ya muchas plataformas para expresarse en las redes donde comparten lo que leen. Nosotros en la institucionalidad los confinamos a ciertas lecturas... Creo que se están despoblando las bibliotecas porque nosotros seguimos acartonados llegando con el libro bajo el brazo, mientras desconocemos lo que los jóvenes están leyendo. ¿Qué pasaría en un taller en el que se lee la literatura que ellos quieren?

Esta brecha no solo se ensancha por estas lecturas frecuentadas por el público juvenil que no encajan en el canon literario, sino también por cierta visión mesiánica que subyace en el ejercicio de la promoción de la lectura, que con la intención de hacer mejores a los otros y salvarlos de la ignorancia termina causan-

do el efecto contrario: produciendo rechazo y coartando la libertad de los jóvenes, quienes históricamente se han caracterizado por jalonar transformaciones en los valores y costumbres de la sociedad.

### ***Aprender a respetar la diferencia: un marco ético para el intercambio estético***

Ante la inquietud sobre los materiales de lectura con los cuales emprender la formación de lectores, Mauricio opinó:

–Mi preocupación no es tanto por la calidad literaria de lo que lea la gente, sino que la gente lea. Prefiero que lea bobadas a que esté en el casino gastándose el dinero que no tiene... o perdiendo el tiempo en situaciones que la van a hacer perderse de sí misma. Para mí lo fundamental es que dentro de todo ese proceso de la promoción de la lectura se mejore la calidad de vida y se mantenga la mirada del hombre sobre sí mismo.

¿Pero quién determina que un texto es una bobada y otro una obra insigne? En este punto, Carlos recordó que las obras de Salgari fueron prohibidas en su época porque no seguían el estándar literario del momento. En principio, para reducir la brecha generacional, Deisy invitó a que nos despojemos de todo dogmatismo para asumir la práctica lectora como una opción entre muchas y a desconfiar de sus supuestos efectos benéficos:

–Cuando hablamos de la libertad de escoger las lecturas, aun cuando el promotor propone ciertos textos, no podemos esperar que las lecturas nos hagan necesariamente mejores personas. Leer hace parte de una serie de posibilidades entre las que escojo, como

patinar o escuchar música. Hablemos de la libertad: nos arriesgamos también a que esas lecturas nos hagan perversos –también ha pasado.

En el mismo sentido, William apuntó:

–La libertad se agota cuando hay un compromiso de por medio, o sea, volvemos a la idea de que el arte tiene que ser comprometido como en los sesenta o setenta. Habría que preguntarse bajo qué compromiso hay que hacer literatura, pues sigue teniendo un tono mesiánico, de catequista. Lo importante es que esa libertad permita el diálogo de todas las visiones, de todas las personas, y habría que despojarnos de todo compromiso primero, sacarnos de la cabeza que uno tiene que hacer mejores a los otros.

Un ejercicio para aprender a ser libres y autónomos es precisamente asumir la tarea de elegir las propias lecturas. Por ello Guillermo parafraseó a Michèle Petit, quien propone que cuando damos el amor por los libros, tendríamos que dar también la libertad de que la gente escoja sus lecturas. Para entender en la práctica cómo se logra ejercitar esta libertad, los invitados compartieron las siguientes experiencias:

–Mi estrategia en el aula con los chicos –planteó Carlos– es la lectura silenciosa, que ellos lean el libro que quieran de la biblioteca corregimental. Vamos dos veces al mes a prestar libros, y ellos eligen lo que quieran, a veces leen cosas que me hacen picar el cuerpo, pero yo dejo que las lean... la libertad no es decir “haga lo que quiera”, sino más bien “haga entre estas tres cosas lo que usted quiera”; es decir, les estoy dando opciones, y cuando ellos me cuestionen mis tres cosas y me propongan una cuarta, ya tendrán unos motivos claros.

La otra fue una experiencia de un asistente al evento:

–Yo soy un defensor de la libertad a la hora de escoger los materiales que se van a leer en un proceso de formación porque le debo gran parte del lector que soy ahora a esa libertad que a mí me dieron. Cuando estaba en el colegio, aparte de literatura y lengua castellana me daban lectoescritura, asignatura que simplemente consistía en ir a leer y a escribir, y te nutrías en esos dos campos. Y en ambos, aunque tenía la misma estructura de un informe semestral acerca de una lectura, eras libre de escoger qué querías leer y acerca de qué hacer el informe. Me parece que esa es una práctica que desarrolla el criterio lector de cada uno: para desarrollar un buen lector hay que entrenar su criterio, pero no condicionar lo que se lee.

### ***En busca de una relación horizontal entre lectores y promotores de lectura***

Pero rara vez contamos con esa apertura en la selección de los materiales de lectura. Por eso Carlos recomendó a los mediadores:

–A mí me parece fundamental que leas lo que los jóvenes están leyendo para poder hacer una comparación más justa, porque no puedes hacerlo desde la autoridad, desde una posición vertical; si uno no lee las lecturas que los jóvenes proponen está desvalorando sus búsquedas. Puede ser desgastante, pero cuando se tiene esa función de contribuir a que otro forme su criterio, eso implica que puedo ponerme a su nivel y discutir lo que es de su interés. Tal vez se está haciendo preguntas de vida por las que yo ya pasé.

Pero el reto mayor lo subrayó Carlos al preguntar:

—¿Cómo lograr que el otro sienta y respetar eso que siente? Que lean literatura y que no lean lo que no nos gusta, parece ser una de nuestras funciones. Sonamos como fachos. Yo leo algunas de esas obras para poder argumentar con quienes las defienden.

La ausencia de vasos comunicantes o la anulación de espacios compartidos entre lectores y mediadores, que bien podrían referirse a textos, intereses, territorios o cualquier conexión en común donde tiene lugar la interlocución y el intercambio, sería una forma de renuncia para que las personas se junten, actúen concertadamente y puedan vivir juntas, aunque piensen diferente. Este es el escenario donde, según Hannah Arendt, surge el poder y se recupera la condición política como deseo de transformar el mundo en la experiencia de la pluralidad.

### ***El riesgo de despolitizar las acciones de promoción de lectura***

Cuando Carlos tildó el desdén de los mediadores por las lecturas juveniles como una conducta fascista no hizo una comparación exagerada ni fuera de contexto, pues como lo indicó Santiago Velásquez, auxiliar de la Biblioteca EPM:

—Nos movemos en un campo donde la cultura escrita ha sido utilizada para someter a unos al pensamiento de otros. Así que la promoción de lectura sirve para resarcir ese daño. Trabajando en este campo se pueden compartir los mecanismos para legitimar ciertas formas de pensar.

Esta misma idea fue reforzada por Guillermo al citar a Levi-Strauss: “La función primaria de la comunicación escrita es favorecer la sumisión. El empleo de la escritura para fines desinteresados, con el objetivo de encontrar en ella satisfacciones intelectuales y estéticas, es un resultado secundario, y se reduce casi siempre a un medio para reforzar, justificar o disimular al otro”.

Por eso Santiago discrepó de William cuando sugirió que la promoción de la lectura debía estar desprovista de toda intención.

–Pero esto es peligroso –insistió el bibliotecólogo–, porque eso desviste a esta profesión de todo el poder político que tiene. –A este respecto Deisy opinó:

–Me parece también muy peligroso el papel político del promotor de lectura. Esa apuesta del promotor de lectura no debe ser solo por transmitir lo que le gusta; se debe tener la habilidad de abrir otros caminos para formar sujetos totalmente diferentes al del modelo literario que tiene el promotor de lectura, porque ¿qué tal que todos resultáramos siendo William Rouge?

**No se trata entonces de entender la política como un medio para convertir a los seres humanos en fines o instrumentos ideológicos. Por el contrario, y siguiendo la propuesta de Hannah Arendt, lo político nos convoca a poder actuar concertadamente desde la variedad de intereses, visiones y maneras de percibir la realidad. Su ausencia, en cambio, da lugar a la violencia que suprime la pluralidad y erige el totalitarismo.**

## *La formación de lectores críticos en el PMLEO*

Al inicio de la conversación, el moderador nos recordó el objetivo general del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad vigente: “Disponer las acciones y los escenarios para promover la lectura y la escritura en Medellín, como prácticas para la formación, el esparcimiento, el acceso a la información y la apropiación de una cultura escrita, de tal manera que se potencie en la comunidad el ejercicio de una ciudadanía solidaria, crítica y participativa que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida”.

Según Deisy, en la puesta en marcha del PMLEO se priorizan el acceso y el esparcimiento, en desmedro de la formación de lectores críticos, y la causa de tal situación es el afán de convertir la lectura en una práctica masiva, lo que conduce a plantearla como algo divertido para ganar adeptos:

–En la ciudad, la carga de ponerle números a las acciones de la lectura nos ha llevado a pensar que la lectura es algo muy divertido, a lo que todo el mundo va a acceder y que nos hace mejores personas. Por eso decimos que si van tres personas a una actividad de promoción de lectura, no vale la pena, hay que cambiarla. Entonces uno está llamando la atención como si la lectura fuera un asunto de masas. Y claro, ahí es donde se vuelve una actividad de esparcimiento, mucho más juguetoncita, en donde de repente tenemos que tomar la plastilina, las tijeras, el colbón para poder atraer a un montón de gente, porque a esas actividades donde van pocos, donde hablamos de la lectura crítica, que pretende hacer procesos como los que citó Carlos, no va a ir todo el mundo.

La observación que hace Deisy merece tenerse en cuenta para hacer una cuidadosa revisión del PMLEO y fortalecer así su componente de formación:

–Deberíamos pensar cómo hacer para que esa formación se vea reflejada en un impacto en la sociedad, si la estamos pensando para la construcción de lectores críticos que la transformen.

### ***El trabajo en red de los promotores de lectura independientes: una propuesta para el apoyo y aprendizaje mutuos***

Guillermo afirmó que el promotor de lectura independiente no es un llanero solitario, sigue trabajando en red y se mantiene en contacto con entidades y colegas. En efecto, William destacó que una de sus nuevas iniciativas va en esta vía:

–Mi proyecto ahora es crear una red iberoamericana que trabaje en el fortalecimiento de la creación literaria y la promoción de la lectura.

Deisy se mostró entusiasta con esta propuesta y señaló algunos de los posibles aspectos para el trabajo conjunto en el gremio:

–El mercadeo es un asunto que debemos enfrentar los promotores independientes, me suena la idea de una red de promotores para regular y establecer precios justos en nuestro trabajo. Los presupuestos y las estrategias pueden ser temas que se traten en una red de promotores.

William precisó algunas de sus expectativas para desarrollar esta propuesta:

–Si existen gremios en otras áreas, ¿por qué no uno de promotores de lectura? Más que hacerlo académico es hacerlo profesional, una red en donde lo que no hace uno, lo hace el otro, y todos quedamos bien. Ya estuvo bien depender de los planes y las cartas de navegación de otros. Estamos en capacidad de jugar con los roles y de aprender de las experiencias de otros. Así podremos potenciar nuestros aprendizajes y aquellos que ya han construido las instituciones. Sueño con contratar bien a los amigos que me han enseñado a amar los libros. Hoy tengo la fortaleza de que esos diseños que hago tienen una validación económica, aun así me gustaría poder darle trabajo a otros.

Este llamado para que los promotores de lectura independientes conformemos una red de trabajo, nos reta a establecer un equilibrio entre esa gran capacidad de proyección personal con la posibilidad de construir nuevos horizontes desde lo colectivo, para alcanzar así ese doble logro de ser sí mismos y vincularnos para el ejercicio pleno de nuestra autonomía y libertad. Por eso William fue insistente en que la verdadera independencia se logra trabajando con otros:

–Algo de lo que adolecemos mucho los antioqueños es de la capacidad para crear grupos, para hacer red. Ni siquiera los escritores de la ciudad o del país mantenemos unos lazos cercanos para compartir las experiencias de nuestras propuestas creativas. Ser independiente es mejorar el diálogo que no tuvimos en las empresas en las que comenzamos nuestras historias. ¡Conversemos, hablemos más, compartamos!

# La ciencia de la lectura o la lectura detrás de la ciencia

Casa de la Lectura Infantil

3 de agosto





Con la inquietud de poder comprender por qué la promoción de la cultura científica en Medellín dista tanto del furor y la facilidad con la que promovemos la literatura, nos dimos cita en la Casa de la Lectura Infantil para conocer más de cerca algunas de las iniciativas de divulgación científica en la ciudad. Como introducción al tema, Valentina Bustamante nos ofreció las siguientes palabras:

–Tradicionalmente se considera que leer es leer literatura, y el cuento, la novela y la poesía han sido protagonistas estelares en la promoción de la lectura. Sin embargo, el lector contemporáneo puede acceder fácilmente a textos impresos o digitales con miles de contenidos relacionados con las más variadas materias del conocimiento humano: filosofía, historia, arquitectura, artes plásticas, teatro, cine, periodismo narrativo, medicina, agricultura y divulgación científica.

En este Seminario Abierto queremos ocuparnos de los textos de ciencia y de divulgación científica que circulan por librerías, periódicos, revistas, canales de televisión y páginas web, y de lo mucho que pueden contribuir con la formación de lectores autónomos y críticos, vale decir, de ciudadanos activos y participativos.

Resulta asombroso lo estrechamente relacionados que están el método científico y los valores democráticos. De ahí la necesidad de ampliar las apuestas que hacemos desde el Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad, y de las muchas estrategias que lo integran, para incorporar otros saberes a la promoción de la lectura y la escritura.

¿Estamos hablando de simple divulgación o de la formación de una ciudadanía con espíritu científi-

co?, ¿no tendríamos también que incorporar la promoción de lectura de los números y fórmulas matemáticas?, ¿estamos hablando únicamente de ciencias exactas o podríamos abrir el abanico a las ciencias sociales y humanas?

Luego del planteamiento de estas inquietudes y antes de abrir la discusión, conocimos algunas de las experiencias de los invitados.

## Retrato de experiencias vivas

**Claudia Patricia Gil.** Comunicadora social - periodista. Desde hace seis años es la líder del Programa de Divulgación Científica de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Delegada de esta universidad ante la Red de Apropiación Social del Conocimiento, integrada por varias universidades de Medellín. También es periodista científica de la *Revista Universitas Científica* de la misma institución.

Para introducirnos en los detalles sobre cómo la UPB ha enfocado la divulgación científica, esta periodista nos contó:

–En la universidad tenemos un programa de divulgación científica que hace parte del Sistema de Investigación, Transferencia e Innovación de la institución. Nuestra tarea, en el marco de ese sistema, es comunicar cómo en la UPB trabajamos y se genera el conocimiento. –Al reto de los investigadores, que es la producción de conocimiento, se le presenta otro en el camino: comunicar los resultados de su proceso investigativo. Por ello Claudia enfocó su presentación en los medios y formatos que utilizan, además de los públicos a quienes buscan transferir el conocimiento.

Como la UPB, además de los estudios superiores ofrece educación preescolar, básica y media, Claudia hizo un gran énfasis en la *Revista Ingenio*, publicación que editan dos veces al año, para acercar el público infantil al mundo de las ciencias:

–Sus características nos han permitido establecer una línea de trabajo donde conjugamos productos editoriales, espacios de formación y de experiencia, talleres, encuentros, etc., que además de comunicar cómo se relaciona la ciencia con nosotros, cómo se hace, cómo se inserta en la vida de nosotros, nos permite también llevar a cabo otro tipo de productos derivados.

Estos productos derivados son un programa radial, un concurso de fotografía científica y la versión electrónica de la *Revista Ingenio* que en el siguiente apartado veremos con mayor detalle. Por ahora, centrémonos en el carácter colaborativo y de diversidad generacional de los participantes de esta iniciativa:

–Quienes generan los contenidos de esa publicación son estudiantes de nuestro colegio y de otras instituciones de la ciudad, el departamento y el país. Entonces el trabajo lo hacemos de manera conjunta con estudiantes, docentes e instituciones [... para] generar inquietud frente a la cultura científica, acercarnos a esos temas que a veces nos parecen un poco complejos o aburridores con otro tipo de estrategias.

Para el público adulto tenemos otro tipo de publicación que es la *Revista Universitas Científica*, que plasma las experiencias e investigaciones de la universidad. Periodistas científicos, docentes de comunicación social y funcionarios administrativos hacen parte de nuestro equipo. Todos los que escribimos allí,

lo hacemos porque nos gusta. A ningún docente se le paga por hacer esos artículos de divulgación, la gente alza la mano y dice: “yo quiero ser parte del equipo”. Hemos logrado con nuestro trabajo en seis años generar un movimiento interno, leve pero interesante, donde los docentes ya reconocen su importancia. Y aun más, que los investigadores nos busquen como una ayuda para que más gente comprenda su trabajo.

Como líder del Programa de Divulgación Científica de la Universidad Pontificia Bolivariana, Claudia resaltó:

–La formación hace parte transversal de nuestro trabajo. No solo hacemos productos editoriales, radiales o audiovisuales, sino que sensibilizamos respecto a la cultura científica. Detrás de todo esto hay un componente de formación, sensibilización y motivación para todos los públicos. ¿Con quién lo hacemos? Con el equipo de divulgación científica, o en caso de que lo necesitemos, acudimos a todos esos docentes que hacen parte de nuestro equipo en las diferentes áreas del conocimiento; además, tenemos talleres para vivenciar la ciencia y que permiten la interacción con investigadores.

Para finalizar, Claudia nos hizo una especie de balance de su trabajo:

–En estos seis años liderando el Programa de Divulgación Científica, he aprendido que hacer periodismo científico y trabajar en torno a la comunicación de la ciencia exige mucha creatividad, abrir los ojos y ver más allá, ser muy receptiva frente a otras áreas del conocimiento (soy comunicadora y llegué un tanto prevenida). Hay que tratar de encontrar cómo [... el conocimiento científico] me afecta o me

sirve en la vida real. Y si no es de manera colaborativa, con todas las áreas del conocimiento de la mano y pensando en todos los públicos, posiblemente este trabajo se quede corto frente al reto de llevar temas complejos a personas que no somos expertas.

**Ana María Londoño Rivera.** Ingeniera de diseño de producto y magíster en Humanidades de la Universidad EAFIT. Pertenece a la Universidad de los Niños EAFIT desde su creación en el año 2005, programa del que fue coordinadora estratégica entre 2008 y 2015, y en la actualidad jefe del mismo.

Antes de adentrarnos en las particularidades del programa Universidad de los Niños, Ana María nos hizo una amplia contextualización acerca de este tipo de iniciativas en el ámbito internacional:

–Las universidades de los niños son un movimiento global que existe hace más de diez años. Empezaron en Europa y nacen de una idea muy sencilla pero potente, y es que los seres humanos aprendemos a lo largo de toda la vida. Eso ponía en jaque a las universidades porque pareciera que la formación universitaria solo correspondía a los jóvenes y a los adultos y que los niños y los adultos mayores no tenían cabida en los campos de la educación superior. Esa reflexión abre la oportunidad de que los niños tengan la opción de habitar un campus universitario e interactuar con docentes e investigadores.

En este momento existen alrededor de 370 universidades de los niños. La primera experiencia de la que se tiene noticia surgió en 2002, en Tubinga (Alemania), y en EAFIT inició en 2005, en el marco de la celebración de los 45 años de la universidad. En 2009 se conformó la Red Europea de Universidades de los

Niños (EUCU.NET) de la cual hacemos parte, con el fin de compartir las distintas experiencias, metodologías y estrategias mediante las cuales se propicia la relación investigadores-niños, y eso tiene tantos formatos como personas que lo pongan.

La Universidad de los Niños EAFIT es un programa de comunicación de la ciencia que pretende acercar a los niños al conocimiento científico que se produce en una universidad a través de talleres y de contenidos, inspirados en cuatro principios pedagógicos: la pregunta, la conversación, el juego y la experimentación, transversales para propiciar la interacción entre los niños y la ciencia.

Para comprender los lineamientos bajo los cuales orientan el programa, Ana María planteó:

–Tenemos un marco, la apropiación social del conocimiento científico, concepto que nos llega desde Colciencias y agrupa metodologías desde las que se considera que la ciudadanía y la ciencia tienen mucho por intercambiar. También está la inclusión social, pues la presencia de los niños en el campus universitario demuestra que es un espacio abierto a las instituciones educativas y a las perspectivas de los niños. Para lograrlo hay dos elementos claves: la investigación y la educación, que hacen posible el desarrollo de un programa como estos.

Posteriormente, Ana María detalló la metodología mediante la cual desarrollan el proyecto y describió cada una de sus etapas:

–Necesitábamos una metodología que facilitara el intercambio entre niños e investigadores y el mejor elemento que encontramos fue el taller, para que los niños

podieran involucrarse con los temas y que la relación con la ciencia fuera desde su experiencia, dándose al debate y a la crítica. El taller ha ido migrando a una página web, a un minisitio de creación colectiva de preguntas y respuestas denominado la *Red de las preguntas*.

La Universidad de los Niños se desarrolla en ciclos anuales de talleres, donde los niños tienen la oportunidad de dialogar e intercambiar preguntas e ideas sobre temas de su interés con investigadores que manejan estos temas. El proceso tiene tres etapas: la primera es *Encuentros con la pregunta*, cuyo eje central son las preguntas de los niños, a menudo inquietudes generales que todos nos hemos hecho: ¿por qué hay ricos y pobres? ¿Por qué las luciérnagas brillan? ¿Cómo produce energía el sol? ¿Por qué la luna nos persigue? En la segunda etapa, *Expediciones del conocimiento*, esperamos que ellos tengan una visión transdisciplinar de la ciencia, en la que un mismo tema pueda ser abordado desde distintas disciplinas. Y una tercera, *Proyectos de ciencia*, dirigida a jóvenes, es un espacio que les permite ingresar a la formación en investigación a través de proyectos de su interés, muy cercano a lo que pasa en la Feria Explora, donde los jóvenes pueden apropiarse de la metodología de investigación.

Finalmente, Ana María destacó la importancia del trabajo en red de quienes intervienen en este proceso de formación y comunicación en torno a la ciencia:

–Lo importante son los distintos actores que interactúan en el ejercicio de comunicación de la ciencia: están los niños y los jóvenes, también los estudiantes universitarios, quienes actúan como mediadores de esa práctica, y los investigadores, portadores del saber y promotores que nos acercan a esos conocimientos; además están los maestros escolares y un equipo de

profesionales que desarrolla los talleres de la manera más adecuada para que los niños tengan contacto con estos contenidos.

**David Vásquez.** Biólogo y candidato a magíster en traducción e interpretación. Fue mediador científico en el Museo del Agua y coordinador científico del programa Ferias de Ciencia, Tecnología e Innovación, iniciativa que busca fortalecer las competencias ciudadanas y científicas en estudiantes de educación primaria y secundaria. Desde hace tres años se desempeña como divulgador digital en el Parque Explora y también es traductor y corrector de estilo independiente.

David empezó por confesar la crisis que tuvo durante su carrera como biólogo, al descubrir que los científicos eran seres tan normales y corrientes como cualquier otro:

–Cuando yo estudiaba biología tuve un conflicto acerca de cómo concebía la ciencia y su papel en la cultura. En un inicio, yo quería ser científico, con una noción de ciencia que me hacía sentir que había algo superior en esa ocupación. Todo eso se me vino abajo, y casi me salgo de la carrera, pero al final la terminé, siendo un híbrido raro entre comunicador y biólogo porque mis intereses eran muy diversos.

Sus primeros contactos con el Parque Explora y su vinculación a este centro de divulgación científica datan de su época de estudiante en la Universidad de Antioquia, cuando aún no habían terminado la construcción del Parque, pero ya este joven inquieto asistía a las charlas que se ofrecían.

–Al finalizar la carrera yo tenía una beca para hacer una maestría en inmunología en VIH –narra Da-

vid-, pero todo dio un vuelco total y se me abrieron las puertas en Explora para hacer ese cambio. Ahí comencé a ver que la visión que me ofrecía Explora sobre cómo se relaciona la ciencia con la vida cotidiana era algo que me conectaba emocionalmente [...] y llegué allí como joven investigador de Colciencias para trabajar en un programa que es muy similar a la Universidad de los Niños, en la medida en que busca que los chicos tengan más en cuenta al otro, lo otro y se acerquen a fenómenos diferentes a sí mismos.

Las motivaciones por las cuales la vida de David hizo ¡clic! y eligió la ruta de los procesos comunicativos para la apropiación social de la ciencia las trataremos en el siguiente apartado, porque contribuyen al eje de la discusión central de este Seminario. Por ahora, acerquémonos a algunas de las iniciativas que han emprendido en el Parque Explora para estimular en todos los públicos el acercamiento a la ciencia:

–Uno de los caminos que hemos recorrido es la creación de contenidos en alianzas con la Alcaldía de Medellín y la Fundación Secretos para Contar. Por ejemplo, el libro *La tierra, el cielo y más allá* es un proyecto muy bonito en el cual nosotros ponemos los contenidos y la Fundación es la propietaria de todos los derechos y la que moviliza las estrategias de lectura: llega a 40 municipios de Antioquia y a 50.000 familias que difícilmente tendrían contacto con los libros; y lo hacen a través de la divulgación científica, porque estos textos, aunque tienen matices narrativos, en general, son informativos, pues cuentan datos científicos presentados de una manera muy amena.

Además de citar otras producciones que evidencian la amplia trayectoria del Parque Explora en la generación de contenidos científicos dirigidos a maes-

tros o la publicación de las memorias de algunos científicos, David mencionó otras iniciativas, como Ciencia en Bicicleta, el programa más tradicional, que se realiza desde 2005 y consiste en ofrecer conferencias con expertos sobre diversos temas (neurociencia, biodiversidad, política, entre otros):

–No solo invitamos científicos, sino también autores de libros o personas que normalmente no tienen que ver con la ciencia... Hemos tenido premios nobel que cuentan cómo progresan las proteínas, hemos hablado sobre la ira, metiéndonos de soslayo en el tema de posconflicto sin generar mucha controversia, como diría Emily Dickinson: “Di la verdad, pero dila de soslayo”.

En la Feria del libro traemos invitados que tienen que ver con ciencia y divulgación, en ocasiones no son conferencias magistrales, sino foros y talleres. Por ejemplo, tuvimos una invitada que nos habló de la ciencia en la cocina. También en el Hay Festival Medellín invitamos autores de diversa índole y convergen personas que tienen cosas diferentes por decir, que se convierten en textos orales para leer, y muchas de estas estrategias desembocan intencionalmente en libros.

Además de resaltar que el Parque Explora cuenta con una biblioteca especializada en divulgación científica, David mencionó algunas de las iniciativas que han realizado en alianza con otras organizaciones. Por ejemplo, con el Sistema de Bibliotecas Públicas de la ciudad diseñaron la exposición *Investigar es una fuga*, que muestra los proyectos de investigación más destacados de estudiantes entre preescolar y media de Medellín.

También cuentan con la Feria de Ciencia, la Tecnología y la Innovación, programa desarrollado en

asocio con EPM y la Alcaldía de Medellín, dirigido a estudiantes de todos los niveles escolares en instituciones públicas, oficiales y privadas de Medellín, que busca acercar a esta población al conocimiento de manera reflexiva para promover la formación de competencias ciudadanas y científicas.

–Este programa es un universo aparte –afirma Daniel–, los chicos tienen que acercarse a textos fuentes; muchas veces tienen unas ideas geniales, pero no han tenido mucha experiencia en la búsqueda de información. Es un primer acercamiento a bases de datos y revistas, los instamos a preguntarse quién hizo y para quién están hechos esos textos. En este programa han surgido cosas muy bonitas, como la bitácora de la familia investigadora, donde exploramos cómo la investigación se manifiesta cotidianamente en la familia.

Para finalizar, David cerró su primera intervención con una primicia:

–El Parque Explora acaba de ser nombrado el primer miembro institucional de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Esa Academia tiene miembros científicos colombianos muy importantes, y de algún modo son el mayor órgano consultor del gobierno en cuanto a ciencias se refiere.

## Construyendo conocimiento

Para dar lugar a la discusión en torno a los ejes principales de este Seminario, Guillermo se refirió a las iniciativas incipientes de promoción de la lectura en el ámbito científico existentes en la ciudad:

–Sé que hay un club de lectura y escritura basado en el periodismo narrativo, sé que en el Planetario

hay un club de lectura en astronomía, en fin, hay una serie de intentos no muy sistemáticos o por lo menos no muy analizados, entonces la intención de hoy es justamente abrir esa puerta que nos ofrece la ciencia desde tantos puntos de vista para incorporar estos nuevos saberes, libros y formas de conocimiento a la promoción de la lectura, y que no todo sea poesía, cuento y novela.

### *La ciencia se construye juntos*

Uno de los puntos comunes a destacar de las experiencias presentadas es el entorno colaborativo y las relaciones horizontales que se promueven ente quienes se juntan desde un interés por las ciencias. Así lo planteó Claudia, al recordar uno de los mayores aprendizajes de la *Revista Ingenio*, según Beatriz Builes, directora de la Facultad de Diseño Gráfico y colaboradora de la revista:

–Del ejercicio que hacemos con *Ingenio*, con nuestros más de 30 estudiantes de pregrado, quienes semestre a semestre ilustran los contenidos que hacen los estudiantes del colegio para la revista, hemos aprendido el respeto por el conocimiento del otro, indistintamente del nivel de formación que tenga, de la profesión que ejerza o del papel que juegue en el proceso editorial.

El paradigma del genio científico aislado en su laboratorio cambió para robustecer la idea de que la ciencia la construimos juntos y la voz de cada sujeto tiene valor. Por eso David reivindica las metodologías participativas y descarta los estilos de comunicación verticales:

–Yo creo que volvemos a la dicotomía de ver la ciencia desde un punto de vista deficitario donde el otro no sabe y no tiene participación, en oposición a otro donde se entra en el juego de “estamos al mismo nivel”. Entonces, cuando el otro tiene la palabra, ya está interesado, ya podemos construir juntos, y en ese momento cobra sentido. Lo nota uno en la modalidad taller, la gente se interesa mucho más que en una conferencia magistral, y es porque todos se sienten involucrados, porque hay un vínculo emocional.

Nosotros hablamos de que comunicar es construir significado y el significado no se construye desde la imposición, porque si yo llego a decir: “esta es la ecuación y así se usa”, difícilmente pueda ser tan eficaz como decir: “bueno, ¿tú para qué crees que sirva eso?”. Ahí se entra en choque con los estándares del sistema educativo, donde debemos saber determinadas cosas de acuerdo con cada grado, pero ¿hasta qué punto debemos saber qué es una célula? O más bien se trata de inspirar a la gente a que descubra lo que le interesa de una manera reflexiva. De eso depende que una persona se interese y que su voz cuente. Difícilmente la ciencia tendrá un significado y será una aventura si su voz no cuenta.

### *La pregunta como base de la ciencia*

Por lo anterior es que la Universidad de los Niños da voz a quienes culturalmente han sido marginados del ámbito científico: –Es un reto para una universidad –explicó Ana María– acercarse a un público que no la habita con frecuencia. El primer reto era asumir a los niños como interlocutores legítimos del conocimiento científico y propiciar los espacios donde ellos pudieran expresar sus inquietudes de forma autónoma y crítica.

En este contexto, la curiosidad infantil resulta una cantera desbordante de preguntas: ¿Por qué el atardecer es rojizo? ¿Cómo se hacen los colores? ¿Por qué se da la forma al arco iris? ¿Por qué el cielo es azul? ¿Se puede hacer una máquina del tiempo? ¿Por qué nos reflejamos en el espejo? Son algunas inquietudes mencionadas por el moderador, quien finalizó diciendo:

–Sea cual sea la pregunta, esta es la base de la ciencia. Creo que la diferencia en ciencias es cómo buscamos la respuesta –e indagó a Ana María cómo es la búsqueda de esas respuestas en la Universidad de los Niños.

–Lo primero es evidenciar lo interesante de la pregunta, lo segundo sería buscar la disciplina a la que corresponde, y cada una nos dará las pistas y los conceptos a través de los cuales le ha dado respuesta. Nosotros generalmente buscamos un experto; en la práctica de la educación y la comunicación hay un pacto con el público y es que sí podemos decir que esa es la respuesta que encontró la ciencia, aun cuando, por lo menos desde mi perspectiva, la ciencia es un tipo de conocimiento falseable, hoy puede ser una cosa, mañana otra, cambia según los avances del conocimiento. Las nociones y los conceptos en algunas disciplinas nos permiten ir a los experimentos, en los que puedan cobrar vida esas explicaciones, se pueda interactuar con el fenómeno y se pueda llegar a las propias conclusiones. Si la ciencia es uno de los triunfos de nuestra cultura, la adoptamos como el marco en el cual vamos a encontrar esa respuesta.

## ***La poética de las preguntas (que no siempre tienen respuesta)***

Respecto a las inquietudes que usualmente formulan los niños, Ana María reflexionó:

–Hay un elemento exquisito en estas preguntas: son preguntas que en principio son bellas, pero, además, normalmente no sabemos la respuesta. Por ejemplo, hemos visto muchos atardeceres rojizos, pero no sabemos explicar concretamente cuál es el fenómeno que se está desarrollando en un atardecer, ¿qué longitud de onda genera un atardecer rojizo? Ahora bien, ¿por qué son interesantes estas preguntas? Lo son porque, aunque resultan un tanto enternecedoras, tienen respuestas que abarcan distintos campos de conocimiento o no siempre tienen una respuesta, como nos sucedió con la pregunta ¿cómo surge la vida?, ya que hay teorías desde distintas perspectivas, pero ninguna es concluyente.

## ***La ciencia no es un producto, sino una manera de acercarse a un fenómeno***

Ante la confusión entre la ciencia y la tecnología, y la tecnología con el mercadeo de la tecnología de punta, por ejemplo, Guillermo planteó:

–¿Cómo abrir el abanico para entender y explicar que la ciencia es mucho más que aparatos electrónicos y tecnología digital?

–Yo pensaría que no es tan importante hacer esa distinción –replicó David–, la discusión de fondo es que la gente se dé cuenta de que ellos también pueden ser productores de tecnología. En Explora, por ejemplo con los visitantes, se trabaja con cosas muy

sencillas, peines, cortaúñas... De manera que estamos reflejando que la ciencia no es un producto, sino una manera de acercarse a un fenómeno. Cuando hacíamos talleres sobre tecnología con los niños, ellos nos preguntaban que si un bastón es tecnología... eran unas preguntas muy bonitas porque ellos mismos hablando sobre la tecnología encuentran sus respuestas. Es una manera de comunicar y contar lo que es la ciencia. Los medios caen muchas veces en el sensacionalismo de decir que la tecnología es Juno que está llegando a Júpiter, y muchas veces olvidan que la tecnología puede ser algo muy cotidiano.

Para ilustrar lo anterior, David citó varios ejemplos de estudiantes de bachillerato de la ciudad:

–En 2013 hubo un proyecto que fue a una feria internacional; consistía en una manilla que identificaba la frecuencia de las bocinas de los carros y la convertía en vibración para que los sordos puedan prevenir accidentes mientras van por la ciudad. La base tecnológica de eso es sencilla, y esos chicos fueron inmensamente reconocidos, pues las ideas simples resultan muy potentes. Así como ellos ha habido otros que a partir de su imaginación comienzan con una idea muy potente y, bien orientados, resultan creando aparatos que no tienen que ser muy costosos.

***“No hay una cultura científica, la ciencia es una aventura cultural”***

Cuando David reconoció la profunda incidencia de la ciencia en la vida cotidiana y que sus experiencias en torno al conocimiento científico lo enganchaban emocionalmente con las propuestas del Parque Explora, fue que optó por renunciar a su beca y prefirió hacer parte de este proyecto:

–No hay una cultura científica, la ciencia es una aventura cultural que tiene todos los aspectos: artístico, dentro de la ciencia también hay minorreligiones, en fin... Era una visión muy integradora que no segrega en espacios ni clases, y eso me identificaba. La misión de Explora son tres hermosos verbos: inspirar, comunicar y transformar. Esa visión de la apropiación social de la ciencia parte de una superación del modelo deficitario, basado en que “ustedes están allá, en otro lado y no saben nada de ciencia, yo les voy a contar lo que sé y voy a derramar mis conocimientos”. Se vuelve una relación más dialógica: “Vamos a conversar, no puede existir transformación unilateral”. Yo no voy y transformo, nos transformamos juntos.

### ***Leer la ciencia: qué libros, medios y formatos para qué públicos***

Para introducir este tema, Guillermo trajo a colación las palabras de Capi Corrales Rodrigáñez de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid que aparecen en la revista *Educación y Bibliotecas*, N.º 118. Aunque se refieren a las matemáticas, también aplican al ámbito de las ciencias:

Si queremos que las matemáticas estén al alcance de cualquiera de nosotros no basta con aumentar sus horas en la programación de las escuelas ni llevar a cabo grandes campañas de concientización, más bien hemos de poner al alcance de todos los medios para llegar a ellas. Hemos de llevar las matemáticas a la intimidad de nuestro tiempo para disfrutarlas a solas. Solo encarado como una aventura, tiene sentido un viaje de tanto vértigo y que nos lleva tan lejos y este encuentro solo puede ocurrir en las bibliotecas.

Luego de reivindicar el espacio bibliotecario como un lugar propicio para promover la curiosidad y el descubrimiento, Guillermo preguntó a los invitados por aquellos libros de divulgación científica y de literatura que tienen que ver con las ciencias y que no deberían faltar en ninguna biblioteca pública o escolar, destacando en primera instancia, dos obras de Wade Davis, *El río* y *Los guardianes de la sabiduría ancestral*:

–Creo que no solamente se hace divulgación científica de algo que es necesariamente física teórica o etnobiología, sino que tienen una profunda belleza literaria.

Claudia sugirió algunos clásicos de la literatura como *Veinte mil leguas de viaje submarino*, *Viaje al centro de la tierra*, *La vuelta al mundo en ochenta días*, *El principito* y la *Revista Ingenio*. En cambio, Ana María recomendó autores más contemporáneos:

–Como Jorge Wagensberg, que es un divulgador con un humor increíble; divierte, conversa con el lector, sus textos son muy cortos. Diego Golombek, argentino, cuya colección de ciencia es una invitación para que nos deleitemos con las matemáticas y otras disciplinas. Richard Feynman también nos ha dejado textos preciosos de su experiencia como investigador y de su vocación como divulgador.

Por su parte, David señaló el papel de las publicaciones en el acercamiento a la ciencia de diversos públicos:

–Yo creo que hay que tener en cuenta qué libros para quiénes, por ejemplo, Ángela Posada Swaford, que es una periodista de ciencia bogotana, tiene un público más infantil; la colección Drakontos de la editorial Crítica, de España, es más para adultos; había

unos libros de Salvat, cortos y buenísimos. No solo hay textos narrativos que incluyen divulgación, hay otros más informativos, basados en datos; ahí pensaría en el Fondo de Cultura Económica, también en la UNAM de México que tiene muy buenos textos de divulgación científica. Hay un libro que se llama *Viva la ciencia* de Editorial Crítica, con ilustraciones muy bellas, los temas muy bien organizados, algunos cómics... Hay que conocer bastantes formatos.

Ante la multiplicidad de medios de que se dispone hoy día para la comunicación de la ciencia, la internet resulta un lugar privilegiado por la facilidad que ofrece para interactuar con sus contenidos. De hecho, todas las experiencias cuentan con sitios en la red para compartir sus hallazgos. Aquí destacamos el caso de la *Revista Ingenio*, que habiéndose consolidado desde un inicio como una publicación impresa expandió sus contenidos mediante otros medios y estrategias comunicativas: la radio, la internet y la fotografía. A continuación, Claudia nos detalla cómo funciona cada una de las modalidades:

–*Ingenio Radio* es un programa de tres a cuatro minutos que cuenta las experiencias que están llevando a cabo estudiantes y profesores que adelantan procesos de investigación en las escuelas o han vivido experiencias que les han permitido acercarse al conocimiento. Las historias que encontramos en la publicación se recrean mediante dramatizados muy llamativos. Ahora en *Ciudad parlante* hacemos parte de la parrilla de contenidos de esta emisora.

Otro medio en el que han incursionado es el electrónico:

–Los mismos chicos con los que trabajamos nos han ido mostrando a lo largo de estos dos años que había que tener presencia en plataformas como la web, que permite al usuario encontrar los contenidos que hacen otros chicos o los ejercicios que hacen nuestros estudiantes de universidad en su proceso de formación... Este tipo de trabajo ha sido un reto permanente; para nosotros el público infantil y juvenil es un público retador, exigente, demandante, que lo obliga a uno a ser muy creativo, diverso, propositivo, a tener una imaginación bastante *volada* por así decirlo.

Otro proyecto que destacó nuestra invitada fue el concurso de fotografía científica:

–Para llegar a la ciencia, la imagen es un recurso importante: ayuda, facilita, motiva, incentiva. Hemos encontrado en la fotografía científica una manera de motivar a nuestros públicos. Por eso tenemos un festival para chicos, abierto a todas las instituciones, así como unos espacios para los adultos... *La ciencia en imágenes* se ha convertido en un recurso importante para llegar a la comunidad y para llegar a otros espacios, como la Biblioteca EPM, donde tenemos exposiciones de estos ejercicios.

Podría pensarse entonces que esa variedad de medios y formatos para la divulgación de la ciencia está en consonancia con la diversidad de públicos implicados en el proyecto: docentes y estudiantes de educación media y universitaria, acompañados por investigadores y todo un equipo editorial. Con razón Claudia concluyó:

–Yo diría que *Ingenio* es un producto que a lo largo de estos años nos ha retado a repensar cómo se trabaja de manera tradicional un producto editorial.

## Horizontes de viaje

### *La ciencia, un recurso para aprender a conversar y a disentir*

No solo los invitados hicieron hincapié en los aspectos comunicativos y de las relaciones en el ámbito científico, también lo hizo el moderador cuando planteó el vínculo del método científico con los valores democráticos:

–Recuerdo mucho la navaja de Ockham o el principio de parsimonia que dice que, de varias explicaciones, la más sencilla suele ser la verdadera, u otro principio que dice: “por favor piense siempre en la posibilidad de estar equivocado”. Creo que esto es muy válido tanto en la democracia como en la ciencia y creo que eso también se emparenta con los propósitos del Plan de Lectura, Escritura y Oralidad de Medellín, en el sentido de que se quiere trabajar por una ciudad más equitativa, unos ciudadanos más participativos, más críticos... Esa es la ilusión, ¿o estamos exagerando?

Esta inquietud va para Ana María: ¿el conocimiento sí amplía nuestro sentido de la libertad, por ejemplo? ¿Realmente la ciencia podría abrir horizontes de igualdad y fraternidad? Hay un elemento muy grande en la lectura de la ciencia como elemento de transformación.

–Creo que planteaste la inquietud con las frases que nos trajiste –respondió Ana María–. Hay un asunto metodológico intrínseco en la ciencia, y es la posibilidad de no estar de acuerdo. Podemos no estar de acuerdo sin que eso implique un conflicto directo, sino que implique encontrar los mecanismos para convencerme, y por mecanismos nos referimos a las demostraciones, las explicaciones, los experimentos,

las narrativas... existen tantos mecanismos como disciplinas que los requieran para dar cuenta de sus resultados, y que estos finalmente nos permitan entrar en una dinámica de argumentos y de contraargumentos, de conversaciones que no necesariamente son positivas, sino que, al contrario, puedan desarrollarse en la diferencia, en las distintas posturas, en las diversas perspectivas. Creo que para este momento es un aporte importante, ya que nosotros hemos construido democracias polarizadas, en las que lo que el otro dice ocupa los lugares de la burla. Tal vez el debate científico tiene otras maneras de relacionarnos y aprenderlas nos permitiría llevarlas a la cotidianidad.

### *El papel de la ciencia para aprender a leer y a escribir la realidad*

Cuando David afirmaba que “la ciencia no es un producto, sino una manera de acercarse a un fenómeno”, revelaba a su vez una serie de aspectos actitudinales en los sujetos que se interesan por la ciencia, muy similares a los implicados en el acto de leer y escribir, pues tanto en el ámbito científico como en el de la recepción y producción de textos el sujeto permite ser retado a la construcción de sentido, de donde se derivan transformaciones en el mismo sujeto y en el contexto donde este incide.

Por ello Ana María nos aproximó a una noción mucho más amplia y enriquecida de lectura que supera la noción del desciframiento:

–Leer los cielos, leer a través de un microscopio, leer el comportamiento de las personas, leer la longitud de una onda es ampliar un poco la noción [de lectura] y que tengan cabida otras semánticas, otras maneras de comunicarnos con la realidad.

En este orden de ideas, Guillermo citó un fragmento del libro *Sed sabios, convertíos en profetas* de Georges Charpak y Roland Omnès, quienes trabajaron a partir de una experiencia que conocieron en Chicago para plantear una manera de acercar la ciencia a los escolares franceses desde los 5 hasta los 12 años y donde se vislumbra un ambiente propicio para la circulación de la palabra en todas sus modalidades de expresión:

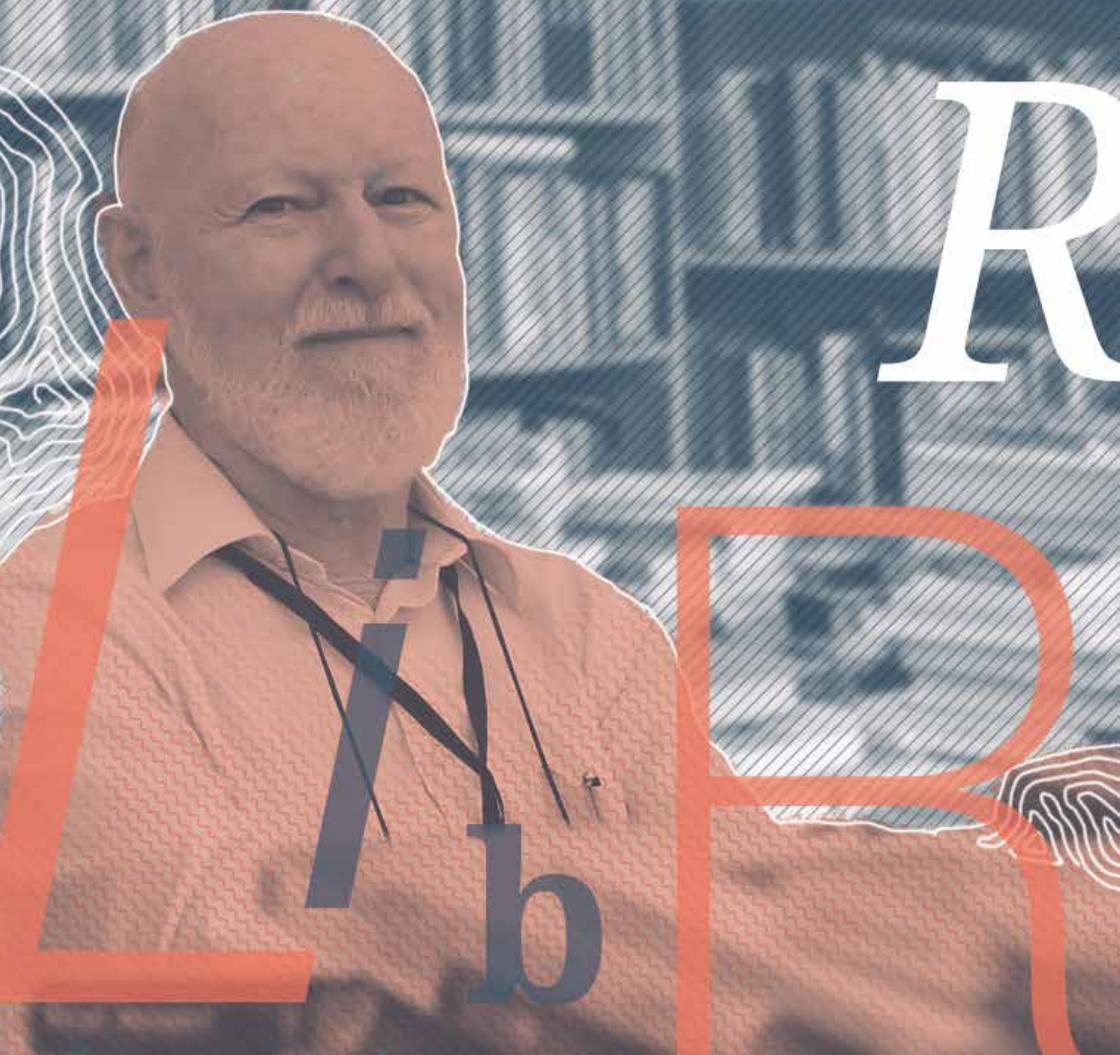
No se trataba simplemente de introducir una suma de recetas científicas en el cerebro de los niños o adolescentes, sino de utilizar su inmensa e insaciable curiosidad natural para conducirlos a través de una gestión activa y cuidadosamente por científicos a una aproximación a la realidad, de paso aprenden, y eso es un aspecto crucial para el método, a comunicarse oralmente entre ellos, a leer y a escribir, a la vez que a estilar el arte de razonar que les será muy valioso más tarde para abrirse camino en la sociedad y cantar sus desafíos cambiantes e impredecibles.

Salvo por la participación de Juan José, un niño colaborador de la *Revista Ingenio*, quien destacó entre sus mayores aprendizajes haber aprendido la estructura de un artículo informativo, ningún otro asistente al Seminario se animó a preguntar o participar. Quizá esta escasez de inquietudes en el público revele lo distante que aún se encuentran los discursos y las prácticas del ámbito científico en nuestra vida cotidiana. He aquí una gran tarea pendiente.

# Las nuevas tecnologías y el oficio de librero

Casa de la Lectura Infantil

2 de noviembre





En la Casa de la Lectura Infantil nos dimos cita para tratar este particular asunto con tres librereros de larga trayectoria en Medellín. El tema fue introducido así por Valentina Bustamante, miembro de la Secretaría de Cultura Ciudadana:

–La irrupción en la sociedad de las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación definitivamente cambiaron de manera radical la forma como los seres humanos nos relacionamos con la cultura, la información y el arte. El libro mismo como un artefacto del saber, la imaginación, la ciencia, el mito, todo un ícono de nuestro desarrollo intelectual fabricado a punta de mente y de papel también se ha visto afectado irremediablemente, el soporte digital gana cada día más adeptos entre editores, lectores, bibliotecarios, promotores de lectura y, por supuesto lectores que, tal vez, en la virtualidad ven grandes posibilidades de ensanchar su quehacer profesional, lúdico y creativo.



[...] Si a eso se le suma las ventas de los libros físicos a través de las grandes tiendas que ofertan sus catálogos en internet, el círculo se va cerrando y deja como grandes damnificados del universo del libro tradicional a las librerías y a los librereros. Teniendo en cuenta lo anterior, algunas preguntas: ¿cuáles son los paradigmas del oficio de librero ante esta avasalladora realidad de las múltiples lecturas, la intertextualidad y la viralidad del video? ¿Cómo incentivar entonces y apoyar la gestión de las librerías y el oficio del librero desde el Plan Municipal y desde la institucionalidad? ¿Cómo resignificar para la ciudadanía de Medellín estos centros de acopio de la filosofía, la ciencia, la historia y la literatura?

## Retrato de experiencias vivas

### *Gloria Melo, números y letras en un solo proyecto: Al Pie de la Letra*

Esta economista de la Universidad de Antioquia y especialista en sistemas de información de EAFIT desempeñó su profesión cerca de diez años, pero en 1993 abrió junto con su hermana, Blanca Melo, la librería Al Pie de la Letra, la cual administra desde ese año. El tránsito de los números a las letras lo narró Gloria de la siguiente manera:

–En mi casa siempre hubo libros, mi papá fue educador y rector de colegios, y mis hermanos trabajaron como profesores universitarios y a todos les gustaban mucho los libros. En 1993, en Medellín había una librería que se llamaba La Mesa del Silencio que quedaba donde estamos actualmente con Al Pie de la Letra. Iban a cerrar porque estaban medio quebrados, entonces mi hermano Moisés, que había trabajado con editoriales –uno de los fundadores de La Oveja Negra, después de La Carreta, y director de la Cámara Colombiana del Libro–, me llamó y me dijo que, como yo sabía de números y era economista, ¿por qué no iba a ver si comprábamos la librería? Hicimos las negociaciones y al fin dijimos: “¡Listo!”. Se pagó y la pusimos Al Pie de la Letra.

[...] Inicialmente éramos mi hermano, la mujer, unos amigos de él, muchos socios, realmente empezamos diez, eso fue un desastre, pero estuvimos muy bien en los inicios. En 1998 empecé yo a manejarla, todos querían abrir más librerías; pusimos una sede en Bogotá, otra en Oviedo, pero ese mismo año, yo ya estaba hasta aquí –recalcó señalando su frente– y dije: “Me voy, no soy capaz de manejar esto con todos los socios opinando. ¡Es terrible!”. Los socios querían te-

ner todos sus afectos: una arquitecta quería que todos los libros fueran de diseño y arquitectura... Pero yo les decía que hay que vender lo que se vende, lo que uno lee. Contrataron una administradora y al año estábamos quebrados, así que nos separamos de los socios y decidimos quedarnos con la librería y con el nombre, por sugerencia de mi hermano Moisés. Ahora solo mi hermana, historiadora de la Nacional y yo, somos las dueñas de la librería.

Finalmente, Gloria destacó la librería como proyecto cultural, generador de empleo y disfrute:

—A mí me ofrecieron un puesto pero yo dije que no, esto es lo mío. No te enriqueces pero estás generando empleo y pasando rico [...]. El éxito de una librería son sus empleados, tengo empleados que adoro y llevan conmigo toda la vida, que les gustan los libros, que atienden bien, y si no se han ido es porque están amañados con nosotras: uno lleva 22 años, el otro 13 y la otra 10 [...]. Creo que las librerías se vuelven un centro cultural, Al Pie de la Letra no es una librería café, ni un auditorio, pero sí hacemos tertulias, lanzamientos de libros, acabamos de abrir una nueva sede en el Museo de Arte Moderno de Medellín, entonces hacemos cosas en conjunto con ellos.

***Luis Alberto Arango, por una broma muy seria terminó ¡palinuriando!***

—Palinuro es una librería que vende “libros leídos” —explicó Luis Alberto—, en vez de llamarlos tan burdamente “libros usados” o “libros de segunda”, que suena horrible. Uno de los socios, Elkin Obregón, sugirió que fueran “libros leídos”, lo que dignificó el asunto y ese nombre se volvió nacional. En Bogotá también se usa y es bonito.

Desde el surgimiento de la Librería Palinuro en febrero de 2003, Luis Alberto ha sido socio y administrador de esta anticuaria, inspirada en una broma que terminó transformando todo su proyecto vital:

—¿De dónde salió Palinuro? De un capricho del maestro Elkin Obregón que no hacía sino molestar con esa idea. Él se tomaba unos tragos y decía como fantaseando: “Yo quiero tener una librería de viejo”, que es como le dicen a las anticuarias. Entonces un día Sergio Valencia, nuestro amigo, le paró la caña, decidió usar una plata que se ahorró de un posible atraco y le dijo al maestro Obregón que montáramos la librería. El primer asustado fue el mismo Obregón. Pero él siempre había dicho que si tenía una librería, la administraría Luis Alberto, y me señalaba a mí. Yo le decía que sí: “Claro, yo te la manejo”. Era un juego... Cuando surgió la idea y hubo la plata me preguntaron si tenía el tiempo. A mí me fascinó la idea porque yo siempre había trabajado en empresas y cosas convencionales, pero amé los libros desde mi infancia, más el grupo de amigos que proponían la fundación de la librería.

Y contrario a la experiencia que narró Gloria sobre los orígenes de Al Pie de la Letra, donde empezaron muchos socios y terminaron pocos, en Palinuro sucedió al revés:

—Ahora somos doce, pero los fundadores fuimos tres inicialmente y, después, en una visita de Héctor Abad, nos pidió que lo admitiéramos como socio, y obviamente lo recibimos. Estuvimos nosotros cuatro como diez años hasta una crisis que nos tuvo a punto de cerrar, y la solución fue encontrar unos amigos que, más que mucho dinero, nos ayudaron con los gastos poniendo lo que podían y terminamos siendo trece socios.

[...] El nombre de Palinuro es interesante; cuando lo estábamos buscando cada uno hizo su lista, barajamos muchas cartas, pero muchos nombres ya existían o no podían ser. Yo en mi lista extraje el nombre de Palinuro porque esa novela de Fernando del Paso, escritor mexicano que el año pasado ganó el Premio Cervantes (que yo había leído en los ochenta), me fascinó porque no era nada común, un excelente nombre literario, y les confieso que no tuvo buena aceptación al principio, les sonaba a paloduro, a palimpsesto, pero nos cogió el tiempo y me dijeron que lo registrara. Resultó ser mágico, nosotros sabíamos que Palinuro era el piloto de Eneas en la *Eneida* de Virgilio, pero descubrimos con la librería abierta que Palinuro es un puerto pequeño en Italia y uno de los pseudónimos de León de Greiff; su libro *La tumba del sosiego* fue publicado con este pseudónimo.

### ***Leonardo Gallego***

Este enamorado de la literatura infantil y juvenil, como a sí mismo se define Leonardo, es actualmente el librero y promotor de lectura de 9¾ Bookstore + Café, una librería especializada en literatura infantil que abrió sus puertas al público en 2015, en el mall Plaza Pakita, ubicado en el Alto de Las Palmas. Sobre el origen de esta librería nos contó Leonardo:

—La propietaria siempre tuvo interés por el libro infantil, así que quiso montar un espacio en el que la gente pudiera ir más allá de la transacción. A veces solo se permite comprar e irse, no hay una experiencia. A raíz de un viaje a Florencia, Italia, ella conoció un espacio grande, de cuatro pisos, donde mezclan bebida, alimentos y libros con actividades para los adultos y los niños. A partir de ese viaje se empezó a gestar la idea de este espacio, pensado inicialmente solo en

los niños, pero en el estudio de mercado nos dimos cuenta de que también había que ofrecer algo para los adultos que llevan a los niños, entonces surgió la posibilidad de fusionar libros y café.

Todas estas indagaciones sobre los públicos, el uso de los espacios y las actividades que pueden acompañar el acto de comprar libros están íntimamente ligados a la indagación de referentes de la literatura infantil. De ahí el nombre de la librería que hace alusión al andén 9 y  $\frac{3}{4}$  de Harry Potter, lugar por donde se ingresa a un espacio mágico. Y tan mágico se propone 9 $\frac{3}{4}$  Bookstore + Café, que al lado de los libros aparecen también los juguetes y el café, pero sobre este nuevo estilo de librerías, este joven bibliotecólogo del oriente antioqueño nos ampliará más adelante.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## Construyendo conocimiento

### *El librero: el amor por los libros encarnado*

Luego de escuchar a estos tres valiosos exponentes del oficio de librero, Luis Alberto nos detalló algunas características esenciales de quienes desempeñan esta labor:

–Ser librero no es como manejar una droguería o una revueltería, tiene unas características especiales. Quien va a meterse de librero tiene una cuota inicial y es amar los libros, haber estado enamorado de esos libros; el librero es un acólito de diario, al pie de sus mesas y estanterías, recomendando y asesorando desde su amor. Sin ese amor caeríamos en la tecnocracia, lo que sucede con las promociones de bibliotecólogos que son tecnócratas muy necesarios, pero eso no garantiza que sean buenos libreros. Es un oficio un

poco extraño, hay muchos vendedores de libros pero pocos libreros. Los sitios en los que han persistido los libreros tienen personal desde hace años. El librero tiene que tener una perspectiva abierta, uno aprende más de los clientes que en una universidad, es una simbiosis, una cosa bella y extraña.

Esta posibilidad de invertir el rol tradicional, de que no sea el librero el “experto”, sino que sean los lectores quienes le recomienden libros a él, también fue reiterada por Gloria cuando comentó:

–Lo que dice Luis es cierto, lo más importante como libreros es tener un contacto con nuestros clientes. Yo puedo saber un poco de literatura, pero yo no leo nada de filosofía y, aun así, te puedo recomendar cosas de filosofía o de historia porque tengo gente muy querida, profesores de todas las universidades que van a la librería y me recomiendan. Es una simbiosis de todos los que ayudan a que uno sea un buen librero, porque es imposible leer todo lo que se está publicando en este momento.

Ante este comentario, Guillermo recordó que “en el siglo XIII una persona para tener acceso al conocimiento, se leía 80 libros, y más o menos conocía una parte importante de lo que pasaba en el mundo, pero hoy ese número es ínfimo”. También, a propósito de ese diálogo horizontal que debe sostener el librero con sus lectores, el moderador recordó esta salida del humorista norteamericano George Carlin: “Fui a una librería y le pregunté a una dependiente: ¿dónde está la sección de autoayuda? Y ella dijo que si me lo decía, se frustraría el propósito”.

Para finalizar este retrato hablado del buen librero, Gabriela Restrepo, asistente al Seminario, narró

esta experiencia en librerías del exterior, que terminó siendo un reconocimiento a quienes desempeñan este oficio en nuestra ciudad:

–Acabé de tener una experiencia recorriendo librerías en España y solo encontré dos buenos libreros en 14 ciudades que visité, uno en Burgos y el otro en Pamplona, porque uno entraba a estas librerías y era como llegar a la casa. Juan José Arranz, el director de bibliotecas de Barcelona, me llevó a La Central, que dizque era la mejor librería [...]. La gente era antipática, maluca, con una vigilancia como en la Librería Nacional de aquí. Yo le dije a Juanjo: “Es que yo soy muy mimada porque tengo los mejores libreros del mundo en Medellín. Yo no tengo por qué venir a un suplicio de estos, donde creí que era el paraíso”.

### *Predominio del libro impreso frente al digital*

Para entrar en la que se esperaba que fuera la materia central de este Seminario: las nuevas tecnologías y el oficio de librero, Guillermo citó un aparte publicado por Gabriel Rodríguez en *El País* el pasado 26 de octubre, “Réquiem por el libro digital”:

El libro digital ha muerto. Algún día tendremos que acostumbrarnos a titulares así. ¿Por qué no? En 2008 un millar de profesionales consultados en la Feria de Fráncfort puso fecha al momento en que la venta de libros electrónicos superaría a los de papel: 2018. Nos quedan dos años. Tal vez pecaron de optimismo –en E. E. U. U. supone el 25% del negocio y en España apenas supera el 5%–, pero algún día otros optimistas dirán que el *e-book* será superado por el invento que toque. Los libros no siempre fueron como los conocemos. De hecho, antes de que lo fueran hubo que escu-

char que el alfabeto terminaría con la memoria o que la fragilidad del papel nunca podría competir con la solidez del pergamino.

El moderador finalizó la cita afirmando que “lo digital no solo no desplaza el libro de papel sino que es más bien un complemento de trabajo”. En efecto, ninguno de los libreros invitados a este Seminario tiene experiencia en ventas de libros digitales, pero sí destacaron el papel de las TIC para llevar a cabo su oficio:

–Con la tecnología –afirmó Gloria–, soy muy mala, pero me ayudo de ella, tenemos página web y vendemos mucho por ahí. –Lo mismo le ocurre a Leonardo:

–La tecnología está ahí, pero más que una amenaza es una herramienta que en temas administrativos facilita un montón los inventarios y flujos de caja.

Pero volviendo al tema del libro como tecnología que evoluciona con el tiempo, todos los invitados sin excepción vaticinaron larga vida a la lectura en impresos:

–Pasará mucho rato antes de que tengamos solo libro digital –enfaticó Gloria–. Los lectores siguen leyendo el libro en papel, estos aparatos te sirven para muchas más cosas pero no para leer un libro, a los jóvenes les gusta el libro físico. Creo que Estados Unidos es uno de los países donde más se lee digitalmente, sin embargo, Amazon tuvo que poner librería física, porque se estaba vendiendo más lo físico que lo digital.

También Luis Alberto lo reiteró desde la cotidianidad de su librería:

–En el paseo de los libros leídos nos damos cuenta de que los jóvenes buscan en anticuarias como la nuestra esos vejestorios que ya no van a ser editados. –Así reafirmó la permanencia del libro impreso. Pero Guillermo redireccionó la discusión hacia el público infantil:

–El libro electrónico tiene grandes posibilidades para el público infantil mezclando video, animaciones y música. ¿Cómo lo ven ustedes en 9¾ Bookstore + Café?

–Pues en 9¾ todos son lectores del libro de papel –respondió Leonardo–. Por el lugar en el que está ubicada la tienda, uno diría que la gente de por ahí tiene más acceso a esas tecnologías, pero prefieren acercarse a la lectura del libro físico. Es muy gratificante ver chicos un domingo en la librería con el libro de Editorial Océano, ¡Ay! ¡Caca!, que está completamente destruido por el uso. Es toda la experiencia que el libro físico posibilita. No obstante, hace poco descubrimos una editorial transmedia colombiana muy interesante, Lua Books, que mezcla lo análogo con lo digital y cuida la calidad de sus contenidos.

Quizá sea la lectura como experiencia sensorial lo que dé tanta vigencia a los impresos en la cotidianidad, puesto que desde ese contacto físico con los libros se posibilita una actitud de exploración y curiosidad por un tema, pues como afirma nuestro bibliotecólogo invitado: “En la librería dejamos abrir todos los libros porque la lectura es una experiencia que debe pasar por los sentidos”. Igualmente, frente al alto impacto de los libros infantiles, Gloria destacó la relevancia que tiene el cuidado estético con el que son elaborados los álbumes infantiles, generalmente con bellas ilustraciones en gran formato. De hecho, son estos los libros más vendidos en 9¾ Bookstore + Café.

## *Formación de un público consumidor de libros*

Una de las razones por las cuales ha sido posible la continuidad de las librerías en la ciudad han sido las acciones de promoción de la lectura que desde tiempo atrás se han desarrollado:

–Hay que tener en cuenta que todo este proceso de promoción de lectura en Medellín es una escuela vieja –señaló Guillermo–. El Juego Literario tiene 26 años, el Seminario de Literatura Infantil empezó en los noventa, el trabajo con la Red de Bibliotecas Populares es muy destacable, así como el realizado por las cajas de compensación familiar.

Este contexto propicio también lo resaltó Gloria:

–Pienso que desde hace unos cinco años, por haberse incrementado la promoción de lectura, se está vendiendo más. Hubo un momento muy duro, pero creo que aparte de que somos reconocidos y manejamos nuestras cosas bien, la promoción de la lectura ha ayudado a que se logre una librería estable.

–Con el tema de las apuestas de ciudad –confirmó Leonardo– estamos recogiendo el fruto de los programas de fomento de la lectura desde la primera infancia, hay una mayor presencia de los libros y hay un público lector.

Para Gloria, los jóvenes lectores de ahora son los niños que antes participaban en los programas de lectura y los eventos del libro de la ciudad:

–Yo tengo convenio con todo el grupo Sura, y son puros muchachos de 20 a 30 años que llenan la libre-

ría al mediodía comprando. Lo mismo en Ciudad del Río, los que entran a la librería son muchachos.

Esta emergencia de lectores juveniles también la confirmó Luis Alberto:

–Cada vez nos admiramos más de la asistencia de los jóvenes a la Fiesta del Libro, uno sale de su stand y mira hacia adentro y son puros jóvenes. Sus comentarios son interesantes, no van a comprar por comprar, hay un interés cultural en ellos y nos pone muy contentos. –En efecto, Guillermo sustentó que antes de 2014 el 70% de los asistentes a eventos del libro en la ciudad eran mayores de 35 años, ahora se invirtió este orden y son los jóvenes la población más activa en la apropiación y uso de los libros.

En cuanto a la percepción que tienen los librerías sobre los eventos del libro en Medellín, sin lugar a dudas, los invitados destacaron la Fiesta del Libro y Días del Libro como referentes culturales de la ciudad, sin los cuales sería mucho más difícil para las librerías sobrevivir:

–Desde el punto de vista económico son necesarios –enfaticó Luis Alberto–, las librerías hacemos colchones económicos en la Fiesta del Libro y los Días del Libro.

Un problema que ha debido afrontar la municipalidad con Días del Libro es que la unidad residencial Carlos E. Restrepo, donde se desarrolla este evento, puso una tutela para impedir que este evento siguiera llevándose a cabo en este lugar:

–Esa feria es política pública y está amparada por un acuerdo del Concejo, pero aun así los residen-

tes ganaron la tutela. Esa feria la gestionamos con la Asociación de Libreros, fuimos a hablar con los concejales, pues ahora tenemos la propuesta de hacerla en Parques del Río. –Al respecto, Gabriela Restrepo sugirió el Parque Biblioteca de Belén como otro posible escenario para la realización de este evento “porque tiene zona verde, auditorio y un público excelente”, argumentó esta asistente al Seminario.

### ***Acciones de promoción de lectura en las librerías***

Al Pie de la Letra tuvo la iniciativa de llevar a cabo una Feria de Editoriales Independientes, en asocio con el MAMM. La segunda versión será en noviembre, y el propósito es que las editoriales independientes –incluidas algunas de Bogotá– vendan sus libros de manera directa al público. También comentó Gloria que desde hace cinco años realizan una tertulia mensual sobre temas variados que desde principio de año se proponen en la página web. Así, cada participante lee algo diferente sobre el tema y se comparte en la tertulia. También son típicos en la librería los grupos de conversación entre lectores que resultan espontáneamente. Por ejemplo, los sábados, por el tipo de clientes que asisten, resultó siendo el día para hablar de política.

Por su parte, Palinuro, junto con la Librería Grammata, realizó la I Feria del Pero –un árbol de pera ubicado afuera de la librería, cuya sombra alberga la exhibición de libros y es el lugar para activar el vecindario con actividades lúdicas–. En cambio, 9¾ Bookstore + Café desarrolla actividades de manera intensiva:

–En la librería –detalló Leonardo– hay hora del cuento, es decir, lectura en voz alta, los miércoles, viernes y sábados, además de una actividad creativa con los chicos. Intentamos invitar autores los viernes para que hagan talleres con los niños sobre creación de personajes, lectura bilingüe, intercambio cultural. También le apostamos al texto informativo: los domingos y festivos hacemos una indagación en textos informativos y después una experimentación.

El portafolio de actividades de esta librería ha llegado incluso a descentralizar sus actividades de promoción de la lectura:

–A raíz de que estuviéramos cerrados, los papás nos preguntaban por la hora del cuento vía redes sociales, así que propusimos hacer lecturas en casa a domicilio. –También comentó que a raíz del cierre del anterior club de lectura, por la baja participación, se creó “Lectores a bordo”, un encuentro con personas interesadas en torno a una obra que no necesariamente deben leer, pues se les presenta una contextualización de la misma para que luego decidan si desean hacerlo. Finalmente, Leonardo nos habló del más reciente producto que ofrece la librería: el envió a domicilio de una obra para disfrutarla en familia, que viene acompañada con una guía de lectura que contiene actividades. Estas guías las desarrollan con asesoría de psicólogas.

### ***Cierre de librerías en Medellín***

Uno de los aspectos álgidos tratados en este Seminario fue el cierre de algunas de las librerías de la ciudad. Sobre las causas de esta crisis, apuntó el moderador:

–En Medellín se han cerrado librerías acusando la falta de apoyo del Estado, una cosa que, sin duda, hay que trabajar, pero también, en muchas ocasiones cierran por problemas administrativos o porque vienen de familias de tradición librera que van perdiendo el amor por el libro.

Ante esta afirmación, Gloria insistió en las exigencias administrativas y el beneficio económico a las que cualquier librería debe aspirar:

–No podemos pensar que porque es el libro no somos un negocio. Tenemos que comer. Tienes que tener una planeación, manejar muy bien el inventario, hacer pagos... Si no, nos quebramos. –La aclaración de esta economista resulta absolutamente pertinente en un contexto como el nuestro, donde prevalece en el imaginario social que la cultura es la cenicienta de las actividades económicas.

Al respecto, Luis Alberto nos compartió una anécdota sobre los inicios de Palinuro que ilustra este imaginario:

–Puede haber gente que abra una librería con una actitud meramente mercantil, comercial, pensando que va a tener plata, y lo primero es que eso no lo va a volver a uno rico. La noche de la inauguración de Palinuro, Héctor Abad nos dijo: “Muchachos, en seis meses nos quebramos, pero vamos a quedar todos con una muy buena biblioteca” [...]. De hecho, jamás hemos tenido una reunión para repartir utilidades. –También Luis Alberto narró los dos momentos de crisis en que Palinuro estuvo al borde de la quiebra, pero en el último –2016–, ser acogidos por la Librería Grammata fue su salvación.

## Horizontes de viaje

### *Las librerías: el eslabón perdido en la cadena del libro*

La crisis de las librerías en la ciudad, anteriormente descrita, contrasta con los florecientes eventos del libro mencionados y la emergencia de jóvenes lectores, como lo señaló la bibliotecóloga Claudia Giraldo:

–Me parece contradictorio todo ese cierre de librerías en Medellín, y lo que hoy dicen ustedes. ¿Han ayudado todos estos eventos a que haya más compradores de libros? En las bibliotecas públicas ayudamos a tener comportamientos lectores, y esos lectores van y compran en las librerías. Ha habido conversaciones acerca de si el servicio que nosotros prestamos, el típico préstamo de materiales de lectura, facilita la alianza entre libreros y bibliotecas, entre la venta y el préstamo. –Como prueba de que estos lazos pueden ser posibles, en otra discusión del Seminario, Leonardo citó el caso de Babel Libros en Bogotá, un proyecto que combina funciones de editorial, librería, distribuidora y biblioteca con préstamo gratuito de libros.

Para ahondar en la difícil situación de sobrevivencia para las librerías, Gloria mencionó otros actores claves: las editoriales y el Estado, a este último correspondería el establecimiento del precio único del libro como una alternativa para alivianar las obligaciones impositivas de las librerías, ya que disminuiría la competencia:

–Aquí el problema es la cadena del libro con el eslabón perdido en las librerías. Inicialmente las editoriales nos vendían a las librerías, pero llegó un momento en que las editoriales les venden directamente a los gobiernos y a las instituciones educativas.

[...] En parte, el hecho de que varias editoriales no tuvieran representación en Colombia nos permitía sobrevivir como librerías. Yo les decía a las editoriales que compitiéramos con equidad, porque ellas pueden hacer mayores descuentos, y no tienen que pagar impuestos en Medellín. La Ley del Libro dice que [las librerías] no deberíamos pagar el impuesto de Industria y Comercio, la asociación podría ayudar a gestionar eso y podría también hacer procesos de importación. El precio único ayudaría a mantener el valor del libro sin importar el país.

Así las cosas, sería de incumbencia del Estado crear leyes que actúen en favor del acceso al libro y el apoyo a las empresas y entidades que tienen esta misión. Desde el gobierno local, comentó Guillermo, está en el tintero formalizar los estímulos de librerías concertadas, así como se hace con las salas de teatro de la ciudad.

### ***¿Librerías aisladas o agremiadas?***

Para gestionar las necesidades y propuestas de todo el sector de libreros en la ciudad, surge el llamado unánime de nuestros invitados sobre la urgencia de constituir una asociación o algún tipo de agremiación. Así lo ratificó también Claudia Giraldo como asistente al evento, añadiendo que tanto las librerías como todos los actores de la cadena del libro deben estar comprometidos con la formación de lectores.

—Creo que si están pensando tener una asociación o un gremio, me parece importante que entren en esa cadena de entidades que promovemos el libro y la lectura. Por muchos años, las librerías se quedaron sentadas esperando que les llegaran

compradores, y no hay compradores si no hay lectores. Que estén en ese circuito de tener actividades y programas precisamente para llegar a otros lectores y crear comportamientos lectores.

También Leonardo abogó por la unión de esfuerzos entre librereros, no solo para beneficio económico, sino también administrativo, además del impacto cultural que podría lograrse trabajando unidos:

–Desde mis esfuerzos puedo poner un presupuesto para invitar a un autor, pero no va a ser tan fácil costear grandes eventos sin asociarse [...] sería] muy bueno pensar en la asociación como hace el Sistema de Bibliotecas, que se puedan pensar las librerías como una red y que se pueda saber dónde está el libro que se necesita, que sea un canal para apoyarnos y compartir; es importante sumar esfuerzos no solo desde lo cultural, sino administrativamente.

Pero Gloria nos refrescó la memoria y refirió que ya en los años noventa habían creado una Asociación de Librereros, un intento frustrado por falta de participación de las librerías:

–Es un tema difícil. Cuando empezamos la librería en el 93 había muchas más librerías y casi todas se han cerrado: La Fragua, El Andariego, la Librería Aguirre. Entonces, con William y Adriana de SimSalaBim, con Sergio de La Fragua y con Fernando de El Andariego, nos sentamos para hacer una asociación, hicimos los estatutos, invitamos también a las librerías de centros comerciales, pero a las reuniones solo íbamos cuatro.

[...] Como gremio se puede hacer mucho más en conjunto, no debemos ser islas. Qué bueno que como asociación podamos armar ferias y diversas propuestas. Como gremio se trabaja mejor que solo. En Bogotá está la Asociación Colombiana de Libreros Independientes, que tiene todo el apoyo de la Cámara Colombiana del Libro, del Ministerio de Cultura y de la Secretaría de Cultura de Bogotá. Yo estoy asociada, pero no me toca nada porque todo se hace en Bogotá, hemos hablado mucho de revivir una asociación aquí en Medellín.

### ***El reto de fortalecer el mercadeo***

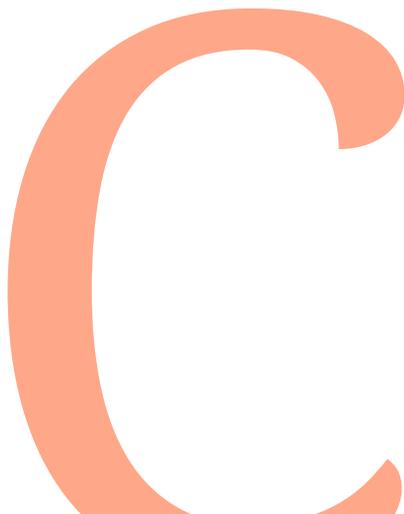
Al respecto de este nuevo reto planteado durante el Seminario, se manifestó Claudia Giraldo:

–Yo considero que Medellín tiene que dar un paso grande en el tema de las librerías. Gloria decía algo muy claro: nosotros somos un negocio, y tenemos que saberlo manejar y administrar. En esa dimensión de negocio, a las librerías les falta mucho en el tema del mercadeo y pensar más en los compradores. Seguimos pensando muy en pequeño. En el Museo de Arte Moderno me imaginaba un espacio muy distinto, un espacio con salas de lectura y poltronas, pero llego y me quedo un poco frustrada. Hay que mirar cuál puede ser un gran proyecto de una gran librería, o una librería de librerías, algo muy grande, el trabajo que se viene haciendo en la ciudad ya lo amerita, lo necesita.

También Leonardo fue insistente en la creación de espacios amigables y acogedores en las librerías, no supeditados a la inmediatez de las ventas:

–Si no tienes la posibilidad de acercarte al contenido que hay en los libros, va a ser difícil saber qué te gusta o encontrar lo que estabas buscando. Entonces la idea es que haya una etapa de exploración en la que nuestros lectores-clientes tengan la oportunidad de acercarse al texto y terminen llevándose lo que más les gusta... Ahí hay una conversación y una complicidad.

Espacios con propuestas que atraigan lectores no solo se alimentan de todas las acciones de *merchandising* que existen alrededor del libro: “el afiche, el muñeco para tomarse la foto, el separador, la actividad”, entre otras tácticas que ve la jefa de Leonardo en las librerías del exterior cuando sale a sus viajes. Hay otras cosas –dice con gran énfasis este bibliotecólogo– que se pueden hacer en asocio con la empresa privada, con los medios de comunicación y las redes, pero igual hay que pensar un mercado editorial distinto que le apueste a la calidad y a la proyección, pues a veces las librerías terminamos llenas de *best sellers*. ¿Cuál es nuestra posición ante esto?



e

*N*

S

D

R

*a*

**Libros perturbadores:  
censura o mesura.  
¿Hasta dónde llegar?**

Casa de la Lectura Infantil

5 de octubre



## Introducción

Después de dar la bienvenida a los asistentes al Seminario, Jonathan Cuadros compartió las siguientes palabras de entrada sobre el tema central:

–Hay libros inocentes, sabios, divertidos, como los hay pesados, duros de roer, imposibles de digerir. Y hay otros de difícil clasificación, que quizá podríamos incluir en la categoría de perturbadores.

Ahora bien, es probable que libros que resulten perturbadores para algunos, para otros sean simplemente estimulantes, en una galería donde podríamos poner en fila desde *El Decamerón* de Boccaccio y las *Memorias del famoso Casanova*, hasta la *Lolita* de Nabokov o la *Historia de O* de Pauline Réage, pasando por los centenares de miles de libros donde reposa la literatura erótica de Oriente y Occidente. Muchos pasajes de *Las mil y una noches* bien podrían recabar en este mismo caldero, y ni qué decir de la portentosa obra de Henry Miller o de Anaïs Nin. Y aun así quedaría espacio para recibir *La trilogía sucia de La Habana* y otros textos de Pedro Juan Gutiérrez, y otro tanto para incluir la archifamosa novela *Cincuenta sombras de Grey*, de la prácticamente desconocida Erika Leonard James. O los porno-reportajes en *Universo Centro* de Andrés Delgado.

Los límites de la perturbación varían igualmente cuando hablamos de los *Cantos de Maldoror* del conde de Lautréamont o de la novela *Yonqui* de William Borroughs, para no mencionar sino dos de los muchos títulos que nos sacan del cómodo terreno de la normalidad normalizada, textos que nos golpean con sus palabras crudas y afiladas. También en la li-

teratura infantil se encuentran abundantes ejemplos. Solo que a veces vemos las cosas con otros ojos, como en el caso de *Caperucita Roja*, sobre todo en la versión de Charles Perrault; o *Hansel y Gretel*, donde ocurren unos sucesos dignos de aparecer en los titulares de los noticieros de la televisión colombiana, tan afectos a los hechos de sangre, y todo mundo como si lloviera.

Y un caso muy especial. La extraña suerte de *El guardián entre el centeno* de Salinger. Muchos de los más célebres asesinos norteamericanos se declararon sus más asiduos lectores. Entre ellos podemos recordar a John Hinckley Jr., quien intentó matar al presidente Ronald Reagan; Sirhan B. Sirhan, arrestado por el asesinato del candidato presidencial Robert F. Kennedy, hermano de John Kennedy; y Robert John Bardo, quien acabó con la vida de la actriz Rebecca Schaeffer. El caso más insólito, sin embargo, podría ser el de Mark David Chapman, asesino de John Lennon. Chapman, después de cometer el crimen, en vez de huir del lugar, se sentó en la acera, sacó su ejemplar de *El guardián* y comenzó a leer tranquilamente la novela mientras esperaba que llegara la policía.

¿Cómo afrontar entonces ese punto exacto donde la lectura traspone ciertas barreras? ¿Quién establece esos límites? ¿Realmente los libros pueden producir homicidas y libertinos? ¿Basta la sola mención de la palabra homosexual para incidir en la orientación sexual del lector? ¿Cómo hablar de equidad de género o de autocuidado en una sociedad que rechaza las cartillas que educan en la no discriminación y arman escándalo porque a los chicos y chicas mayores de 11 años se les pregunta de frente y sin tapujos sobre su sexualidad y sobre la drogadicción? Este y otros interrogantes podrán abordarse en el 8.º Seminario Abierto del Observatorio de Lectura de Medellín.

Para abordar estas preguntas, los invitados fueron haciendo una inmersión en ellas desde sus experiencias más personales.

## Retrato de experiencias vivas

### *Alexandra Herrera: la hospitalidad de la lectura y la escritura*

Esta activista de la comunidad transgenerista de Medellín ha pertenecido a diferentes grupos culturales de la ciudad que trabajan en pos de la circulación de la palabra en los ámbitos cultural y comunitario. El sentido de pertenencia de nuestra invitada a estos colectivos cobra aun más valor cuando nos narró que parte de su trayectoria vital transcurrió al margen de lo normalizado por sus luchas desde la identidad de género:

—Desde muy joven me di cuenta de que no era como los demás chicos, que mis gustos, deseos y sentimientos eran de mujer, pero tuve que comportarme como hombre. Este hecho en sí era una fractura en mi existencia y obviamente en todo lo que me rodeaba. Haber tenido la oportunidad de estar en espacios de promotores de lectura y escritura; en Sáficas, un colectivo de literatura para mujeres; en las corporaciones Diáfora y Estanislao Zuleta, me han motivado en este trajinar de la lectura y la escritura, pero no me reconozco como una escritora ni como una intelectual.

Más adelante, afirmó Alexandra que su deseo por aprender y quererse formar desde los libros le ha ido posibilitando un “aprendizaje frente a las diversidades sexuales y de género que también son perturbadoras”. Así, esa hospitalidad de la cual da cuenta Alexandra desde la lectura y la escritura como estructuras de acogida, son quizá instancias que, además de

permitirle construir un sentido a su vida, también son herramientas para configurar su identidad.

### ***Luis Bernardo Yepes: la lectura como salvación y vocación***

El actual jefe del Departamento de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia se define a sí mismo como un promotor de lectura pura sangre y como el típico personaje salvado por la lectura, en medio de un entorno hostil por el surgimiento del narcotráfico y el sicariato de las bandas juveniles entre los años setenta y ochenta en Medellín:

–Soy el típico paisa que se crio en un barrio donde eran pocas las opciones diferentes al pillaje, no había parques bibliotecas ni parques lineales, no existían siquiera pequeñas bibliotecas. Nuestra vida era formar pandillas y tener galladas. En este contexto apareció la lectura, la lectura estiró la mano y dijo: “venga para acá, Luis Bernardo, refúgiense acá”. Y sin nada extraordinario, realmente llegué a la lectura por esconderme de otros trabajos o de otras cosas que podría o debía estar haciendo a mi edad de chico de barrio. ¿De dónde surgen los libros? De la fortuna de tener un padre al que le gustaban los libros y algo leía, libros que conseguía en intercambio, y de una madre que escuchaba radionovelas. Entonces esas historias me sacaron de la rutina que era casi de sentencia y de la que me escapé gracias a esto.

Este contexto adverso y unos padres amantes a las historias fueron también determinantes para que Luis Bernardo optara por estudiar bibliotecología en la Universidad de Antioquia:

–Para mí, la salvación y el regalo que me había dado la vida, que era encontrar la lectura, los tenía que retribuir siendo promotor de lectura. Lo hice de manera un poco inconsciente, pero me di a la tarea de hacerlo, de llegar a una Medellín que no tenía la fe absoluta en la promoción de la lectura, pero que siempre respiraba lectores, y me encontré con esta disciplina con mucha fortuna. Con los años resumí [esta experiencia...] en el libro *No soy un gánster, soy un promotor de lectura*. Entonces yo podía demostrar cómo la lectura te salvaba, cómo con la lectura podías luchar en una ciudad terrible, en medio de los carros bomba, de Pablo Escobar y sus satanismos.

Un aspecto que toca directamente con el tema de los libros perturbadores fue el señalado por Luis Bernardo acerca de la influencia de algunos autores en distintas etapas de la vida: con Nietzsche y Hegel se volvió prepotente, con Anaïs Nin, voluptuoso, y en la formación de una actitud política y filosófica ante la vida, reveló que también tuvieron que ver algunos escritores y obras predominantes para él.

### ***Andrés Delgado: de porno-reportero a promotor de lectura para niños***

Sigamos con el testimonio directo de Andrés, las diversas rutas que le ha permitido transitar su vocación por las letras:

–Estudié inicialmente ingeniería de producción, pero tengo la literatura en la sangre, es decir, lo que hable, lo transmitiré desde la pasión, no desde el conocimiento académico. Estando en la universidad estudiando mecánica de sólidos, comencé a leer crónicas y a escribir los porno-reportajes para *Universo Centro*

y esas crónicas fueron vivir la noche en Medellín, vivir los bares, compartir con las chicas y sentir las de una manera muy humana, acercarme a ellas como seres con mucho valor y mucho cariño. De esa manera empecé a buscar cómo iba a dar el salto mortal hacia atrás y caer parado, quitarme las gafas negras. Apliqué para una beca con el Municipio de Medellín y escribí *Sabotaje* y empecé mi carrera como escritor.

[...] Hace año y siete meses trabajo para el Sistema de Bibliotecas de Medellín como gestor de lectura y me encontré con una experiencia muy reveladora con respecto a la literatura infantil y juvenil, entonces pasé de ser el porno-reportero a ser el gestor de lectura que le lee a los niños chiquitos y hace “Pasitos lectores”, pero eso fue una cosa maravillosa porque descubrí la literatura infantil. Yo me creía muy grande, muy maduro, a mí me gustan los libros gordos de letras, ya los dibujos no son para mí y qué equivocación tan grande: ¡Qué gran género!

**Moderación:** Guillermo Cardona

## Construyendo conocimiento

*¿Son las obras o las experiencias de lectura las perturbadoras?*

Para comenzar la discusión, Guillermo compartió una definición sobre los libros perturbadores que muestra la paradoja que estos materiales de lectura representan: su acción desestabilizadora que al mismo tiempo desencadena efectos benéficos en los lectores. Este concepto de partida es del teórico venezolano de la literatura infantil, Fanuel Hanán Díaz, quien concibe los libros perturbadores como

aquellos que producen una sensación de inestabilidad en la mente del lector, que dejan sensaciones amargas y que a veces pueden causar conmociones en nuestra psique porque son devastadores. Para acercarnos a la perturbación es necesario tocar aspectos de la sombra que son repulsivos, violentos o intimidantes. No pretendo ahondar esa discusión de verdades inamovibles, probablemente ni siquiera haya suficientes elementos para pensar que existan tales libros perturbadores, lo que sí me parece conclusivo es reconocer que hay lecturas escabrosas y desestabilizadoras. Que el mundo de los libros para niños no es –ni debe ser– eternamente idílico y que nosotros como mediadores debemos asumir que esas lecturas son necesarias y benéficas en la medida en que nos hacen pensar y confrontarnos sin rodeos con aspectos que forman parte de la compleja experiencia de crecer y de vivir.

De acuerdo con los testimonios de los invitados al Seminario, podríamos afirmar que no hay libros categóricamente perturbadores, sino que son las experiencias de lectura donde confluyen determinados contenidos que, leídos por un lector concreto, pueden ocasionar que un libro tenga efectos desestabilizadores. Por eso afirmó Luis Bernardo:

–El libro lo hace perturbador la persona que lo lee. Un libro que para una persona pasa desapercibido, podría convertirse en un libro tremendamente perturbador y subversivo para mí dependiendo de mis prejuicios, de mi formación espiritual y académica, de mi estatus cultural, de mi pertenencia a unas doctrinas, de mis taras, es decir, de todo lo que llevo dentro de mí.

En efecto, para Alexandra, la Biblia, uno de los libros sagrados más leídos en el mundo, encabeza su lista de obras perturbadoras, al representar toda la fuerza represora de su identidad que le ha impedido ser tal como es:

–Mi familia era muy religiosa, católica, apostólica y romana, y rezaba todos los días el rosario a las seis de la tarde. Cuando empecé a descubrir que era diferente, también empecé a encontrar en mi entorno una resistencia hacia esa diferencia.

[...] Cuando el padre notaba algún movimiento homosexual en su comunidad, entonces sacaba a relucir esos versículos de la Biblia, por decir algo, el Génesis, donde casi todo rechazaba la homosexualidad y el transgenerismo. Citaba ese versículo cuando Dios creó al hombre y la mujer, no hizo otra cosa. Y así, versículos en que el hombre no puede usar ropa de mujer y no se puede dejar crecer el cabello. Pero cuando del Génesis hasta el Apocalipsis, entre comillas, se siente uno en pecado, a mí me perturbó muchísimo, yo me angustiaba, lloraba por eso, porque sentía que no podía hacer nada para cambiar mi ser, y que la religión, la Biblia y mi familia me recriminaban.

Del mismo modo, Andrés, relativizó el concepto de libro perturbador a partir de dos visiones distintas que generó la recepción del libro *El síndrome de Ulises* en profesores y alumnos de un colegio de la comuna 13 de la ciudad. Los estudiantes, además de leer la obra, tenían un encuentro con el autor, Santiago Gamboa:

–Los profes estaban muy asustados y no querían que Santiago volviera al colegio [porque consideraban obscenos algunos pasajes de sexo explícito] y les pregunté: “¿Y qué piensan los muchachos?”.

“No, están encantados”. Entonces les conté, los suavicé, les di el contexto de la obra, todos los autores van a París, eso es una tradición desde los años veinte... Hemingway, Dos Passos.

Otro aspecto determinante para que una obra genere un efecto desestabilizante en los lectores es el contexto histórico que rodea su lectura:

–Un libro juvenil que en su momento pudo ser perturbador sobre el tema del sida es *Ojos de perro siberiano* de Santana. Cuando leíamos ese libro en los ochenta nos parecía perturbador, hoy el libro pasa como normalito, no ha pasado nada con él –comentó Luis Bernardo y dio otro ejemplo al respecto–: Patricia Highsmith escribió *El precio de la sal* de manera anónima porque es una historia lésbica que molestaba un poco a la Norteamérica de los cincuenta. Años después se vendieron más de un millón de ejemplares. Y luego, ella vuelve a publicar, da la cara, es decir, lo firma con su nombre y lo titula *Carol*, hacen la película, una de las películas de amor más bonitas que se puedan encontrar, a pesar de que es una historia entre mujeres y ya no perturba ni molesta tanto. En cambio, tiene unos cuentos que se llaman *Siete cuentos misóginos* que mientras más pasa el tiempo, se vuelven más perturbadores [porque tienen esa] parte oscura de lo humano –esos odios, esas mezquindades, esos egos– que hace que los libros se vuelvan perturbadores.

### ***Lecturas que incomodan y transforman***

Al indagar por qué puede llegar una obra a trastornarnos, Luis Bernardo apuntó que los libros nos alteran cuando exponen nuestras debilidades y carencias:

–*Ensayo sobre las malas pasiones* de Eduardo Caballero Calderón me perturbaba, me golpeaba aunque no fuera una gran obra maestra, en el sentido que estaba atacando algo de mí, que era débil en mí. –Pero no solo a nivel interno actúa la experiencia de lectura que turba e incomoda, ya que la lectura también puede llegar a transformar nuestra conducta–: Leía libros que me afectaban –añadió Luis Bernardo– y que me hacían cambiar mi ritmo de vida, que me volvían posudo y artificial frente al mundo [...]. Recuerdo que cuando leí los nadaístas, que me cogió como desprevenido, yo me creía nadaísta, me creía rebelde.

Para subrayar la importancia de compartir lecturas inquietantes como herramientas de trabajo en la promoción de la lectura, Guillermo citó la siguiente frase de Cioran: “Lao-Tsé no nos propone ningún vértigo, en tanto que Rimbaud y Nietzsche, acróbatas que se contorsionan en el punto extremo de sí mismos, nos invitan a sus peligros. Solo nos seducen los espíritus que se han destruido por haber querido dar un sentido a sus vidas”. Ciñéndonos al postulado de Cioran, estas lecturas inquietantes tendrían entonces la fatalidad como eje de la movilización del ser:

–¿Qué sería de *Romeo y Julieta* –conjeturó Guillermo– si no hubieran muerto sus protagonistas? Lo grande del libro es que murieron a causa de un mal entendido, por la fatalidad del destino. ¿O qué sería de Ana Karenina si no hubiera terminado debajo de las ruedas de un tren? –A lo que Luis Bernardo respondió con un nuevo ejemplo:

–Cuando uno lee *La elegancia del erizo*, a cierta gente le disgusta que haya muerto René, pero era necesario que ese personaje muriera, eso le da una dimensión impresionante a la obra. Es escabroso y un poco

tonto, pero era necesario para generar la reflexión en su protagonista, una niña de 12 años que se estaba haciendo planteamientos filosóficos frente a la muerte.

Esta exaltación del sentimiento trágico termina recordándonos a Kafka, quien decía que “sólo debemos leer libros que nos muerdan y nos arañen [...]. Un libro debe ser el hacha que quiebre el mar helado dentro de nosotros”. Por eso, esas lecturas, que algunos adultos protectores quisieran impedir que los chicos accedan a ellas, son las que ofrecen un lugar privilegiado para hacernos preguntas perturbadoras porque muestran rincones desconocidos de nosotros mismos.

–Los prejuicios vienen es de los adultos –afirmó Andrés–. Uno lee con los pequeños los textos y ellos finalmente los disfrutan y se puede hablar de ciertos valores o experiencias. –Y refirió algunos títulos–: Está *Juul* que es el niño que tiene el cabello crespo, va a la escuela y los niños se lo gozan porque tiene el cabello crespo y rojo, entonces él se corta los crespos, pero le quedan unas orejas muy largas, entonces los niños se lo gozan y Juul se corta las orejas... y así sigue el cuento hasta que Juul queda totalmente mutilado.

[...] Hay otro cuento que se llama *Rey y rey*, un cuento muy lindo que es sobre un rey que está en edad de merecer y los papás empiezan a buscarle novia y las chicas llegan a visitarlo, pero a él no le gusta ninguna. De pronto una de ellas llega acompañada de un hermano y el rey se enamora del hermano y terminan rey y rey felices. Los niños se lo leen y, finalmente, lo disfrutan sin prejuicios... Hay otro cuento que se llama *Paula tiene dos mamás*. Paula es una niña que va a la guardería y todos hablan de sus familias en un taller creativo, pero ella se da cuenta de que no tiene papá y se pone muy triste. Enton-

ces un niño dice: “Yo tampoco tengo papá, solamente vivo con mi mamá y con mi hermanita”. Y otro dice: “¡Ah, pero yo tengo dos papás!”. “¿Dos?, ¿cómo así?”. “Sí, mi papá y mi padrastro”. Entonces uno ve que ya la familia nuclear es un tema que hay que discutirlo, que puede ser la chica con su perro y allí hay una familia. Finalmente, Paula llega a su casa y está encantada con su mamá, son dos mamás que son pareja. Y cuando leemos esos cuentos con los pequeños es muy interesante ver cómo esos temas, muchas veces, los asumen y los disfrutan con naturalidad.

Como se observa, se trata de tópicos que revelan la crudeza y complejidad de la vida, por tanto, su tratamiento metafórico, ficcional y literario podría presentar herramientas para sobrellevar esas situaciones en la cotidianidad:

—Historias como la de *Miguel Strogoff* lo único que hicieron en mí fue llenarme de argumentos parairme sosteniendo en la vida. Hay libros que además de que te incomodan, también te generan movimiento, acción. Cuando uno lee *La durmiente* de María Teresa Andruetto, te inspira a la lucha, a la revolución.

### *Lo que no se nombra*

Los títulos anteriores ponen en evidencia que esos temas tabú, difícilmente nombrados en la cotidianidad, pero que forman parte de la vida, pueden encontrar una válvula de escape liberadora como es el arte y ahí entra la literatura a cumplir la importante función de desmitificar situaciones comunes a muchas personas que, por difíciles que sean, deben afrontarse. Así es como nuestros invitados refirieron tres obras acerca de temas tabú como el maltrato y el

abuso sexual. Sobre este último, Luis Bernardo nos remitió al clásico *Caperucita Roja*, en su versión original, escrita por Charles Perrault en 1697.

–La primera vez que descubrí que era perturbador fue porque una profesora me dijo que se los había leído a los niños y una niña no había podido dormir en toda la noche y la mamá había ido a poner la queja al colegio, y resulta que en el cuento de Perrault el lobo no muere, no hay leñador, no hay cazador, no hay quién la rescate. Entonces el cuento simplemente termina con la muerte de Caperucita y de la abuela y con una moraleja que dice algo así como: vemos aquí cómo las jóvenes bellas y bonitas hacen mal en oír a cierta gente. Y no hay que extrañarse de que a todas el lobo se las coma. Les digo el lobo porque los hay con un carácter excelente, humor dulce y complaciente que sin ruido ni hiel ni irritación persiguen a las jóvenes doncellas, llegando tras ellas hasta la habitación. ¿Quién ignora que los lobos más melosos, no son los más peligrosos?

Y si *Caperucita Roja* es una forma metafórica de captar la naturaleza de los miedos infantiles ante tanto lobo suelto y pederasta, Andrés nos remitió a dos obras que han partido su vida en dos, se trata de dos versiones distintas sobre el maltrato. La primera, sobre maltrato infantil, es *Madre chillona* de Jutta Bauer:

–Cuenta la historia de una mamá y su hijo pingüinito. La primera línea del cuento arranca: “Esta mañana mi mamá me chilló tan fuerte que quedé despedazado por todo el universo”. Es que la mamá le gritó tan duro que los ojos quedan en la luna; la panza queda en el mar; los pies en el desierto y las alas en la selva. Entonces la historia la siguen contando los

piecitos y los piecitos dicen: “Y yo quería buscar a mi mamá, pero no tenía ojos, y yo quería volar, pero no tenía alas, las alas estaban en la selva”. Los piecitos siguen caminando, cuando de pronto una sombra lo cubre y resulta que la mamá, la que ha estado recogiendo los pedacitos por todas partes, finalmente encuentra los piecitos y le dice: “¡Perdóname!”. Y ahí acaba el cuento que es de dibujitos, pero no es para niños, se lo leo a sus papás.

El otro texto referido por Andrés y que leyó en su época de punkero, fue *El club de la pelea*, donde molerse voluntariamente a golpes era una manera de recuperar el sentido de la vida:

–Se trata de un ejecutivo que trabaja para una empresa de seguros y se encuentra con un sujeto en un bar y de un momento a otro arrancan a pelear, se vuelven reparceros, pero después de que se sacan sangre, se dan un abrazo y sigue la amistad. Así, fundan el Club de la pelea que tiene diez reglas, y pelean en los sótanos de los bares.

[...] Finalmente, es tan adictivo el Club de la pelea que se fundan varios clubes alrededor de Estados Unidos porque los ejecutivos –hartos de sus horas de oficina– se van para el club, beben cerveza y se ponen a pelear, se sacan la rabia y de esa manera se tranquilizan y al otro día van al trabajo con los dientes flojos y con la nariz reventada, pero fascinados porque por la noche van a volver al Club de la pelea. De esa manera, apunta el personaje que se volvió más sensible a la vida, respira con más intensidad, come mejor; después de ese club, él volvió a dormir porque sufría de insomnio, y hay una historia para develar: él va a los clubes de recuperación de enfermedades terminales, al

club donde se reúnen los tipos que tienen cáncer en los testículos, pero lo que yo sentí con el libro fue que me sensibilizó, en efecto, a salir por la mañana, a estirar los brazos, respirar con profundidad, comer despacio.

### ***Cuando el público perturba al mediador de lectura***

No solo son los lectores quienes pueden quedar desestabilizados luego de una experiencia de lectura perturbadora, también los promotores de lectura pueden quedar impactados y quizá con un sentido de responsabilidad exacerbado en torno a los efectos que algunos destinatarios tienen ante un texto en particular, como le ocurrió a Luis Bernardo:

—En la época en que hacíamos la Feria del Libro de Medellín, se me ocurrió leer en voz alta un pequeño cuento, *Adiós (Chao)* de Ligya Bojunga Nunes, escritora brasileña, primer premio Andersen para un país en vía de desarrollo. Cuando leí esa historia se retiraron dos personas y una de ellas se paró llorando. Yo no supe qué pasó, primera vez que en mi vida, mientras leía, alguien se retiraba, un golpe al ego. A la media hora, esa persona me buscó y me dijo que le había hecho mucho daño con esa historia, porque ella la había vivido: era la historia de una esposa que consigue un amante y la hija de ella lucha para que su madre no se vaya con el amante.

Por otra parte, y en el intento por hacer más pertinentes y atractivas las experiencias en torno a la lectura, la escritura y la oralidad, y que estén contextualizadas con el entorno de los participantes, surgen acciones de mediación como la emprendida por Andrés con jóvenes escolarizados de la comuna 13:

–Yo quería que los muchachos sintieran una fascinación por la lectura, pero uno se da cuenta de que los currículos, muchas veces, están desfasados; uno se pone a ver que hay libros muy fascinantes, pero los muchachos, sobre todo a partir de sexto y séptimo, ya no le comen cuento al profe, las lecturas que pone son muy malas. Entonces, yo empecé a hacer experimentos, porque además los profes me dieron libertad y les propuse leer crónicas de la comuna 13, crónica roja, experiencias como perder la virginidad, cómo es dar el primer beso...

Además de desviarse de las obras canónicas que proponen seguir a pie juntillas los currículos escolares, Andrés acusó la falta de diversidad y cantidad de materiales de lectura en los colegios, pues la colección que suministra a las instituciones “Leer es mi cuento”, no responde a los intereses de los jóvenes, está dirigida principalmente al público infantil. Pero siguiendo con las tácticas de este cronista para que otros se enganchen a este género, en la cárcel les propuso a los reclusos leer crónicas sobre el mundo delincuenciales como “Un fin de semana con Pablo Escobar” de Juan José Hoyos, “El pueblo que sobrevivió a una masacre amenizada con gaitas” de Alberto Salcedo Ramos, *¿Cuánto cuesta matar a un hombre?* de José Alejandro Castaño. Sobre la recepción de esta última, comentó:

–Entonces cuando ellos leyeron esa crónica, polemizamos cuánto estaba valiendo esa vuelta, y discutimos una cantidad de cosas: depende del tipo, si es cualquier chichipato de la esquina, si hay que montarle operativo, si hay que perseguirlo, con qué arma se va a matar, si es a puñal o si es con 38, con 9 milímetros o con un galil, si se necesita moto... Tienen una cantidad de variables, además son expertos. Así, ellos se dieron cuenta de que era chévere leer.

Pero todo pasó de castaño a oscuro, cuando Andrés les propuso escribir la crónica del crimen que les imputaban y por el cual estaban en la cárcel, haciendo la salvedad de que debían evitar hacer juicios morales sobre los textos de los compañeros. Ante la propuesta un participante preguntó:

–Profe, ¿pero entonces van a ser historias reales o ficcionadas, imaginativas?

–No, aquí no vamos a hacer nada de ficción, pura realidad –respondió Andrés y escuchó que le dijo uno a otro:

–Vea, entonces pa’ que cuente todas las violaciones que ha hecho.

Y continuó el promotor de lectura su relato:

–Estaban muertos de la risa. Entonces salí más traumatizado, perturbado... A los ocho días, el primero que leyó escribió cómo había salido ese día a trabajar el taxi y se había devuelto a la casa a mirar qué estaba haciendo la esposa y la encontró con un tipo allá encamados y el man agarró a puñal al amante y lo mató. La última frase de la crónica dice: “Si los vuelvo a encontrar, lo vuelvo a matar”. Y yo quedé aterrado. Carajo, ¿qué es esto? Y un man, por allá, dijo: “Vea, no le cuenten eso al profe que de pronto lo traumatizan”. Y, en efecto. Era el segundo día, yo allá encerrado con mis bestias, así les digo en un sentido cariñoso, incluso yo me siento parte de ellos, prisionero del destino de la vida.

[...] Cada que voy a la cárcel, durante las horas previas me coge una ansiedad tenaz, no puedo tomar tinto, solo tomar agüita para tener mucha disposición de darle la mano a descuartizadores, a mulas que trafican drogas, incluso en sus estómagos dentro de las

cárceles, en fin... Pero más allá de eso, es poder inocularles el veneno de la literatura, que se den cuenta de que leer es chévere y que escribir es mejor, que pueden sublimar toda esa violencia y que pueden sanar de alguna manera sus frustraciones, porque además el [próximo] ejercicio de escritura es: ¿qué vamos a hacer cuando salgamos de la cárcel?

### *De leer a escribir la propia vida*

Como vimos en la anterior experiencia, cuando se permite la participación de las personas a partir de la escritura de sus experiencias vitales, se recupera el valor de la narración para dar sentido a la existencia y no en los términos canónicos del “buen decir”, sino de la circulación de la palabra con contenidos auténticos.

–Esos manes son narradores natos –fue rotunda la afirmación de Andrés al referirse a los reclusos– porque han vivido la vida. Entonces desde el primer renglón, ya lo tienen a uno atrapado con sus historias.

Quizá resulte más riesgoso permitir que contemos nuestras propias historias, descubrir nuestra propia voz, y aprender a nombrar lo que nos incomoda, pues reproducir el orden establecido, por ejemplo, dejar los temas tabú en su sitio, ha sido una de las funciones de la cultura escrita. Pero en el caso de Alexandra, la escritura íntima siempre ha sido un recurso para su sanación y catarsis:

–Para mí la escritura, sin ser un trabajo profesional, ha sido toda una terapia. Desde muy pequeña yo empecé a escribir mis buenas y malas situaciones, pero sobre todo las difíciles para hacer catarsis a lo largo de mi vida [...]. Yo no soy ajena a la situación so-

cial ni política del país, pero desde hace algunos años me he puesto en la tarea de resolver mis propios conflictos, precisamente esos conflictos desde las relaciones sociales, la resistencia y la crítica, contra la burla, la discriminación, la vulneración de derechos, las violencias de género, en fin. Yo creo que definitivamente tenemos que comenzar a hacer reflexiones propias y a resolver nuestros propios conflictos. Krishnamurti decía: “De nada sirven las revoluciones sociales, si primero no hay una revolución interior”.

Al respecto, opinó Andrés que es mejor que haya lectores, que no escritores con publicaciones de dudosa calidad, aunque reconoce el valor terapéutico de la escritura íntima, como es llevar un diario. Por otra parte, Luis Bernardo mencionó que la escritura literaria “nos da el silencio y el regocijo, pero sobre todo nos da el detenernos para combatir esta sociedad del cansancio y del apresuramiento”.

## Horizontes de viaje

Para seguir trazando rutas sobre el tema central del Seminario, los invitados y algunos de sus participantes, sugirieron las siguientes propuestas y desafíos:

### *Urgen buenos editores de literatura infantil*

–Hay un importante porcentaje de libros publicados para adultos que pasa por unos rigores editoriales buenos –afirmó Luis Bernardo–, exceptuando cuando los libros vienen con cargas ideológicas, religiosas o patrióticas [... pero en] la literatura infantil, se escribe mucha tontería; las editoriales españolas nos llenan de eso, entonces mucho cuidado, no nos deslumbremos solamente por el título, hay que aus-

cultarlos, leerlos y tener una conversación vital con los niños sobre estos temas que tanto están necesitando nuestros chicos: la xenofobia, la transexualidad, el transgenerismo, el homosexualismo, la violencia intrafamiliar, la guerra (conflicto y posconflicto)... Entonces, seamos buenos lectores y seamos responsables en este tema, porque en la literatura infantil hay muchos adultos que creen que los niños son estúpidos y los niños no lo son.

Ante esta sugerencia, queda entonces implícita la urgencia de que las editoriales que publican libros para niños sean rigurosas en la selección de sus editores, pues es innegable la influencia que su labor tiene en aspectos ideológicos, culturales y educativos, a partir de los materiales de lectura que ponen al alcance del público. Muestra de esta situación es la censura de la novela *Pelea en el parque* de Evelio José Rosero:

–Fue el primer libro que me perturbó profundamente a mí cuando me hice promotor de lectura –explicó Luis Bernardo, quien defendió la primera edición publicada en 1991, por Editorial Magisterio–: La protagonista muere al final con una pedrada que le pegó un niño en el pecho. Hace tres años aproximadamente, vuelve y lo publica Ediciones SM, que también uno tiene que saber de dónde vienen las editoriales, en este caso, qué significa Fundación Santa María, qué significa Opus Dei, todo eso... En la reedición, la niña no muere, sino que se plantea un final feliz de reconciliación que resta al peso dramático de la obra.

## *Imaginar para resistir: en contra de la censura y la represión en la LIJ<sup>21</sup>*

Asociado a la censura, se encuentra el deseo de proteger a los niños de aquellos conflictos y emociones fuertes inherentes a la vida. Por eso Guillermo citó el siguiente fragmento de Javier Marías:

Hay esa tendencia a encerrar a los niños en una burbuja de felicidad entontecedora y sosiego falso, a no ponerlos en contacto ni siquiera con lo inquietante, y a evitar que conozcan el miedo y hasta que sepan de su existencia, que hay quienes les dan a leer versiones censuradas, amañadas o edulcoradas de los cuentos clásicos de Grimm, de Perrault y Andersen, desprovistas de lo tenebroso y cruel, de lo amenazador y siniestro, a lo mejor hasta de los disgustos y de los engaños. Una estupidez descomunal desde mi punto de vista. Padres ñoños. Educadores irresponsables. Yo eso lo consideraría un delito, por desamparo y por omisión de ayuda. Porque a los niños los protege mucho percibir el miedo ajeno, y así concebirlo con serenidad, desde su seguridad de fondo; experimentarlo vicariamente, a través de otros, sobre todo por personajes de ficción interpuestos, como un contagio de corta duración. Y además solo de prestado, y no tanto como fingido. Imaginarse algo es empezar a resistirlo y eso es también aplicable a lo ya sucedido: uno resiste mejor las desgracias si después logra imaginarlas, después de haberlas sufrido. Y claro, el recurso más común de la gente es relatarlas.

Pero la literatura no solo relata esas desgracias que despiertan los miedos y fantasmas dormidos en

---

<sup>21</sup> Literatura infantil y juvenil.

sus lectores, tiene también el poder de exorcizarlos, por eso es tan impredecible cuando se la utiliza con intenciones didácticas, razón por la cual desde la práctica de la promoción de la lectura hay tanta renuencia respecto al uso de la literatura como herramienta para aleccionar y moralizar.

### ***Tarea pendiente: producción y divulgación de obras de LIJ sobre diversidad de género***

—La literatura transgénero se ha quedado en el oscurantismo —expresó Alexandra—, precisamente por los prejuicios sociales... Hay títulos muy interesantes pero que social y comercialmente no han tenido trascendencia, como lo que pasó hace mes y medio con la cartilla que quería publicar el Ministerio de Educación y no pudo, simplemente porque, según los mayores, se estaba invitando a los niños a que ellos mismos decidieran su género y a que no se podía hablar abiertamente de género y sexualidad. Me llamó mucho la atención *I am Jazz*, un libro americano del que se habló hace un tiempo, donde la protagonista nos cuenta su historia real como niña transgénero, quien con tan solo catorce años busca ayudar a los niños y niñas que se sienten en el cuerpo equivocado, y les da consejos. Otro ejemplo es *Rethinking Normal* la historia de Katie Colina, una joven de 19 años que cuenta su asignación de género paso a paso; es un viaje personal cargado de dudas y de dificultades debido a la falta de aceptación en su entorno. —Sobre estos tópicos, Luis Bernardo también recomendó *La historia de Julia, la niña que tenía sombra de niño*—. Definitivamente el tema es perturbador —continuó Alexandra—, los padres de familia lo quieren evitar al máximo y cabe la invitación a que sigamos promoviendo este tipo de literatura, no solamente para los niños, sino para los adultos, porque definitivamente es el desconocimiento el que no nos

permite llegar a entender. Si nos permitimos hacer lecturas sobre las diversidades sexuales y de género se despejarían un sinnúmero de inquietudes y eso va a redundar en unas mejores relaciones. Yo he querido desde hace tiempos inventar una estrategia para hablar de diversidad sexual y de género, pero particularmente de transexualismo, nadie más lo va a hacer, pero con base en mi experiencia de vida, con base en esa resistencia social, en la discriminación, en el estigma, es que digo: “¡Caramba, la propuesta tiene que salir de mí!”. Soy la más interesada en que mi comunidad también pueda tener acceso a todos los espacios sociales y culturales de la ciudad.

Esta actitud combativa, que busca sin tapujos pasar del dicho al hecho frente a un tema tan estigmatizado en nuestro país, como es la transexualidad, lo encarna Alexandra con su principal arma de lucha: su propia historia de vida, cuyas búsquedas trascienden las fronteras de lo individual en su deseo por transformar entornos adversos cargados de exclusión e injusticia.

### ***Libros para comprender nuestra realidad en conflicto***

Lorena Mira, asistente al Seminario y para quien uno de los libros más perturbadores que ha leído es *La rebelión en la granja*, preguntó a los invitados:

–¿Qué libros recomiendan al país después de las votaciones del plebiscito? ¿Qué libro perturbador recomendamos para decirle a la gente que lo lea y que nos toquemos un poquito frente a lo que estamos viendo en este momento?

–*El destello de Hiroshima* de Toshi Maruki –respondió Luis Bernardo– uno de los libros más pertur-

badores que he leído en mi vida de literatura infantil. Un niño lee esto y termina con lágrimas, es extraordinario porque retrata los dolores de la guerra de una forma desgarradora. También me gusta mucho *La durmiente* de María Teresa Andruetto, es una paradoja de *La bella durmiente*, solo que a ella no la despierta el beso de un príncipe, sino la revolución. *Los ejércitos* de Evelio José Rosero, es otro libro indispensable y está muy bien para los jóvenes. Y hay un trabajo de Manuel Díaz que hizo hace poco sobre libros para leer en posconflicto, no los recomiendo ahora porque no los he leído, pero ese trabajo va a aparecer en las Memorias del XXVI Congreso de Bibliotecas Públicas de Cajas de Compensación Familiar que se realizó en Montería.

Andrés, más que títulos concretos, reclamó a los ciudadanos una lectura crítica de la realidad:

–Yo recomendaría la crónica de *Universo Centro* N.º 79 sobre una chica que se fue con los grupos guerrilleros, pero más allá de eso, yo creo que la literatura colombiana ha dado cuenta de ese conflicto que hemos tenido, las cosas se cuentan solas, solo hay que saber mirar y yo creo que, además de literatura, tenemos que leer la actualidad, pero de manera muy crítica.

### ***El papel de la conversación como fuerza transformadora***

Cuando leemos nos disponemos a dejarnos influir por el texto hasta exponernos a la angustia, el miedo y otras emociones que muchas veces nos incomodan, pero es fundamental recordar que en el ejercicio de la mediación lectora, contamos con una herramienta vital para elaborar esas inquietudes que detonan las obras en los lectores: el diálogo.

Por eso planteó Luis Bernardo:

–Creo que cuando nos enfrentamos a ciertos temas escabrosos o perturbadores como los que aparecen en *Greta la loca* o *Rey y rey*, en chicos que vienen en un proceso de formación lectora que es apenas un fuego que estamos encendiendo, es vital la conversación, es fundamental [...] poderlos escuchar antes de retirarse, ver qué les estresa y resolver las inquietudes entre todos.

En un plan de ciudad donde también resulta clave la oralidad, darle un lugar especial a la palabra viva de los lectores es crucial ante experiencias de lectura perturbadoras, no solo como ejercicio liberador de malestares e inquietudes, sino como práctica de intercambio orientada a la elaboración de algo común, permitiendo que lo que los unos y los otros digan pueda cambiarlos. Es la fuerza transformadora que tiene la conversación.

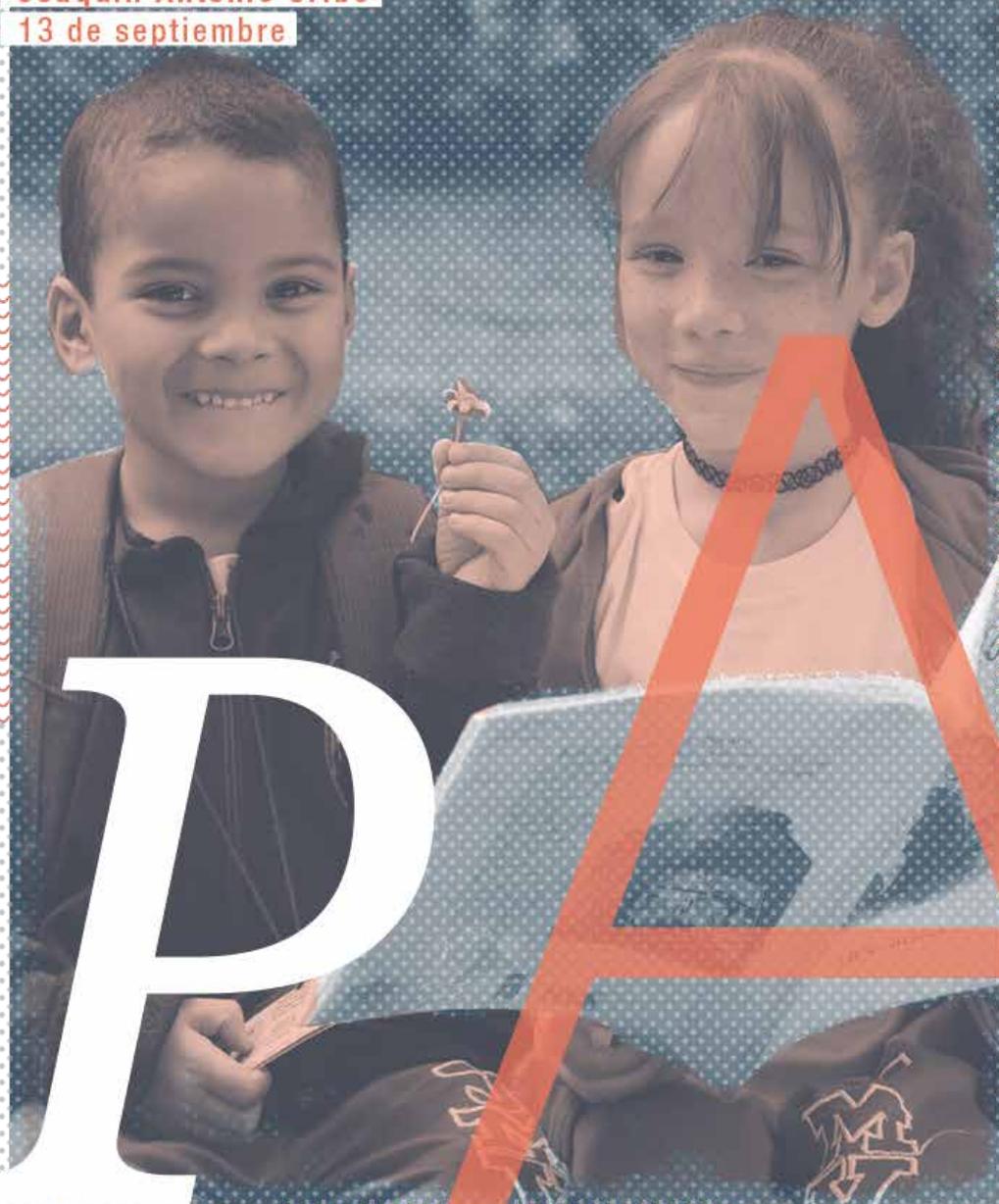
P A Z

# Lecturas para la paz

Jardín Botánico de Medellín

Joaquín Antonio Uribe

13 de septiembre



Juan Carlos Sánchez, miembro de la Secretaría de Cultura Ciudadana, ofreció las palabras introductorias a este Seminario y destacó el espíritu participativo del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad, cuyo énfasis actual son los temas territoriales y poblacionales:

–Un Plan no es un libro lleno de páginas escritas por gente que asesora esa construcción, el Plan es una actitud que tenemos como ciudadanos, entidades, colectivos, cajas de compensación, el sector solidario y el Estado. El Plan es un sueño que no es solo competencia de un gobierno municipal, es de todos, y lo que queremos es avivar esa responsabilidad.

Posteriormente, Valentina Bustamante encuadró el tema a tratarse en este Seminario:

–Si bien estamos a puertas de un acuerdo que podría cambiar la historia de Colombia y dar fin a un conflicto que ha cobrado miles de vidas, aún no estamos en tiempos de paz. ¿Cómo podríamos prepararnos para vivir en armonía en una sociedad diversa y con profundas heridas que se remontan en el tiempo y se profundizan en la pena? ¿Qué leer para entender un conflicto que afectó a tantas generaciones? ¿Qué escribir de una guerra sin una sola batalla memorable? Que sea entonces esta la ocasión para la memoria del sufrimiento de las víctimas de todos los bandos, una memoria que sin duda nos ayudará a sanar heridas. Ahora, más que sugerir o destacar estrategias, este Seminario Abierto les invita a una reflexión sobre el papel del sector bibliotecario y de la promoción de la lectura para desarrollar programas y estrategias que nos dispongan a vivir en paz.

Valentina finalizó su intervención anunciando que al culminar esta actividad se entregará a los asistentes el libro de las memorias del Seminario Abierto de 2015, *Una suma de voces y experiencias para la construcción de una política pública de lectura y escritura de Medellín*. Luego presentó a quienes acompañaron este conversatorio.

### **Los invitados**

**Waleed Saleh.** Licenciado en Filología Árabe e Hispánica y doctor en Estudios Árabes e Islámicos, viaja por el mundo dando clases sobre la historia del librepensamiento. Es profesor de lengua y de literatura árabe y está exiliado en España, pues fue perseguido político en su país. Ha escrito las siguientes obras: *Cuentos tradicionales árabes; Lengua árabe: gramática y ejercicios; Amor, sexualidad y matrimonio en el islam; El ala radical del islam; Librepensamiento e islam* es su más reciente publicación. Además ha traducido al árabe varias obras de Gabriel García Márquez.

**Marta Inés Villa Martínez.** Historiadora y magíster en Cultura de las Metrópolis. Su experiencia académica e investigativa ha sido en campos como las migraciones, el desplazamiento forzado, la violencia, las políticas públicas y la memoria. Actualmente es la directora de la Corporación Región y es la coordinadora de la investigación sobre memoria del conflicto armado en Medellín. Hace parte además del grupo de migraciones de CLACSO y ha sido docente en su campus virtual. Promovió la investigación sobre desplazamiento forzado y hace parte también de la Red de Migración Forzada de América Latina.

**Rubén Darío Zapata.** Comunicador periodista de la Universidad de Antioquia, magíster en Filosofía de la misma institución. Su primer trabajo de historia del conflicto fue *La resignada paz de las astromelias* con la que obtuvo el Premio Nacional de Literatura modalidad testimonio del Ministerio de Cultura en 1999. Hace dos años publicó con una beca de la Secretaría de Cultura una serie de cinco libros titulados *Crónicas del destierro: historias de vida sobre el desplazamiento en Antioquia*, agrupadas por regiones. El año pasado fundó con otros compañeros el periódico *El Colectivo*, donde se desempeña como editor y sigue con su apuesta de las crónicas y de las historias de vida como una forma de contribuir a la construcción de una historia no oficial ni académica.

**Edward Niño.** Director general de la Corporación Con-Vivamos. Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente es becario de la Maestría en Ciencias de la Información, con énfasis en Memoria y Sociedad, de la Universidad de Antioquia. Ha sido impulsor de proyectos sociales en temas relacionados con el derecho a la ciudad, los derechos humanos, la educación popular, la cultura viva comunitaria y la construcción de paz territorial. Participa en este Seminario en representación del programa Memorias en Diálogo.

**Moderación:** Guillermo Cardona

## **Retrato de experiencias vivas**

***Waleed Saleh: analfabetismo y conflicto armado***

Waleed nos habló de la importancia histórica que representa para la cultura escrita la región donde

nació, lugar aniquilado y ensombrecido por el conflicto armado que vive el Medio Oriente:

–Yo vengo de tierras mesopotámicas, de Irak, donde se inventó la escritura hace casi cinco mil años, cuando el ser humano comenzó a comprender lo que significaba la letra y la escritura. Además de inventar otras cosas como la agricultura, la rueda..., el primer poema del universo se escribió en este lugar, la epopeya del Gilgamesh. Eso quiere decir que esta civilización le ha dado una importancia enorme a lo que significa la escritura y el conocimiento. Durante siglos largos esta tendencia siguió, incluso al comienzo del islam, tenemos información de que su profeta, para liberar a los prisioneros de los enemigos, los obligó a cada uno enseñar a leer y escribir a diez niños para conseguir su libertad. En nuestros días lamentablemente no podría hablar de una situación brillante, positiva, sino todo lo contrario, por los conflictos de esta región.

[...] El árabe es una lengua milenaria de cultura importantísima en el mundo, que como dijo el premio nobel Camilo José Cela, es uno de los cuatro idiomas del futuro, y creo que es un acierto. En este momento hay cerca de 450 millones de personas que hablan el árabe como lengua materna, aparte de 1.500 millones aproximadamente que lo conocen más o menos porque son de religión musulmana. Pero de estos 450 millones de nativos en el árabe, hay casi 100 millones de analfabetos. Estoy hablando del 30% de la población que es analfabeta y sin acceso a la lectura. A pesar de la riqueza de la región, encontramos esta circunstancia tan terrible. Dudo que en América Latina tengan este porcentaje, y como este tema me interesa muchísimo, esta mañana nos encontramos con una profesora de

aquí de Medellín y le hicimos una serie de preguntas y muy amablemente nos estaba contestando y yo particularmente le pregunté por la tasa de analfabetismo en este país, que la desconozco en este momento; ella no la sabía, no pudo darme una respuesta, a pesar de ser uno de los elementos importantísimos para la formación de los pueblos.

Cuando Waleed mencionó tan craso desconocimiento, me quedé pasmada: ¡toda mi vida profesional dedicada a promover la cultura escrita y desconocía el porcentaje de personas que en mi país no tenían acceso a esta! Parecía inverosímil e informarme al respecto me resultó imperioso: en septiembre de 2014, el presidente Juan Manuel Santos presentó el Programa Colombia Libre de Analfabetismo, una campaña mediante la cual se renovó la alianza entre el Ministerio de Educación Nacional, Ecopetrol y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), a través de la cual se destinaron más de 60.000 millones de pesos para lograr que en 2018 Colombia sea un territorio libre de analfabetismo y en 2025 sea el país más educado de Latinoamérica.<sup>22</sup>

Otra fuente más reciente destaca que Colombia ha cumplido parcialmente sus metas de alfabetización, pues “tan solo en ocho departamentos del país se cumplió la meta que el Gobierno suscribió en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en el 2000, de reducir el analfabetismo en un 1% entre la población de 15

---

<sup>22</sup> 800.000 colombianos dejarán de ser iletrados al final de este gobierno. En *Centro virtual de noticias de educación* (comunicado de prensa), 16 de septiembre de 2014. Recuperado de <http://www.mineduccion.gov.co/cvn/1665/w3-article-345648.html>

a 24 años”.<sup>23</sup> En 2016, la tasa de analfabetismo en Colombia era de 5.7%. No obstante, Tunja, Cali, Ibagué, Villavicencio y otros 17 municipios del país fueron declarados como Territorios Libres de Analfabetismo, al presentar un porcentaje menor a 3.8%, cifra establecida para indicar la superación de esta problemática.

Coincidiendo con el interés de este Seminario, en el texto citado se resalta que las zonas prioritarias para llevar a cabo este plan de alfabetización son los municipios donde ha estado más presente el conflicto armado: Carmen de Bolívar, San Jacinto y San Juan Nepomuceno, en Bolívar; Mapiripán, en el Meta, y San Vicente del Caguán, en Caquetá.

Además de la guerra, otros factores como la desigualdad social y la restricción de la libertad inciden en las condiciones que limitan el acceso a la cultura escrita. Así lo deja ver Waleed:

–A pesar de la dictadura de Hussein, a Irak le dieron el premio de la UNESCO por acabar con el analfabetismo tras una amplia campaña. Trece años después de la invasión norteamericana, cerca del 30% de la población es analfabeta, porque los niños no van al colegio, sino que tienen que estar trabajando en los semáforos. Tenemos que tener en cuenta estas circunstancias para saber qué significa tener libertad para formarse y leer [...]. Inevitablemente tenemos que hablar de política cuando hablamos de lectura y cultura, porque hoy en día, en casi todos los países árabes hay sistemas dictatoriales que no permiten márgenes de

---

<sup>23</sup> Catalina Flórez López. Colombia no ha cumplido la meta de alfabetización, marzo 21 de 2016. Recuperado de [http://www.elmundo.com/porta/vida/educacion/colombia\\_no\\_ha\\_cumplido\\_la\\_meta\\_de\\_alfabetizacion.php#.WGVzucht97IU](http://www.elmundo.com/porta/vida/educacion/colombia_no_ha_cumplido_la_meta_de_alfabetizacion.php#.WGVzucht97IU)

acción ciudadana, y sabemos que esos sistemas funcionan aprovechándose de la ignorancia popular.

Finalmente, Rubén Darío cuestionó esa noción de analfabetismo restringido a las competencias cognitivas, vinculándolo con la incapacidad de las personas para incidir en su realidad por la pérdida de sentido crítico, incentivada en gran parte por los medios de comunicación:

–Resulta que en Colombia no está ese analfabetismo literal de que la gente no sabe leer, no es ese índice tan elevado, pero hay otro tipo de analfabetismo, la incapacidad de pensamiento crítico cultivada sistemáticamente desde los grandes medios de comunicación. Se ha vaciado al individuo de su capacidad de juicio, como cuando el pobre de un barrio determinado decía que la seguridad democrática era muy buena porque ahora sí podía ir a la finca. ¿Cuál finca? No tenía finca ni casa. Tiene la realidad a sus pies, pero es incapaz de leerla. Ahí está el trabajo fundamental: la gente tiene que empoderarse y construir país, la justicia que necesitamos se conquista, no desde las armas, pero sí desde el empoderamiento de las comunidades.

### ***Marta Inés Villa: lecturas para comprender y afrontar la realidad***

Para que entendiéramos los inicios de la Corporación Región, Marta rememoró el contexto histórico asociado con su origen:

–La Corporación Región es una organización social de la ciudad de Medellín que existe desde 1989, cumplimos 27 años este año. Cuando nacemos hay un momento muy especial de la ciudad y del país que nos

trae muchos recuerdos de lo que vivimos hoy [...]. En el 91 hubo dos fenómenos: uno fue el de la séptima papeleta que dio lugar a la Asamblea Nacional Constituyente que promulga la nueva Constitución del 91. Es la época en que Medellín tiene las cifras más altas de violencia, es cuando hay más asesinatos en la ciudad. A nivel mundial, a finales de los ochenta, otro fenómeno resultó muy importante para nosotros, la caída del muro de Berlín.

Marta anotó la importancia de contar con algunos textos para la comprensión de ese acontecer histórico, social y político de la época:

–La invitación a este Seminario me ha llevado a recordar las lecturas fundantes de la institución y que nos han alimentado durante estos 27 años... Entonces menciono estos tres fenómenos que nos llevaron a hacer lecturas. El primero, con esto de la caída del muro de Berlín, se produjo un documento que muchos leímos que fue *La Perestroika*, la reforma política de los países socialistas, pues nos quedó una pregunta profunda por lo que significan la democracia, los gobiernos democráticos y el sentido del socialismo, y una crítica a los regímenes socialistas que terminaron en un profundo autoritarismo y constricción de los sujetos.

[...] El tema de la Constitución fue otro motor muy grande por una década; la Constitución era el libro con el que hacíamos formación ciudadana, con el que hacíamos pedagogía, con el que trabajamos con comunidades de barrio, con instituciones y con nosotros mismos porque el referente hasta ese momento de la ley y de lo que nos constituía como nación nunca nos lo habíamos tomado en serio.

Guillermo señaló en este punto:

–La *Constitución Política de Colombia*, una primera lectura para la paz, un documento que todos deberíamos leer y conocer para ilustrarnos sobre las herramientas de participación directa, las acciones de tutela, los derechos de petición... –A lo que Marta complementó:

–El tema de los acuerdos de paz hoy tiene que ver con la Constitución, gran parte de lo que esperamos se firme y se apruebe el 2 de octubre son promesas incumplidas de la constitución del 91.

Y el tercer referente:

–En relación con las lecturas de la violencia que vivía Medellín, Alonso Salazar produce *No nacimos pa' semilla*, que pinta la ciudad de los noventa y descubre una realidad horrorosa de miles de jóvenes en la ciudad frente a los cuales se empezó a acuñar la idea de no futuro. Nosotros y otras organizaciones nos encontramos en aquel entonces alrededor del Seminario Medellín Alternativas de Futuro, de los foros comunales, que invitaban a mirar el horror que vivíamos para plantearnos perspectivas de futuro.

A primera vista, las propuestas de la Corporación Región no se conciben emparentadas explícitamente con la promoción de la lectura, pero revisando toda su acción pedagógica y de formación ciudadana en torno a textos ineludibles para afrontar momentos históricos decisivos, este vínculo resulta innegable:

–Lo que estamos viviendo con esta invitación a hacer lecturas de paz es algo muy similar a lo que se

vivió en el 91. Creemos que estamos ante una oportunidad histórica en el país, que los acuerdos no son una panacea ni vamos a firmar la felicidad ni se van a acabar los problemas, pero sí es una oportunidad que apunta a la reivindicación de la vida, del derecho a existir con un pensamiento político, el que sea, y que ese pensamiento no lleve a que ningún otro sea eliminado; así como lo hicimos con la constitución del 91, estamos dedicados con los acuerdos de paz a hacer una tarea de pedagogía de comprensión en torno a los acuerdos. Es posible hacer una labor que permita comprender que no son acuerdos entre las FARC y el gobierno, sino que nos permiten como sociedad repensarnos y construir una esperanza sobre la sociedad que somos.

### ***Edward Niño: desplazamiento y resistencia***

Antes de dar algunas pistas sobre este invitado como dinamizador social desde el ámbito organizacional, detengámonos en una reveladora historia de su vida personal:

—Creo que hace parte de esta reflexión reconocer que en Colombia, de alguna manera, todos hemos sido víctimas de esta guerra. Como pueden identificar en mi acento, no soy de aquí, pero llevo diez años construyendo ciudad en Medellín, y si pienso en la generación anterior, la de mis padres, mi madre tiene origen en Fusagasugá, Cundinamarca, y mi padre, en Bogotá. Si pienso en la generación de mis abuelos, los maternos vienen de Boyacá, y mis abuelos paternos vienen del Tolima; y si pienso en la generación de mis bisabuelos, los maternos vienen de Santander y los paternos vienen del Valle del Cauca: esta es una historia de desplazamiento que empezó en Santander,

cruzó por Boyacá, llega a Cundinamarca y termina en Bogotá; una historia de desplazamiento que empieza en el Valle del Cauca, cruza el Tolima, llega a Cundinamarca y termina en Bogotá. Entonces un primer planteamiento sería que ninguna de las generaciones que me anteceden en mis dos familias ha vivido un solo día en paz, hemos sido víctimas del desplazamiento, de la guerra.

[...] Ahora, para cambiar la película, porque no se trata de contar solamente el horror de la guerra, recuperando las historias de dignidad de los pueblos, comparto que mi abuelo hacía violines en Fusagasugá, mi abuela tocaba guitarra, eran juglares y mis tíos eran poetas. Llegó la violencia y con ella se va mi abuelo, así que mi abuela guarda la guitarra y se va para Bogotá, y por el camino desaparecen varios poetas. Finalmente, se radica en la capital con mis tías y empieza una generación que no lee y que no cultiva la cultura, no porque no quiera, sino porque tiene que entrar a sobrevivir económica y socialmente en una ciudad como Bogotá. Como pasa con la lectura, no hay tiempo para la música: la guitarra estuvo guardada durante muchos años, y es solamente con la generación de mis primos, después de muchos años de lucha de mis tías, que sacan las guitarras que estaban guardadas y comienzan a hacer música y de nuevo son censurados y perseguidos.

[...] Si me pongo a pensar qué leo, cuáles experiencias artísticas cultivo, es en gran medida a ese tiempo que le ha invertido mi familia a la resistencia y a ver en la educación una opción de transformación social. La paz subjetiva tiene que ver con la reconciliación, con la historia de cada quien, eso pasa por reconocer las historias de la violencia transformándolas

en oportunidades de participación y construcción de la cultura y la expresión.

La historia de los ancestros más cercanos de Edward reitera la experiencia de millones de víctimas que en Colombia han sido desplazadas por la guerra, con la diferencia de que en su ejercicio de memoria familiar busca sobreponerse a las adversidades, las cuales terminan convirtiéndose en nuevas oportunidades para emprender procesos mucho más conscientes de resistencia y de transformación social.

## **Construyendo conocimiento** *Paz y memoria*

Todos los invitados, sin excepción, recalcaron que resulta vital rescatar la memoria para lograr la paz:

–No es suficiente conseguir la paz y alabar la paz –enfaticó Waleed–, hay que conocer lo que ha pasado. La memoria es importante para intentar no caer de nuevo en el mismo agujero en el que han caído muchos pueblos y sistemas políticos.

Del mismo modo, Edward destacó el papel de la memoria para comprender el territorio:

–Hay una lectura que está fundamentada en la memoria e historia de los barrios, en cómo surgen esas colectividades a partir del convite, del bazar, del encuentro, de la feria comunitaria como una posibilidad de entender y aprehender esas nuevas territorialidades. Gran parte de los barrios urbanos en el mundo han sido fundados a partir de migraciones del campo a la ciudad. En ese contexto debemos entender ese gran monstruo que es la ciudad, son muchos los relatos en Medellín.

En concordancia con la complejidad que implica este ejercicio de comprensión de cómo ha ido configurándose el territorio, Edward mencionó el trabajo en red en torno a la memoria que se desarrolla desde distintos colectivos de la ciudad:

–Memorias en Diálogo es un proceso de articulación que se genera entre distintas organizaciones populares y comunitarias de la ciudad. Actualmente nos articulamos en la comuna 6 en la zona noroccidental con la Corporación Picacho con Futuro, en la comuna 13 con la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), en la comuna 8 con la Corporación Ciudad Comuna, en la comuna 1 y la zona nororiental con la Corporación Con-Vivamos y con la Corporación Pulp Movies, una organización dedicada a la difusión y la promoción audiovisual.

En la misma línea, Rubén mencionó otra iniciativa apoyada por el Ministerio de Cultura:

–El proyecto se llama “Recuperación de la memoria de la ciudad” que propicia un diálogo intergeneracional durante seis meses de formación, en donde convergen la población joven y la adulta para establecer un diálogo que posibilite conocer la historia del otro. La memoria siempre está amenazada de desaparecer si no somos capaces de recuperarla.

### ***Reconocimiento y empoderamiento de las comunidades***

Pero no es posible recobrar la memoria sin dar reconocimiento a las comunidades para su empoderamiento y su legitimación como actor político:

–Nosotros trabajamos con las herramientas de la educación popular –dice Rubén–, en términos de que la gente tiene que volver a creer en sí misma, a recuperar su capacidad crítica para recuperar su voz y ser capaz de contar su historia y asumirla, y cuando la asuma tener la capacidad de ser un actor político.

Por ello reivindica el ejercicio periodístico como acción social dirigida al empoderamiento de las comunidades:

–En el periódico *El Colectivo*, la mayoría no somos periodistas, sino gente con sensibilidad social, capacidad y ganas de escribir, y ahí vamos trabajando y promoviendo en las comunidades un proceso de formación periodística con miras a que ellas se empoderen y cuenten sus historias–. El agravante de tal propósito es que: –Esos actos de resistencia han sido leídos por el poder como actos de subversión. ¿Cómo vamos a resolver eso de que cuando una comunidad se empodera, empieza a construir condiciones que afectan los intereses económicos y políticos de la élite y por eso es tratada como subversiva? ¿Se va a acabar eso con la firma de la paz? No, se acabará solo cuando los pueblos y comunidades ganen capacidad de conciencia crítica y creo que hacia allá solo estamos trabajando algunos.

Así pues, los ejercicios de memoria no solo implican el reconocimiento de los otros en su diferencia, de ahí que se hable de “memorias” en plural, sino que deben garantizárseles unas condiciones para su participación abierta:

–La paz social tiene que ver con las condiciones y garantías mínimas para la participación social –explicó Rubén–, participar no es otra cosa que hacer la historia de

nuestros barrios y soñarnos un mundo distinto. Eso es lo que buscamos desde Memorias en Diálogo, preguntarnos por esas historias personales del territorio y desde ahí construimos una opción de futuro. Por eso creemos que no existe una sola paz, pactada entre el gobierno y las FARC, sino que hay paces, en general, partiendo del reconocimiento de nuestra diversidad y nuestras dinámicas. Ahí es que se puede hablar no solo de una memoria oficial y hegemónica, sino de muchas visiones. En un país como Colombia, para que estos hechos no se vuelvan a repetir, tienen que existir garantías para la participación y la expresión.

Aún sin existir esas garantías para la participación, en este Seminario se hizo mención de dos experiencias que buscan recoger esa memoria histórica, poniendo incluso en riesgo la vida de sus autores. La primera, la citó Waleed a propósito de uno de los principales conflictos de Oriente Medio:

–Son israelíes que han vivido allí [Palestina] los que están escribiendo sobre el drama de los palestinos. Recuerdo a Ilan Pappé, un académico que fue profesor en la Universidad de Tel Aviv y fue expulsado por sus escritos: hoy en día no puede entrar a Israel porque escribió uno de los libros más centrales sobre este tema: *La limpieza étnica de Palestina*.

La otra experiencia fue compartida por Rubén como parte de las iniciativas del periódico *El Colectivo*:

–Hace dos años trabajamos cinco libros en una serie que se llamó *Crónicas del destierro*. Antioquia es una región muy afectada por el desplazamiento debido a las disputas territoriales, así que tratamos de hacer un mapa del desplazamiento en Antioquia por regiones, a partir de

historias de vida de aquellos que han sido desplazados, no de aquellos que los desplazaron porque, de alguna manera, esos tienen la historia garantizada en otros escenarios.

### *Leer la guerra*

Uno de los propósitos del Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad señalados por el moderador fue “revitalizar el testimonio y la memoria colectiva e individual, mediar con la palabra, estimulando la conversación y el debate [... para] leer nuestra realidad y aprender de ella generando nuevos conocimientos”. Por ello, atendiendo al tema central del Seminario, Edward hizo hincapié en que la lectura puede ser una alternativa para la transformación de realidades azotadas por la guerra, dado que es en entornos bélicos donde la cultura y los valores pierden validez y sentido.

Al respecto, Marta afirmó:

–Para pasar la página de la guerra hay que comprenderla. Parte de la dificultad que hemos tenido para tomar la decisión como sociedad de que no haya más guerra ha sido no comprender la hondura de los estragos que ha generado la guerra. Yo creo que una buena parte del llamado sigue siendo cómo acercarnos al horror de la guerra, al sufrimiento, estamos hablando en Colombia de cerca de 8 millones de víctimas, no puede ser un dato que sigamos viendo en las páginas.

También Rubén está convencido de que la actitud reflexiva y valiente ante nuestra cruenta realidad es un imperativo del momento histórico que vivimos:

–Hay una expresión que dice que la paz no es el fin de la confrontación armada, eso quiere decir que tenemos que mirar la guerra, algo que evitamos. No puede existir paz si no miramos las causas de la guerra. El país no conoce un momento en paz desde la independencia.

### ***Dictaduras, lectores y libros prohibidos***

No es de extrañar que para alguien como Waleed –quien proviene del Oriente Medio, donde hay vigentes cerca de diez conflictos entre países vecinos–, los sistemas dictatoriales y las guerras desestimulan la lectura en la población. Esta afirmación quiso ilustrarla desde distintos frentes. Se preguntó por un caso extremo de censura religiosa:

–¿Cómo podemos entender que una obra tan emblemática como *Las mil y una noches*, la más importante de la literatura árabe clásica, fuera prohibida durante 20 años en Egipto, país que se considera la cuna de la cultura árabe? Porque la consideraban una obra pornográfica. Durante siglos esta obra circuló libremente por el mundo, es el símbolo de la literatura árabe, pero vienen los mismos árabes a prohibirla, hasta hace no mucho tiempo cuando prácticamente solo había libros y periódicos para formarse como lectores.

En cuanto a la industria editorial, afirmó:

–Hoy en día ha cambiado la situación, el mercado ha caído muchísimo y se venden muchos menos libros que antes porque hay otros medios de información. En un país como Egipto, con más de 80 millones de habitantes, y un autor como Naguib Mahfuz, premio nobel de literatura de 1988, de cada novela suya que salía se

publicaban cerca de tres mil ejemplares, nada más. Muy poco, siendo el número uno de los novelistas árabes.

Otra razón para explicar la ausencia de lectores y de entornos que estimulen la circulación de la palabra, la aportó Rubén:

–Nos han dicho que la gente no lee, que solo lo hacen los universitarios –y uno va a ver y en la universidad ya no leen–, pero no es verdad que por principio, comodidad y nuevas tecnologías, la gente no lea. La prueba es *La resignada paz de las astromelias*, la gente lee cuando siente que es de ella de quien están hablando, cuando siente que el que escribe se interesa por su historia y su experiencia.

### ***Lecturas para la paz: textos y contextos***

*No nacimos pa' semilla*, uno de los libros clave de los años noventa sobre las bandas juveniles delincuenciales de Medellín, citado por Marta y cuya publicación apoyó la Corporación Región, fue comentado por Rubén:

–Yo no sé si la intención de Alonso Salazar en ese momento fue esa, o si la recepción fue esa: siento que la obra terminó posicionando al pillo y al sicario como un nuevo tipo sociológico que había que estudiar y explorar como algo exótico que se da en el trópico, olvidándose de lo que la gente del común vive en esos barrios, como cuando en Europa juzgan que este es un país de guerrilleros y narcotraficantes y de lo que nos damos cuenta es de lo contrario, casi toda la comunidad está en esa olla que ciertos actores armados construyen.

En respuesta a este “no futuro” retratado desde el punto de vista de los sicarios, siete años después Rubén escribe como tesis de grado *La resignada paz de*

*las astromelias*, Premio Nacional de Cultura en 1999, que aunque hubiese sido galardonada, no circuló.

–Es un texto periodístico construido a partir de historias de vida, testimonios de la gente del común, de la familia, del ama de casa que tiene que vivir con toda esa violencia [...] es la historia del barrio La Sierra, con las primeras milicias del ELN, y luego la cantidad de combos que empezaron a sembrar su voluntad y su poder allá. A mí me interesaba recuperar las historias de la gente que se resistía a ser pillo, que se resistía a ser parte de esa dinámica y que no podía porque en el Estado nunca encontró un apoyo.

[...] No lo escribí para que la gente de afuera lo conociera porque estoy seguro de que lo conocían por otras cosas. Lo escribí para que la gente de ese mismo barrio lo conociera. Y para mí fue una experiencia muy bonita, cuando el libro sale, encontrar que la gente en el barrio lo reclama, lo pide, se lo lee, lo rota y empieza a reconocerse ahí.

Si bien podríamos decir que las obras mencionadas fueron motivadas por esa realidad violenta que vivía la ciudad hace 25 años, también en el Seminario se planteó la situación inversa: textos que produjeron cambios significativos en el contexto social y político de esta misma época. Es el caso del surgimiento de la Corporación Con-Vivamos que Edward nos relató:

–Con-Vivamos surgió de otro tipo de lecturas, de una interpretación radical, por ejemplo, del Evangelio, y de una influencia de la teología de la liberación. Entonces yo sí creo que hay una serie de lecturas para la paz que marcaron la organización y es la Biblia desde una interpretación comprometida, como la que Camilo Torres planteaba del amor eficaz, y de cómo a partir de una in-

interpretación radical del Evangelio se pueden establecer otro tipo de vínculos y un propósito de transformación social. Parte de los círculos eclesiales de base que acompañan a los párrocos de la teología de la liberación en la zona nororiental de Medellín (como el padre Federico), hacen parte de esos planteamientos urbanos de la ciudad. Ahí vemos cómo la iglesia se ha comprometido con el desarrollo de los territorios. En nuestro caso es una lectura que nos ha marcado, posteriormente con el Seminario de Planificación Pastoral, en donde muchos de los miembros de nuestra organización se forman en la perspectiva del acompañamiento a las comunidades.

Otra obra fundamental que citó Edward fue:

–*La pedagogía del oprimido* de Paulo Freire, en ese texto hay unos principios mediante los cuales las comunidades pueden adquirir una conciencia histórica, pueden leer sus contextos y problemáticas y a partir de la enunciación plantear una propuesta de transformación.

Este libro, como otros de Freire, ofrecen los fundamentos de la educación popular, línea de formación y alfabetización crítica, cuyos principios han promovido la creación de escuelas de educación popular desde la Corporación Con-Vivamos:

–Es muy importante el diálogo de saberes, en un primer momento reconocer esos saberes previos de las comunidades que se representan en sus narrativas. A partir de ahí, la educación popular establece un diálogo entre el saber comunitario y el saber académico o científico. Quiero resaltar esa relación entre la universidad y la comunidad. Con-Vivamos también tuvo una gran influencia del movimiento estudiantil y su relación con los barrios. Los estudiantes universitarios han sido muy importantes para

llevar lecturas y comprensiones al territorio, estableciendo un diálogo con saberes comunitarios principalmente desde el paradigma de la investigación acción participativa.

## **Horizontes de viaje**

### ***La oralidad en el rescate de las memorias***

Es indiscutible el papel protagónico que cumple la oralidad en el rescate de las memorias para afrontar el momento histórico actual. En este sentido, el Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad no solo tiene el reto de plantearse cómo dinamizar los ejercicios de memoria en las comunidades, sino de llevar a cabo este cometido aportando a los procesos sociales y políticos que vive el país alternativas que lleven a superar las cadenas de violencia. En este sentido, Edward enfatizó la urgencia de seguir adelante con la causa de Memorias en Diálogo desde la pregunta por el territorio:

—¿Cómo aparece esa ciudad? Como una representación externa de lo que soy, el único dispositivo que tengo es la tradición oral del contexto, un patrimonio inmaterial de las comunidades que es muy importante para la reivindicación de las memorias. Por eso hemos dedicado gran parte de este proceso a lo que llamamos las memorias de los territorios. ¿Cuáles son? ¿Cuáles son las historias del surgimiento de los barrios, los testimonios? ¿Cómo llevamos ese relato desde la oralidad a otros registros?

### ***Urgencia de una pedagogía de la escucha***

Pero hacer memoria no solo implica que las víctimas cuenten sus relatos, sobre todo cuando estos carecen de interlocutores auténticos que puedan comprender su sentir y su pensar. De ahí que Marta plantee la

urgente necesidad de escuchar a las víctimas para que desde una situación de diálogo genuino se legitimen sus voces. Para el Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad queda la gran tarea de proponer reflexiones e iniciativas en torno a una pedagogía de la escucha.

–El tema de la memoria es fundamental, hay cantidad de literatura con relación a qué significa la voz de las víctimas. No se trata solamente de crear una disposición para que las víctimas puedan hablar, sino cómo creamos una disposición para que la sociedad escuche a las víctimas. Ahí hay un imperativo moral tremendo y es cómo cultivamos el valor de la condolencia, cómo hacemos para que esos ocho millones de personas que han vivido la violencia signifiquen algo para nosotros. No hay que pasar la página de la guerra tan rápido. Este Seminario es una invitación para pensar cómo miramos la guerra, cómo hacemos para crear unos escenarios de significación de la memoria, para que los jóvenes comprendan que hay una parte de la humanidad sufriendo por la guerra. Ese es un reto enorme. El tema de la memoria de las víctimas es muy importante, pero para Colombia se viene un escenario, el de la comisión de la verdad que proponen los acuerdos: ¿cuál es la capacidad que tenemos como sociedad para construir esa verdad, desde dónde la vamos a construir?

Del mismo modo, este plebiscito por la paz es una oportunidad histórica para plantear el desafío que representa hacer que la gente se sienta participe del proceso de paz, aunque sus mecanismos no sean los más adecuados, según planteó Rubén:

–Para mí, la paz tiene que ver con el protagonismo de la gente y las comunidades. No puede ser más la paz negociada entre varios actores, no puede ser más la paz construida a partir de decretos y

convenios cuando la gente del común sigue estando desvinculada de todo eso, no es ir y votar “sí” o “no” en el plebiscito.

### ***Medios de comunicación ¿una instancia de formación o aniquilación de lectores?***

En el contexto que dibuja Rubén, tienen mucha responsabilidad los medios de comunicación que tienen un enfoque elitista y dominante:

–Si uno abre los medios tradicionales y masivos, la gente del común aparece, en casos extremos, en los periódicos amarillistas, pero en la normalidad... es el ministro tal, el procurador. El problema de los medios masivos es que tienen el propósito de construir una historia oficial [...]. La gente no asume su propia realidad porque le interesa lo que pasa en el *reality* y en la farándula. Hay un vaciamiento de la autonomía y de la capacidad crítica.

Con el propósito de que las personas recuperen su voz y puedan contar su historia como ejercicio de habilitación política, Rubén nos habló del periódico *El Colectivo*, un proyecto de prensa alternativa que busca “devolverle el protagonismo a la gente de a pie para que se reconozca”. Este ejercicio de resistencia que busca permitir el consumo de bienes culturales con profundidad y espíritu crítico, va en contracorriente de los medios masivos de comunicación cuyas estrategias reproducen las relaciones sociales hegemónicas. En tal situación y ante la multiplicidad de instancias y agentes que en la actualidad promocionan la lectura, valdría la pena que el Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad se preguntara por el papel que desempeñan estos medios en la formación de ciudadanos, si en verdad estimulan su sentido crítico, participativo y los hace más sensibles a su realidad.

C  
O N S T R U I R

*en*  $\angle a$  P<sub>A</sub> L<sub>a</sub> B<sup>R</sup> A

*I*<sub>N</sub> *d*<sup>i</sup> C e

P Á G . 1 0 >

### *Palabras vivas, palabras certeras, palabras lúcidas*

Por: Lina Botero Villa

Secretaría de Cultura Ciudadana, Alcaldía de Medellín

P Á G . 1 6 >

### *Tesoros Humanos Vivos*

Seminario realizado en diciembre, en el centro cultural La Pascasia

• Invitados:

Margarita Gaviria, abuela cuenta cuentos de la biblioteca Santa Elena.

Laura Areiza, filóloga. Tradición oral del Amazonas.

Sebastián Pérez, filósofo e investigador sobre literatura antioqueña.

Jesús Rafael Fernández, Foro Gastronómico de Medellín.

Moderador: Guillermo Cardona.

P Á G . 4 8 >

### *Las creepypastas: terror en la nube, miedo en tu PC*

Seminario realizado en julio, en el marco de la Parada Juvenil de la

Lectura, en la sede de TeleMedellín del barrio Manila. Horario: 4:00 a. m.

• Invitadas:

Diana Sierra, diseñadora de vestuario y escritora.

Angie Vallejo, estudiante de Estudios Literarios UPB.

Nancy Murillo, gestora de fomento de lectura y escritura del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

Moderador: Guillermo Cardona.

P Á G . 9 0 >

### *¿Y qué hay de la oralidad?*

Seminario realizado en abril, en la Biblioteca de EPM

• Invitados:

Natalia Duque, docente e investigadora del Grupo Información, Conocimiento y Sociedad y DIVERSER de la Facultad de Educación, U. de A.

Jota Villaza, cuentero y representante del Comité de Narración Oral de Medellín.

Reinaldo Spitaletta, periodista y docente de la UPB.

Moderador: Guillermo Cardona.

### *Biblioteca escolar: un laboratorio más en la escuela*

Seminario realizado en marzo en la Biblioteca de EPM

• Invitados:

Leonardo Rocha, bibliotecólogo egresado de la Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Leidy Yaneth Vásquez, coordinadora del Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares, Secretaría de Educación de Medellín.

Leticia Cardona, bibliotecóloga del colegio de primaria de la UPB y presidente de GRUBE.

Moderador: Guillermo Cardona.

### *Redes sociales y tecnología digital en el contexto humano*

Seminario realizado en el marco de la Feria Popular - Días del Libro en mayo, en Carlos E. Restrepo

• Invitados:

Ximena Tabares, estudiosa de la comunicación digital, docente de medios interactivos y creación de contenidos digitales en pregrado y posgrado de la UPB.

Yenny León, filóloga, escritora y promotora de lectura de la Biblioteca Pública Granizal.

Andrés Burgos, narrador de historias en la literatura, el cine, la televisión.  
Moderador: Guillermo Cardona.

### *Promotores de lectura independientes: ¿cómo se las ingenian para vivir?*

Seminario realizado en junio en la Casa de la Lectura Infantil

• Invitados:

Deisy Barbosa, bibliotecóloga y creadora de Letra Inquieta (canal de YouTube).

Carlos Albeiro Agudelo, antropólogo, docente y escritor en proceso.

William Rouge, licenciado en Filosofía y Letras y coordinador de talleres de creación literaria.

Moderador: Guillermo Cardona.

P Á G . 2 2 6 >

### *La ciencia de la lectura o la lectura detrás de la ciencia*

Seminario realizado en agosto en la Casa de la Lectura Infantil

• Invitados:

Ana María Londoño, coordinadora de la Universidad de los Niños. EAFIT.

Claudia Patricia Gil, líder del programa de divulgación Universitas Científica. UPB.

David Vásquez, comunicador y divulgador científico, Parque Explora.

P Á G . 2 5 0 >

### *Las nuevas tecnologías y el oficio de librero*

Seminario realizado en noviembre en la Casa de la Lectura Infantil

• Invitados:

Gloria Melo, Al Pie de la Letra.

Luis Alberto Arango, Palinuro.

Leonardo Gallego, 9¾ Bookstore + Café.

P Á G . 2 7 2 >

### *Libros perturbadores: censura o mesura. ¿Hasta dónde llegar?*

Seminario realizado en octubre en la Casa de la Lectura Infantil

• Invitados:

Andrés Delgado, escritor, periodista y gestor de lectura del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

Luis Bernardo Yepes, Departamento de Bibliotecas de Comfenalco-Antioquia.

Alexandra Herrera, integrante de Sáficas, colectivo de mujeres escritoras.

Moderador: Guillermo Cardona.

P Á G . 2 9 8 >

### *Lecturas para la paz*

Este Seminario se realizó en el marco de la Fiesta del Libro y la Cultura, en el mes de septiembre, en el Jardín Botánico

• Invitados:

Waleed Saleh, escritor y académico, Irak.

Rubén Darío Zapata, periódico *El Colectivo*.

Marta Inés Villa, Corporación Región.

Edward Niño, Corporación Convivamos.

Moderador: Guillermo Cardona.



*Este libro se terminó de imprimir en Medellín,  
Colombia, en diciembre de 2017.*

• • •

Apoya:

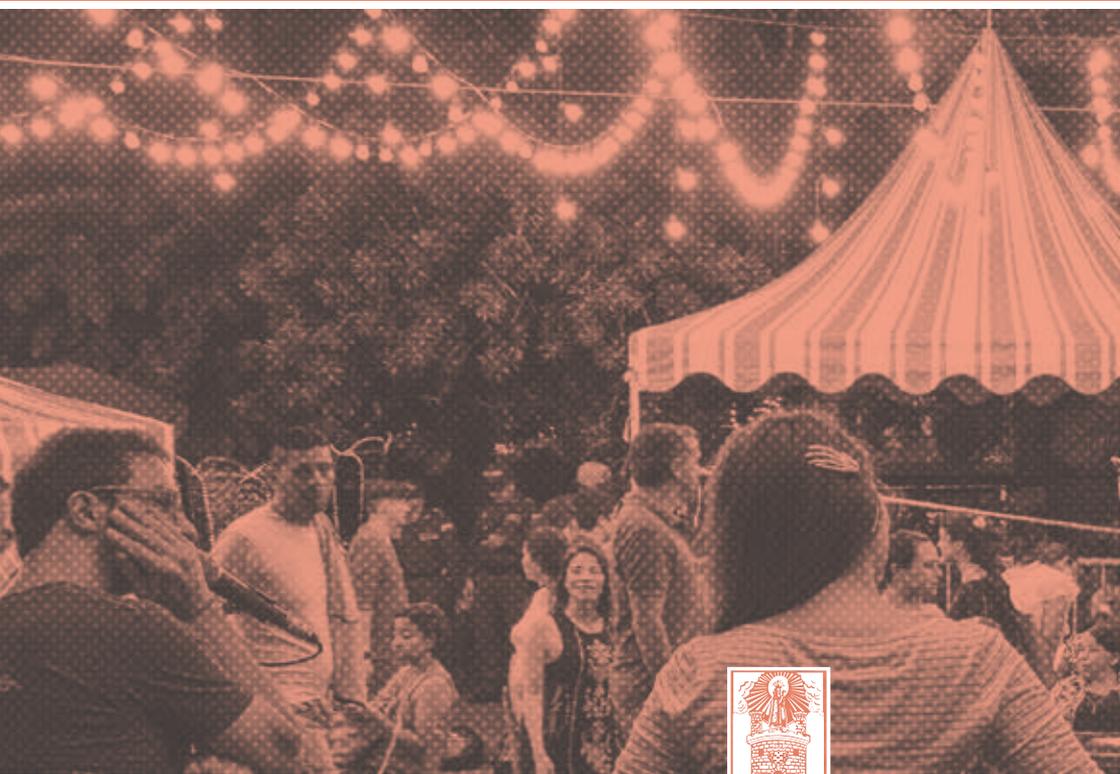
 *Hilo de plata*  
Editores

Una publicación de:



**Alcaldía de Medellín**  
**Cuenta con vos**





Alcaldía de Medellín  
**Cuenta con vos**